VERTICE

AL EJÉRCITO

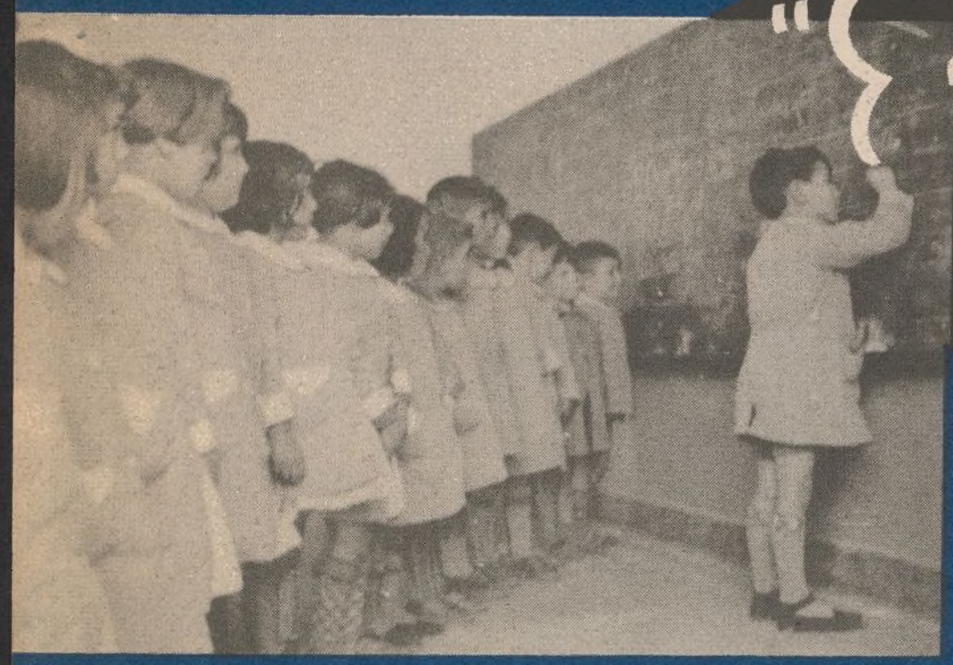
número extraordinario

Ayuntamiento de Madrid

TUDIO VERTICE

"Ebro"

COMPAÑIA DE AZUCARES Y ALCOHOLES, S. A.

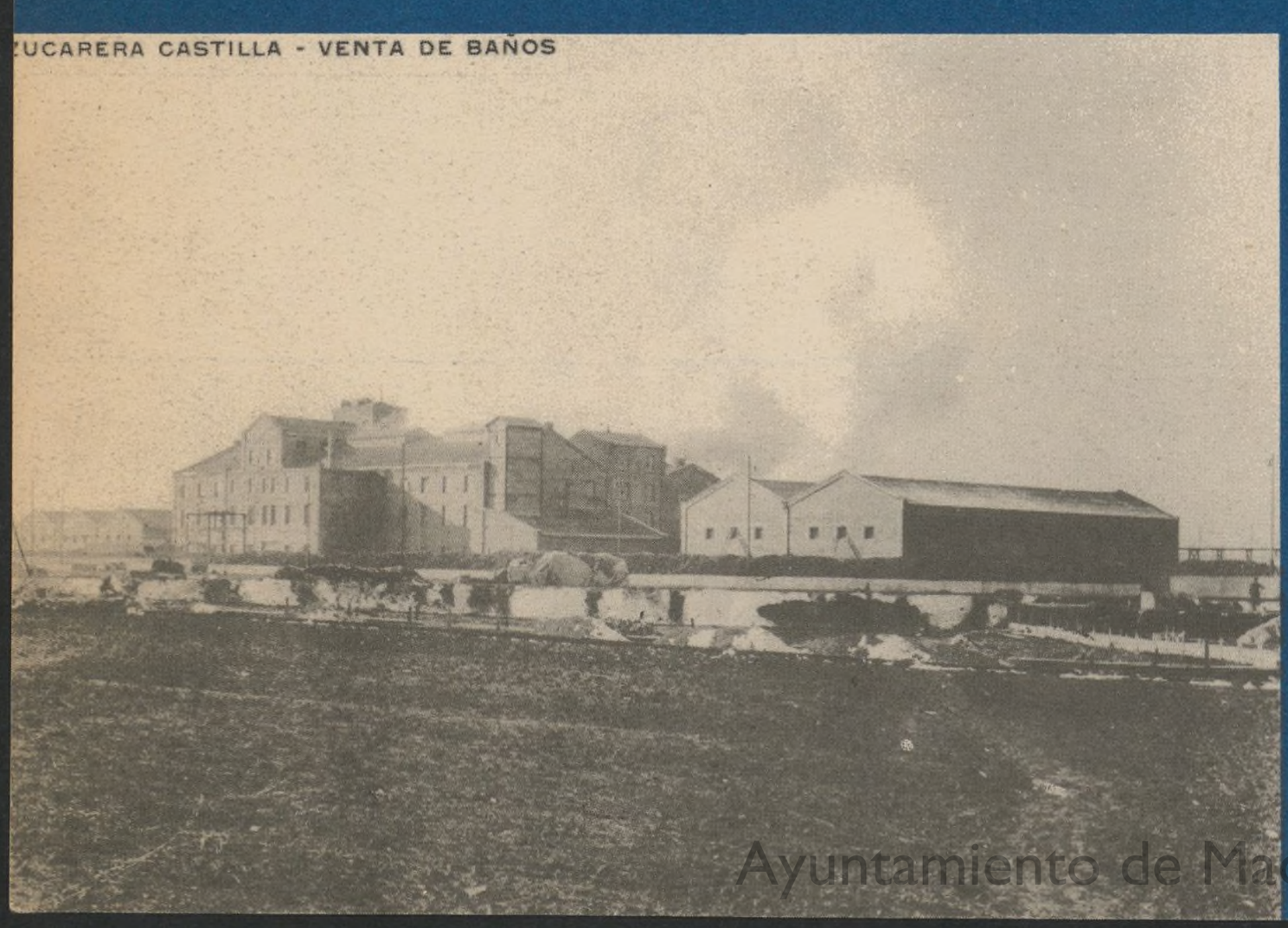


FABRICAS EN:

VENTA DE BAÑOS
(PALENCIA)
LUCENI
(ZARAGOZA)
TERRER
(CALATAYUD)
LA POVEDA
(MADRID)

He aquí unas vistas de las escuelas, capillas y viviendas que para sus empleados y obreros y para educación, recreo y diversión de sus hijos han sido construídas por EBRO, con arreglo a un criterio benéfico-social y a unas normas de arquitectura y decoración inspiradas en nuevas y alegres orientaciones.

AZUCARERA CASTILLA - VENTA DE BAÑOS



Ayuntamiento de Madrid

DELEGACIÓN DEL ESTADO PARA PRENSA Y PROPAGANDA
HEMEROTECA

PAQUIN

3, RUE DE LA PAIX

PARIS

LONDRES
39, DOVER STREET

BUENOS-AIRES
1924, AVENIDA ALVEAR

Ayuntamiento de Madrid

Café LYON D'OR

CONFITERIA Y CHOCOLATERIA

REPOSTERIA Y FABRICA DE CHOCOLATES

GRAN VIA, 5 TELÉFONO, 12477

BILBAO

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

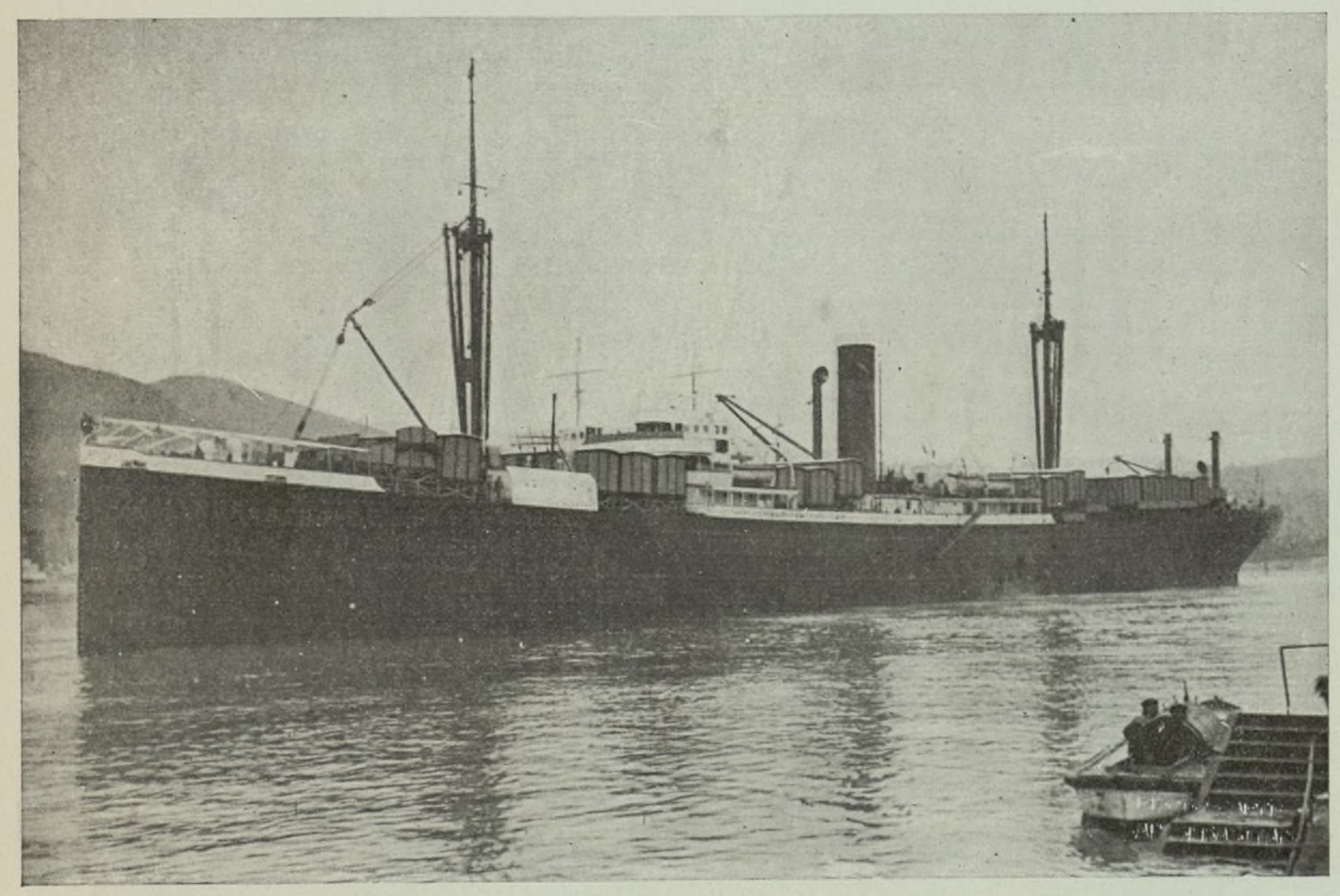
Tomás Oríe

Loza, porcelana y cristal • Objetos para regalos • Flores artificiales.

Despacho: Tendería, 1 - Teléfono, número 12707

Depósito: Trav. 16 de Agosto - Teléfono, 11867

Bilbao



ANSO Y C.IA

PASAJES - SAN SEBASTIAN

IMPORTADORES - EXPORTADORES

Vuestras necesidades en transportes marítimos serán ventajosamente atendidas por nuestras empresas Navieras:

LLOYD NORTE ALEMAN

D. D. G. "HANSA"

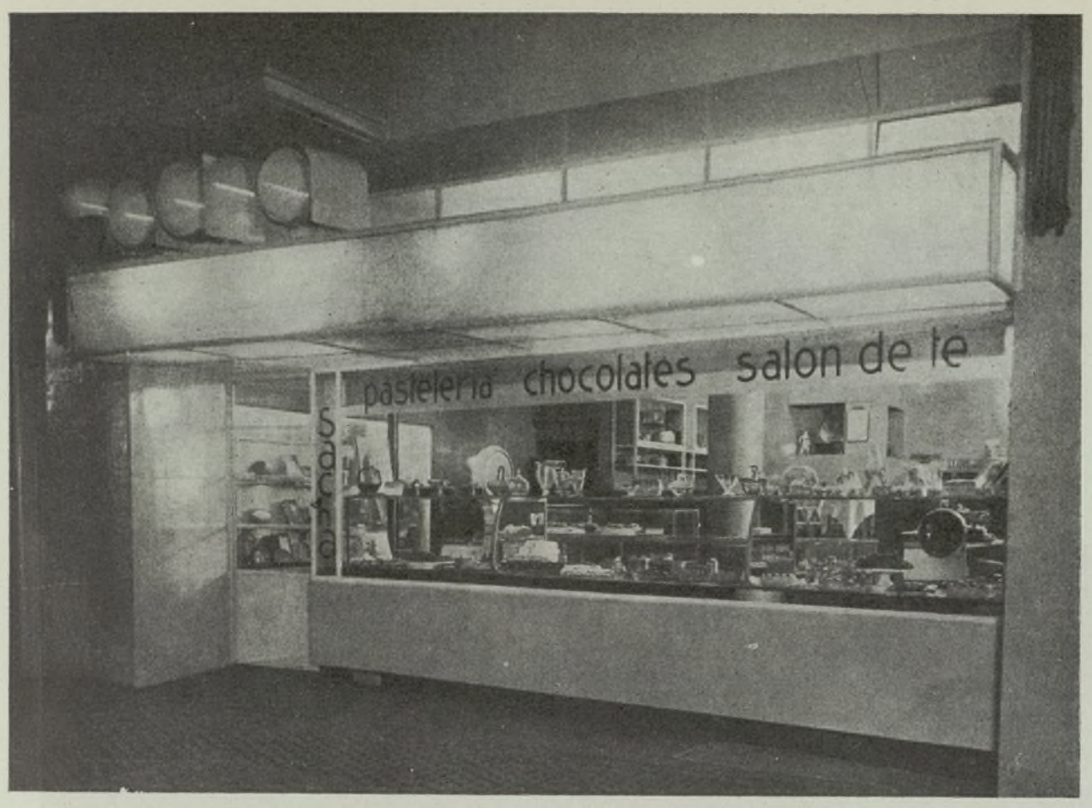
OLDENBURG - PORTUGIESISCHE, D. R.

D. G. "NEPTUN" - Bremen

Consultadnos fletes para cualquier puerto del mundo. Cubrimos los riesgos marítimos y de guerra a condiciones ventajosas.

Telegramas: "ANSO" Teléfono, 51-80

Ayuntamiento de Madrid



El mejor Salón de Té
La más selecta Clientela
El mejor servicio
Avenida, 34 - SAN SEBASTIAN

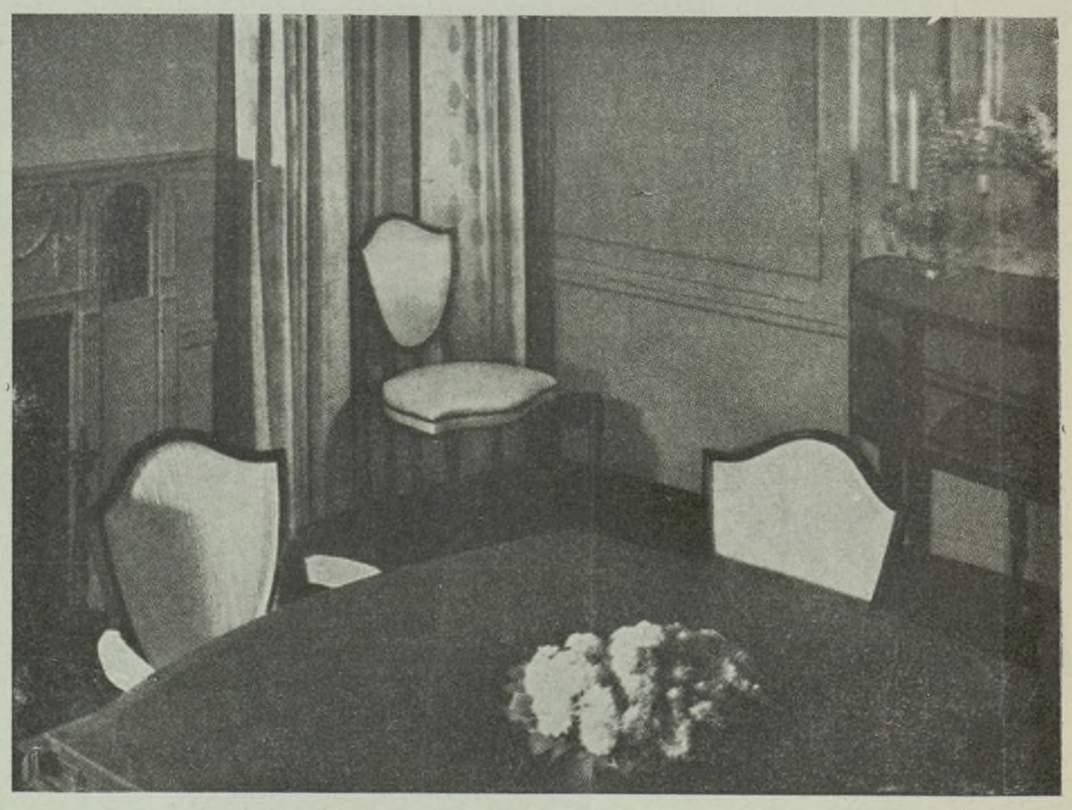
AGÜERO Y MENDIETA

Materiales para construcciones eléctricas

Oficinas:
Elcano, 19 - Telét. 16027
Almacenes:
C. de Larreátegui, 147

BILBAO

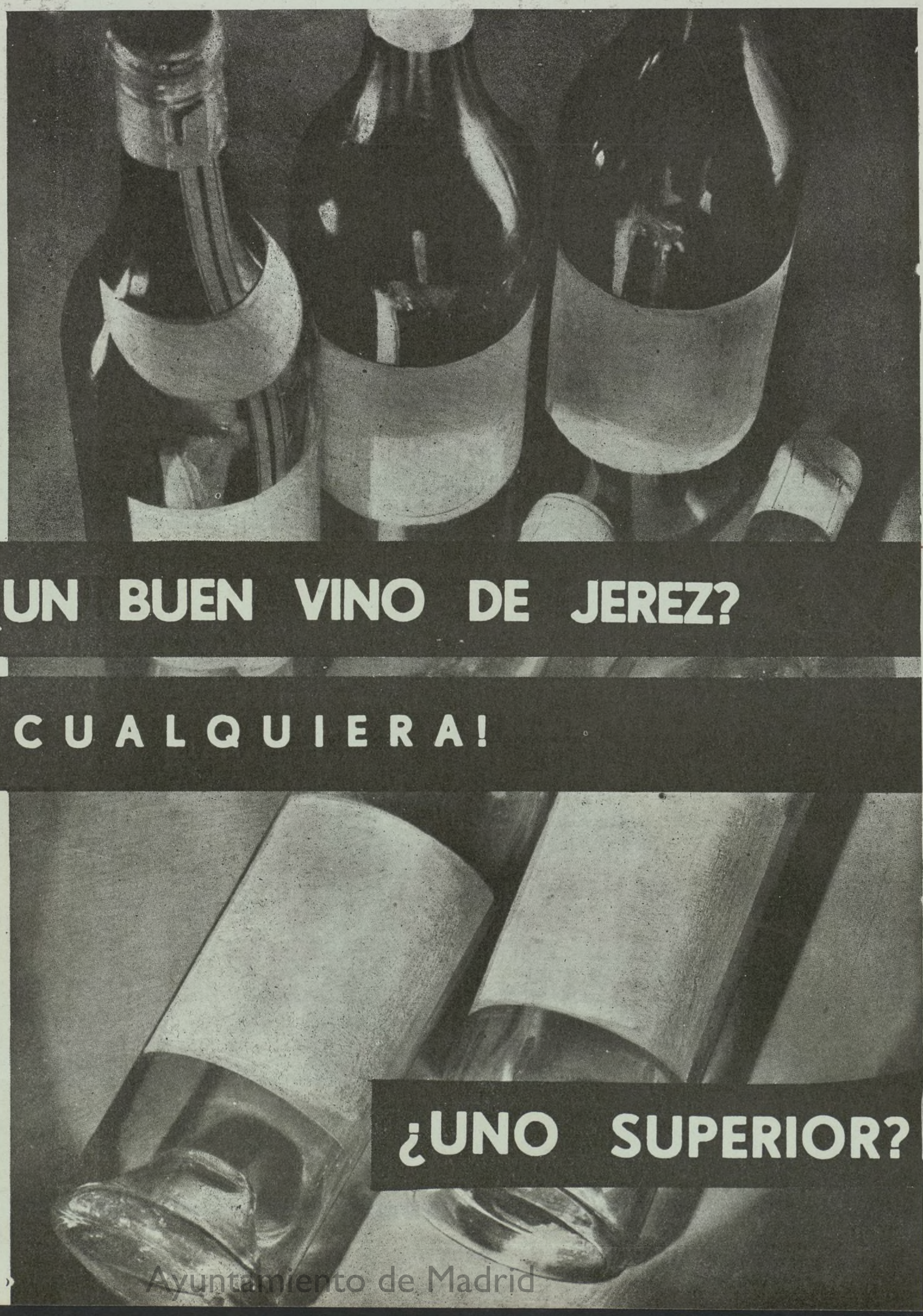
J. GONZALEZ Y C.IA
SUCESOR M. MARTINEZ



MUEBLES • TEJIDOS • CALZADOS
TAPICERIA Y SASTRERIA
RIBERA, 7 Y 8 - TELEF. 10.023
BILBAO

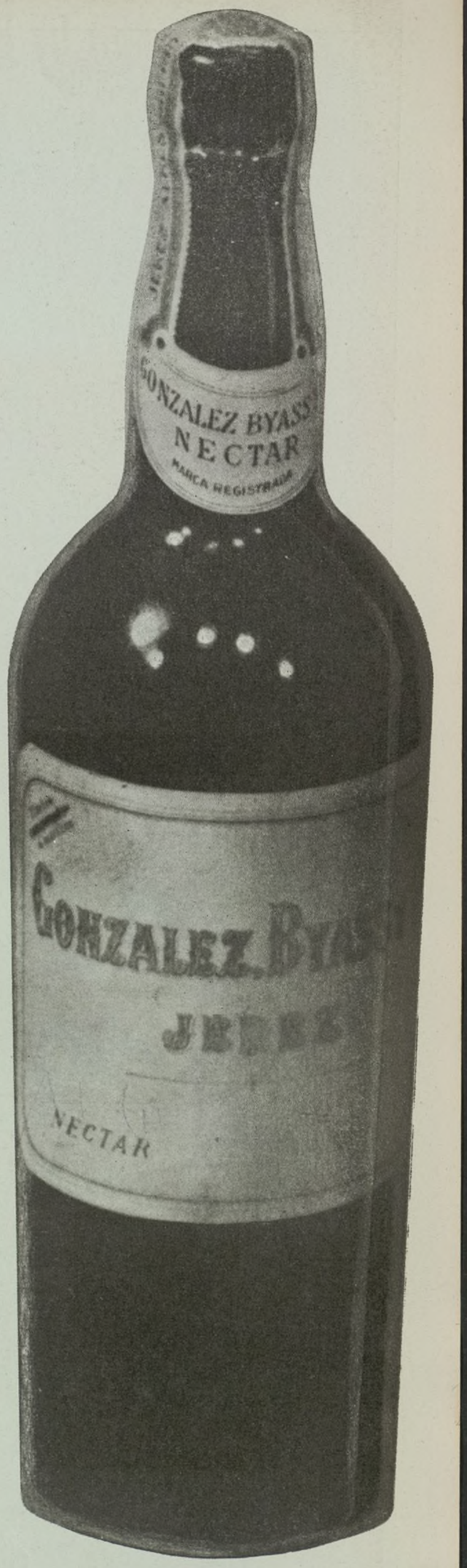
Ayuntamiento de Madrid

ESTUDIO VÉRTICE



Ayuntamiento de Madrid

DELEGACIÓN DEL ESTADO PARA PRENSA Y PROPAGANDA
HEMEROTECA



NECTAR DE GONZALEZ BYASS

Ayuntamiento de Madrid

ALMACEN DE PAÑOS

Por mayor y menor y sastrería

HIJO DE JUSTO LOZANO

Tendería, esq. a Carrera de Santiago, 2

Teléfono, 15587 **BILBAO**

CASA FUNDADA EN 1900

Ceberio Hermanos

ALMACENES DE LOZA,
PORCELANA Y CRISTAL

DESPACHO: RIBERA, 20
TELEFONO NUMERO 15-123

BILBAO

JEREZ Y COÑAC

GARVEY

CASA FUNDADA EN 1780

JEREZ de la FRONTERA

Alfredo Alvarez

Joyero

Brillantes, perlas, joyería, platería, orfebrería de arte, relojería fina. - Primeras marcas

Unico concesionario para Bilbao de los relojes "Patek-Philippe & Cie.", de Ginebra (Suiza)

Fábrica: A. Mazarredo, 16 - Teléfono, 14.133
Exposición y venta: Tendería, 38 - Teléfono, 11.507

Bilbao

Ayuntamiento de Madrid

ELIZABETH ARDEN

2, Rue de la Paix. - PARIS

PRODUCTOS DE BELLEZA

PARIS — 2, Rue de la Paix

BIARRITZ — Arcades du Grand Hotel

LONDRES — 25, Old Bond Street

Ayuntamiento de Madrid

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPAÑIA DE SEGUROS - FUNDADA EN 1864

Domicilio legal: VALLADOLID, edificio de su propiedad, calle del General Mola, n.º 1

Seguros de INCENDIOS, COSECHAS, TRANSPORTES, ACCIDENTES Y OTROS RAMOS

Banco del Oeste de España

Capital totalmente suscrito, Ptas, 10.000.000
Reservas, ... íd. 1,000.000
Casa Central: SALAMANCA. — Calle Zamora, 2

EDIFICIO DE SU PROPIEDAD

SUCURSALES Y AGENCIAS

Alba de Tormes, Aldeanueva del Camino, Arroyo del Puerco. Avila, Bejar, Burguillos del Cerro, Candeloda. Cañaveral, Ciudad Rodrigo, Coria Hervás, Jaraiz de la Vera, Lumbralea. Miajadas, Pe aranda de Bracamonte Plasencia, San Vicente de Alcántara, Torrejoncillo, Valencia de Alcántara. Villafranca de los Barros, Vitigudino y Zafra. —

OPERACIONES QUE REALIZA

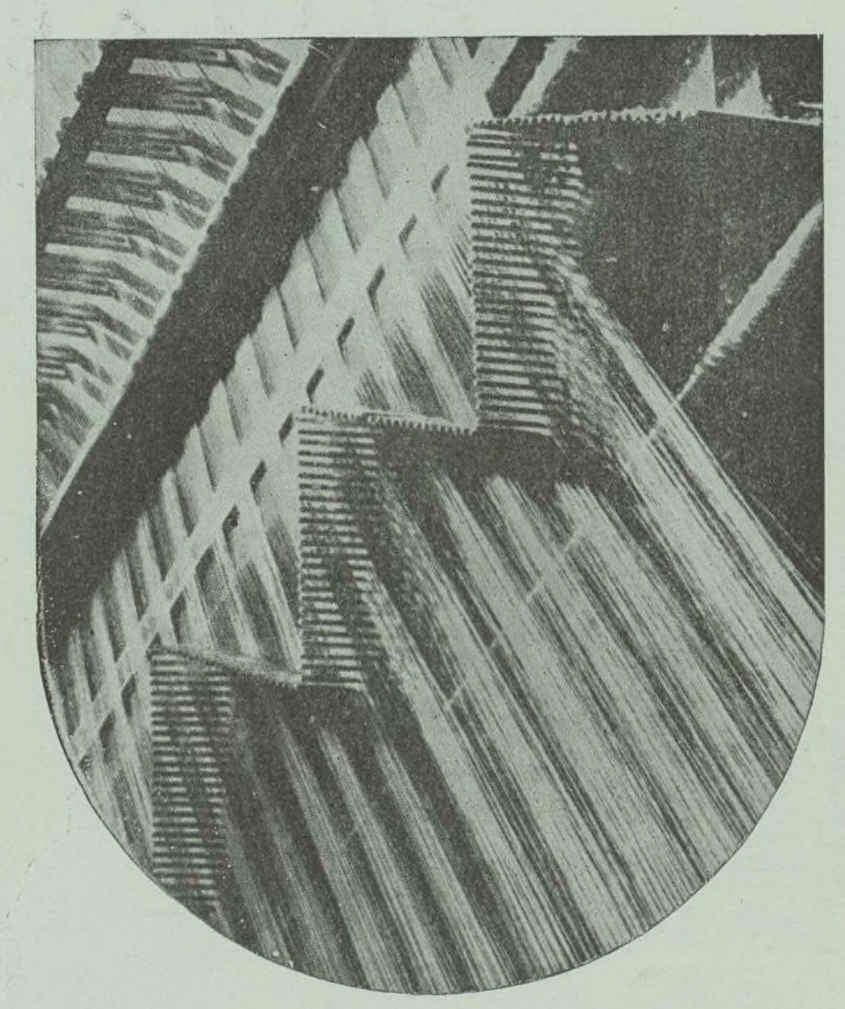
Cuentas corrientes a la vista y a plazo. —Cajas de Ahorros en libretas ordinarias de cualquier clase, tengan o no condiciones limitativas. — Imposiciones a plazo fijo, abonando en todas ellas intereses a los tipos máximos autorizados por el Consejo superior Bancario.

Compra-venta y custodia de toda clase de valores. Descuento y cobro de cupones y títulos amortizados. Canje y conversión de títulos. — Suscripciones a empréstitos. — Descuentos y negociación de letras documentarias y simples. — Préstamos y créditos con garantía personal y de valores. — Giros, órdenes telegráficas y cartas de crédito sobre España y el Extranjero. — Aceptaciones y domiciliaciones. — Compra y venta de billetes y monedas extranjeras. y, en general, toda clase de operaciones de Banca. Bolsa y Cambio.

Se facilitan HUCHAS para el ahorro a domicilio.

CAJAS DE ALQUILER

Departamentos individuales desde 30 pesetas al año.



J. JUANALS

FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE YUTE
DOS HERMANAS (Sevilla)

Ayuntamiento de Madrid

BAVIERA

CAFE-CERVECERIA

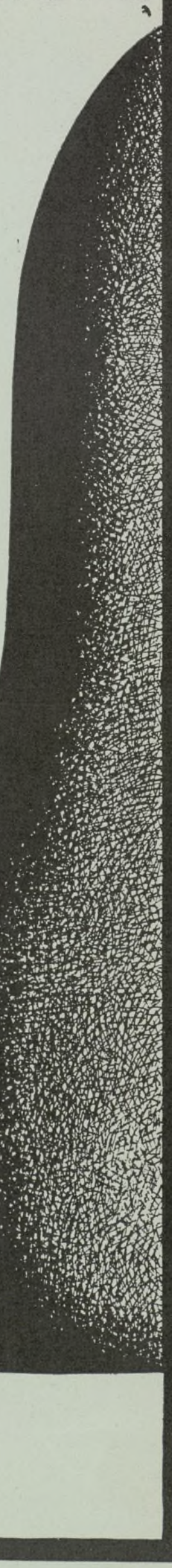
ESTABLECIMIENTO DE PRIMER ORDEN

INDEPENDENCIA, 23 · TEL. 3708

ZARAGOZA

TABU

EL
PERFUME DELICIOSO
QUE NUNCA
LLEGA A
EVAPORARSE



Dana

HOTELES

ARANA

BIDEBARRIETA, 2
TELEFONO NUM. 13158
BILBAO
SUCURSALES:
SAN SEBASTIAN
ZARAGOZA
AGUA CORRIENTE - CALEFACCION
HABITACIONES CON BAÑO

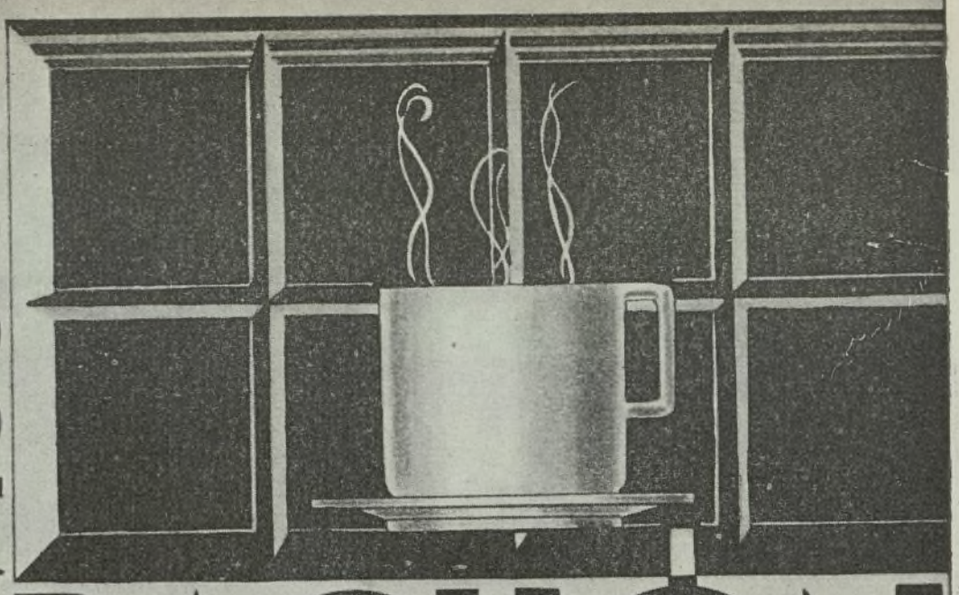
Ayuntamiento de Madrid

GRAN HOTEL

LA PERLA

ZARAUZ
Guipúzcoa

CHOCOLATES



PACHÓN

Casa fundada en 1700

FERNANDEZ DE CADÓRNIGA, 2

L E Ó N

L U I S de P A Z

ELABORACION Y EXPORTACION DE VINOS

GRANDES BODEGAS EN CEMBRANOS (LEON)

ALMACENES Y OFICINAS:
AVENIDA PADRE ISLA, 22 Y 24
TELEFONO, 14-20

LEON

GRAN HOTEL

cerca de la playa
con magnífica terraza para

Zarauz

TÉS
JARDÍN
TENNIS
GARAGES

(GUIPÚZCOA)

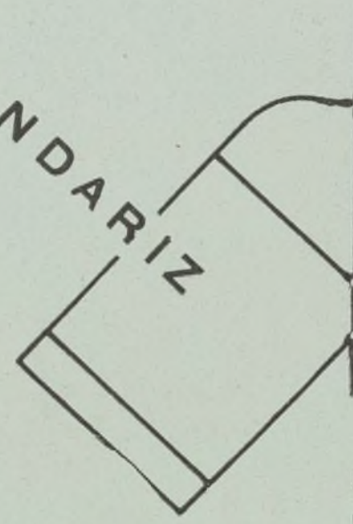
Ayuntamiento de Madrid

LA TOJA

PASTA DENTIFRICA UNICA DEL MUNDO

BRILLO DE NIEVE
en la blanca sonrisa de una boca sana, cuidada a diario con la doble acción de las sales que curan y embellecen en la espuma deliciosa de la

AGUAS DE MONDARIZ



DE HIJOS DE PEINADOR, S. A.
FUENTES DE GANDARA Y TRONCOSO
LAS MAS ALCALINAS DE ESPAÑA • INSUSTITUIBLE AGUA DE MESA
INDISPENSABLE EN DESARREGLOS DEL APARATO DIGESTIVO
AGRADABLES - PURAS - SALUDABLES

Distribuidores generales para España y Marruecos: **BERMUDEZ DE CASTRO Y SANCHEZ S. L.** Apartado, 28 La Coruña

JOSÉ FERNÁNDEZ

ROYAL

REPRESENTANTE GENERAL PARA LAS PROVINCIAS VASCONGADAS Y SANTANDER

BILBAO,

ACCESORIOS Y REPARACIÓN DE MÁQUINAS Y ABONOS DE LIMPIEZA

LEDESMA, NÚM. 10
TELÉFONO NÚM. 10561

FUNDADA 1895

"CASA BARAÑANO"

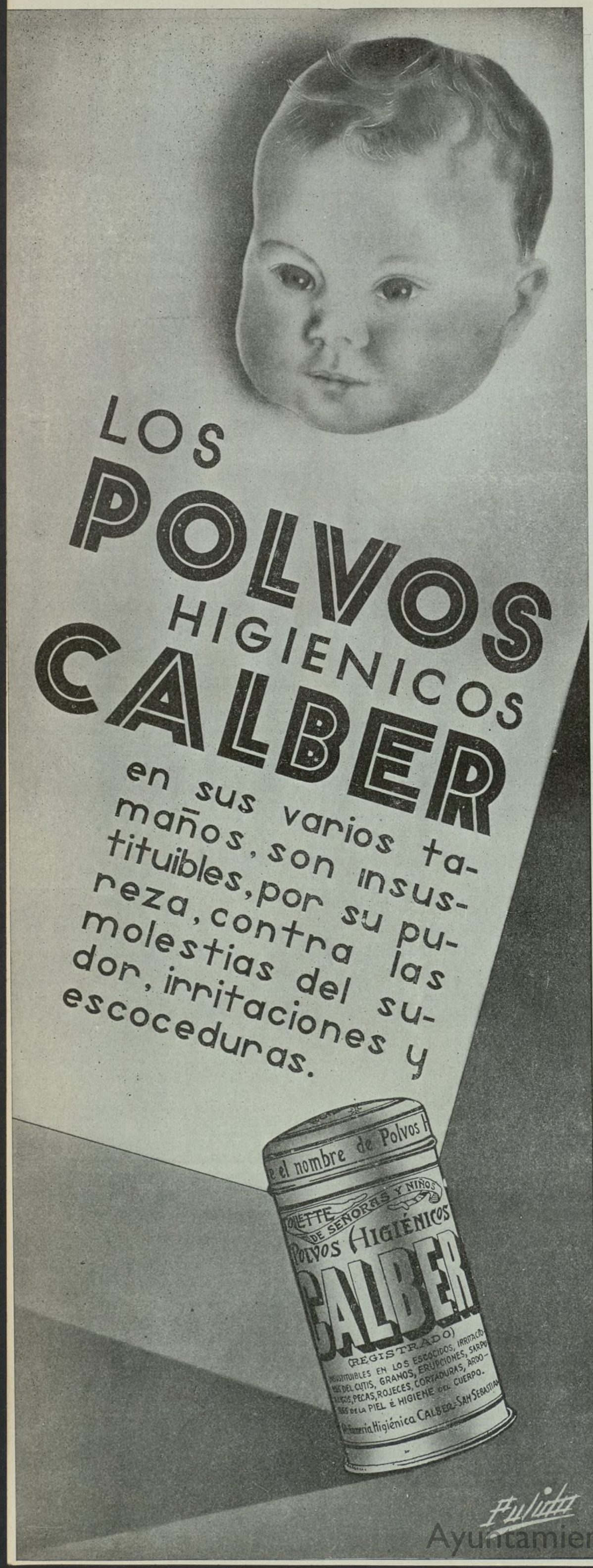
LAUREANO LIEBANA

Artículos de Construcción ● Fundición de todas clases ● Cocinas económicas y portátiles ● Plancheros, estufas y salamandras Tubería de hierro, barro y gres ● Bombas Azulejos y baldosas ● Material Sanitario Inodoros ● Bañeras y lavabos.

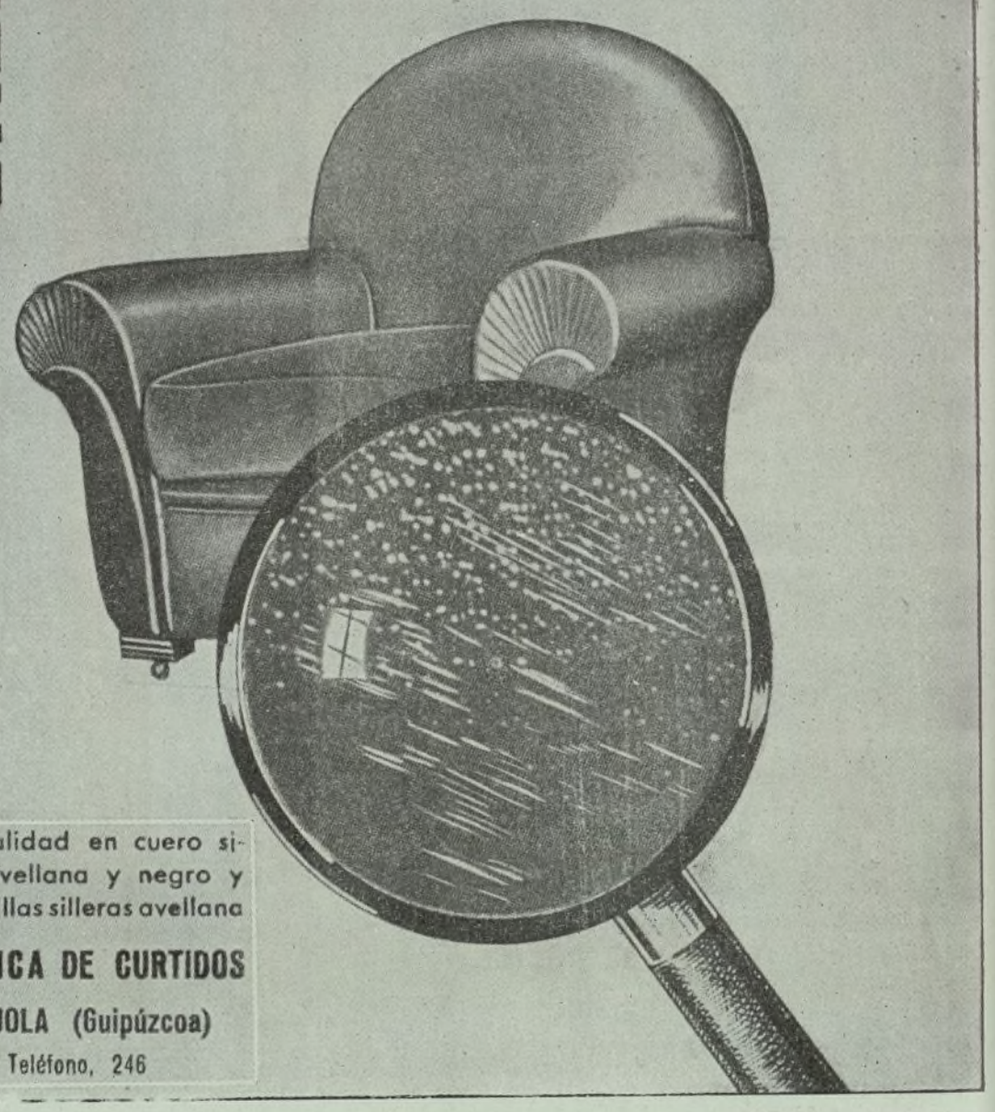
RIBERA, NUM. 10
Teléfono, número 15371

BILBAO

Ayuntamiento de Madrid



HERMANOS Y ARBULU GALARZA

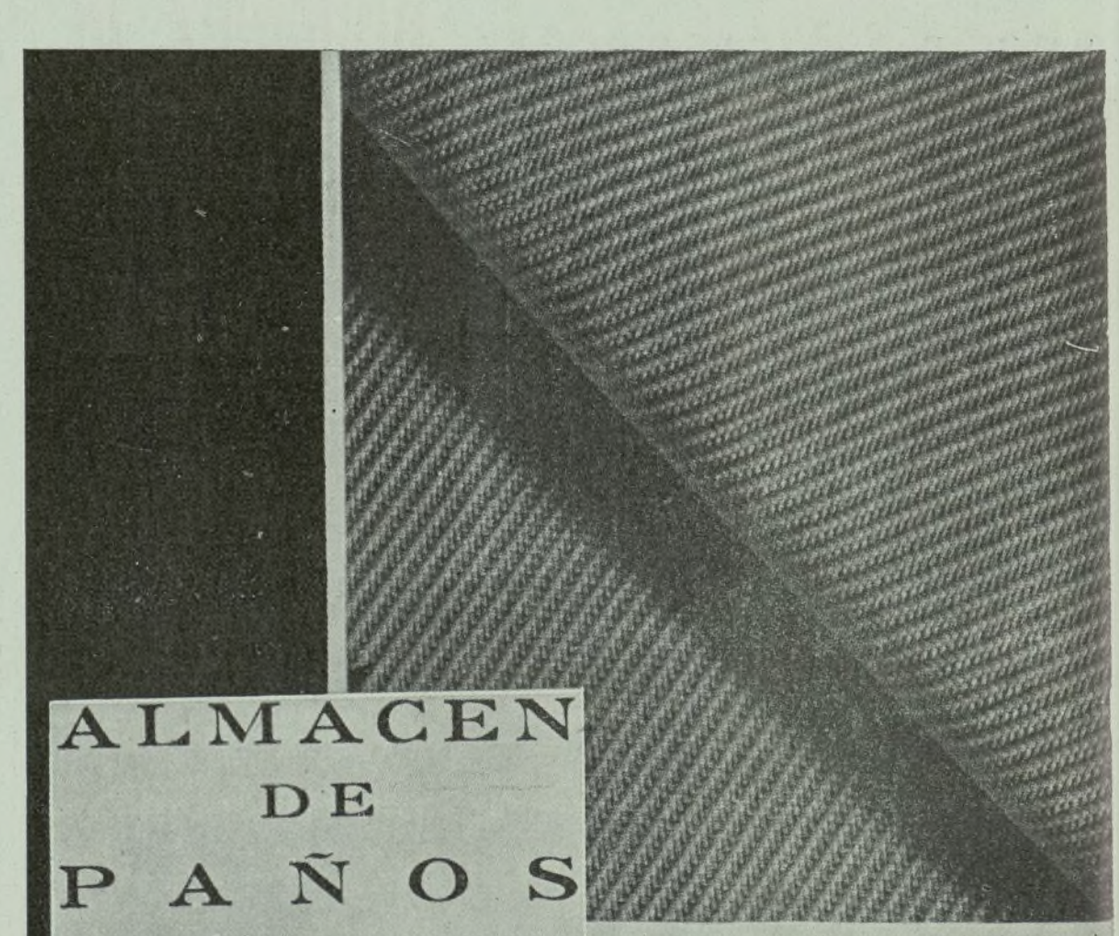


Especialidad en cuero sillero avellana y negro y vaquetillas silleras avellana

FABRICA DE CURTIDOS

ANZUOLA (Guipúzcoa)

Teléfono, 246



ALMACEN
DE
PAÑOS
Y
TEJIDOS
LEON

GONZALEZ-ROLDAN S. A.

Ayuntamiento de Madrid

AGREDA, DUTÚ Y C.IA S. L.

Sucesores de Tomás González

FABRICA DE TEJIDOS

● BLANQUEO ●

TINTES Y APRESTOS

CASA FUNDADA EL AÑO 1850

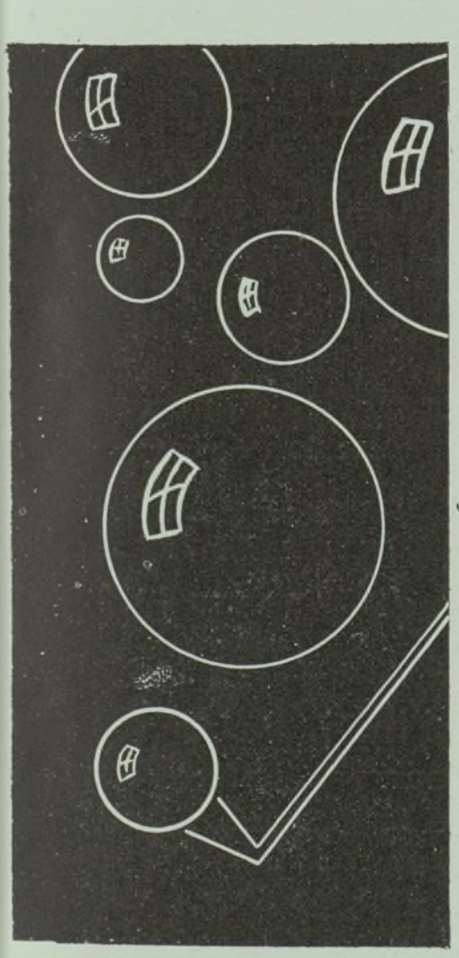
Apartado de Correos, 148

Teléfono núm 1845

Dirección Telegráfica **Gonzagreda**

Clave A. B. C. 5.ª edición

Coso, 188 ZARAGOZA



Fábrica de Jabones

de todas clases

Luis Sanz Ibarz

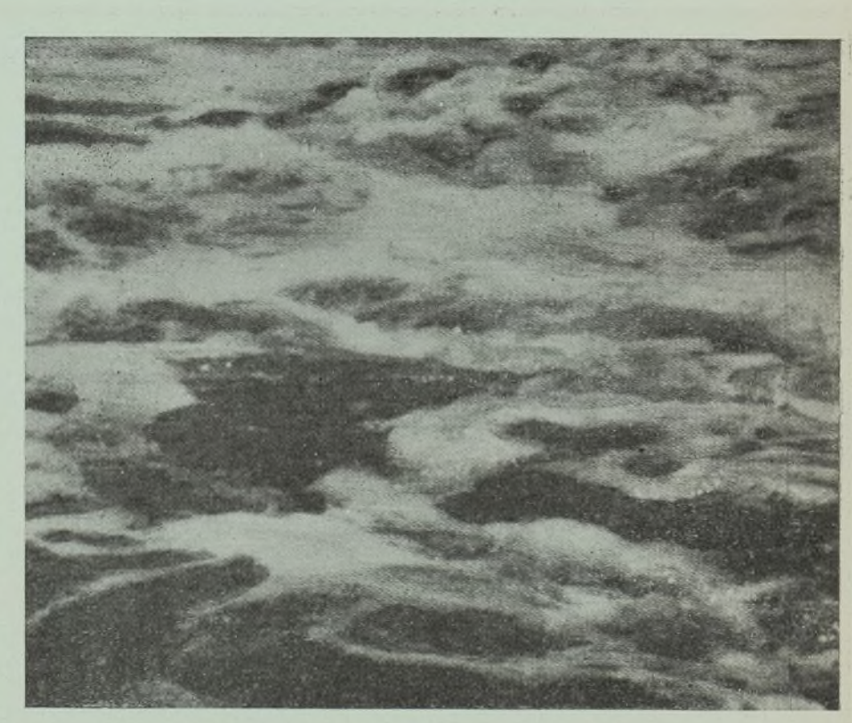
Despacho: Germanias, 26 y 28

Teléfono, 2162

Sucursal: Armas, 10

Teléfono, 2199

Zaragoza



SALINERA BILBAINA

FATRAS Y COMPAÑÍA

BILBAO

TEL. 11917

DEPÓSITOS
EN VARIOS PUERTOS DEL CANTÁBRICO

OFICINA Y DEPÓSITO
EN BILBAO:
CALLE BUENOS AIRES 1
(ESQUINA A RIPA)

GRANDES ALMACENES
DE
SAL COMÚN
PARA
SALAZONES, PANADERÍAS,
USOS DOMÉSTICOS, ETC.

PATATAS Y LEGUMBRES

Ayuntamiento de Madrid

SOMBRERERIA

SARALEGUI

La casa más antigua y acreditada • Las mejores marcas nacionales y extranjeras.

Teléfono, 16712
Bidebarrieta - Víctor

BILBAO

Ayuntamiento de Madrid

GALLETAS ARTIACH S.A.

saluda a todos sus clientes y amigos de la España liberada por el Glorioso Ejército Español, y tiene el honor de anunciarles que muy próximamente restablecerá sus actividades.

¡VIVA ESPAÑA!

Ayuntamiento de Madrid

"BILBAO"

COMPAÑIA ANONIMA DE SEGUROS

PLAZA DE ESPAÑA NÚM 4, 1.º **BILBAO**

Ramos de Incendios, Robo, Motín, Cosechas y Marítimos
Agencias en todas las plazas y principales puertos de España

•

Delegación en Sevilla:

•

Dirección general en Bilbao.

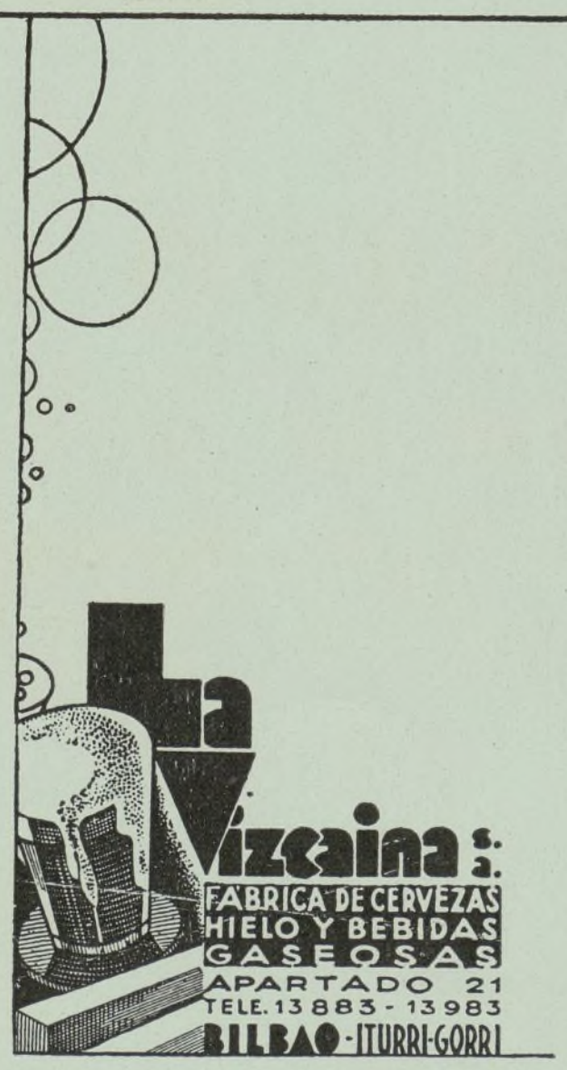
JUAN CANTALAPIEDRA
Avenida de la Libertad, 70

Telegramas Bilciase - Tel. 10.631
Aportado número 297

UNA CERVEZA

•

LA VIZCAINA



UNA LIMONADA

•

ITURRI GORRI

Ayuntamiento de Madrid

ACEROS POLO S. A.

GRAN VIA, 46
Teléfono, 11.263

BILBAO

SANATORIO DE LA MERCED

HÓRREO, 53 - TELÉFONO, 13-41

SANTIAGO DE COMPOSTELA

(LA CORUÑA)

DIRECTORES:

José M.ª Ballesteros
Cirugía general, garganta, nariz y oídos

José Rojo Moreira
Medicina interna. Enfermedades de la nutrición

Julio Fernández
Partos y enfermedades de la mujer

Instalado con todos los adelantos y perfeccionamientos modernos, y regido por las hermanas Mercedarias de la Caridad. Cooperación de reputados especialistas.

EDUARDO K. L. EARLE

FABRICA DE METALES DE LEJONA

FABRICA MILITARIZADA AL SERVICIO DE ESPAÑA

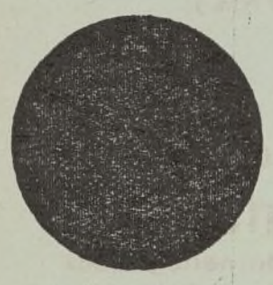
cobre
alpaca
latón
aluminio

APARTADO, NUM. 60 • BILBAO

Aleaciones ligeras • Earlumin • Tubos • Chapas • Bandas • Perfiles • Barras, etc.

Ayuntamiento de Madrid

A. ALVAREZ VAZQUEZ



FABRICA DE: Flejes laminados en frío, para embalaje y embutisaje

Precintos en general y aparatos de precintar con FLEJE y ALAMBRE

Dirección correspondencia: Apartado, núm. 290
Dirección telegráfica: «AMALVAR»
Teléfono, número 11947 - BILBAO
Fábrica y Oficinas: en URBI - Basauri (Vizcaya) (a 6 kilómetros de Bilbao en la carretera de San Sebastián)

CUENTAS CORRIENTES:
Banco de España
Banco de Bilbao
Banco Guipuzcoano

DIRECCION { Postal: Apartado, 262
Telegráfica: VILARCO
Clave: A. B. C. 5.ª Edición

Suministros para fundiciones

●

Máquinas y herramientas para moldear

●

Instalaciones completas de fundiciones modernas

S. A. Ylarduya y C.ía

Oficinas y Almacenes:
P. MERCADO DEL ENSANCHE, 3

●

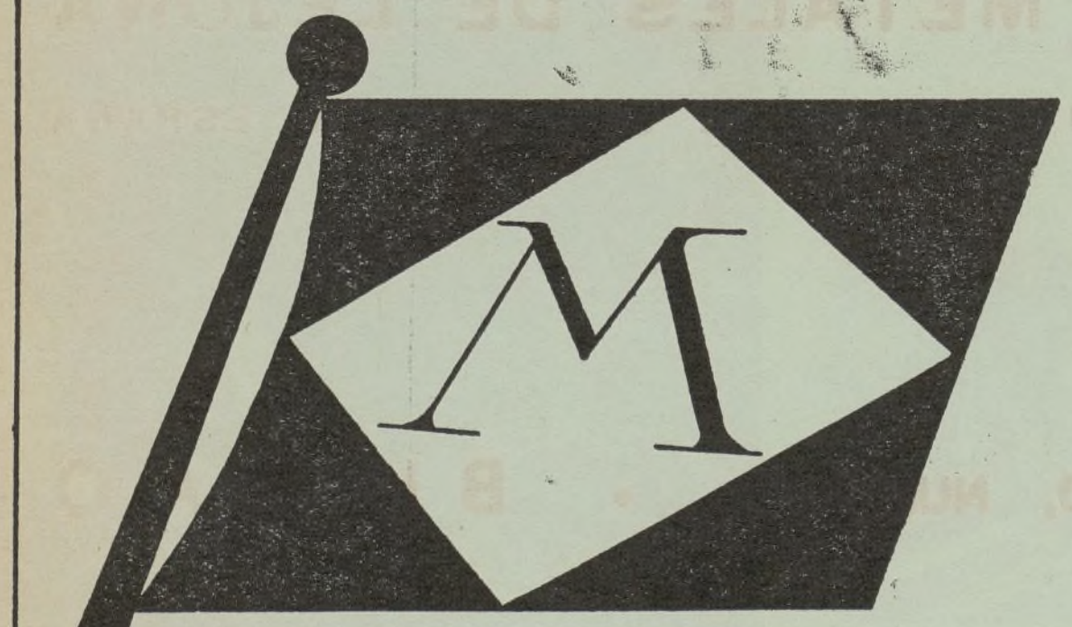
Depósito:
ZABALBIDE, 107

Apartado, 262
Teléfono, 10.337

Bilbao

COMPAÑIA NAVIERA "MUNDACA", S.A.

BILBAO, Gran Vía, 12, 4.º



Telegramas y Telefonemas: MUNDACATAR
CODES • BENTLEY'S • A.B.C. 5.ª ED

Dirigir toda la correspondencia a nombre de la Compañía

VAPORES

ATALAYA	5.450	Tons.
VIZCAYA	6.700	„

COLEGIO DEQUIDT

LA CORUÑA

FUNDADO EN EL AÑO 1850

Incorporado al Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza

PARVULOS • PRIMERA ENSEÑANZA

BACHILLERATO • COMERCIO • IDIOMAS • MUSICA • DIBUJO • PINTURA

PREPARACIONES ESPECIALES
ENSEÑANZA COLEGIADA Y LIBRE

INTERNOS • MEDIO PENSIONISTAS • EXTERNOS • PARA UNO Y OTRO SEXO, CON AMPLIA INDEPENDENCIA

Ayuntamiento de Madrid

Salvador Loren

FABRICA DE TEJIDOS

de algodón y sus mezclas

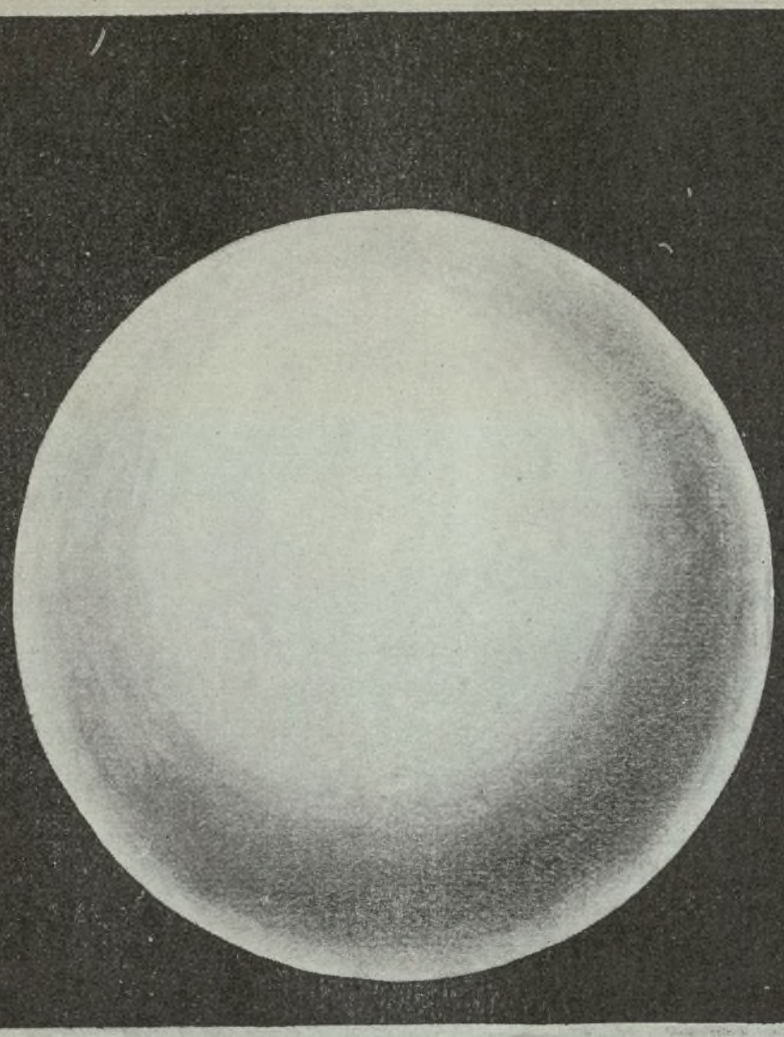
Artículos propios para camisería y novedades de señora.

Plaza de Asso, n.º 1 - ZARAGOZA

Teléfono núm. 3598

Ayuntamiento de Madrid

GALLEGO MORAN



ALMACEN DE MADERAS

Exportador y cosechero de cereales, patatas y alubias

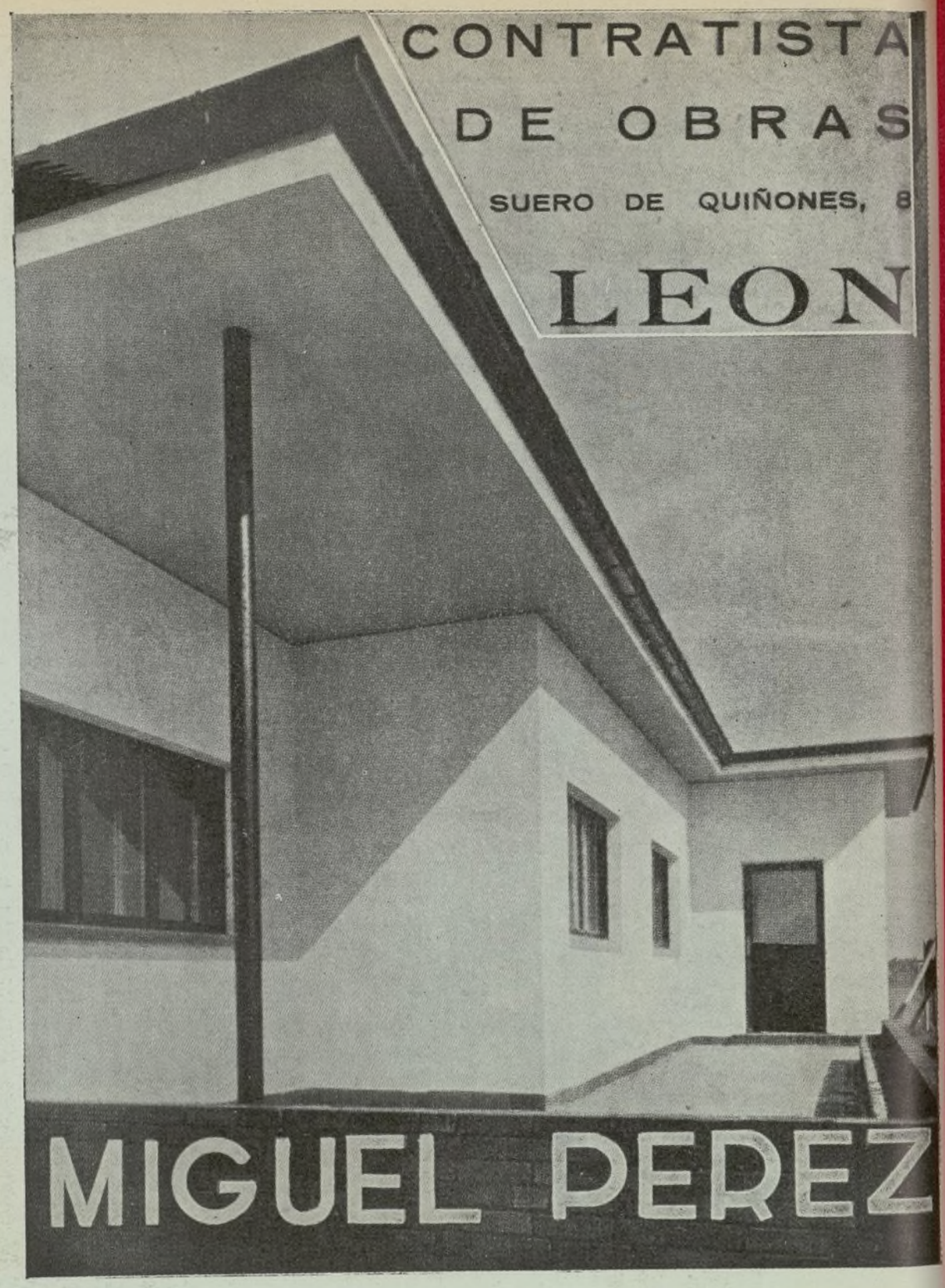
Especialidad en alubia clasificada

Teléfono núm. 18 ● Telegramas: MANUEL GALLEGO

VEGUELLINA DE ORBIGO (León)

JUDIAS MUNDIAL
MANUEL GALLEGO
VEGUELLINA LEON
MARCA REGISTRADA

CONTRATISTA
DE OBRAS
SUERO DE QUIÑONES, 8
LEON



MIGUEL PEREZ

ASPECTO EXTERIOR DEL SANATORIO QUIRURGICO "VILLA MARIA TERESA"

¡Ya!

maria — teresa

SALAMANCA

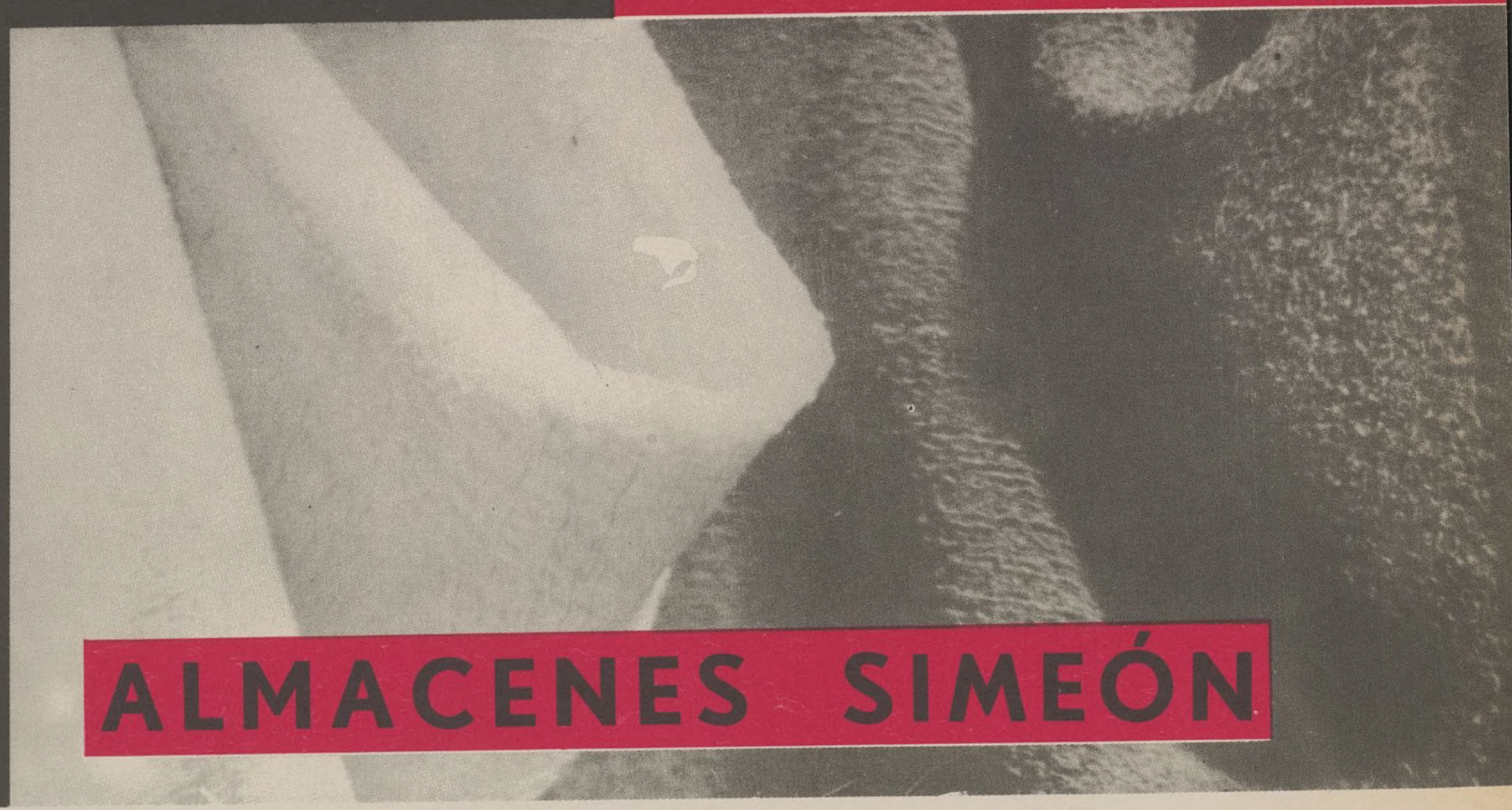
Sanatorio Quirúrgico dirigido por el Dr. D. Francisco Diez Rodríguez

Ayuntamiento de Madrid

Lo más importante en tejidos y novedades del Norte de España.

Casas en: SANTIAGO • VILLAGARCÍA • ORENSE • CORUÑA VIGO • OVIEDO • SANTANDER • MADRID • FERROL • PONTEVEDRA • GIJÓN • LUGO • SARRIA • BILBAO • LEÓN • BURGOS

BILBAO
CRUZ, 4 Y 6
RONDA, 32



ALMACENES SIMEÓN

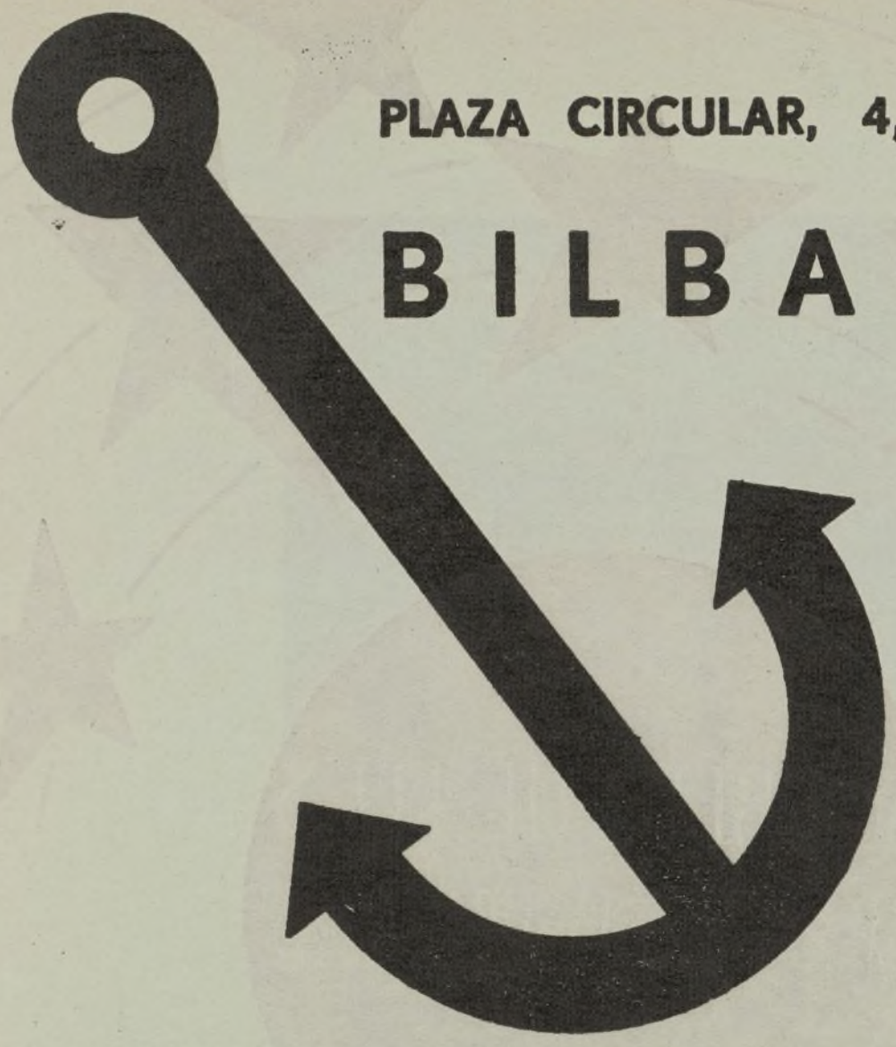
Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

COMPAÑIA NAVIERA BIDASOA

PLAZA CIRCULAR, 4, 1.º

BILBAO



CLAVES { SCOTT'S 1.º / PRIVADO } DIRECCION { TELEFONICA / TELEGRAFICA } BIDASOA-BILBAO

TELEFONOS { 16577-OFICIAL / 97234-PARTICULAR / 96916- " }

BUQUES

UROLA	(TONS DW)	6.000
CANDINA	"	4.450
ULIA	"	4.000

SOCIEDAD ANÓNIMA

TALLERES DE DEUSTO

Fabricación de aceros moldeados sistema "SIEMENS" y "ELECTRICOS", piezas de forja, etc.

Apartado n.º 41 - Dirección telegráfica y telefónica: "Talleres Deusto" - BILBAO

ACEROS MOLDEADOS

TALLERES DE FORJA Y MAQUINARIA

Toda clase de aceros moldeados al carbono y al manganeso y maquinaria completa para cerámica. Especialidad en cilindros para prensas hidráulicas y ejes montados. Se fabrican, según modelos o dibujos acotados, toda clase de piezas desde 500 gramos a 15 toneladas.

Los productos de esta fábrica han sido reconocidos y aceptados por el Registro del Lloyd de Londres, Bureau Veritas y British Standard y por las grandes Compañías españolas de ferrocarriles.

COMPAÑIA NAVIERA VASCONGADA

BILBAO

Plaza de la Estación, 3, 2.º

F.A.

Telegramas: ABASOLO-BILBAO - Teléfono núm. 10-125

Claves: A B C 5.ª Edition - Scotts 9th and 10th - WATKINS - THE BOE

S. S.	BANDERAS	3.600 Tons Dw.
	CRISTINA	3.800
	SABINA	3.800
	ARMURU	4.600
	CONDE DE ABASOLO	5.100
	MIRAFLORES	5.100
	SERANTES	6.200
	COBETAS	6.650
	ARRAIZ	7.500

COMPAÑIA NAVIERA GUIPUZCOANA

SAN SEBASTIAN

BILBAO Gran Vía, 31, 1.º

DELEGACION DE BILBAO TELEFONO, 16553

DIRECCION TELEG. Y TELEF. MIRAUGANA

FLOTA

ICIAR	6.773	TONELADAS
GASTELU	5.650	»
GALEA	5.144	»
URUMEA	5.515	»
ZURRIOLA ...	3.100	»

CLAVES: { THE BO CODE / WATKIN'S / A.B.C.5.TH EDITION }

TOTAL 26.182 TONS.

Ayuntamiento de Madrid

Chapas
Aceros
Hierros Comerciales
Vigas I
Formas ⊔

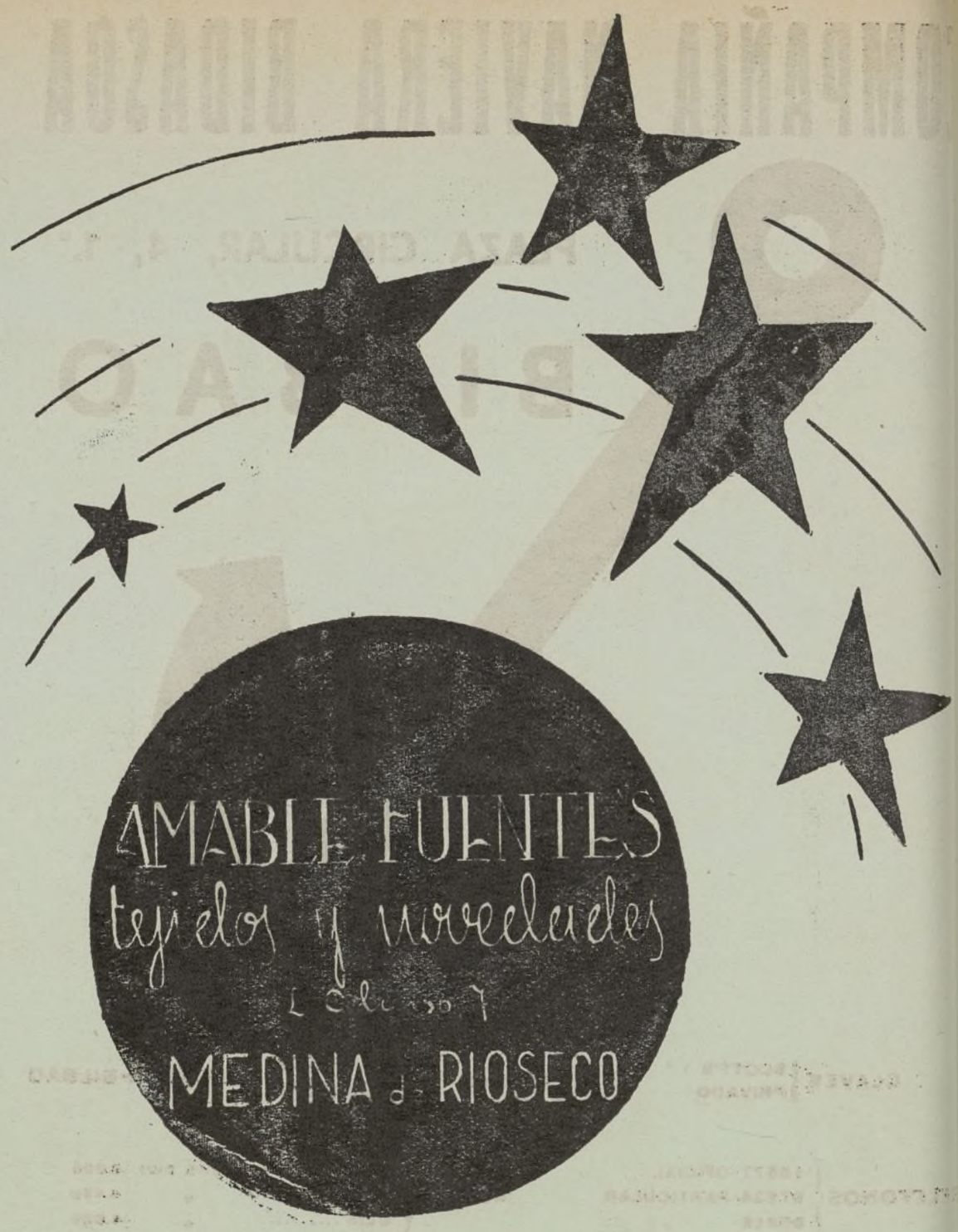
GRANDES EXISTENCIAS

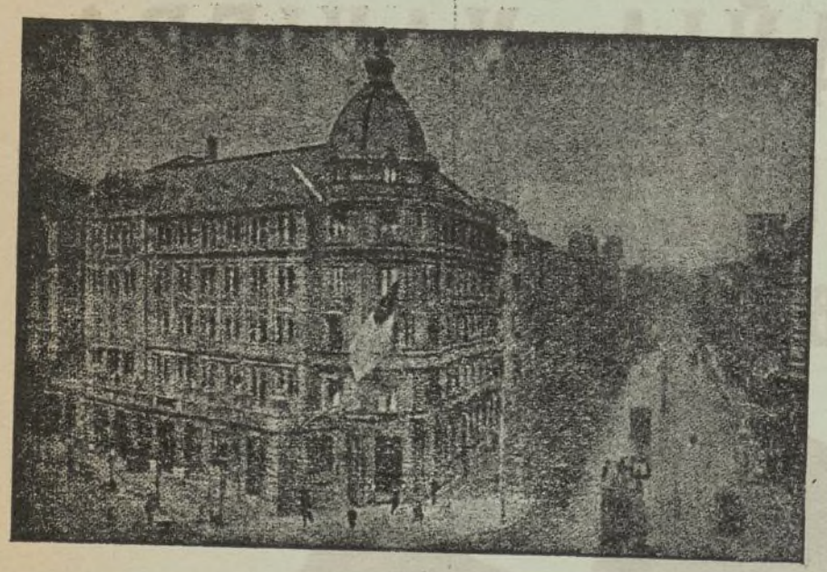
Hijos de

SABINO GARBISU

Plaza de Arriquibar, 2 y 3 - Alameda de Urquijo y Alameda de Recalde (frente a la Alhóndiga) - BILBAO

Apartado 70 Teléfono núm. 11286





BANCO DE VIZCAYA

Gran Vía, 1
BILBAO

Avenida de la Libertad, 10
SAN SEBASTIÁN
Teléfono núm. 12244

Capital autorizado, Ptas. 100.000.000. Capital suscrito y desembolsado: Ptas. 60.000.000. Fondo de reserva, Ptas. 50.000.000. Balance en 31 de Diciembre, Ptas. 2.289.351.623,24.

SUCURSALES EN:

Alcalá de Henares
Alcira.
Algemesí.
Algorta.
Almansa.
Amorebieta.
Aranjues.
Baracaldo.
Bermeo.
Becairente.
Briviesca.
Burriana,
Calahorra.
Carcagente.
Castro-Urdiales.
Cullera.
Denia.
Desierto-Erandio.
Durango.
Eibar.
Elizondo.
Gandía.
Gavá.
Guernica.
Haro.
Igualada.
Irún.
Játiva.
Lequeitio.
Liria.
Marquina.
Martorell.
Medina de Pomar.
Miranda de Ebro.
Ondárroa.
Onteniente.
Portugalete.
Prat de Llobregat.
Sagunto.
San Baudilio de Llobregat.
San Feliú de Lobregat.
San Julián de Musques.
San Miguel de Basauri.
San Sadurní de Noya.
Santo Domingo de la Calzada.
Sestao.
Sueca.
Tolosa.
Torrente.
Utiel.
Valmaseda.
Vendrell.
Villanueva y Geltrú.

AGENCIAS URBANAS EN

BILBAO
San Francisco, 36.
Portal de Zamudio. 4.
Gordóniz, 20.
Deusto (Ribera, 59)
Matico, 30.
Ercilla, 12.

MADRID
Gran Vía, (San Bernardo, 13).
Plaza del Progreso (Relatores, 26).
Glorieta de Bilbao (Fuencarral, 119).
Mayor, 4.
Argüelles (Vicente Blasco Ibáñez, 40,)
Goya, 17.
Santa Engracia, 42.
Toledo, 58.

BARCELONA
Vía Layetana, 18.
Ronda San Pablo, 62.
Pueblo Nuevo (Paseo del Triunfo, 37).
Sans (Calle de Sans, 33).
Gracia (Salmerón 67).
Aribau, 101.
Diputación, 312.

TARRAGONA
Agencia Puerto; F. Galán, 6.
BARACALDO
Plaza de la República.
SAN SEBASTIAN
Barrio de Gros (Miracruz, 20).
VALENCIA
Ruzafa (Pi y Margall, 51).

130 AGENCIAS EN DIFERENTES PROVINCIAS

TIPOS DE INTERES

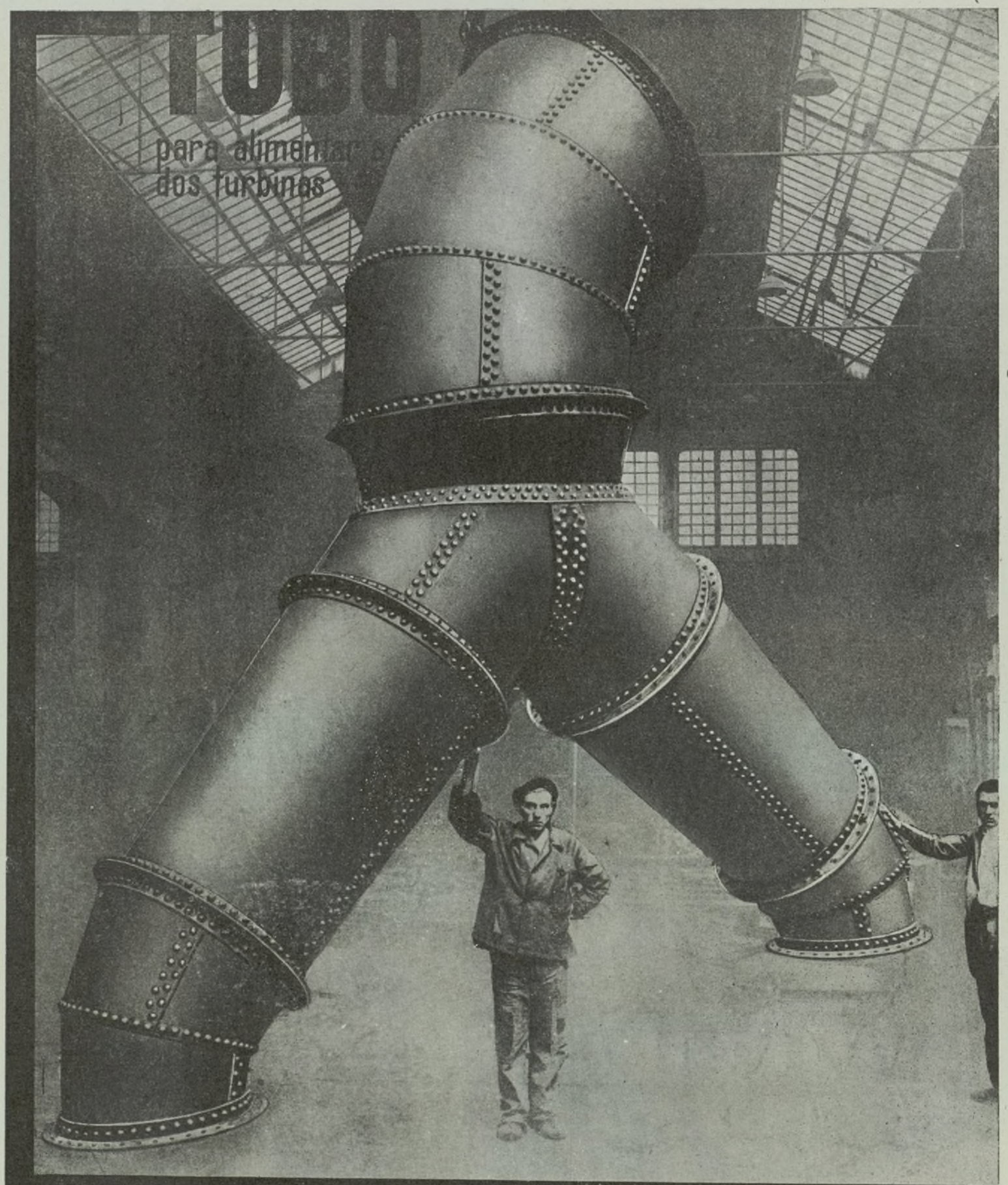
Desde 1.º de Octubre de 1935, y en virtud de la norma del Consejo Superior Bancario de observancia general y obligatoria para toda la Banca operante en España, este Banco no podrá abonar intereses superiores a los siguientes:

I.—Cuentas Corrientes: A la vista, 1 1/4 % anual. II.—Operaciones de Ahorro: A) Libretas ordinarias de Ahorro de cualquier clase tengan o no condiciones limitativas, 2 1/2 % anual. B) Imposiciones: Imposiciones a plazo de tres meses, 2 1/2 % anual. Imposiciones a seis meses, 3% anual. Imposiciones a doce meses o más, 3 1/2 % anual.

Regirán para las cuentas corrientes a plazo los tipos máximos señalados en esta norma para las imposiciones a plazo.

ESTE BANCO REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES • CAJAS DE ALQUILER

Ayuntamiento de Madrid



SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

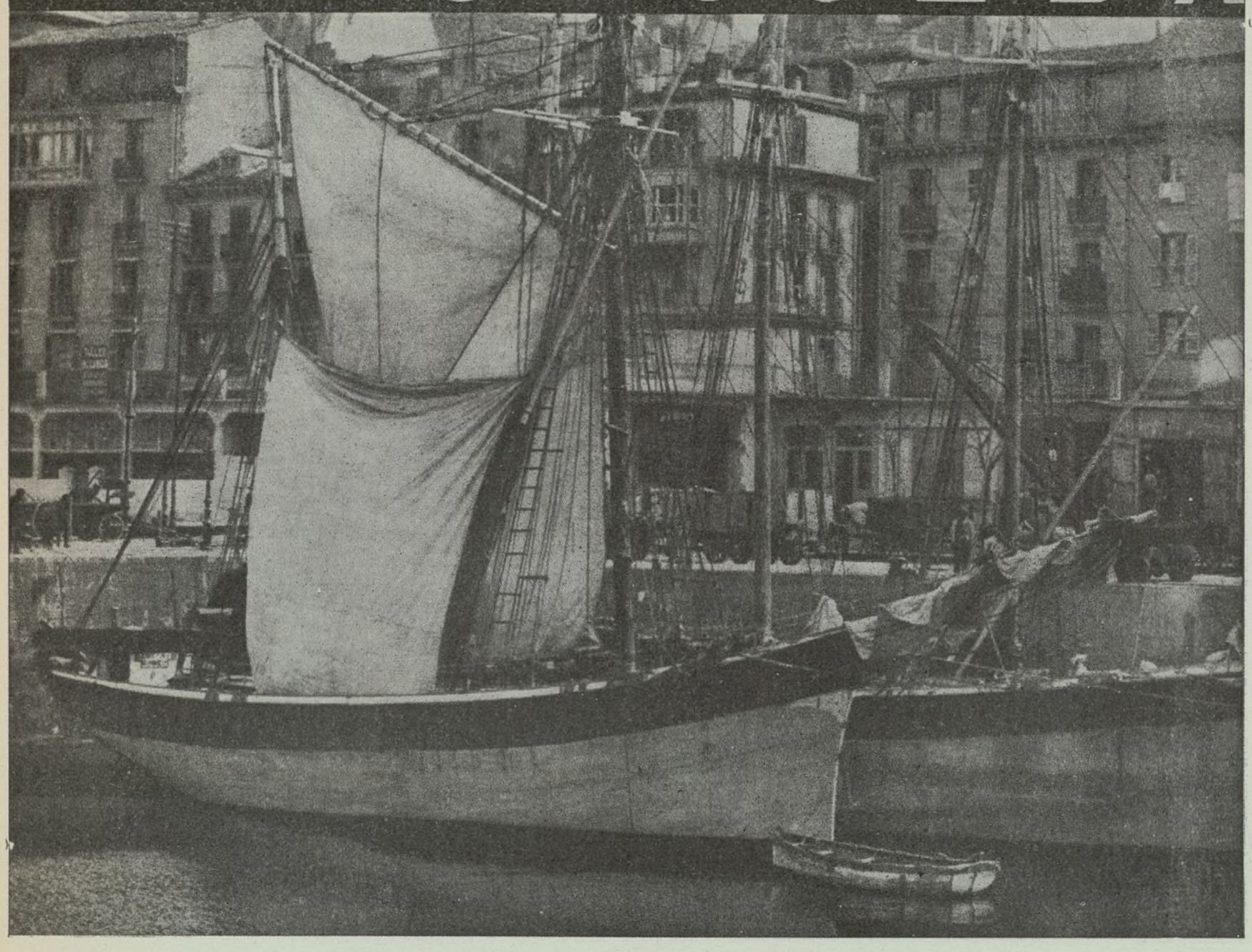
Babcock & Wilcox

Centrales Térmicas - Grúas y Transportadores - Construcciones Metálicas
Locomotoras y Automotores-Tubos de Acero estirado, soldados y fundidos

BILBAO

Ayuntamiento de Madrid

JUSTO OJEDA



Armador de buques pesqueros

Fábrica de hielo

AXPE - ERANDIO
(VIZCAYA)

CAFE Y PASTELERIA
SUIZA

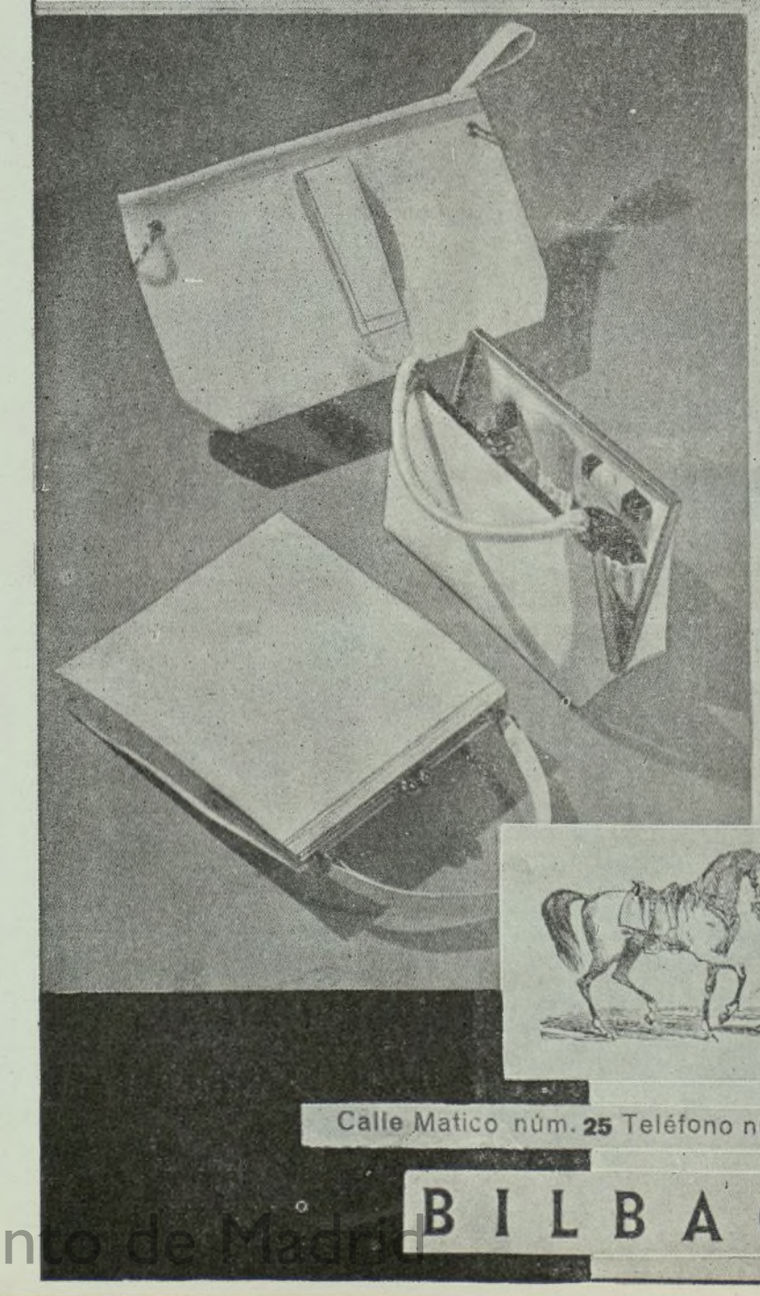
Casa fundada en 1811

Renombrada por su bodega y esmerado servicio

Correo, 3 = BILBAO

TALLERES DE GUARNICIONERÍA Y FUNDICIÓN DE SEBOS

Eustaquia Beascoechea



ALMACÉN DE CUEROS SALADOS

CONSTRUCCIÓN DE ARNESES Y MONTURAS

EFECTOS DE VIAJE

MANGUERAS DE CUERO PARA INCENDIOS Y RIEGOS

GUARNICIONES A LA INGLESA, FRANCESA Y ESPAÑOLA

OFICINAS:
Gran Vía, 3.- Teléfono 16013

ALMACÉN DE CUEROS DE MÁQUINAS Y SILLEROS

Calle Matico núm. 25 Teléfono núm 11759 -

BILBAO

Ayuntamiento de Madrid

reposteria
fiambres
mariscos
y las mejores
marcas en
licores

La Granja

Plaza Circular, número 3 - BILBAO

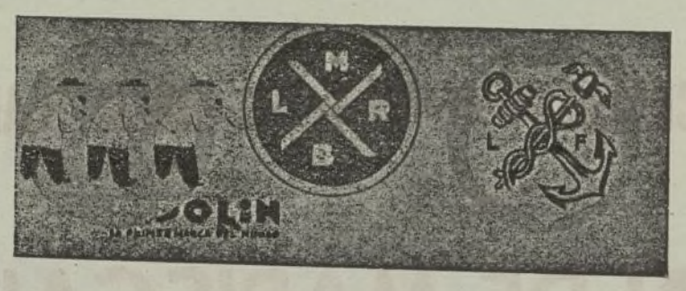
SUCURSALES:

BAR SAVOY - Hurtado de Amézaga
BAR FLORIDA - Gran Vía, número 34

BILBAO

MUÑUZURI, LEFRANC, RIPOLIN, S. A.

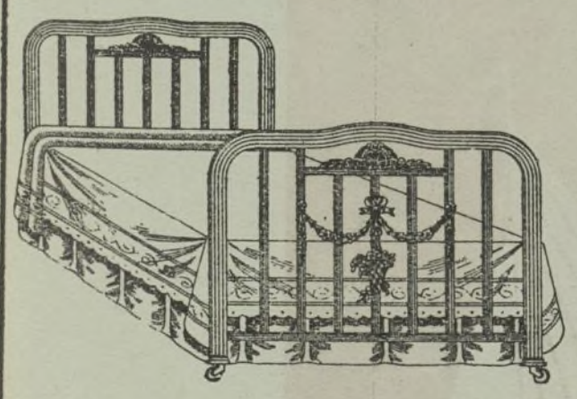
FABRICA DE
BARNICES
ESMALTES
Y PINTURAS



CAPITAL: 2.500.000 PESETAS

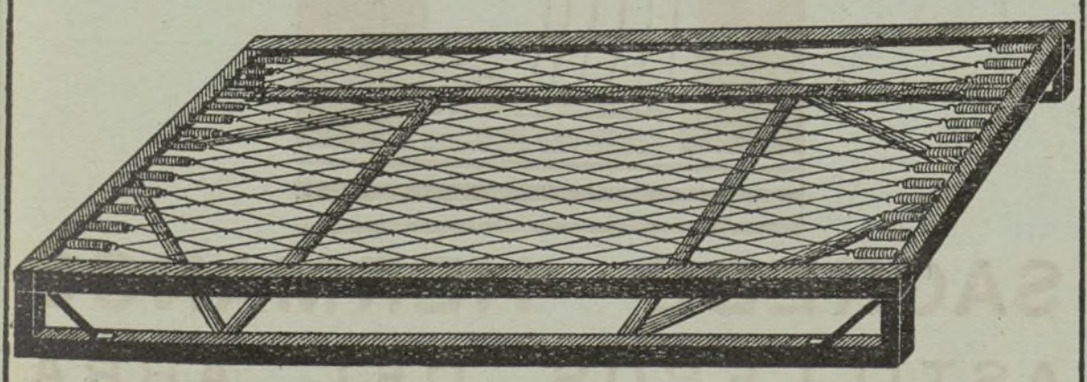
Teléfono, número 11.224
Dirección telegráfica: "MUNSA"
APARTADO, NUM. 49
BILBAO

MARCELINO IBAÑEZ DE BETOLAZA, S. A.



FABRICA DE CAMAS DE HIERRO Y LATON - EN BRONCE, NIQUEL, PLATA, ETC.

ESPECIALIDAD EN CAMAS PARA HOSPITALES
COLEGIOS, COMUNIDADES RELIGIOSAS, ETC.



PRODUCCION ANUAL, 25.000 CAMAS
ALMACEN Y EXPOSICION
PLAZA DEL FUNICULAR - BILBAO

URIZAR Y ALDECOA

EFECTOS NAVALES, HIERROS Y ACEROS

Buenos Aires, 15 BILBAO

SUCURSALES:

ANCHA, 53 BARCELONA
DUQUE DE MANDAS · O. P. SAN SEBASTIAN

Ayuntamiento de Madrid

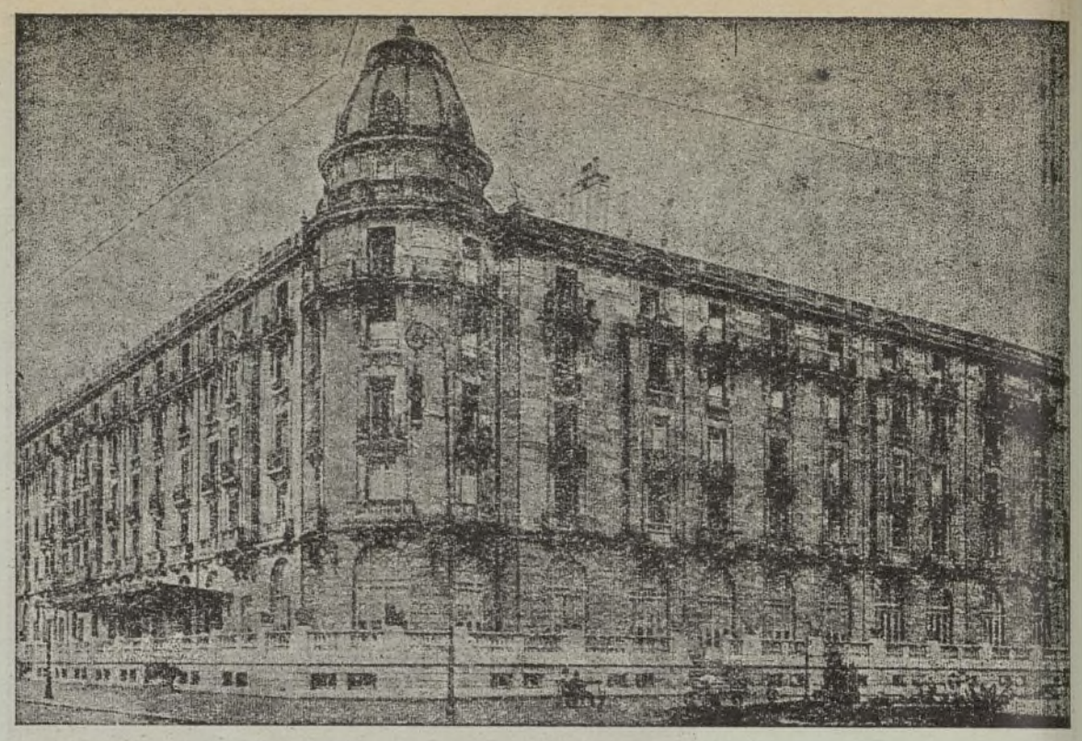
CASA MARISCAL

GRANDES ALMACENES DE FERRETERIA INDUSTRIAL

DE

AGUSTIN DE MARISCAL

RIVERA, 18 - BILBAO



HOTEL MARIA CRISTINA

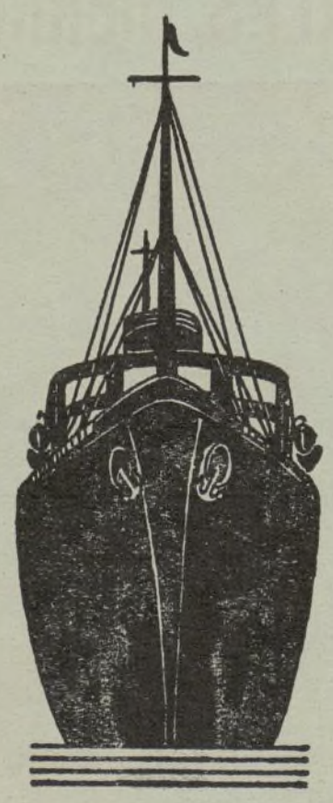
COCINA SELECTA

SERVICIO ESMERADO

SAN SEBASTIAN

PEDRO MARIA DE VIGUERA Y C.IA

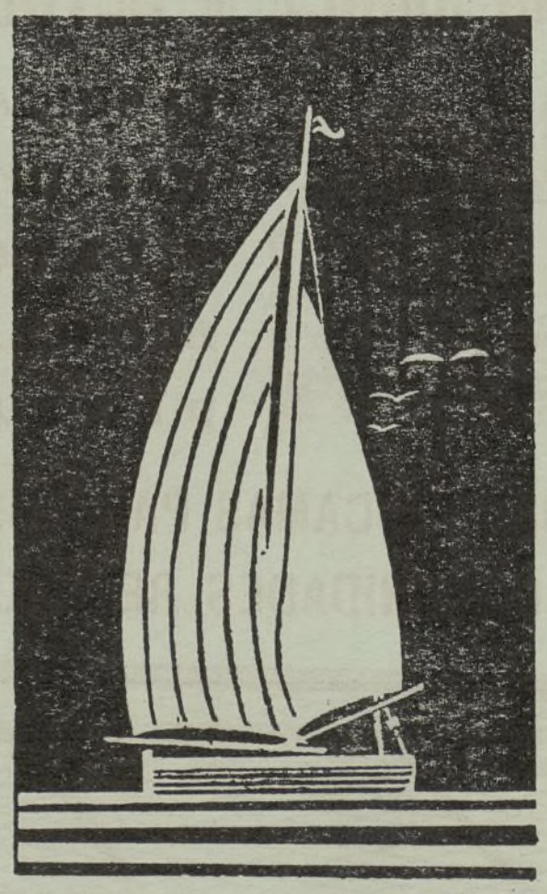
N A V I E R O S



Dirección telegráfica: "Viguera"
Teléfono, número 15951

GRAN VIA, NUMERO 38 - BAJO

B I L B A O



SAGREDO HERMANOS

ASTILLEROS DEL ABRA

Construcción y reparación de embarcaciones de recreo

LAS ARENAS (Bilbao)

Teléfono número 72-17

Ayuntamiento de Madrid

CAFES SELECTOS
salón de meriendas

BEBIDAS Y LICORES
de las primeras marcas

GRAN CAFE NERVION

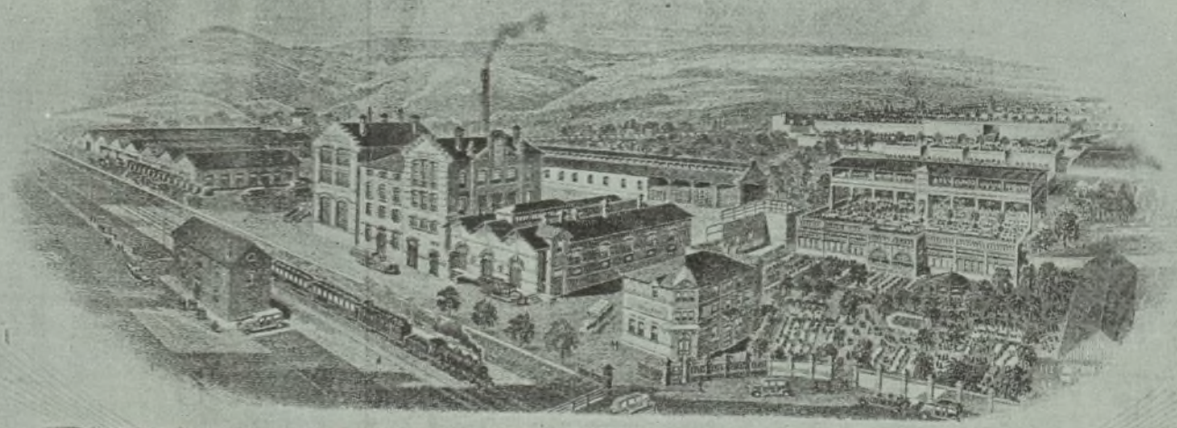
SITUACION INMEJORABLE

B I L B A O

GRANDES CONCIERTOS
por la orquesta "PAULINO"

No deje de visitarlo.
Servicio esmerado.

DELEGACIÓN DEL ESTADO PARA PRENSA Y PROPAGANDA
* HEMEROTECA *



LA CERVECERA DEL NORTE
COMPAÑÍA ANÓNIMA

Gran Fábrica de Cerveza y Hielo

La popular Cervecería "IPARRALDE" que esta Sociedad tiene para la venta al público de sus cervezas, en terrenos de su propiedad anejos a la Fábrica, es la más importante de su clase en España por su capacidad y venta, siendo muy visitada por los forasteros.

CERVEZAS DE INMEJORABLE CALIDAD • SUS MARCAS ACREDITAN EL ESTABLECIMIENTO DONDE SE EXPENDAN

B I L B A O

Ayuntamiento de Madrid

EDUARDO DE ZABALA

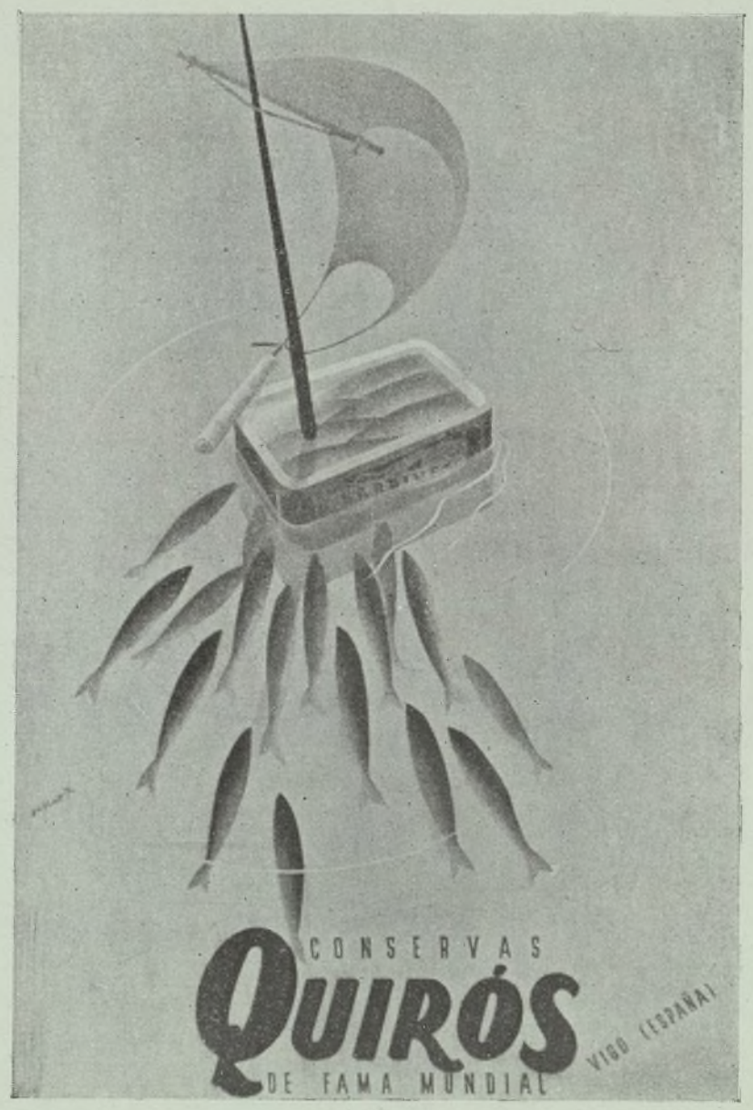
CEREALES

IMPORTACION DIRECTA

CALLE LUCHANA, 3 — Teléfono - 13.443
Dirección telegráfica: "CEREALES"

BILBAO

conservas



Q U I R Ó S

VIGO (España)

Armadores de buques pesqueros

FÁBRICA DE HIELO

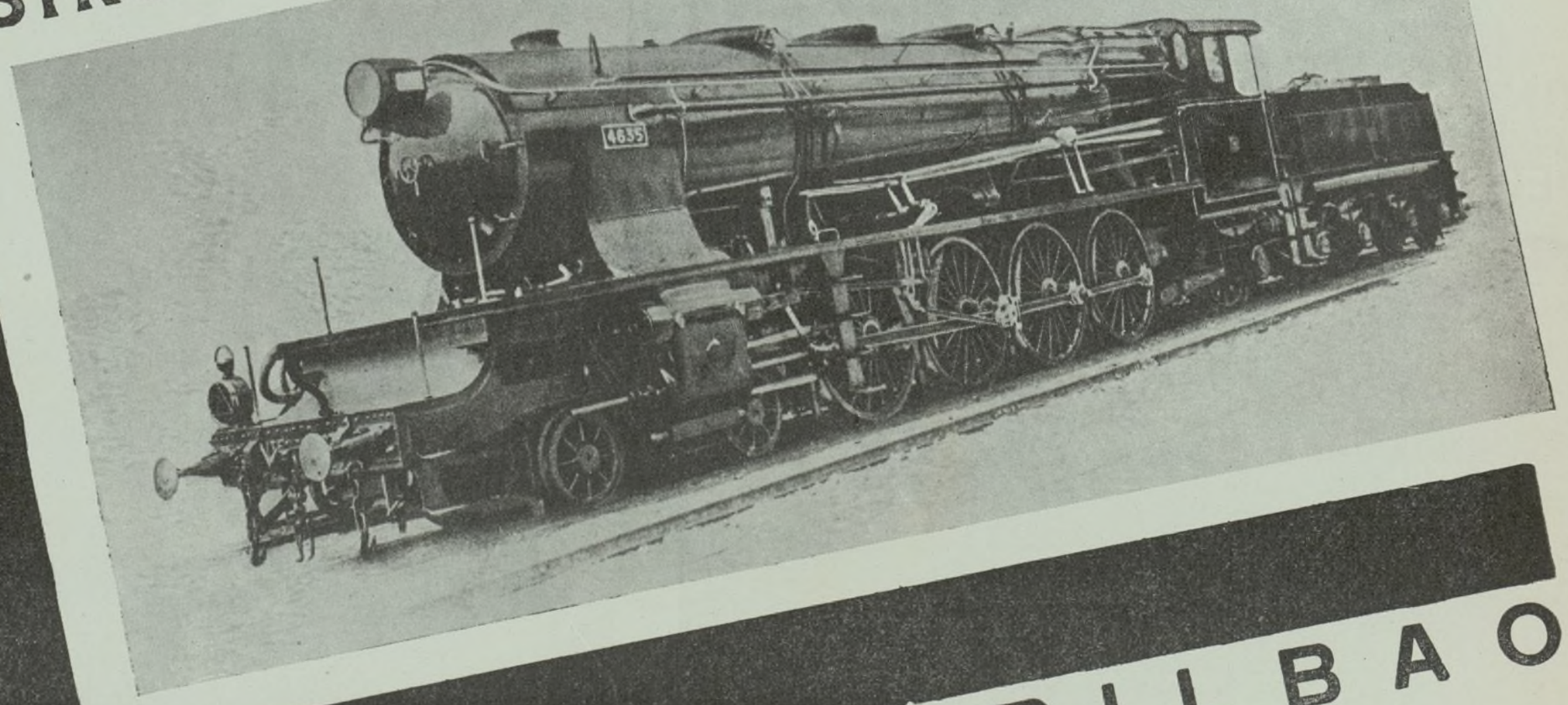
AXPE=ERANDIO (Vizcaya)

COMPAÑIA PESQUERA VIZCAINA S.A.

Ayuntamiento de Madrid

COMPAÑIA EUSKALDUNA

CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE BUQUES



BILBAO

DOMICILIO SOCIAL: PLAZA DE BÉLGICA, 2

Teléfono número 11.290

Dirección telegráfica: «Euskalduna» - Bilbao

Ayuntamiento de Madrid

FUNDADA EN EL AÑO 1900

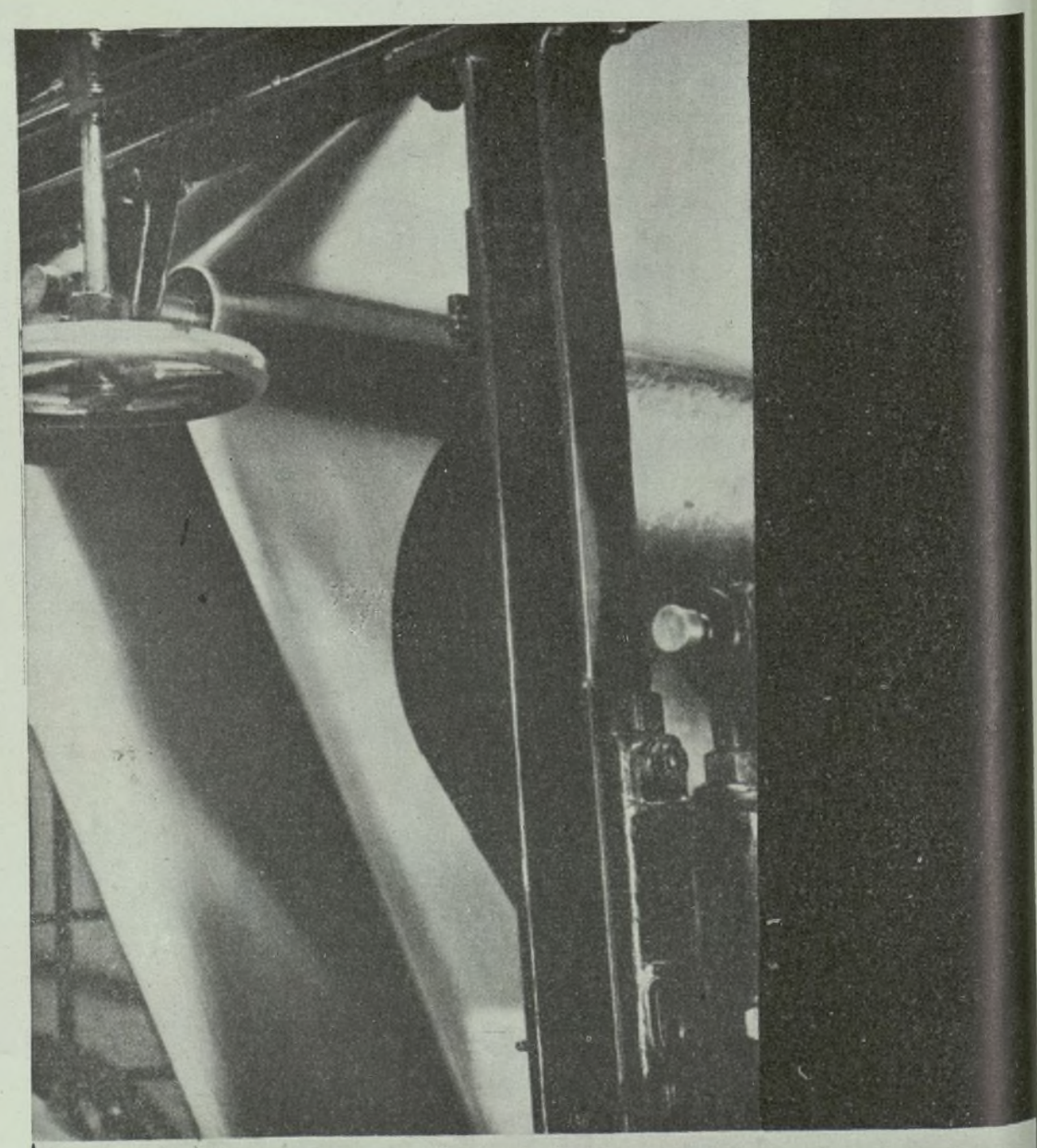
AGAPITO SANTAMARIA

VINOS, LICORES Y CHAMPAGNE

DEPOSITO DE AGUAS MINERALES

Bidebarrieta, 2 = Colón de Larreátegui, 24

BILBAO

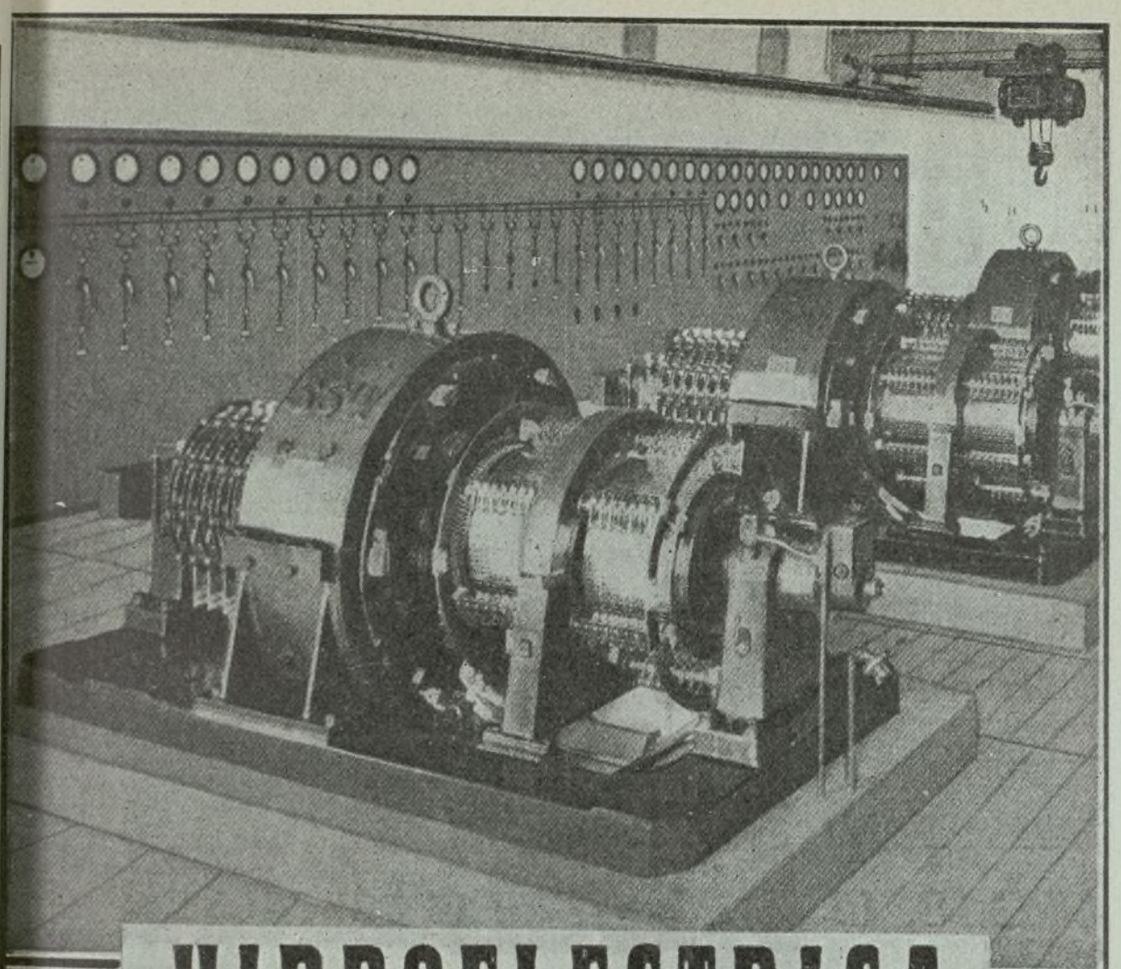


PAPELERA DE CEGAMA, S. A.

Fabricantes de papeles
de todas clases

CEGAMA

Ayuntamiento de Madrid



HIDROELECTRICA LEGIONENSE, S. A.

LEON

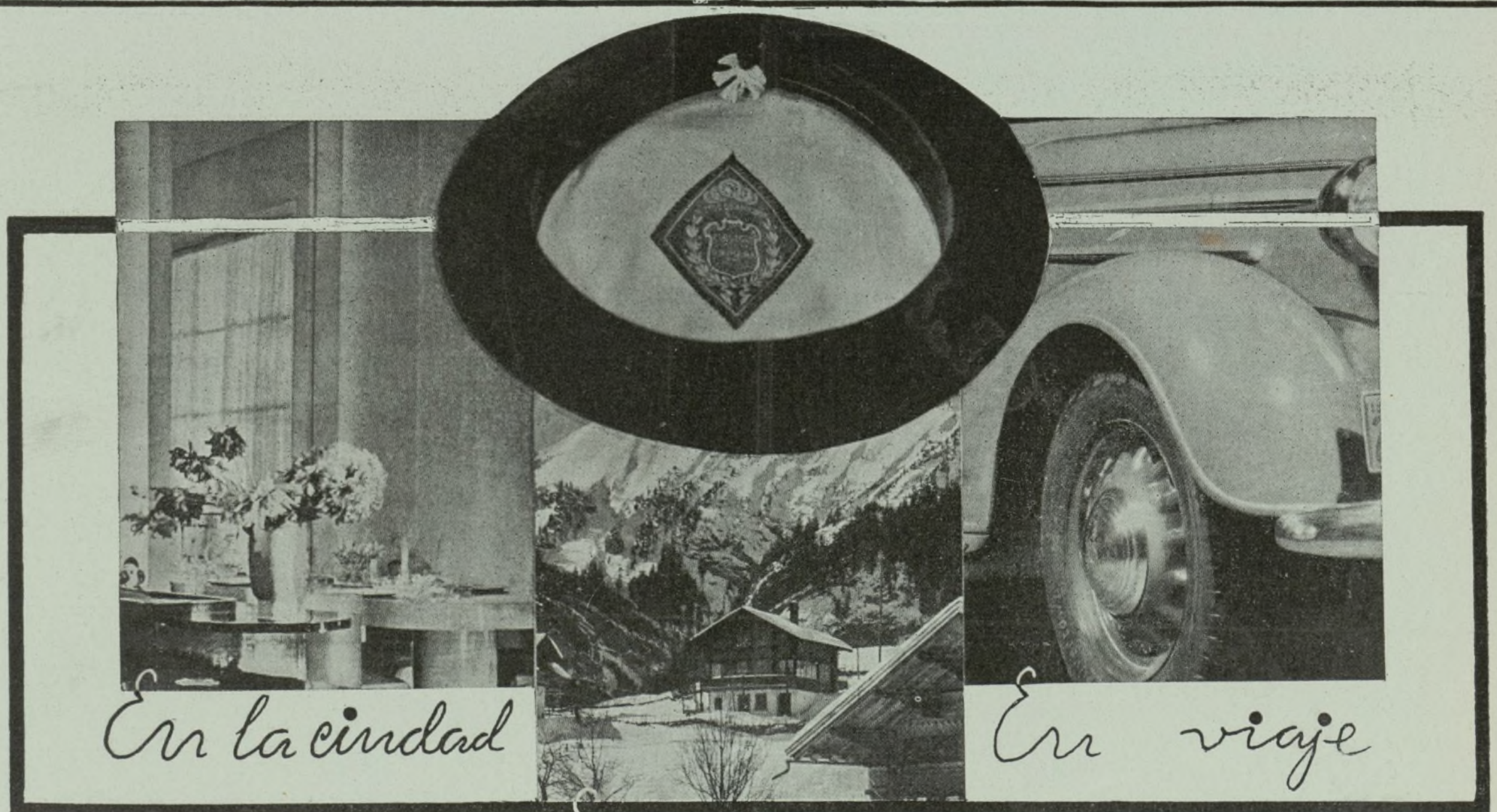
Vajillas Cristalerias

Artículos de fantasía

Coches para niños

HIJOS DE MOLINER

VALLADOLID



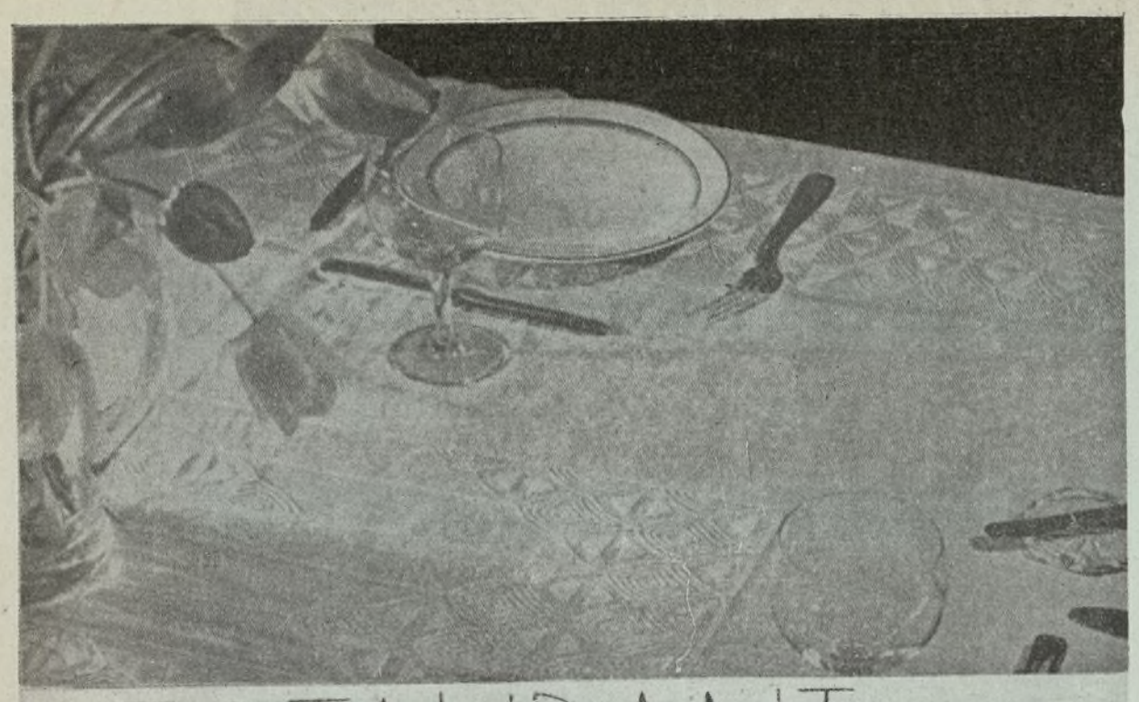
En la ciudad

En viaje

En el campo
significa distinción
embarcarse con una boina

TOLOSA **EL OSEGUI** TOLOSA

Ayuntamiento de Madrid



RESTAURANT CAMARA

Situación ideal sobre el mar. Vivero de langostas dentro del propio comedor. Platos especiales de la casa: Paella y Langosta a la americana. Abierto todo el año. — Teléfono, 60-53

PASAJES DE SAN JUAN (Guipúzcoa)

COLONIALES POR MAYOR

Eguiluz y Martín

Sucesores de Luciano Acle
BILBAO

Importadores directos de Bacalaos, Tasajo, Garbanzos, y otros artículos extranjeros.

Teléfono 10325
Codes A. B. C. 4.ª y 5.ª Edición

Dirección Telegráfica y Telefónica
AÇLE - BILBAO

ALMACENES y OFICINAS
Ibáñez de Bilbao, 7
y Barroeta Aldamar, 5

Apartado de correos n.º 7

PRODUCCION NACIONAL

Muelas esmeril "CLAT"

Exclusivistas en el Norte de España.

Estudios y suministros "ANSA" S. A.

BILBAO

LENTEJA **LA MONTAÑESA**

Fernando González

Avenida Palencia, 1 León

Ayuntamiento de Madrid

BANCO DE BILBAO

FUNDADO EN 1857

CAPITAL SOCIAL: 100.000.000 DE PESETAS

Capital emitido desembolsado: ptas. 69.750.000
Reservas . . . . . " 87.652.773'66 } **Ptas. 157.402.773'66**

Balance Pesetas: 4.360.239.734'27

Domicilio social: BILBAO **Dirección telegráfica: BANCOBAO**

Claves: Petersons 3.ª PETCO — Particulares

ALBACETE, ALCOY, ALGORTA, ALICANTE, ALMERIA, ARANDA DE DUERO ASTORGA, BADAJOZ, BARACALDO, BARCELONA BARCELONA,A G. A., BARCELONA AG. B., BERMEO, BILBAO (GRAN VIA), BRIVIESCA, BURGOS, CASTRO-URDIALES, CORDOBA, CORUÑA, DURANGO, ELIZONDO, ESTELLA, GERONA, GIJON, GRANADA, GUERNICA, JEREZ DE LA FRONTERA, LAS ARENAS, LAS PALMAS, LEON, LEQUEITIO, LERIDA, LERMA, LOGROÑO, LONDRES, MADRID, MADRID AG. A., MADRID AG B. MADRID AG. C., MADRID AG. D., MADRID AG. E., MALAGA, MEDINA DE POMAR, MELILLA, MIRANDA DE EBRO, MURCIA, ORDUÑA, PALENCIA, PAMPLONA, PARIS, PEÑARROYA, PUEBLO NUEVO, PONFERRADA, REINOSA, REUS, ROA DE DUERO, SABADELL, SAGUNTO (PUERTO), SALAMANCA, SANGÜESA, SAN SEBASTIAN, SANTA CRUZ DE TENERIFE, SANTANDER, SEVILLA, TAFALLA, TANGER, TARRASA, TOLEDO, TUDELA, VALDEPEÑAS, VALENCIA, VALENCIA (PUERTO), VIGO, VITORIA, ZAMORA, ZARAGOZA

Tipos de interés, obligatorios para la Banca Española y Cajas de Ahorros

I. CUENTAS CORRIENTES:
A la vista . . . . . 1 1/4 % anual

II. OPERACIONES DE AHORRO:
(a) Libretas ordinarias de ahorro de cualquier clase, tenga o no condiciones limitativas . . . . . 2 1/ % anual

b) IMPOSICIONES:
Imposiciones a plazo de tres meses . . . . . 2 1/2 % anual
Imposiciones a seis meses . . . . . 3 % anual
Imposiciones a doce meses o más . . . . . 3 1/2 % anual

Las expresadas tasas de interés se aplicarán y empezarán a regir el día 1.º de Septiembre para las cuentas corrientes e imposiciones a plazo, y el 1.º de octubre para las libretas de ahorro, siendo aplicables a todas las nuevas imposiciones que se hagan a partir de las fechas indicadas.

Principales operaciones en España

Giros, transferencias. cartas de crédito, órdenes telegráficas, sobre todos los países del mundo.
Descuentos, préstamos, créditos en cuentas corrientes, sobre valores y personales.
Aceptaciones, domiciliaciones, y créditos comerciales en Bilbao, Barcelona, Madrid, París, Londres, Nueva York, etcétera; para el comercio de importación en condiciones limitadas a los cuentacorrentistas.
Descuento de letras documentarias y simples, por operaciones del comercio y exportación.
Préstamos sobre mercancías en Depósito, en tránsito, en importación, y en exportación.
Operaciones de Bolsa en las de Bilbao, Paris, Londres, Madrid, Barcelona; etcétera. Compra-venta de valores.
Depósitos de valores, cupones y amortizaciones, conversiones, canjes, renovaciones de hojas, de cupones, empréstitos, suscripciones, etcétera.
Cuentas corrientes e imposiciones en moneda extranjera. Negociaciones de francos, libras, dollars, etc. Afianzamiento de cambio extranjero. Alquileres de Cajas de seguridad para títulos, documentos y objetos preciosos.

En París y Londres

El BANCO DE BILBAO en Londres, único BANCO ESPAÑOL que opera en Inglaterra, y la Sucursal de París actúan ante todo, para fomentar y facilitar el comercio anglo-español y franco-hispano, dedicándoles toda su atención, efectuando todas las operaciones antedichas y de un modo especial el servicio de aceptaciones, domiciliaciones, créditos comerciales, cobros y pagos sobre mercancías en condiciones muy económicas.
Las operaciones de cambio, bolsa depósitos de títulos, forman parte de las actividades de dichas Sucursales, las que a petición remitirán condiciones detalladas.

ÚLTIMOS MODELOS Y ARTÍCULOS
DE PARÍS, LONDON, VIENA

Casa Landa
Trousseaux Layettes

Correo, 8
Teléfono, 11.854
BILBAO

Sucursal: MADRID, Ayala, 4 - Tel. 55.253

Trueba y Pardo

Almacén de Coloniales
Cafés tostados marca TRUEBA

OFICINAS Y ALMACENES
Uribitarte, 7
BILBAO

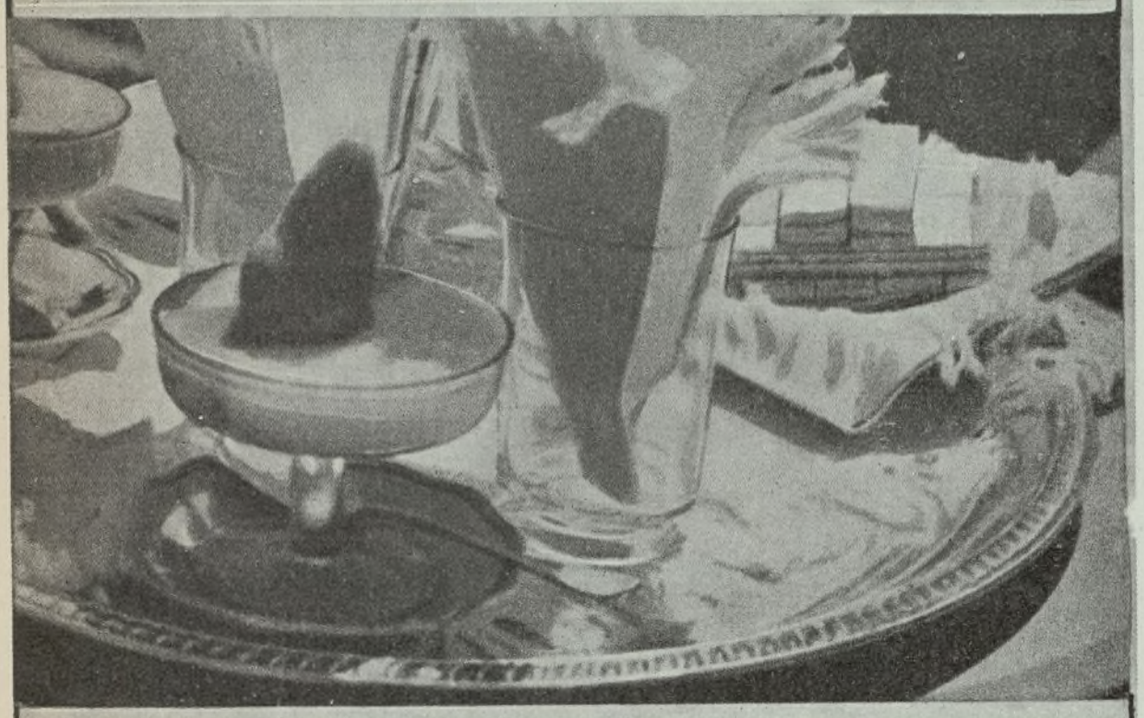
Truebay Pardo S.A.
Cafés tostados marca TRUEBA
Almacenes de Coloniales

SUCURSALES
Barcelona, Sevilla y Málaga

DIRECCION
Telefónica
Telegráfica
Cablegráfica } TRUEBA

Ayuntamiento de Madrid

Café de LA UNION



ESMERADO SERVICIO, SIMPATICO AMBIENTE, EN UNO DE LOS MAS ANTIGUOS Y POPULARES BARRIOS BILBAINOS

RIBERA, 3

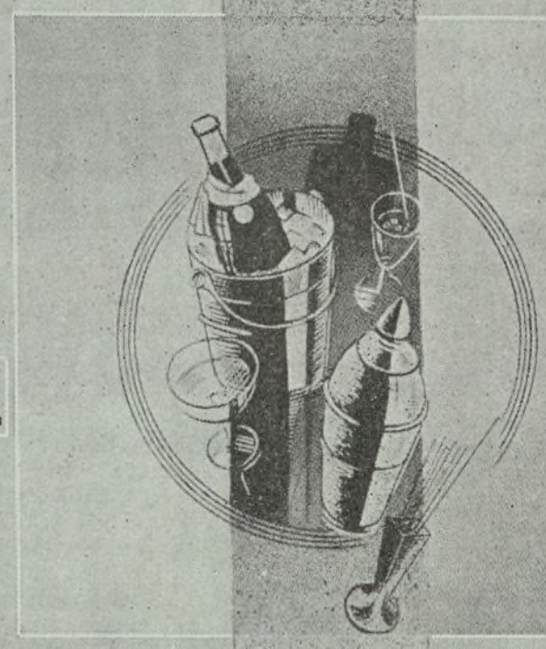
B I L B A O

BAR AMAYA

LICORES DE LAS MEJORES MARCAS

LUCIANO

NAGORE



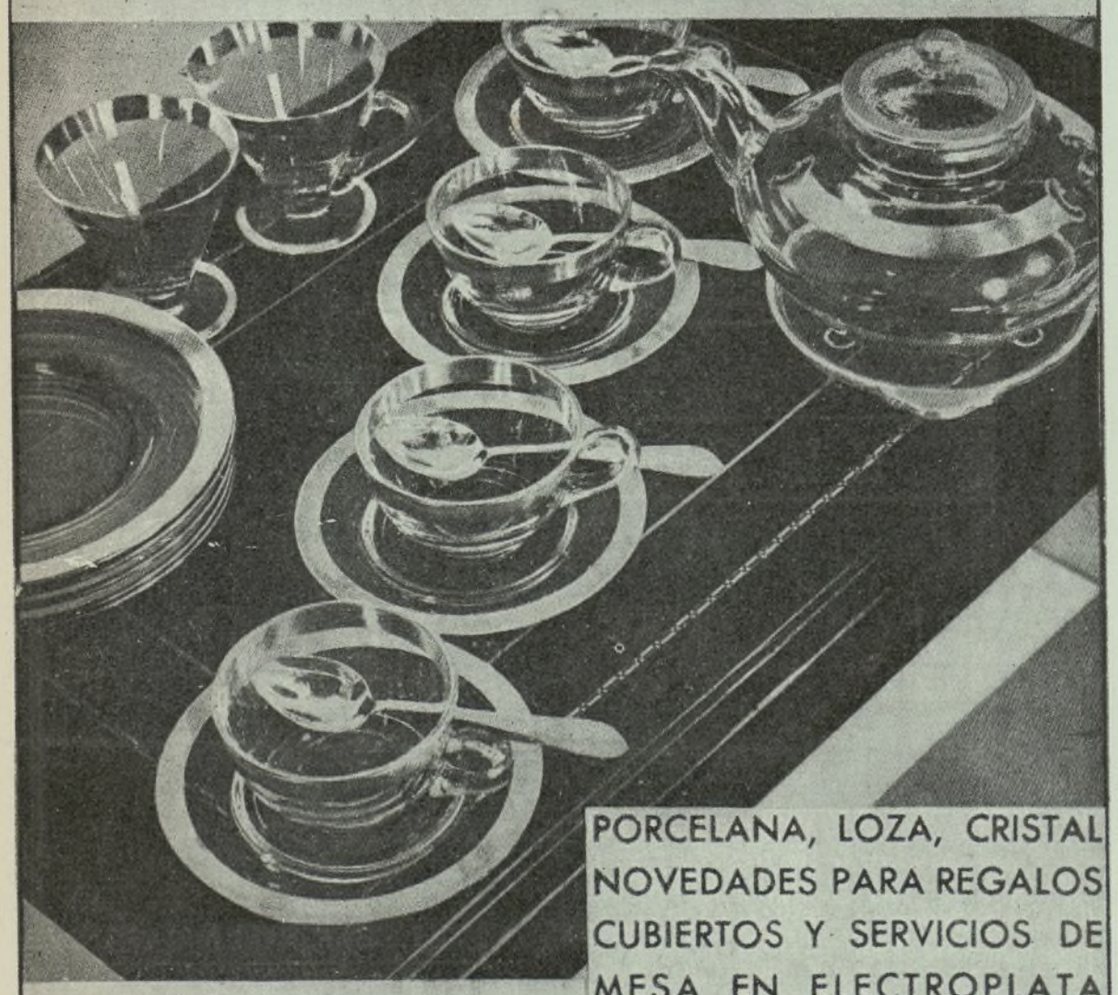
SELECTA CONCURRENCIA

RIBERA Y NUEVA, 2 (Frente a Arriaga)

BILBAO

VIUDA DE

SATURNINO CORTINA



PORCELANA, LOZA, CRISTAL
NOVEDADES PARA REGALOS
CUBIERTOS Y SERVICIOS DE MESA EN ELECTROPLATA

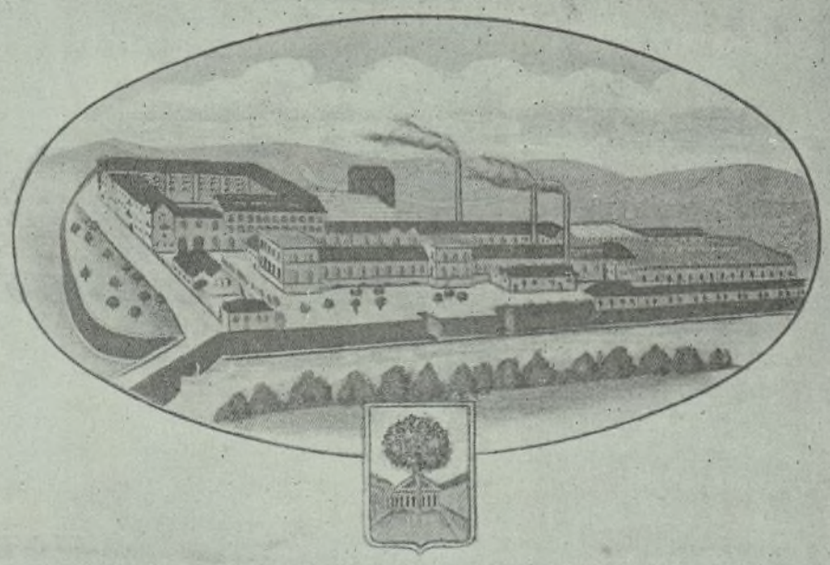
ASCAO, 2
SUCURSAL:
GRAN VIA, 25

BILBAO

ALGODONERA DE SAN ANTONIO

SOCIEDAD ANONIMA

HILADOS • TEJIDOS • BLANQUEO
TINTORERIA • ESTAMPACION



DIRECCION TELEGRAFICA Y TELEFONICA:
ALGODONERA - VERGARA
TELEFONO NUMERO 1462

VERGARA

Ayuntamiento de Madrid

TEXTIL LASAGABASTER S.L.

Fábrica de tejidos, mahones, asargados y estampados, azules, blanqueo y aprestos

Teléfono n.° 17 **VERGARA** (GUIPÚZCOA)

SOCIEDAD GENERAL DE OBRAS Y CONSTRUCCIONES

SOCIEDAD ANONIMA

DOMICILIO SOCIAL

ARBIETO, 1 - BILBAO

Especialidad en grandes obras de puertos - Instalaciones y Delegaciones en El Ferrol, Vigo, La Coruña, Santiago, Santander, Cádiz, con abundante material: dragas de rosario, succión y priestman, grúas flotantes, remolcadores, gánguiles, martinetes flotantes, romperrocas, etc. etc.

Ayuntamiento de Madrid

La casa **Enrique Marín**

felicita a **Franco** *por*

la liberación de Bilbao

¡¡Arriba España!!

"RICA" S. A.

Hilados, Trenzas

y Tejidos de Yute

Alameda de Urquijo, 3

B I L B A O

La Pesquera del Norte de España S. A.

Aperitivos, Conservas, Escabeches y Salazón de Pescados. Fábricas en los principales puertos pesqueros del Norte

CASA CENTRAL:

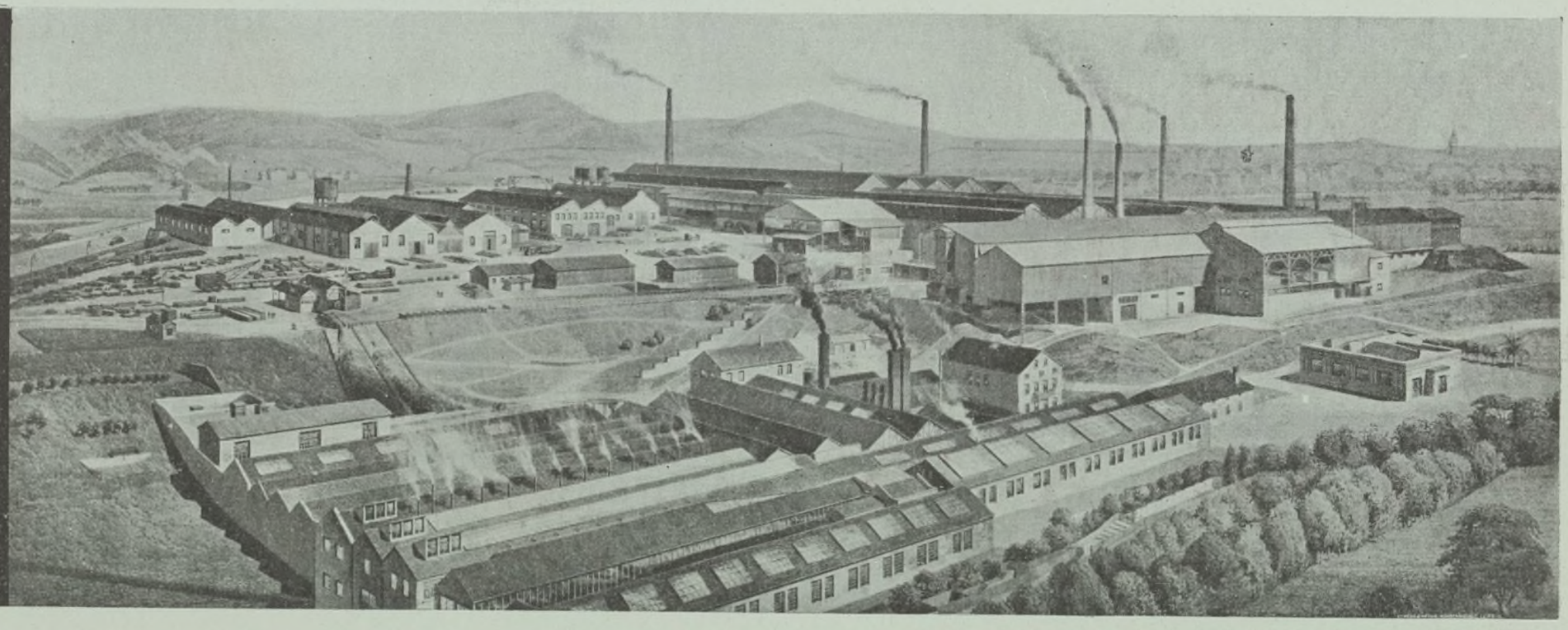
LA CORUÑA

Oficinas: Hospital, número 36 — Apartado de Correos 118.
Telegramas y Telefonemas PESQUERA — Teléfono 2633.

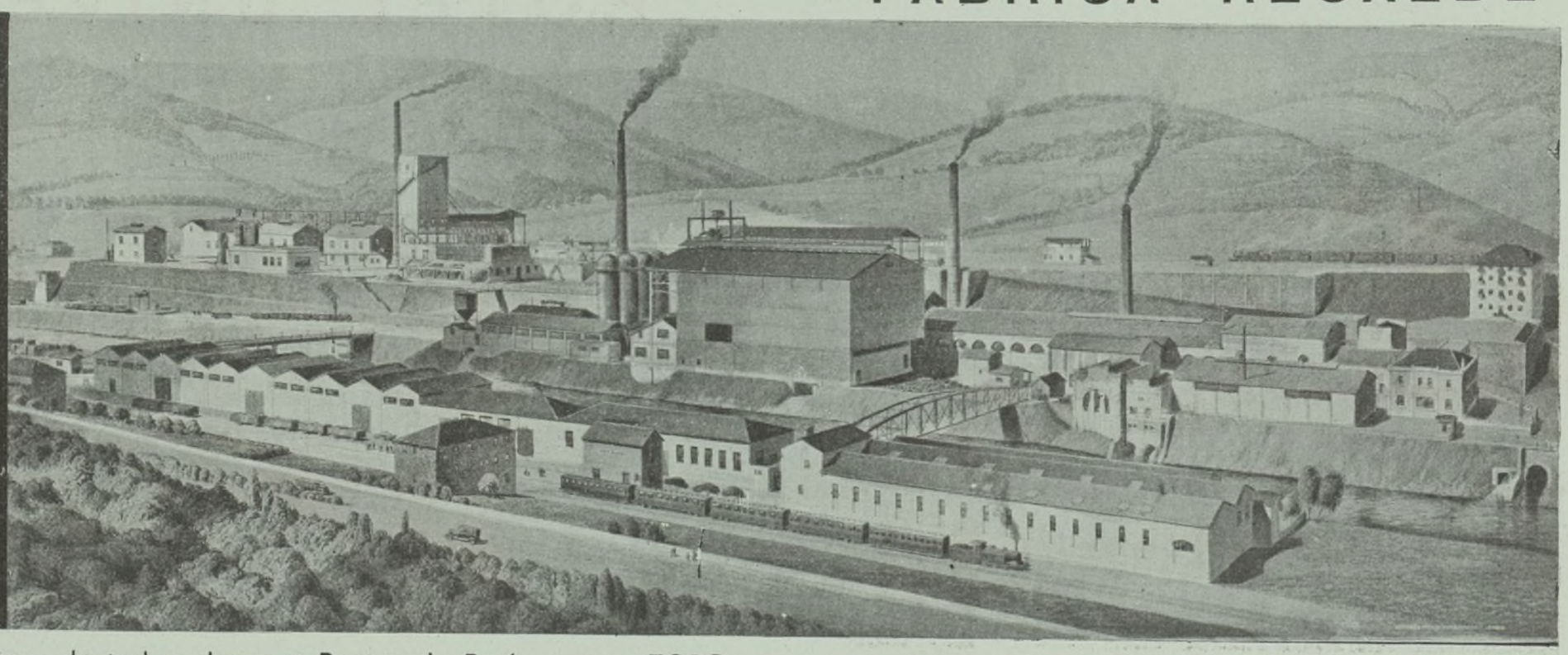
Ayuntamiento de Madrid

SOCIEDAD ANONIMA ECHEVARRIA

ACEROS FINOS marca «HEVA» al cromo, níquel, tungsteno, vanadio, rápidos y extrarrápidos, inoxidables, fundidos, etcétera ● ACEROS para minas, caldas, ballestas para muelles y toda clase de herramientas ● Laminación en frío de flejes y pletinas «Bendis» ● Fermachine y alambres especiales, con tratamiento térmico, para la fabricación de muelles espirales ● Alambre aluminizado ● Varillas para electrodos de soldadura autógena y eléctrica ● Piezas forjadas de acero para aviación, automóviles y toda clase de usos ● Clavos para herrar y herraduras, marca «CABALLO» ● Alambres de todas clases ● Puntas de París marca «TORO» ● Remaches ● Tachuelas y «becquets» para calzado, y celosía para tapiceros ● Lingote de hierro ● Tochos ● Palanquilla ● Hierros para hormigón armado ● Perfiles comerciales ● Fermachine ● Cok ● Alquitrán ● Benzoles ● Sulfato de amoníaco ● Naftalina ● Brea



FABRICA RECALDE



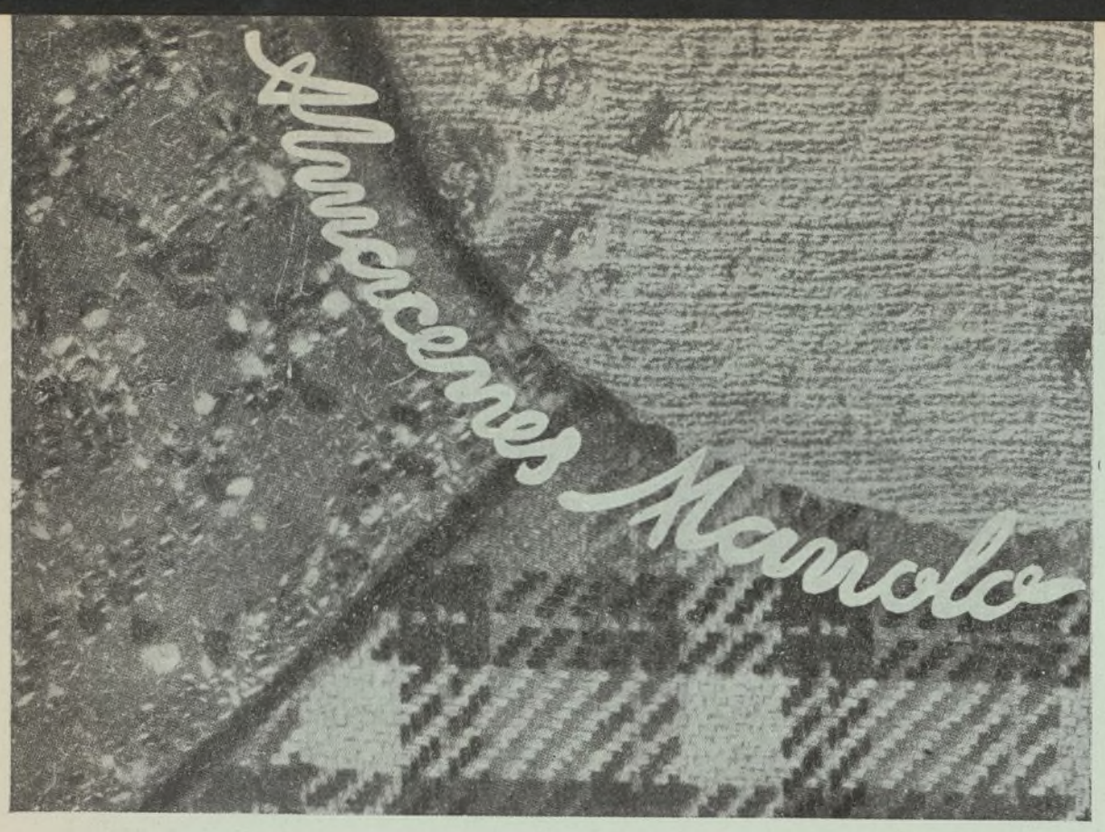
FABRICA SANTA AGUEDA

Oficinas: Calle de la Estación, n.º 1 - Teléfono n.º 11.306

Dirección telegráfica: ECHEVARRIA
Dirección postal: Apartado 46

BILBAO

Ayuntamiento de Madrid

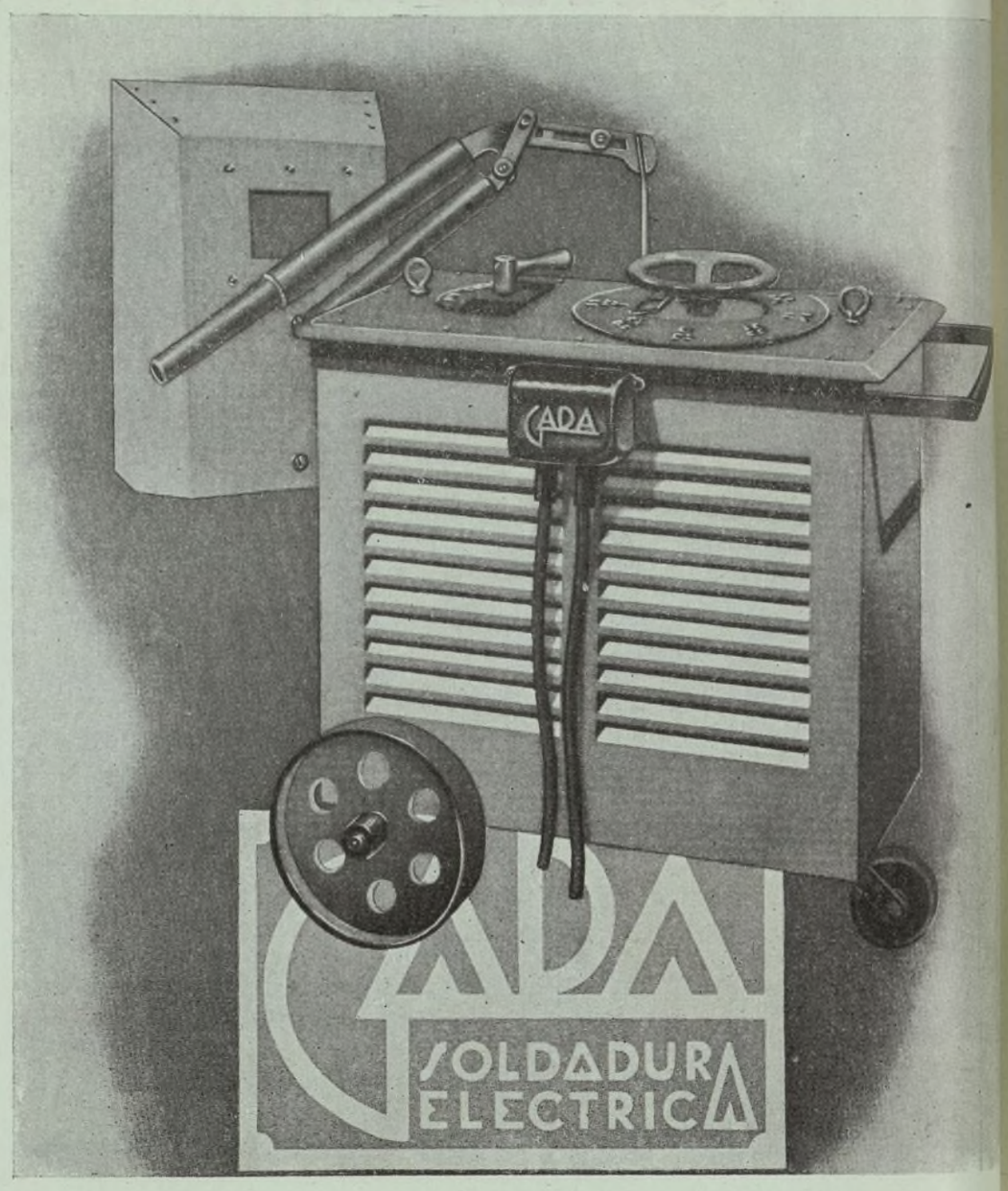


TEJIDOS Y GENEROS DE PUNTO

MANUEL MENDOZA

CORREO, 21 • TELEFONO, 17.627

B I L B A O



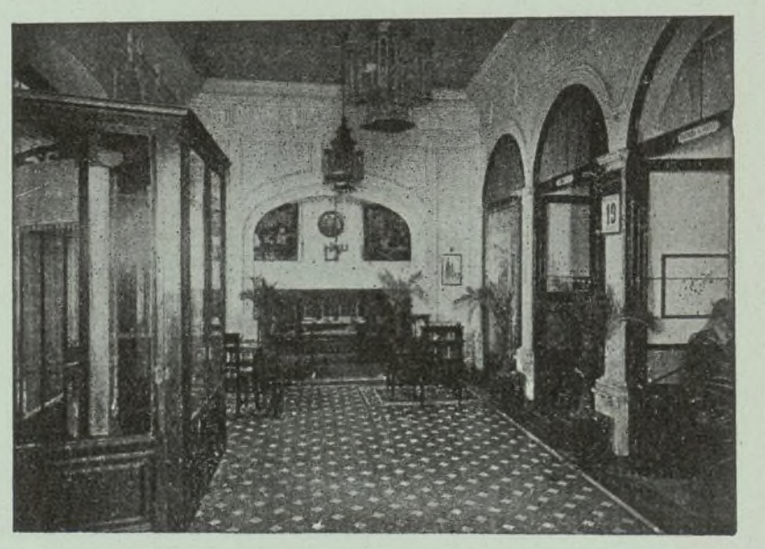
INDUSTRIAS Y CONSTRUCCIONES ELECTRIC

JOAQUIN GUIRA

APARTADO, NUM. 218 • Teléfonos, 3626 y 1420

SAN JORGE, 6 • SAN ANDRES, 17 y 19 ZARAGOZ

HOTEL UNIVERSO Y CUATRO NACIONES



HOTEL UNIVERSO Y CUATRO NACIONES · ZARAGOZA ·

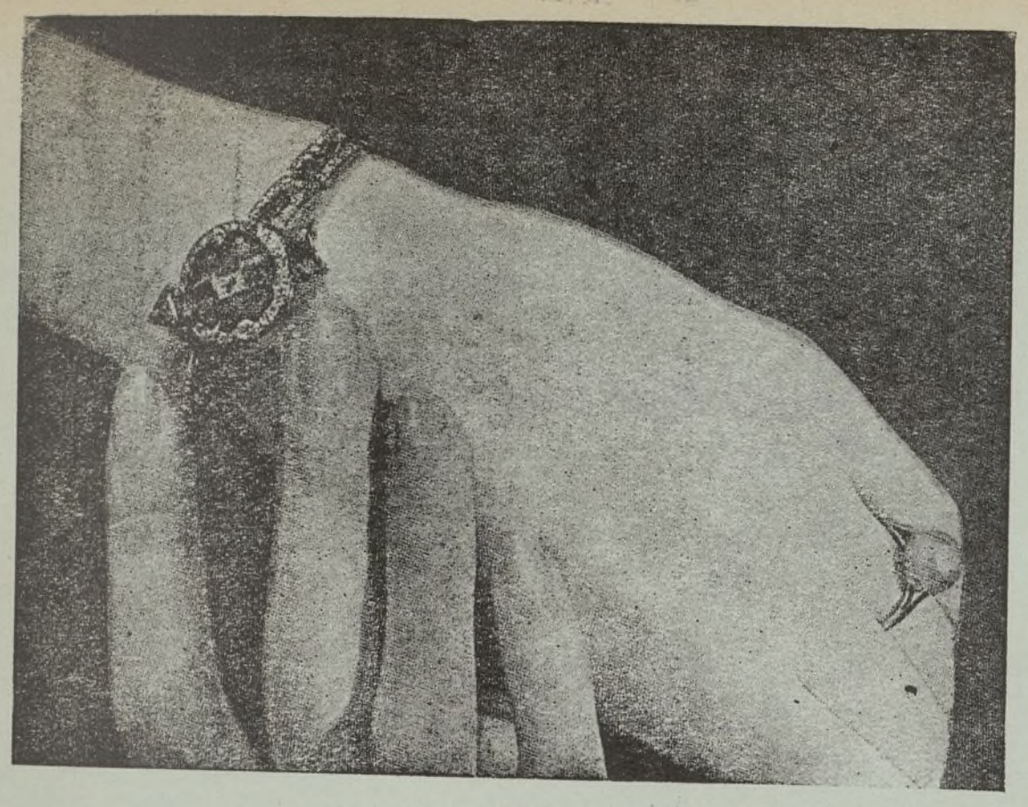
JAIME I.º, 32 ZARAGOZA

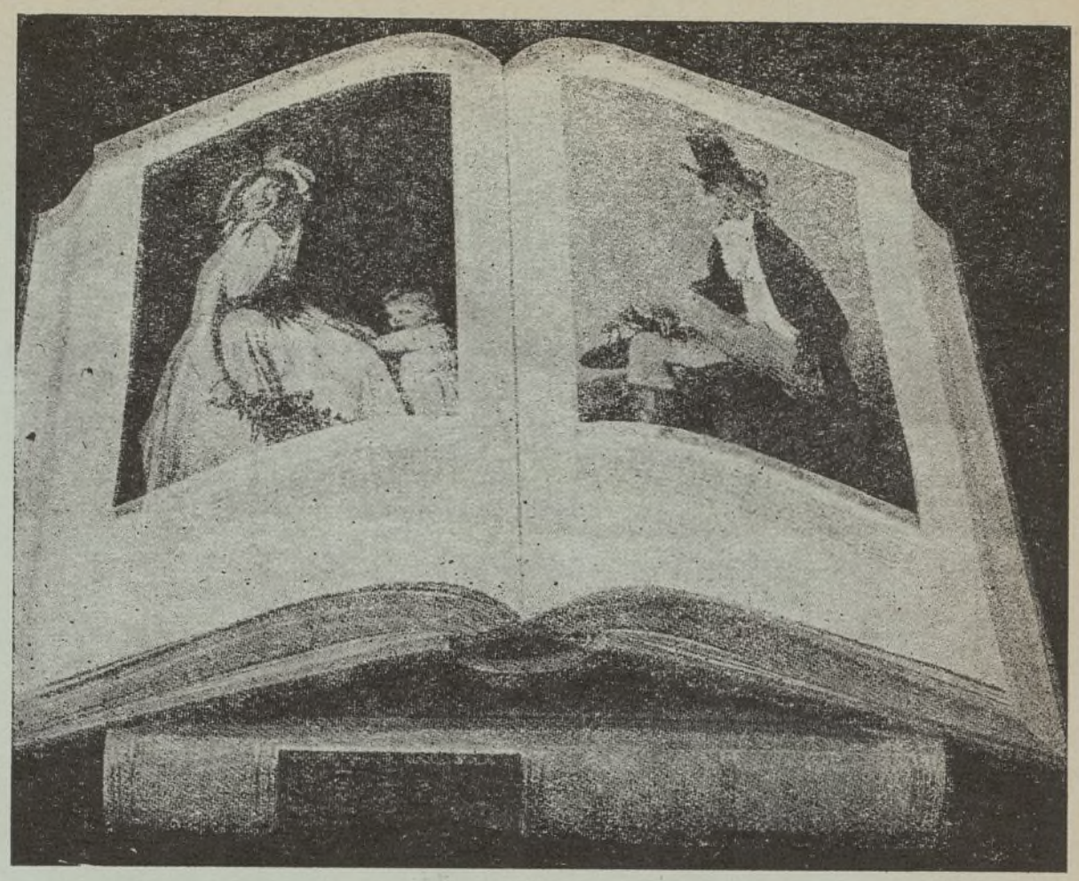
Restaurant de primer orden • Agua corriente, fría y caliente

Habitaciones con baño • Autobús en las estaciones • Gran

des salones para banquetes • Teléfono en las habitaciones

Ayuntamiento de Madrid





José de Galarza y Uralde

SOBRINO DE E. DE URALDE

Joyería, platería y metal blanco plateado (extra) • Aretes, solitarios y perlas, broches e imperdibles, pulseras y sortijas de pedida y collares de todos estilos. • Talleres para la construcción y reforma de toda clase de joyas • Objetos de plata de ley para regalos.

TENDERIA, 48. - Teléfono, 15589

— BILBAO —

EDITORIAL ICHAROPENA, S. L.

ZARAUZ

(Guipúzcoa)

EDICIONES DE LUJO • REVISTAS • CATALOGOS
ILUSTRADOS • DOCUMENTACION PARA BANCOS • RELIEVES • TRICROMIAS • ETIQUETAS
CAJAS DE CARTON Y ENCUADERNACION

Teléfono, 235

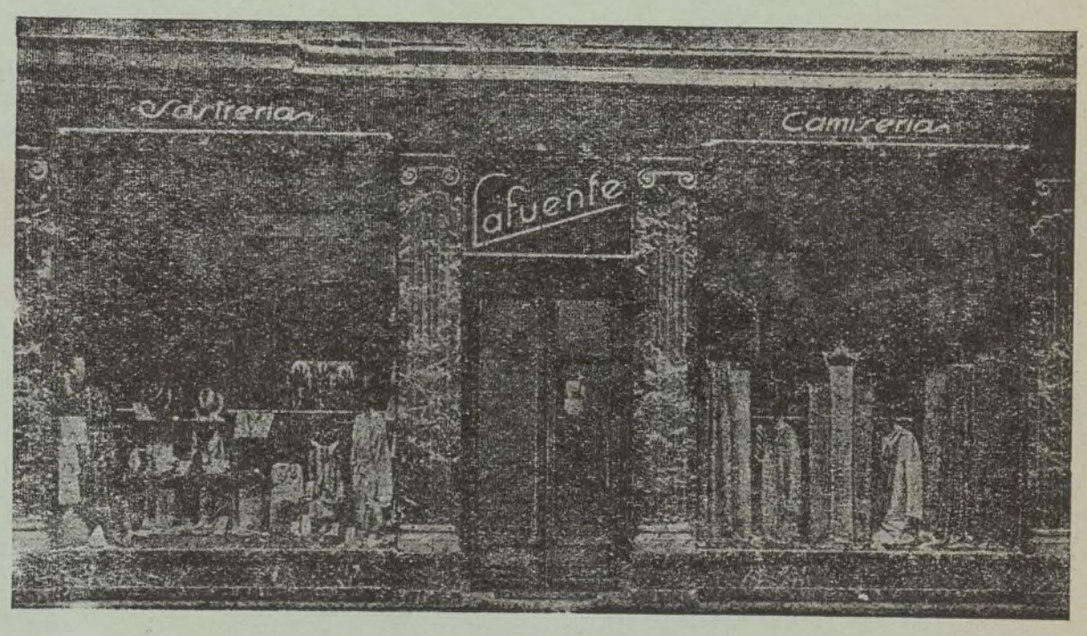
FRANCISCO ALFONSO

Carbones y Cok

Estación, n.° 1

Teléfono, núm. 13519

BILBAO



SASTRERIA LAFUENTE

CAMISERIA • IMPERMEABLES
GABANES
SOMBRERERIA • NOVEDADES

CASA CENTRAL:
Idiáquez, número 9
San Sebastián

CASA EN MADRID:
Hortaleza, número 3
Teléfono, n.° 25246

Ayuntamiento de Madrid

¡VIVA FRANCO!

EL MATERIAL INDUSTRIAL

(COMPAÑIA ANÓNIMA)

BILBAO

Al incorporarse a la Nueva España saludá a su clientela.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Sucursales en la zona liberada por nuestro glorioso Ejército y Milicias:

SAN SEBASTIAN - SEVILLA - ZARAGOZA

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

VÉRTICE al Ejército ..... Portada
Páginas de publicidad.....
Sumario.....
La Revista habla.....
ESTE ES EL CAUDILLO.....
Verdadera imagen de Franco ..... por Ernesto Giménez Caballero
Un autógrafo del Generalísimo .....
ESTE ES EL EJÉRCITO .....
Aquéllos de Marruecos ..... por Tomás Borrás
Alegoría de la Aviación (lámina en color)..... por Teodoro Delgado
El arma del aire..... por Ansaldo
Infantería Española..... por Juan Pujol
El Ejército (doble lámina en color)..... por Carlos S. de Tejada
Tercio y Regulares en la reconquista de la metrópoli ..... por Luis Antonio de Vega
La Marina (lámina en color)..... por León Haffner
Castilla vuelve su rostro al mar ..... por Raquero
Caballería ..... por Víctor de la Serna
Palanca del triunfo (artillería) ..... por el Tebib Arrumi
Escenas de la guerra (láminas en color)..... por Reque Meruvia
Ingenieros y transmisiones ..... por R. Sierra Bustamante
Tanques (lámina en color) ..... por Aróztegui
Intendencia..... por J. Simón Valdivielso
El capellán castrense..... por Manuel Benegas
Sanidad .....
Espionaje y contraespionaje .....
Institutos armados .....
ESTAS SON LAS MILICIAS .....
José Antonio: Profeta del Imperio (escultura)..... de Aladrén
La Falange (lámina en color) ..... por Carlos S. de Tejada
Camisas azules..... por Francisco Bravo
Requetés (lámina en color) ..... por Carlos S. de Tejada
El Requeté.....
A los caídos por España..... fotografía de Puertas
ESCENARIOS DE LA GUERRA.....
El Alto del León..... por Francisco de Cossío
Elegía a las ruinas de la Ciudad Universitaria..... por Alfredo Marquerie
Oviedo .....
Toledo..... por Federico de Urrutia
Sigüenza..... por Agustín de Figueroa
Por mujer de militar..... por Ginés de Albareda
Escenas de la guerra (láminas en color)..... por Reque Meruvia
Balance del primer año triunfal .....
Mapa de España .....
De la guerra en España.....
Entonces...(novela de la revolución en Madrid)..... por Edgar Neville
Apéndice con traducciones extractadas de los textos en Francés, Alemán, Italiano e Inglés

N.º 4-EXTRAORDINARIO-JULIO AGOSTO-AÑO 1937-PRECIO 6 PTAS.

Ayuntamiento de Madrid

LA REVISTA HABLA

Y son sus primeras palabras para ofrendarlas rendidamente al heroísmo y la gloria del Ejército, liberador de nuestra Patria, y a la persona del Caudillo y Jefe Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S., el Generalísimo D. Francisco Franco Bahamonde. Su imagen y la merecida exaltación de su figura abren y honran con la bandera de España, rescatada y resucitada, de la España UNA, GRANDE Y LIBRE, las páginas de este número extraordinario de VÉRTICE, hoy más que nunca Revista Nacional. ● En el mes de Julio de 1936 se inicia la era de nuestros Años Triunfales, porque el Ejército *asume con altiva consciencia de su responsabilidad y con absoluta fe en la necesidad del sacrificio impuesto, la tarea de levantar al país de la sima a que le empujaron.* Era ésta una sima donde se hundía definitivamente no sólo el prestigio sino la vida misma de nuestra Patria, destrozada por los enemigos de la civilización occidental, por las hordas del odio, ejecutoras de los siniestros planes de las Internacionales, que habían buscado en el Ejército el blanco preferido de sus desmanes, porque sabían que él era la más recia columna y la más sólida garantía de España. Y para salvarla se alzó en armas, identificado con el verdadero pueblo, con la Falange, el Requeté y las restantes Milicias nacionales, hoy refundidas y unificadas, formando con el Ejército mismo un todo orgánico: F. E. T. de las J. O. N. S. Ese pueblo y ese Ejército sellaron con sangre y heroísmo su alianza nacional para reducir al enemigo y hacer que nuestra Historia recobrara el rango Imperial de su Destino. ● Hay una desproporción evidente entre la realidad y el sueño. Es la que separa el logro de este número de VÉRTICE, consagrado al Ejército, con la intención de nuestro homenaje, que tiene un carácter provisional, impuesto por las dificultades materiales y por las lagunas que la guerra impone. Razones de conveniencia estratégica, motivos de disciplina que establece el carácter impersonal de las Instituciones militares, han hecho que nuestro extraordinario no pueda tener una ambición totalitaria ni nominativa. Dedicado de una manera deliberada al esfuerzo silencioso y magnífico del combatiente en general, faltan en él, por ejemplo, páginas dedicadas a exaltar la labor de ciertos Cuerpos, como el Estado Mayor, el Jurídico, el de Tren, con sus especialidades de tanques, etcétera, acreedores por su obra inteligente, abnegada y magnífica a los más encendidos elogios. Cuando la guerra acabe se podrán glosar y ensalzar con la extensión y el detalle que merecen éstos y otros muchos aspectos de nuestra guerra; se podrán hacer públicos también los nombres de los heroicos Jefes, Oficiales, Clases y Soldados que más se han distinguido en esta lucha que tiene por todos conceptos categoría de Cruzada Histórica. ● Y hasta que llegue el próximo día final de la victoria, nos hemos de limitar forzosamente—contando con la valiosa asistencia anónima de los profesionales militares para asuntos estrictamente técnicos, y con la colaboración de escritores ilustres de contrastada idoneidad y fervoroso amor nacional—a confeccionar este número, tributo obligado de VÉRTICE a nuestro Ejército en los meses de Julio y Agosto, cuando se cumple el año de la entablada contienda. ● VÉRTICE, para dar el más amplio espacio a tal propósito, suprime en este número sus secciones habituales, salvo en lo que hace referencia al noticiario gráfico de la guerra. Y realiza, en lo material, un esfuerzo que queda compensado con creces al pensar que con él no hacemos sino corresponder, en mínima parte, al que están realizando los combatientes bajo la dirección suprema de nuestro Glorioso Caudillo. ● Con todo, el presente extraordinario representa una labor que nos ha impuesto la alteración en el orden de la publicación normal de la revista hasta abarcar con él los dos meses de Julio y Agosto. Para la impresión se han empleado 50.000 Kgs. de papel de cinco clases diferentes; la tirada ha requerido más de un millón de golpes de máquina y más de 300 Kgs. de tinta; la cinta con los colores nacionales empleada como guarda ha necesitado ser fabricada especialmente, y su longitud total—18 Kms.—cubriría una distancia semejante a la que existe entre Irún y San Sebastián. Las páginas de la tirada de este número de VÉRTICE, puestas unas al lado de otras en el suelo, ocuparían una superficie de 600.000 metros cuadrados... Damos estos datos y hacemos notar también el volumen de nuestras páginas de publicidad—cerca del centenar y a razón de 1.000 pesetas plana—, donde se halla representada, con la de otras provincias españolas, la capacidad productora de la cuenca del Nervión, no como vanagloria nuestra sino como prueba de la alegría que nos causa poder mostrar, ante los ojos de España y del mundo, con el esfuerzo heroico de nuestro Ejército y de nuestra guerra, el poderoso refulgir espiritual y material de España. ● Brazo en alto, rindiendo culto al rito trino de nuestras consignas, VÉRTICE SALUDA A FRANCO y grita:

¡VIVA NUESTRO EJERCITO!

¡ARRIBA ESPAÑA!

Ayuntamiento de Madrid

éste es el Caudillo

Ayuntamiento de Madrid

UN MARAVILLOSO RETRATO DEL GENERAL FRANCO, POR HELMUTH KURTH - MÜNCHEN

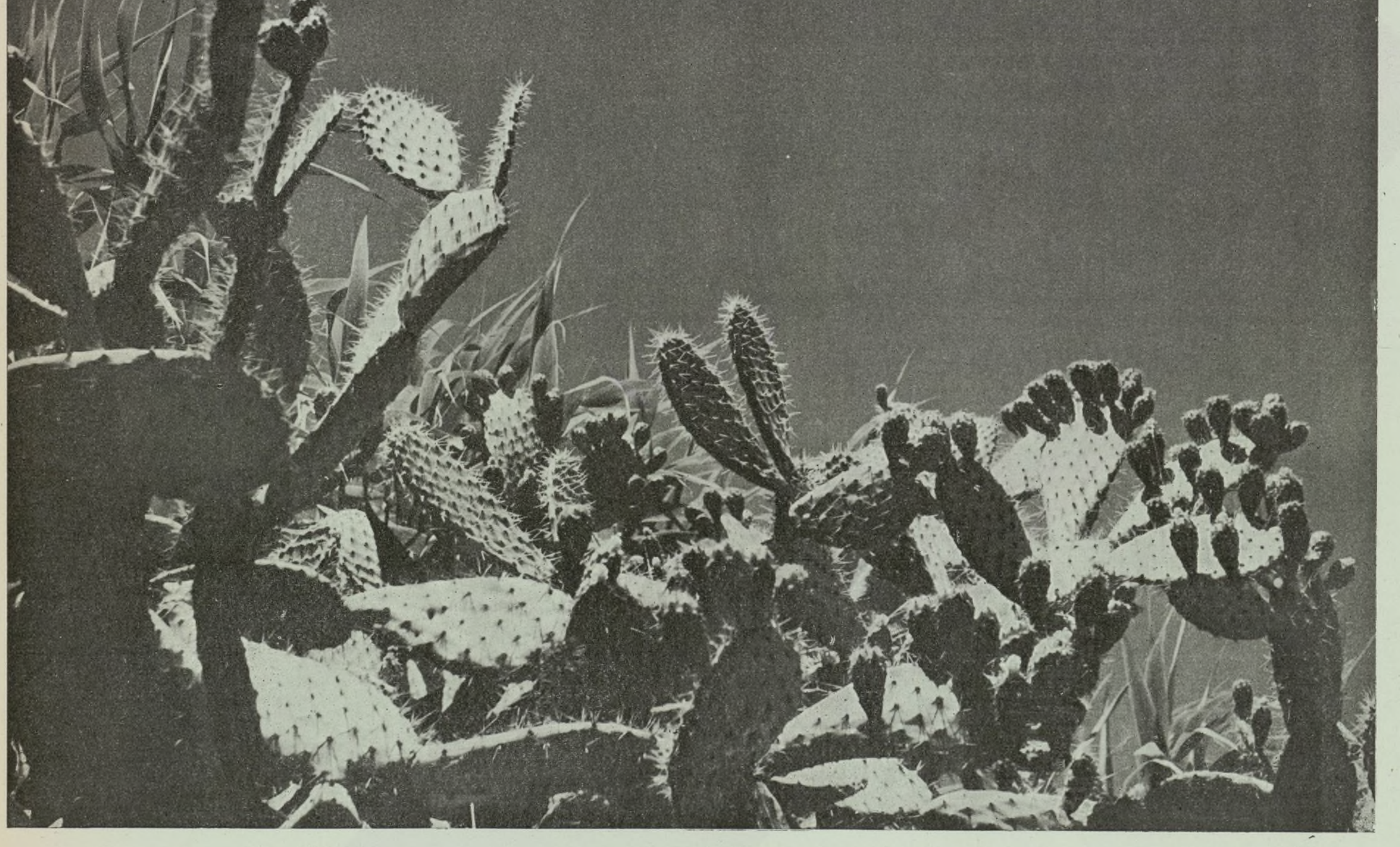
Ayuntamiento de Madrid

ÉSTE ES EL EJÉRCITO

DELEGACIÓN DEL ESTADO PARA PRENSA Y PROPAGANDA
HEMEROTECA

Ayuntamiento de Madrid

aquellos de MARRUECOS



PRIMERA FECHA: 1898

Dos años antes del siglo, España se sienta a morir en el fondo del pozo al que bajó, peldaño por peldaño, desde los hechizos de Carlos II. Es una figura de la Edad Media, escúalida, desvitalizada, aún con andrajos recamados, últimos vestigios de rango egregio, la que en el "in pace" aguarda, fatalista y silenciosa, la hora de morir. Los girones que la quedaban de territorio imperial los ha malbaratado con política errada y guerra sin técnica. Llena de pavor al oir los cañonazos de Cavite y Santiago, la España moribunda, (diagnóstico de los ingleses), se apresuró a hacer almoneda hasta del montón de arena, resto que por los mundos había, y se vé a los gobernantes herederos de un milenio de conquistadores, entregar islas por puñados de calderilla. Es el terror a posibles luchas, susto del futuro, quitar pretextos de desasosiego. España no anhela más que apartarse, quedar sóla y yerma.

Aparece en los escritos de los "intelectuales" la palabra NOLUNTAD. Es la noluntad de España: no tener voluntad. Una generación de escritores—la llamada del 98—se sitúa enfrente de esa España metida en el "in pace" en actitud de generación enterradora. Puesto que España no tiene fuerzas, ¿qué esperar de ella?. ¿Hay medicina que empuje a vivir? ¿Podrá resucir España o es definitivo su agotamiento después de una historia fabulosamente desgastadora?

Los intelectuales del 98 opinan que la España amarilla de cirio y esquelética del "in pace" no tiene salvación, no puede volver a su ser, ni volver a ser. Como un sol que se hundió en el definitivo ocaso y carece de sucesiva aurora, España se abatía en el tiempo con rescoldo cada vez más mortecino, hasta que sólo fuera recuerdo, humo en el aire, civilización pasada, pieza de museo.

La idea colonial se insinúa en el silogismo de los hombres del 98. El "europeismo es una manera eufemística de añorar el anhelo subconsciente: ser de cualquier parte con tal de ser algo, es decir de no ser españoles, ya que España "no puede ser" nada. En la tesis de Unamuno, campeón del europeismo, debelador del casticismo; en las normas del educador extranjerista. Giner y su Institución, palpita ese anhelo subconsciente. Apartarse de lo español, desdecirlo, rechazar su espíritu, equivale a volverse hacia otros espíritus y estilos de vida exóticos para asimilárselos y vivir según ellos. Se puso de moda hablar mal de España. A lo patriótico lo resellaron con el estigma que pocos se atreven a franquear: "cursi".

Es el drama de Maeztu y Manuel Bueno. ¿Hay o no hay España? Un hombre inmenso, el Santiago del 98, aparece con su armadura blanca en la batalla por la verdad y lucha con infatigables trabajos, él sólo, contra el ejército de intelectuales del 98: Menéndez y Pelayo, con algún capitán (sensible fué la muerte prematura de Navarro y Ledesma), desentierra el espíritu español, sepultado entre escombros y, como Moisés, hinca en la roca el regatón y alumbra el manantial. Un halo de inmortalidad circunda el nombre de España cada vez que lo escribe Menéndez y Pelayo. Y de fuerza y de pervivencia material.

Dos Españas salen del forcejeo de ese 98 simbólico: la de los europeistas, antipatriotas, (ellos decían antipatrioteros), antitradicionales, materialistas, anticasticistas; y la de los fervientes, desesperadamente fanáticos de España, católicos, convencidos de que es cierta la frase de San Agustín, tan repetida por Angel Ganivet: "No vayais fuera. La verdad está en el interior de España".

SEGUNDAD FECHA: 1909

Pero el "clima" de España era pesimista y derrotista, a pesar del vigor lógico y la fuerza patética de Menéndez Pelayo y los suyos. El buen tono seguía siendo la extranjeridad en las clases altas; la boga intelectual ponerse paralelo en filosofía, literatura, arte, con lo de

Ayuntamiento de Madrid

fuera; en política continuar un semiproctorado benévolo y guardando las formas, en que hacían de patronos Inglaterra y Francia.

Hubo una ocasión magnífica para resucitar a la España del "in pace" custodiada por la piadosa Doña María Cristina: el momento en que Delcasé nos ofrece Marruecos; así Marruecos, sueño colmado de la España tradicional.

Era en 1904. Don Antonio Maura, insigne teórico de la energía, se asusta y rechaza aquella que él cree caja de Pandora; los demás políticos, temblorosos, suplican a Inglaterra y Francia que les libren del espléndido presente. El arreglo internacional que sigue consuma la pérdida de esa coyuntura y la línea de influencia española, que pasaba por debajo de Fez, sube hasta ceñir una estrecha faja de tierra sinuosa con la costa del Estrecho. El imperio marroquí se nos ha transformado en otra provincia de Badajoz, con la espina de Tánger clavada en el centro.

La obra del clima derrotista es este axioma: "decadencia irremediable", que se mete dentro del alma nacional.

Es curioso comprobar que nuestro anarquismo aparece y se desarrolla cuando se le hace perder al pueblo su fé en España. La evolución psicológica es matemática: a nación desdeñable y agonizante, a Estado débil que claudica, individuo que suple al Estado y constituye su propio y exclusivo fin.

Y esa anarquía se ha pegado a la carne de todos los grupos sociales como la túnica de Deyanira. Es la enfermedad resultante del pesimismo.

Se habla de "la anarquía mansa" como de la vulgaridad corriente de nuestras costumbres oficiales; anarquía mansa, algo blandengue, sin normas ni resortes, amargo. Ese es el vivir español.

Hasta que en 1909 unos tiros interrumpen la siesta de la anarquía mansa, la siesta de la desgana, de la voluntad, del "aquí no pasa nada". España se incorpora en su "in pace" y mira con angustia. Los moros, empujados por los franceses, quieren echarnos de Marruecos. Hay que hacer Historia otra vez.

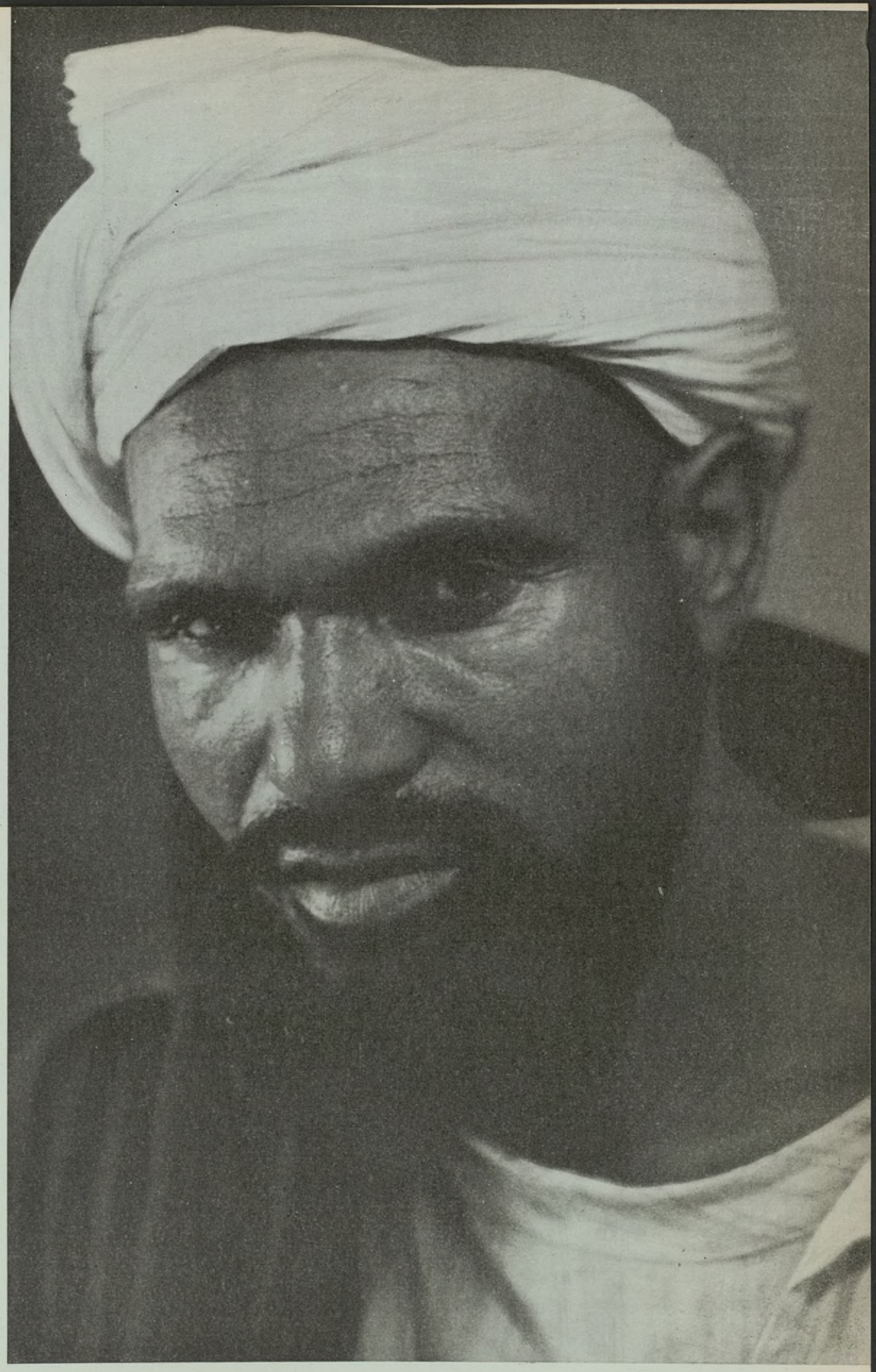
También es Maura, el teórico de la energía quien ha de hacer frente al destino. También pierde la coyuntura, en vez de utilizar la guerra para tonificar el espíritu y estallar esa fuerza inmanente que hay en el substratum profundo de los pueblos. Disfraza la campaña quiere que se haga una guerra de puntillas, simples operaciones de policía, nada que modifique la repulsiva anarquía mansa de la España de la modorra. Militarmente el problema era este: unos cuantos bandidos cabileños contra un país organizado; quinientas espingardas contra un Ejército. Debió ser un paseo militar, en 1909, la exploración y pacificación de nuestra zona. En 1935 hemos visto que un paseo militar de seis meses ha sido para Italia la conquista de un millón cien mil kilómetros cuadrados defendidos por grupos guerreros encuadrados a la europea. Nuestra zona marroquí, con sus 34.000 kilómetros cuadrados, en los que había algunos centenares de guerrilleros, pudo ser una lección práctica para los cadetes: curso de treinta días de campaña de imitación.

Nos ha costado cuarenta mil muertos y quince mil millones de pesetas y diecisiete años dominar esa provincia de Badajoz, inerme en 1909. ¿Por qué? PORQUE MARRUECOS FUE EL PALENQUE DONDE LUCHARON LAS DOS ESPAÑAS.

No se ha visto nada tan inaudito. Nuestros soldados salían de la Península con los gritos de derrota sonándoles en los oídos; en los periódicos se hacían campañas en favor del enemigo y en contra de nuestra acción guerrera; con masoquismo morboso se ahondaba en los reveses y se silenciaba lo épico; un torrente de injurias, descréditos y mentiras envolvía a los capitanes. Desde España se saboteaba su guerra; los mayores enemigos nuestros, los del suelo nacional. Aliados de los moros y franceses eran, asimismo, españoles. Es decir España, por un lado hacía la guerra; por otro la deshacía.

España y Anti-España frente a frente. El clima de 1898 había calado su infección hasta el tuétano. De la pacificación rápida de Marruecos podía salir España fortalecida internacional e interiormente, podía ser esa victoria un halago a su orgullo; en fin, su despertar del aletargamiento.

La Anti-España lo impidió utilizando, al contrario, la guerra para crear la confusión y el disturbio. Tres fuerzas se unían en esa denominación de Anti-España. Primera fuerza antiespañola: El espíritu desviado por diez años de propaganda, negación, análisis de impotencia, la psicosis del derrotismo y del miedo, complejo de inferioridad embebido en el sentir y el pensar nacionales. Segunda fuerza antiespañola: Las maniobras interesadas del colonismo francés, que trabajaba por arrojarnos de la zona marroquí, en complicidad con los seculares enemigos de la grandeza española: la Francia oficial, la Masonería, la tendencia de los países semiprotectores a debilitarnos. (Y aquélla era, en último resultado, una guerra de desgaste.) Tercera fuerza antiespañola: Nuestros políticos de izquierda, que utilizaban la guerra para el descrédito de la Monarquía y preparaban así, de acuerdo con separatistas, masones, marxistas, anarquistas, ateos y antimilitaristas, la caída del régimen, sin importarles, con tal de derribar a Alfonso XIII, la deshonra del Ejército, la ruina del país, ni que España bajase aún más de categoría. Esas fuerzas de izquierda, infiltradas en los Gobiernos o coaccionándoles, son autoras de la política suicida del tejer y destejer marroquí, traición no sólo impune, sino triunfante, puesto que todos los izquierdistas del abandonismo son—precisamente esos—los que han llevado el timón de la República.



(Fotos, Paniagua.)

Hay entre los insectos uno pequeñísimo que ataca a los más voluminosos, defendidos, además, por intraspasable armadura. Ese minúsculo luchador sabe, sin embargo, herir en los centros vitales. Siendo como un cínife, encaramado sobre el escarabajo, le clava el estilete en el nudo nervioso de la motilidad y le inmoviliza. Después le devora lentamente, a pesar de ser cien veces más pequeño y mil veces menos fuerte que su adversario.

Es un "erxiemplo" de la España de la guerra marroquí. La demagogia hincó la pluma envenenada en la realidad española y la energía de que todo pueblo es capaz no pudo exteriorizarse. España quedó pasiva, inmóvil, ajenada al hado, a la hora y a la tarea. La insolvencia de la Anti España llega al libro y a los telegramas con glorificación de Abd-el-Krim cuando éste asesinaba a los oficiales prisioneros, después de la rota de Annual. ¡De aquella zona de Melilla que guarnecían tres soldados por kilómetro cuadrado!

TERCERA FECHA: 1924

Se ve claramente, ya en la perspectiva del tiempo, que la guerra de Marruecos fué el principio de la cuarta guerra civil española. Porque simultáneamente con la indignidad y la traición, de la cantera inexhausta de lo que, para entendernos. denominamos "la raza", salía la fila ininterrumpida de hombres heroicos que se daban a la gloria de morir por España; honor y porvenir. Cuando en los mítines y en los periódicos podridos los después ministros republicanos asesinaban por la espalda a los combatientes; cuando en los Ministerios se neutralizaban los avances de nuestro Ejército; cuando el abandonismo y el derrotismo formaban clamor mefítico, sugestión casi unánime, precisamente entonces de Toledo, de Avila, de Segovia o Valladolid salían los cadetes a inscribirse en las tropas de choque

Ayuntamiento de Madrid

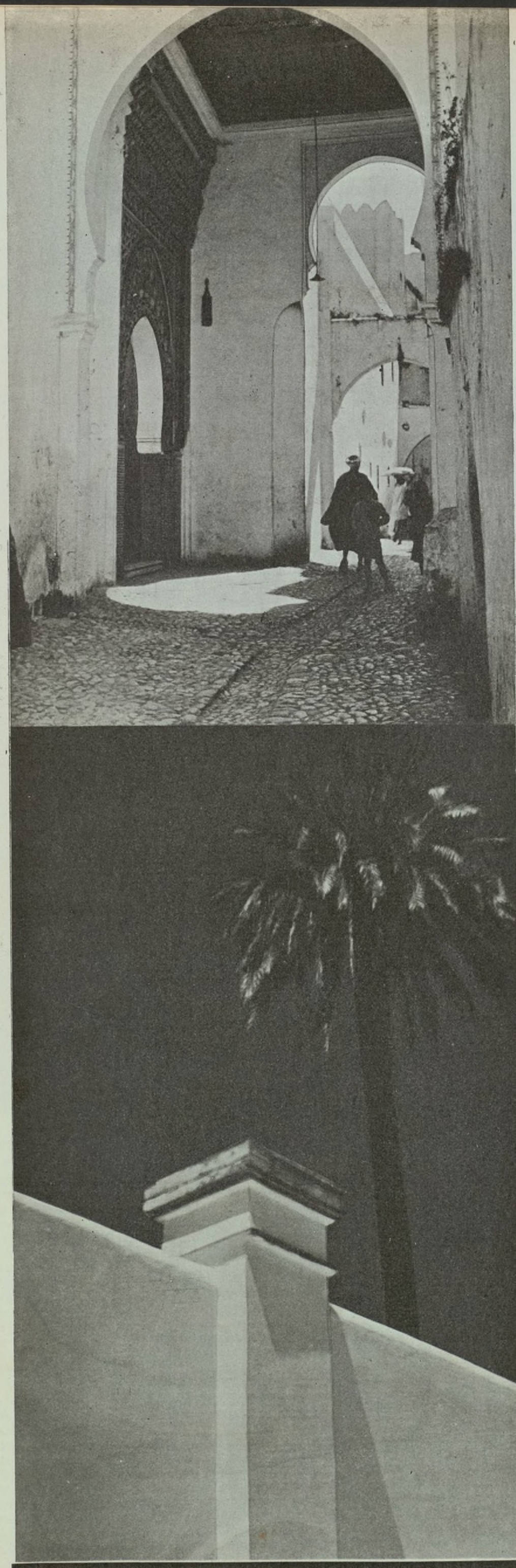


Foto Paniagua.

Tetuán.—Puerta de la Gran Mezquita. (Foto Salas)

que contaban semestralmente el ciento diez por ciento de bajas de oficiales; de los rincones castellanos, andaluces, extremeños, gallegos, afluía el voluntariado o marchaban los soldaditos de batallón a encerrarse en los blocaos y morir como en Numancia, esa Numancia cuya evocación le parecía al europeísta Ortega y Gasset una forma de **idiotizar al pueblo** ("El Espectador, núm. IV"); entonces Millán Astray fundaba la Legión y escribía su credo incomparable; Berenguer y González Tablas creaban y acreditaban los Regulares; los aviadores, aunque el Gobierno no les facilitaba materil, se subían a viejas cajas atadas con cuerdas, a lanzar explosivos que fabricaban ellos mismos... Era una apetencia de muerte, de sacrificio, de victoria, una apetencia de **ser**, de **volver a ser**, a costa de todo, que revelaba el cambio de sentimiento de la nueva generación, hija de la del 98; el sentimiento españolista que germinaba y se desarrollaba entre la flora parásita de los desnaturalizadores. Contra los políticos, contra las conspiraciones extranjeras, contra la falta de medios materiales, contra los diarios punibles, contra la cobardía colectiva, contra lo enfermizo del aire respirable, unos cuantos hombres enérgicos y suicidas a lo "no importa", sudando su sangre en la calle de la Amargura, asaltaron lo áspero del Rif al grito del Emperador Carlos cuando se rompía los dientes de presa en la Goleta: "¡Arriba mis leones de España!".

Y aún hubo sobra de vigor para ayudar a Francia, más derrotada aún y más en peligro que nosotros en Marruecos, su casa incendiada —justicia de Dios—con el fuego que prendió en la ajena. Marruecos había cumplido misión providencial despertando nuestra conciencia colectiva y nuestra vitalidad. Marruecos había creado un Ejército vacunado contra lo corrupto del derrotismo, ardiente de fe en la posibilidad de futuro y en la certeza de España. Se cumplió la sentencia de que cuando hay Ejército, hay Patria. La España invertebrada del elegante sofista Ortega, tenía con el Ejército robusta espina dorsal.

El revulsivo de Marruecos determinó el primer triunfo de España sobre la Anti-España: eliminada la parálisis, comprendida la verdad, medidas sus fuerzas, utilizó la norma militar para la vida civil en la segunda etapa de la lucha. La etapa en que, seca de contenido la Monarquía, se entregó a las hordas que habían socavado el árbol por la raíz; sin que los políticos de la Monarquía—los educados en las emanaciones derrotistas del 98, viejos por dentro y por fuera—reaccionasen ni por instinto de conservación, fieles al temperamento feble, afeminado, de huir sin lucha y no oponer al adversario más que las cuatro ruedas de la fuga.

CUARTA FECHA: 1936

Las masas que asaltaron el alcázar de la Monarquía, también eran combatientes, audaces, briosas y, por ello, se las puede comprender entre los grupos españoles que aprendieron la lección de Marruecos: atacar y morir para triunfar y vivir. Cuando desbordaron la legalidad lanzándose, con jefes extranjeros, a deshacer alegremente España, no fué el programa bobalicón de los centristas y socialcristianos el que las contuvo, ni los halagos y concesiones viejo-políticas. Fueron los militares y esa extraña milicia ciudadana, de reglamento ofensivo, creada por un adolescente genial. Fué el Ejército el que en 1934 y después en 1936, yuguló la brutalidad de la Anti-España. Fué la Falange quien la dió, el 34, su primer ¡alto! en Oviedo y se alineó junto a los soldados—como las Ordenes Militares del quinientos—para emprender y conseguir el 36 la segunda Reconquista.

Y fué Marruecos el suministrador de los caudillos, forjados a golpes de adversidad en aquella roca, entre silencios cómplices y hostilidades peninsulares. Marruecos alumbró el alma nueva del Ejército, ya "nacional" y por la levadura amasada en Marruecos, pudo concebir José Antonio la fórmula del Estado, el cauce en que recoger y fructificar una primavera de dobles ansias: grandeza para el nombre, justicia para el hombre.

Aquellos de Marruecos son estos de España. Franco, quien podía apellidarse como Gonzalo Fernández de Córdoba, "príncipe de la juventud. Habría que nombrarlos a todos. Aquellos Tercios y Regulares de Marruecos, son estos de España, que continúan la guerra civil empezada en la toma de Xauen y ayudan a estrangular a la Anti-España que los odiaba con instinto certero. Aquel espíritu de Alhucemas, positivo, heroico, es el que empuja a la destrucción del espíritu de Madrid, negativo y funeral. En Marruecos se lanza el grito de independencia, considerándose aquella tierra de soberanía por hechos y por derecho. Y los notables moros se presentan a Franco y le dicen con sublime naturalidad que si han intervenido en la guerra es porque se consideran españoles.

FECHA ESPERADA

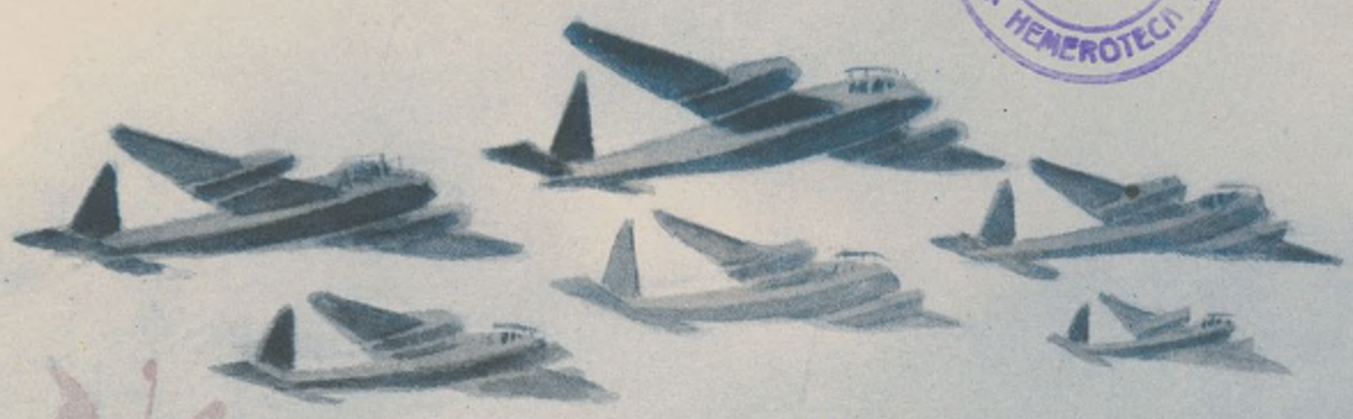
Marruecos nos devuelve el depósito que le dejamos, la reserva intacta que gastamos hoy.

Y se incorpora a España, (batida definitivamente su enemiga la Anti-España), para integrarse, en el porvenir, dentro de la nación; Mauritania tingitana, unida, como Roma quiso, a la Hispania indomable.

Tomás BORRAS.

Ayuntamiento de Madrid

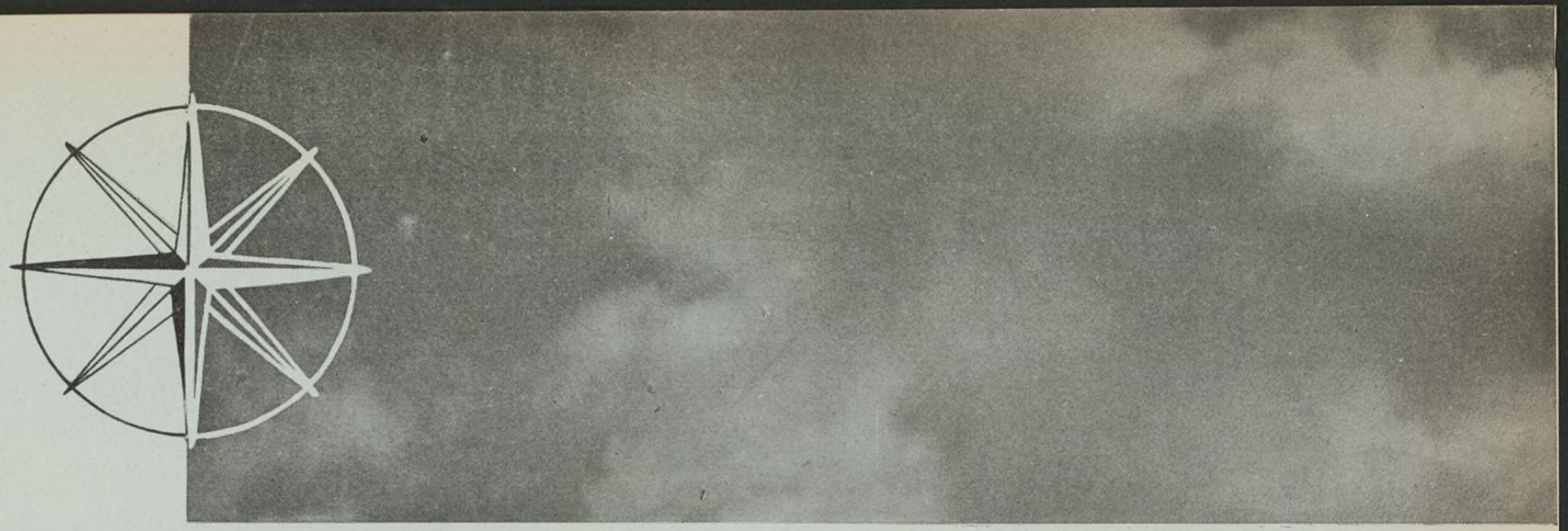
DELEGACIÓN DEL ESTADO PARA PRENSA Y PROPAGANDA
HEMEROTECA



Ayuntamiento de Madrid

La aviación por
Teodoro Delgado.

Ayuntamiento de Madrid



• el arma del aire •

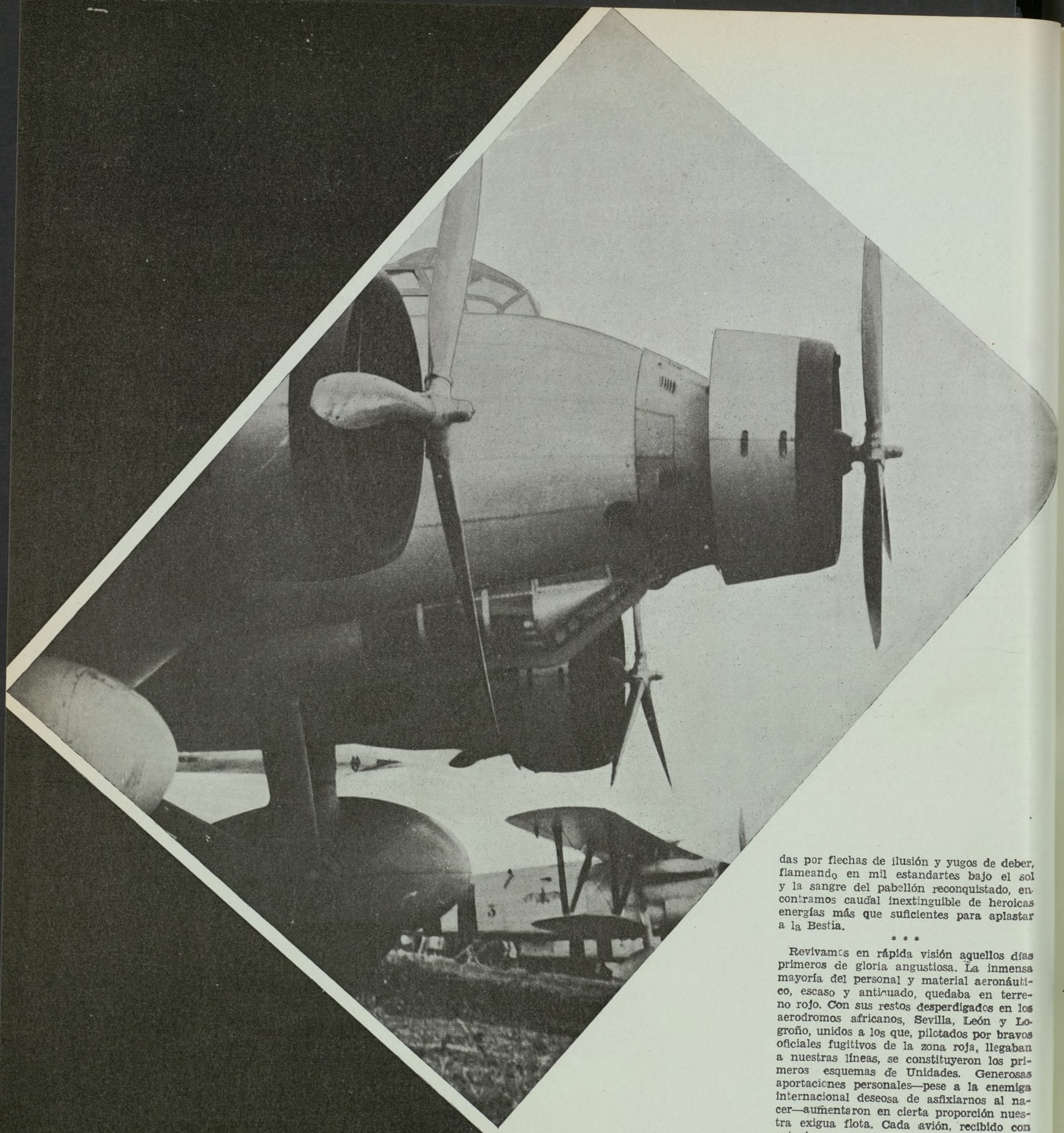
De antiguo fué regla universalmente seguida, en las diversas actividades humanas la elección del límite final de un lapso de tiempo determinado—un año normalmente—para examinar en conjunto la labor realizada, en retrospectiva inspección, y al compararla con previsiones y esperanzas, formular en consecuencia sintético juicio comprensivo—en fallo amplio y general—de la esencia, proporciones y características del rendimiento obtenido. Siempre dificultosa tal tarea, se presenta hoy para nosotros, que intentamos seguir la actuación del Arma Aérea durante el período transcurrido, cuajada de impresionantes obstáculos, a primera vista irrebasables. La obligada discreción—velo ocultador de hechos, nombres y lugares—constituye indudablemente el más difícil de orillar, al impedirnos aportar con claridad aquellos elementos básicos de consideraciones y comentarios, que habrán de aparecer, en consecuencia, como flotantes en el vacío. En orden secundario, la falta de perspectiva—tiempo y espacio—obligándonos a enjuiciar, más que objetiva, subjetivamente, desde el propio interior de la vorágine en marcha acelerada, se presenta asimismo como importante escollo en nuestra ruta, entorpecida, por añadidura, por ciertas consideraciones de delicadeza, cortesía, agradecimiento y otras de especie semejante en forma tal, que parecen aconsejarnos el abandono de toda tentativa en recorrerla. Mas razones de índole moral —preclaras en su altura—nos fuerzan a acometer, con entusiasmo y pavor, la aventura, ante el convencimiento pleno de su imprescindible necesidad. No es tolerable que el gran público que admira en VERTICE un prodigio de acierto, decisión, amplitud y audacia al servicio de nobles causas—digno exponente de superaciones bajo el signo imperial—permanezca alejado de la Epopeya aérea ardiente y juvenil que en este Primer Año Triunfal integró la nitidez de su gesta heroica en la total armonía de la Victoria.

Una sola palabra expresa, en forma impecable, escueta y concisa, cuál fué la actuación del Arma Aérea Nacional durante doce meses de guerra implacable: Vencer. Así, categóricamente, con toda la sensación de nuestra responsabilidad profesional, lo afirmamos ante—rojos o azules, amigos y enemigos—quienquiera desee escucharnos: no vamos a vencer; hemos vencido ya. Y bajo los cielos azules de Castilla, Andalucía y Aragón, o entre los negros nubarrones de Cantabria, "siempre" la Aviación Nacional ha derrotado al enemigo, en aire y tierra, destruyéndole aviones, objetivos militares, combatientes y material.

¿Cómo pudo realizarse tal milagro—secreto a voces es nuestra carencia de elementos a la gloriosa iniciación de la campaña—en circunstancias tan adversas para nosotros y en grado superlativo favorables para el adversario que, merced al latrocinio del oro de España pudo comprar la interesada ayuda de Tiranías y Democracias esclavas de Israel?

Clara es la respuesta a tal cuestión. Si ellos poseyeron el oro a raudales, nosotros conservábamos un tesoro inagotable de valor muy superior: nosotros teníamos FE. Y en el simbolismo de ambas letras entrelaza-

M. Imprenta de Madrid



das por flechas de ilusión y yugos de deber, flameando en mil estandartes bajo el sol y la sangre del pabellón reconquistado, encontramos caudal inextinguible de heroicas energías más que suficientes para aplastar a la Bestia.

* * *

Revivamos en rápida visión aquellos días primeros de gloria angustiosa. La inmensa mayoría del personal y material aeronáutico, escaso y anticuado, quedaba en terreno rojo. Con sus restos desperdigados en los aerodromos africanos, Sevilla, León y Logroño, unidos a los que, pilotados por bravos oficiales fugitivos de la zona roja, llegaban a nuestras líneas, se constituyeron los primeros esquemas de Unidades. Generosas aportaciones personales—pese a la enemiga internacional deseosa de asfixiarnos al nacer—aumentaron en cierta proporción nuestra exigua flota. Cada avión, recibido con entusiasmo, era al punto transformado en máquina guerrera. Hubo gestos como el de Vara de Rey, en Sevilla—al que debemos un magnífico aparato arrebatado al enemigo—que habrán de ser cantados en su día como modelos de heroicas proezas, y otros bravos jefes—comandante Rubio de León—que, afrontando con astucia y decisión situaciones delicadísimas, permitieron conservar importantes Bases aéreas al servicio de España.

Ello es que con medios tan precarios se logró resistir en los primeros momentos la enorme superioridad del enemigo, cooperar al avance de nuestras tropas y dar tiempo y espacio a la organización del Arma. Por otro lado, y ante la defección de parte de

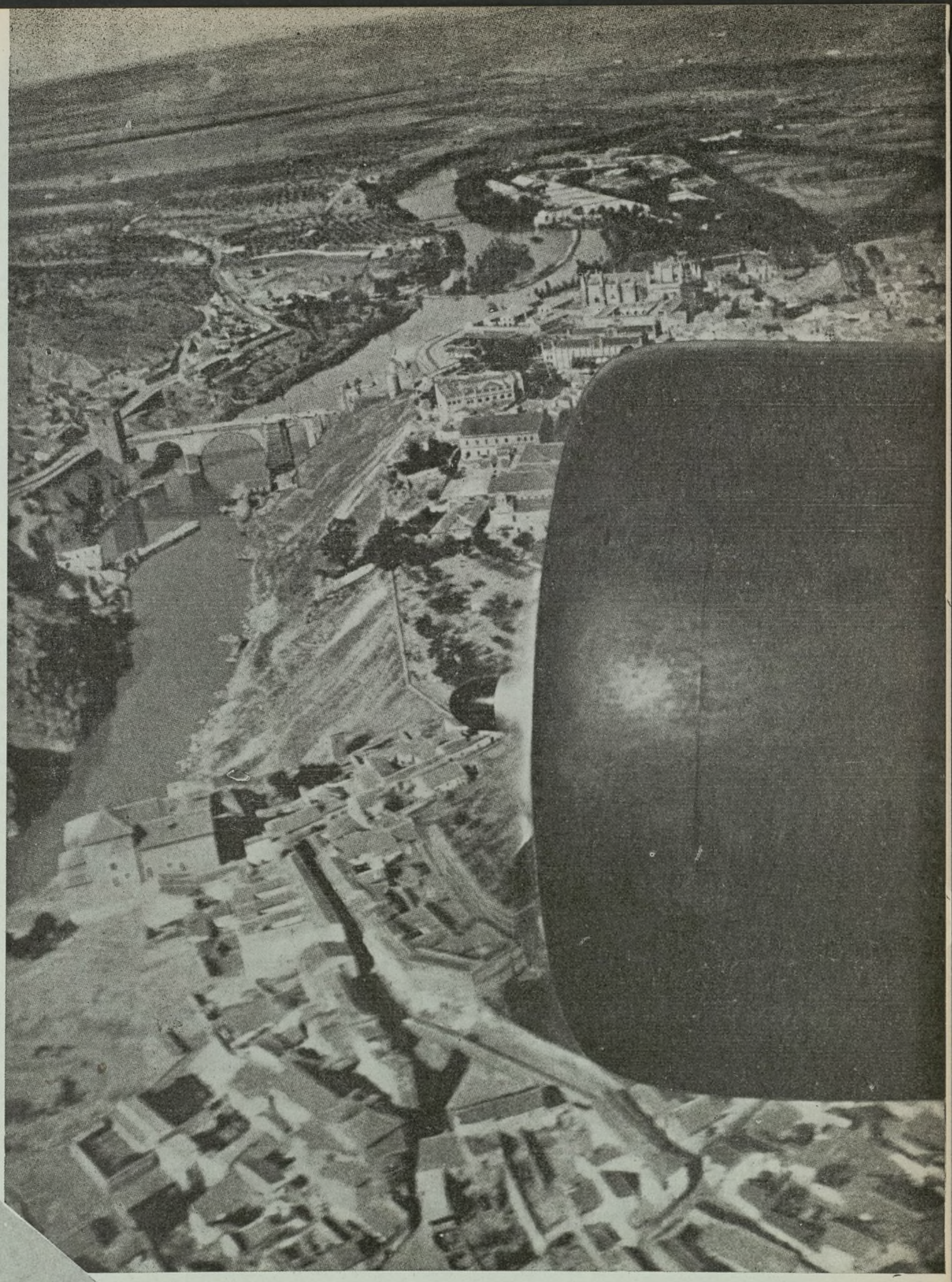
Ayuntamiento de Madrid

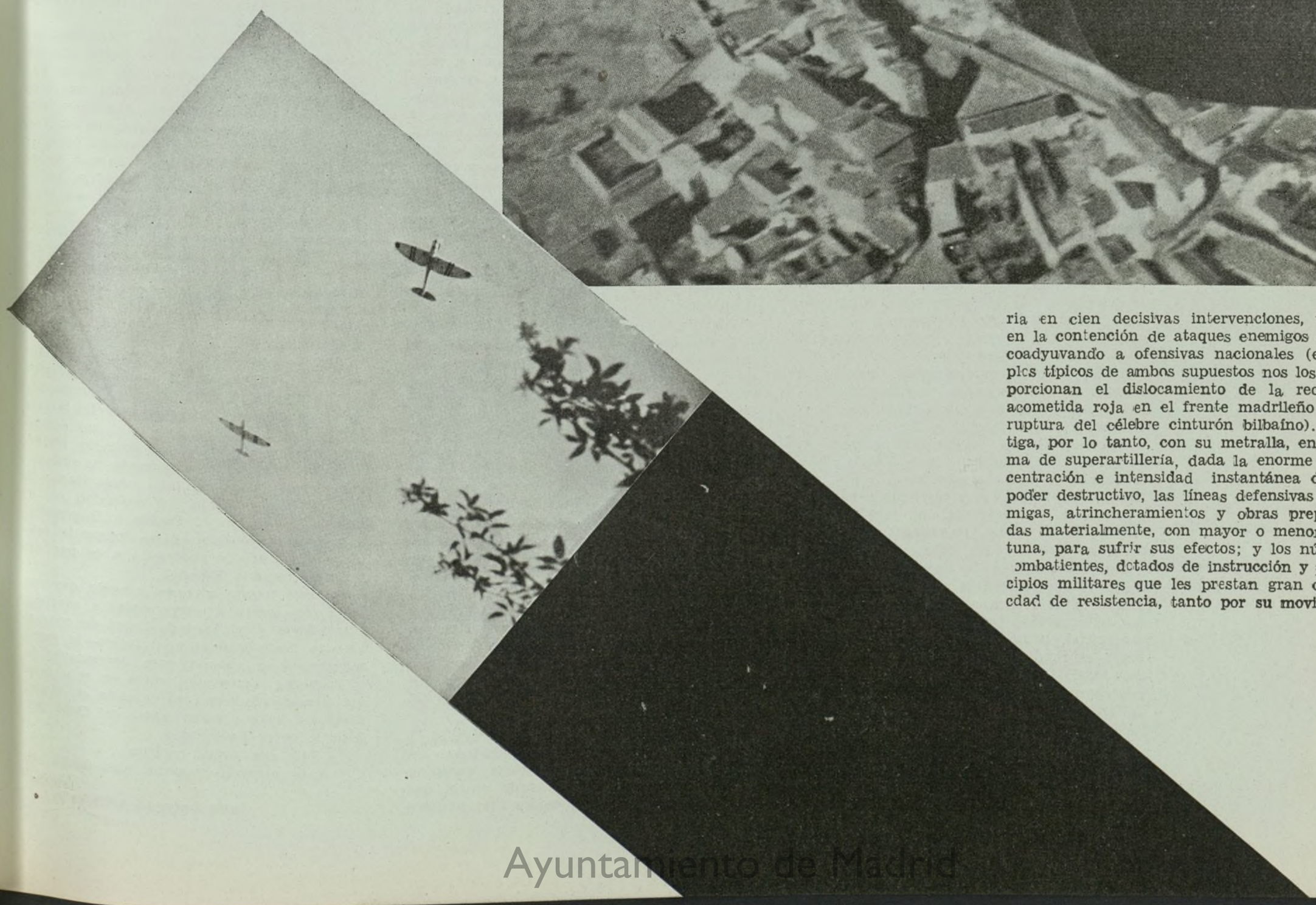
la Escuadra, fué preciso realizar, en angustiosas circunstancias, la empresa prodigiosa del transporte de nuestras tropas sobre el Estrecho. Entretanto, hombres geniales apreciadores de la realidad, que adivinaron el carácter mundial de la contienda iniciada, gestionaron y obtuvieron—utilizando en ciertos casos la profética visión de aquéllos que tiempos atrás supieron prever el desarrollo futuro de los acontecimientos—ayudas y aportaciones importantísimas que a poco—finales de agosto—comenzaron a dar sus frutos con la constitución de Unidades nutridas, dotadas de elementos modernos de destrucción y combate. El puñado de héroes que, agotándose hora tras hora en servicio continuo, resistió bravamente a una fuerza cinco veces superior—por entonces los pilotos rojos, aún españoles, se batían como tales—se transformaba insensiblemente en la brillante Armada Aérea de hoy, que desde aquella época supo mantener —continuamente a nuestro favor—con las normales alteraciones parciales de acumulaciones en determinados frentes—la innegable y cada vez más acusada supremacía del aire, que es, en la guerra actual, esencial condición para el triunfo.

* * *

Antes de pasar—aunque sólo sea en visión vertiginosa—al examen de la actuación táctica de nuestras fuerzas aéreas, estimamos necesario el apuntar una observación, puramente de tipo personal, aunque inspirada en sabios maestros precursores y que, dado su carácter, no engloba, por lo tanto, ni responsabilidad ni solidaridad alguna para organismos técnicos de nuestra Jefatura del Aire.

Creemos que en la presente campaña estamos asistiendo a un período final de utilización del Arma Aérea, iniciado con su aparición en la guerra del 14 y que, a nuestro juicio, termina en su culminación actual. Salvo contadas excepciones confirmativas de la generalidad de la regla, actúa nuestra Armada del Aire, esencialmente, sobre los frentes de combate, batiendo normalmente objetivos al alcance de la Artillería propia. En esta misión de cooperación con las heroicas fuerzas de tierra, se ha cubierto de gloria en cien decisivas intervenciones, tanto en la contención de ataques enemigos como coadyuvando a ofensivas nacionales (ejemplos típicos de ambos supuestos nos los proporcionan el dislocamiento de la reciente acometida roja en el frente madrileño y la ruptura del célebre cinturón bilbaíno). Castiga, por lo tanto, con su metralla, en forma de superartillería, dada la enorme concentración e intensidad instantánea de su poder destructivo, las líneas defensivas enemigas, atrincheramientos y obras preparadas materialmente, con mayor o menor fortuna, para sufrir sus efectos; y los núcleos combatientes, dotados de instrucción y principios militares que les prestan gran capacdad de resistencia, tanto por su movilidad





Ayuntamiento de Madrid

táctica como, principalmente, por la moral combativa que les ha inculcado. Pero el avión cargado de explosivos posee sobre todas las armas y elementos de guerra la primordial superioridad—que es su característica ofensiva—de poder llegar, sobrevolando la retaguardia enemiga, a su propio corazón, a ciudades no preparadas para la resistencia y en cuyos habitantes habrá de agotarse rápidamente la capacidad de sufrimiento ante el terrible efecto material y moral de un castigo intenso y continuo por el arma del aire. Estas poblaciones—duro, aunque indispensable, es reconocerlo—son los objetivos tipos de la aviación, y tales bombardeos cuyo trágico balance contaría por millares las víctimas, habrían de producir inexorablemente la total descomposición de la retaguardia y, como consecuencia, la revolución interna.

No considerando oportuno—por razones de fácil comprensión—insistir sobre la materia, cerramos este inciso, recomendando al avisado lector reflexione sobre lo expuesto, y respondiendo de antemano a una pregunta y a una objeción que indudablemente hará resaltar su raciocinio.

A la primera, contestaremos: que si las fuerzas aéreas nacionales no practican sistemáticamente el enunciado cometido, no es ello por carencia de medios, sino por un generoso espíritu de solidaridad paternal en su concepción totalitaria de la Patria. Para él todas las ciudades—azules o rojas—son pedazos de España que hay que conservar, y todos los habitantes de uno y otro bando son hijos redimibles, esperanza de un mañana constructivo sin odios ni venganzas.

Con referencia a la objeción, hemos de afirmar: que si bien el enemigo ensaya, en ocasiones, la táctica aludida, lo hace sobrado de crueldad, pero escaso de elementos —personal, principalmente—capaces de obtener el rendimiento destructivo necesario, resultando de ello un efecto en extremo contraproducente al exacerbar inútilmente la irritación ante su ineficaz saña.

* * *

En este punto y lugar cuadraría la exposición metódica y detallada de los diversos modelos de aviones utilizados por ambos combatientes, sus características y modalidades de actuación. Y, asimismo, la descripción de las diferentes especialidades de servicios aéreos, saciando con ello el ansia informativa de un público selecto, en materia tan nueva y sugestiva. Pero bordeando ya los límites impuestos por las referidas circunstancias, debemos contentarnos, bien a nuestro pesar, con ofrecerle únicamente la sintética visión de un combate real, reproduciendo, en parte, cierto modesto trabajo del propio firmante, publicado bajo el título de "Alas triunfantes", en algunos diarios, y referente a una victoriosa acción de nuestras armas a primeros del pasado junio. Decía así el aludido artículo:

"Allá en lo alto, apenas perceptibles en su lejanía, legiones de pequeños cazas, rápidos y audaces, protegían la marcha de la masa ofensiva. Grandes polimotores, brillantes sus aceros, majestuosos y rítmicos en su avance, repletas las entrañas de toneladas de los más potentes explosivos, orgullosos de su fuerza se dirigían a menor altura que aquéllos y bajo su vigilante custodia hacia las líneas rojas. Y mucho más bajos, rozando el suelo a veces, remontándose enseguida para bombardear la sorprendida concentración, volviendo a descender ametrallando a los fugitivos, los aparatos de acompañamiento, ágiles e incansables, cerraban la marcha de la formidable Escuadra Aérea. El fragor de la batalla terrestre quedaba ahogado por la terrible armonía de tanta discordancia. Bombas de 250, de 100, de 50, de 10 kilogramos, en espléndida profusión, abrían enormes boquetes en la tierra, levantando en el aire camiones y tanques destrozados, llevando a todas partes el terror y la desolación; y por si ello fuera poco, miles de proyectiles disparados desde las rapidísimas ametralladoras aéreas, perseguían en su enloquecida fuga a los que, abandonando sus posiciones, se precipitaban desplomándose entre barrancos y peñascos. El cuadro—dentro de la mentalidad dantesca de la guerra—era sublime en su supremo horror. Poco después, un silencio tan profundo (como si jamás pudiera volver a existir el ruido sobre la tierra) sucedía a aquella bacanal de fragores y despiadados rugidos, mientras columnas de humo negro, gris, blanco, rojo, en toda la gama de colores cubrían los montes y vaguadas.

En las alturas se había desarrollado al propio tiempo la lucha viril y emocionante entre la caza propia y la enemiga, intercalada por ataques aislados de unos y otros a las unidades de combardeo y reconocimiento Quien no haya presenciado un combate aéreo. en el que toman parte más de de cien aparatos, que suben, pican, remontan y caen para volver a ascender, o hundirse definitivamente, entre llamas y espantosos desgarramientos, no podrá jamás formarse una idea de hasta qué límites puede llegar la audacia del hombre, la precisión de la máquina y el poder de la disciplina que ordena en todo momento el más desordenado conjunto, el barullo más incomprensible que a primera vista semeja tal encuentro."

* * *

Y finalizamos apuntando otro aspecto interesante en rendimiento y atractivo por sus características: el bombardeo nocturno. Con la exactitud matemática y también con el aspecto externo de un fenómeno sideral, no ha mucho a orillas del Guadarrama, hemos podido presenciar la aparición, en rítmicos intervalos, de cierta luz tenue y viajera, nueva estrella errante entre los mil luceros estivales de aquellos cielos de maravilla, avanzando guiada por potentes reflectores que desde tierra la encaminaban como de la mano hacia el lugar preciso, donde arrojaba, entre infernal estrépito, el hirviente volcán de su carga explosiva. Y así ininterrumpidamente, hora tras hora y noche tras noche, sin dar lugar al reposo a un enemigo rendido en crueles combates diurnos y atemorizado hasta la locura por la incierta amenaza de lo desconocido que oye y no ve, que hiere y mata entre el terror y las tinieblas...

* * *

Tan brillante conjunto de gloriosos hechos y acciones victoriosas tiene, según es lógico, su martirologio sagrado en el que figuran los mejores, no caídos sino partidos en recta ascensión sobre soles y planetas en virtud de su propio sacrificio. Pero la muerte por la Patria es premio y no castigo, y el aviador nacional, que no la teme, experimenta únicamente irreprimible escalofrío cuando la "loca de la casa" le hace entrever por un instante ciertas escenas pavorosas en que figuran los crueles tormentos que el miserable enemigo asiático—los españoles matan, pero no martirizan—tiene reservados a los desdichados que, por mala fortuna, caen en el interior de sus líneas. Porque, no hay que negarlo, varios de los nuestros fueron quemados en fuego lento, desollados, descuartizados y sometidos a mil torturas espantosas que pudieron arrancar de su cuerpo un alma liberada, pero nunca de sus labios la anhelada confidencia.

Podemos afirmar, sin embargo, que el número de nuestras bajas aéreas no guarda proporción ni con la labor realizada ni con las bajas producidas al adversario.

¿Cuál es el secreto de superioridad tan manifiesta? Habiendo tenido ocasión de conocer las confesiones de prisioneros inmediatamente después de escapados de su avión en llamas, y de cotejarlas entre sí, podemos afirmar con pleno conocimiento de causa la razón de la misma: "Ignorancia y falta de preparación".

Retirados del vuelo por muerte u otros motivos menos confesables, los oficiales rojos del Arma, de cultura e instrucción análoga a la nuestra; y desaparecidos asimismo la casi totalidad de aquellos profesionales rusos de los primeros tiempos; masas nutridísimas de eficientes aviones—Rusia y Francia no regatean el material, si se les paga—apenas obtienen rendimientos apreciables en sus bombardeos, siendo presas fáciles para nuestra caza por la inferioridad manifiesta de sus tripulaciones. De reciente formación, sin instrucción apenas para el vuelo turístico, ignorante de la navegación y orientación, logrando justamente mantenerse en el aire, este personal se ve imposibilitado de cumplir su cometido y de resistir a la superiordad técnca del nuestro, con diez y quince años de práctica constante. Tal es la clara explicación de fenómeno tan extraño al ser superficialmente examinado.

* * *

Terminamos esta fugaz visión de un pasado glorioso para avizorar el futuro pletórico de promesas ardientes.

Finalizada la contienda, rotundamente vencedoras las Fuerzas de la Buena Causa, será indispensable sostener aún duras batallas—no por incruentas menos azarosas y terribles—contra taimados enemigos, emboscados bajo los nuevos signos redentores, pero conservando en sus corazones mezquinos toda la saña almacenada en mil estrepitosos fracasos. Lograda la victoria en la guerra, es preciso también ganar la paz. Y la Paz de la Nueva España habrá de ser amplia, generosa, altiva y magnánima—Imperial, en suma—mas también implacable en el castigo y apartamiento de toda función directiva de aquellos pigmeos—corcovados de espíritu—que intentaron frenar el esplendoroso resurgir de un Pueblo de héroes y de mártires.

Ejército poderoso dotado de los elementos más perfeccionados en la moderna técnica guerrera; Armada eficaz y suficiente; Aviación eficiente y numerosa, serán la salvaguardia del Nuevo Estado, si no agresivo, jamás mediatizado por extraño Poder. Y juventud vibrante, apasionada en embriaguez continua de exaltado amor hacia la gran Patria redimida... Y voluntad en el Mando, fervor en el Pueblo e inspiración en hombres escogidos, hasta lograr la restauración sobria y apoteósica a la par del segundo Imperio Español...

Por esta ilusión suprema y noble, cayeron en heroica gesta nuestros soldados, marinos y aviadores, y por ganarla habrá de combatir—sin desfallecimiento ni fatiga—la juvenil generación superviviente, depositaria de la consigna sacrosanta, teñida en roja sangre inmaculada, consigna lanzada en visión profética a los cuatro vientos del Orbe por 1 poeta de la Hispanidad:

"La alta virtud resucita
que a la hispana progenie hizo dueña de [siglos."

Juan Antonio ANSALDO.

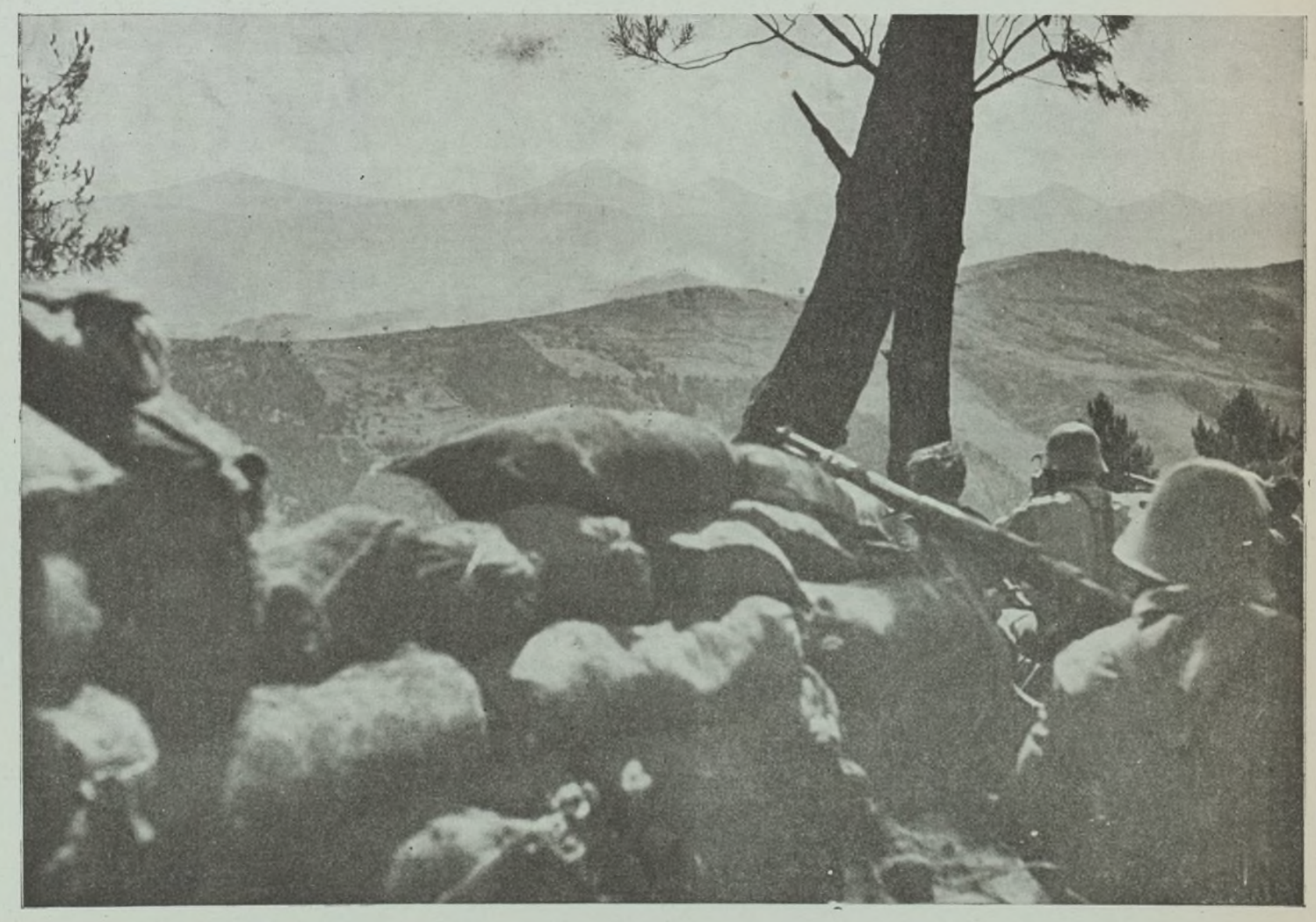
Ayuntamiento de Madrid

INFANTERIA ESPAÑOLA

Hubo un tiempo en que Europa entera sentía el prestigio de la Infantería española. Los Tercios de Italia y de Flandes eran invencibles. Pero los Tercios se habían formado al remate de una guerra peninsular de siglos, durante la que el ánimo español se hizo a la lucha permanente, sin blanduras ni sensiblerías. Lo de pelear y morir peleando era aquí habitual. Y las gentes de Castilla y de Extremadura, de Aragón y de Navarra de Galicia y de Asturias que se alistaban bajo las banderas del Rey no iban a empresas distintas de las que se habían estado realizado en la Península misma por muchas generaciones. Ya en Flandes estaban en su apogeo las ciudades industriales. Brujas era un emporio mercantil. Gante se enriquecía con el trabajo de sus tejedores que eran, por lo levantiscos, bastante parecidos al proletariado de las actuales urbes fabriles. Se vivía con opulencia en Holanda. Dan idea de ello los lienzos de los pintores del país y la obesidad de los burgueses de ambos sexos que les servían de modelos. Y en medio de aquella existencia muelle-como la de las repúblicas italianas de la época-los Tercios de infantería española eran la audacia, el espíritu de aventura, la sobriedad, el penacho, y-cosa singular, de la más alta importancia, por que ahora se está repitiendo exactamente el desprecio de la muerte, cuando el Recimiento había vuelto a despertar el amor desmedido a la vida, al lujo, a las cosas terrenas y humanas. No se ha estudiado bastante lo que aquella intrusión española representó en la Europa renaciente. O mejor dicho, se ha estudiado mal, con intención difamatoria, porque las sociedades burguesas que nuestros Tercios señoreaban, es natural que procurasen amenguar su importancia y presentarlos como meras bandas de aventureros. Pero en rigor ellos fueron la última llamarada del espíritu medioeval, cristiano, en un mundo que desde entonces ha ido rodando por la pendiente del materialismo. Ellos fueron durante mucho tiempo la barrera más eficaz, por ejemplo viviente, opuesta a las doctrinas de Lutero y al humanismo erasmita. Para ellos el hombre no era la medida de todas las cosas: una vida propia o ajena contaba poco ante las grandes fuerzas morales que los movían, el ansia de gloria militar, el orgullo nacional, la defensa de la unidad religiosa del mundo civilizado. Lo que desconcertaba al buen habitante de Amberes o de Breda era que aquellos hombres enjutos, morenos, alejados de su propio país, vencieran toda suerte de obstáculos y sufrieran todas las penalidades concebibles con tal de afirmar el señorío del Rey distante que los mandaba: el clima diferente del suyo natal, la humedad, el frío, las caminatas enormes, el hambre y la penuria, por algo que no podía ser la paga mísera y recibida a menudo con retraso, en clara desproporción con los riesgos que suponía.

* * *

Después de Rocroy —cuando por primera vez la infantería española queda vencida, o



Ayuntamiento de Madrid

Van la guerra alegremente, banderas y canciones al viento, como apenas hay pueblo que lo haga ya. (*Foto Azqueta.*)

mejor dicho, aniquilada —es curioso comprobar que nunca más España vuelve a ser una potencia militar de primer orden. Los españoles conservan individualmente sus cualidades guerreras: son valerosos, sobrios, capaces de soportar dificultades y adversidades sin límites. Intervienen en guerras y en alzamientos dentro y fuera de la Península. Pero por lo común más como guerrilleros que como soldados organizados en grandes ejércitos. ¿Qué ha pasado para que aquella poderosa máquina militar española cuyos componentes aisladamente no se han desvalorizado, no vuelva a funcionar en su conjunto? Sencillamente que desaparece la fuerza capaz de neutralizar a todas las centrífugas que operan de un modo constante sobre el alma española. Y pasa también algo de sumo interés. Es posible que sea una mera coincidencia, pero por lo menos es fenómeno paralelo con esa decadencia. Pasa que un pueblo aparentemente expulsado pero que en realidad se queda aquí, y por temperamento está desprovisto de virtudes marciales, se apodera por infiltración de los resortes directivos de la sociedad española. No es posible analizarlo detalladamente en un artículo. El hecho es que en esa época ya en muchas grandes casas de la nobleza española se ha infiltrado ese elemento étnico inteligente, pero desinteresado de lo militar. Y empieza a producirse el desvío de las clases altas de la sociedad respecto de los probemas castrenses. Cánovas del Castillo, que trató a mi parecer con justicia de reivindicar la memoria del Conde-duque de Olivares, precisa que cuando la guerra de Potugal estalló la nobleza desamparó las banderas del Rey y casi nadie acudió a cumplir sus obligaciones en defensa personal de la integridad del Estado. Había individuos que se alistaban en la caballería para desertar y vender los caballos. En la medida en que las clases altas se aficionaban a lo puramente económico y suntuario y se despreocupaban de la función militar, decaía nuestra organización castrense. Flojeaban los altos mandos y se desvanecía la preocupación organizadora de las fuerzas de mar y tierra. Aquí y allá, aisladamente, se producían actos de heroísmo, se ganaban batallas por el genio improvisador de un jefe, se peleaba con fortuna en tal o cual lance. Pero el conjunto de nuestra fuerza militar no volvió a rehacerse nunca. La guerra de la Independencia es una explosión popular con aisladas asistencias de las clases aristocráticas y medias, y en afortunada colaboración con Ejércitos extranjeros técnicamente bien organizados. Estaba intacta la primera materia, lo que ahora se suele denominar el material humano. El hierro para hacer las armas. El territorio bien situado y rico. Ahora se ve que lo es. Sin embargo, una tierra como ésta, que en trance difícil nutre con holgura a sus habitantes, se había convertido por obra de los escritores y los agitadores pertenecientes, casi en su totalidad, a esa raza que clandestinamente nos domina, en un vasto Muro de las Lamentaciones. Hay toda una literatura de más de un siglo que podría llamarse del Gimoteo. Póngase en relación esa atmósfera derrotista arti-

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

ficialmente creada, con el espíritu puramente utilitario de los elementos directores de la sociedad española, con su desdén tácito o expreso de todo lo castrense, y se comprenderá por qué razón durante este enorme lapso de tiempo España no ha sido —como tenía obligación de ser— una gran potencia militar. Ultimamente la labor de esos elementos directores de la vida española ha consistido precisamente en contrariar y domar las naturales inclinaciones de nuestro pueblo, en hacerlo pacífico y pacifista, en satirizar el valor, el gusto de imperar y señorear, en ridiculizar el heroismo. ¿Hasta qué punto esta labor siniestra ha sido espontánea y su orientación casual? ¿En qué medida ha estado dirigida, retribuida y estimulada en secreto por quienes tienen interés en que aquí, en el extremo occidental de Europa no haya jamás una potencia militar considerable? Este es problema para cuya solución exacta casi basta con su planteamiento. Recuérdese, por ejemplo que "Heraldo de Madrid" y "El Liberal", los dos periódicos derrotistas y antimilitaristas más pertinaces de estos últimos años en nuestro país, estaban subvencionados por el Quai d'Orsay. Y se comprenderán fácilmente muchos hechos ominosos e inexplicables.

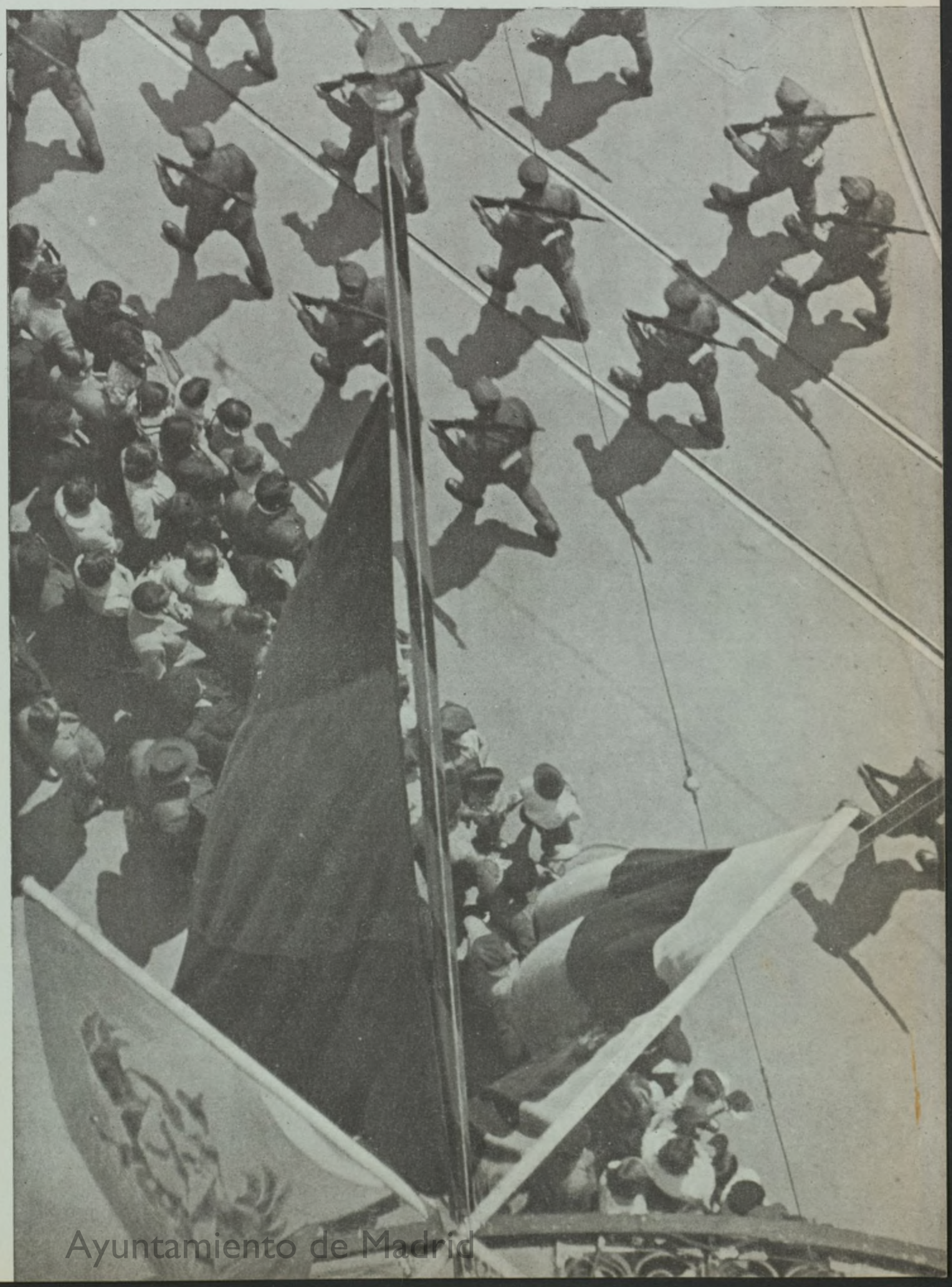
* * *

Pero, como ha sucedido en España tantas veces, he aquí que de pronto lo auténtico nacional rompe todos los diques y sale a luz en su espontaneidad y su fuerza. Es el último momento en que España puede defender su personalidad y su continuidad, en grave peligro de aniquilamiento. Y surge otra vez, encuadrada en sus jefes naturales, la infantería española. Surge con la conciencia de lo que fué y es ya de nuevo. Un soldado - campesino de Castilla, que vuelve al frente - me lo dice un dia con la mayor naturalidad:

-La infanteria española es la primera del mundo.

Lo dice cuando ya ha combatido contra rusos, checos, belgas, ingleses, americanos y franceses, en los campos de Madrid. En las filas de la infantería aparecen los alféreces que llevan los nombres más insignes de la nobleza española: aparecen para caer gloriosamente, mandando a los infantes de la tierra natal. Y con ellos los muchachos de la clase media, de la que venian saliendo los cuadros de oficiales profesionales. Es decir, del hombre que pone, sobre la materialidad de la vida, ciertos valores espirituales, cierto decoro, cierto anhelo de jerarquía y de señorío. Se produce el fenómeno de las resistencias que dejan al mundo estupefacto: la de Toledo, la de Huesca, la de Oviedo, la de Teruel. Resulta que lo de Numancia era verdad. Ahora lo hemos visto repetido, a la escala gigantesca de nuestros dias. Pero renace también el de la "furia española", el de los ataques cuerpo a cuerpo, el de las filtraciones entre valles y montañas, el de la maniobra en orden

La infantería española es la primera del mundo.
Foto Calvache.



Ayuntamiento de Madrid

Sobre esta infantería flota otra vez el ideal magnífico de la victoria, el orgullo de saberse indomable y de haber pulverizado a tiros el mito de las superioridades extranjeras en los campos de batalla....
(Foto Marín).

abierto, que solo pueden realizar los Ejércitos dotados de verdadera acometividad. Y el fenómeno de los asaltos a las trincheras y fortificaciones que se tenían por inexpugnables. Y sobre todos ellos el que parecía imposible: ir a la guerra alegremente, banderas y canciones al viento, como apenas hay pueblo que lo haga ya

Sobre esta infantería flota otra vez el ideal magnífico de la victoria, el orgullo de saberse indomable, y de haber pulverizado a tiros el mito de las superioridades extranjeras en los campos de batalla. Estos regimientos saben perfectamente que pueden ponerse a pelear con cualesquiera otros del mundo ; y vencerlos. Antes que por las armas, por el espíritu. Por que en casi todas las demás naciones se afronta la posibilidad de la guerra con tristeza, con miedo a perder la vida muelle o sucia de vicio y rencor. Y aqui, cuando sonaron las cornetas de las concentraciones, pareció como si se llamase a los mozos de España a una fiesta: con tal risueña alacridad acudieron a empuñar el fusil.

Quien dice infantería dice pueblo. Tengamos la certeza de que en muchos Estados mayores se presta a esta reaparición de la infantería española especial atención. Se había olvidado la existencia latente de esta fuerza, de esta reserva marcial de la península occidental de Europa. Y ahora se ve que no había desaparecido. Como un torrente subterráneo que ha vuelto a salir a luz. Ha sido inútil todo lo hecho para que la tierra se lo tragara definitivamente: inútil el pacifismo al servicio de imperialismos ajenos, inútil el derrotismo, el lamentarse contantemente sobre nuestra penuria, nuestra flojedad, nuestra incapacidad. Hay en adelante que contar con esto. Esos oficiales rusos, checos, belgas -¡belgas en la tierra de donde salieron los Tercios!- franceses, han visto a su costa que no era una broma pelear aqui. Y aqui han podido aprender lo que en Europa no se había resuelto: cómo la infantería toma los tanques enemigos, en alarde genial de inventiva y de valor, en adaptación maravillosa del arte de la guerra a los nuevos medios de combate. En suma cómo se ha afirmado aquí la superioridad del hombre sobre la máquina, que el mundo adora como un nuevo becerro de oro: la del espíritu sobre la materia.

Por imponer esa afirmación pugna ahora -con las demás fuerzas armadas- la infantería española en los campos de su patria. Y Dios dirá después...

Juan PUJOL

Ayuntamiento de Madrid

TERCIO Y REGULARES

Foto Arroyo

En la explanada que existe bajo el Puente del Cristo, a la vera del espigón del muelle, en una mañana de verano, lucieron sus lutos dos femeninas juventudes. La ciudad entera—lo que contaba como ciudad, no el marxismo agresivo y torpe—había pintado en rojo los números de sus almanaques.

El general Millán Astray, desde el día anterior, esperaba en Ceuta la llegada de las adolescentes a quienes el Municipio ceutí tenía invitadas a la inauguración del monumento que, frente al mar y mirando a España, se había erigido en honor de González Tablas.

Las dos muchachas, en una rueda de ceremonia, escucharon el discurso del fundador de la Legión Extranjera—extranjera únicamente en su denominación, porque en su inmensa mayoría se hallaba integrada por voluntarios españoles—quien glosaba la heroica vida de aquel soldado ilustre que había sido su compañero de armas y de victorias.

El militar, tallado en carne mutilada, del Tercio, y el militar jefe de Regulares cuyo recuerdo se perpetuaba en mármoles, se encontraron, como se habían encontrado siempre, en la fraternidad y en el heroísmo...

¡Los Regulares! ¡La Legión!

Todas las generosas proezas quedaban evocadas. Las banderas, los tabores, los nombres de los cuarteles y campamentos de los unos y de los otros, confundidos en una misma y caliente geografía colonial:

Dar Riffien, en el descenso del último recodo del Tarahal, la Kasbah tetuanía dominando un paisaje de cal y de naranjos, Ben Karrich, Xauen, y confundidos, también, en una misma serie de empresas victoriosas, picachas agrias de Yebala, secas tierras de Er Rif, olivos innumerables en la dulce tierra de Tilig y de Jolot.

En la cabecera del Jalifato a cuya pacificación había prestado su glorioso padre tan importante concurso, las dos hijas de González Tablas, eran huéspedes de honor y de victoria, y un cortejo de gorras coloradas formaban manto a sus lutos en la mañana de Africa.

Ya en Ceuta, se alzaban puños rencorosos y una propaganda que jamás debió tolerarse en el umbral de Marruecos, ganaba adeptos para las turbias teorías... Las logias masónicas amparaban el espíritu rebelde del marxismo, o, por mejor decir, se servían de él para su finalidad nunca confesada.

Se envenenaban las plazas de soberanía y, a falta de un fielato patriótico, la ponzoña se extendía por el Imperio. Toda la obra de pacificación y la colonización se nos minaba bajo constelaciones de triángulos y escuadras, pero en la mañana en que el Fundador de la Legión dirigía su palabra cálida al mármol en que tallaron los rasgos de González Tablas, el peligro no parecía inminente.

Aun así, era en aquellos gorros terciados y en aquellas encarnadas gorras en los que se apoyaba la confianza de quienes laborábamos en el Imperio por un preclaro porvenir colonial.

La plaza de Tetuán la convirtieron en la plaza del Kremlin. Juan Moles, el barbudo traidor, se convirtió en Comisario Soviético. En pocas partes se pudo obrar con una audacia tan excesiva como en Marruecos.

Las logias funcionaban poco menos que a la luz pública y algunas, como las de Larache, anunciaban sus tenidas en los periódicos. El Alto Comisario, presidía una congregación de fuerzas marxistas en el paseo de las Palmeras, y a los moros se les predicaba el odio a la nación española, al mismo tiempo que se les enseñaba a levantar el puño.

Al pie, o en lo alto, de las escalas simbólicas, se subastaba el Protectorado; la Policía quedaba como fuerza masónica y los funcionarios que se empeñaban heroicamente en cumplir sus deberes patrios, obtenían traslados y cosechaban castigos.

Astutamente los mismos que bajo las simbólicas acacias de la masonería labraban el desprestigio español en el Protectorado, habían lanzado una imagen colonial y marinera con la que pretendían inmovilizar cualquier impulso noble.

—Sí—venía a decir la farsantería masónica del Imperio—. Los tiempos son un tanto tumultuosos, pero la colonia va siempre a remolque del buque, que es la metrópoli. En nuestras manos no están las máquinas ni los cuadros. Lo que nosotros hagamos no tendrá más importancia que la de una polémica de patio de vecinos.

Nosotros continuábamos confiando en el Tercio y en Regulares. En las otras armas también, pues estaban unidas por un mismo sentimiento patriótico, pero mientras se susurraba—o se pregonaba en algunos casos—que tal o cual militar eran masones, al hablar del Tercio o de Regulares, nadie ignoraba hasta qué punto los mandiles, los compases y los triángulos habían sido arrojados de los cuarteles y de los campamentos, en las personas de quienes, perteneciendo a unidades tan gloriosas y de tan limpia ejecutoria colonial mostraban veleidades de este género.

La tropa colonial tenía en su haber hechos de armas importantísimos, tan importantes que a contramarea habían edificado el Imperio, pues la guerra más dura no implica un sacrificio tan grande como el que supone continuar una obra nacional, sintiéndose desasistido por quienes mayor obligación tenían de alentar la empresa y que lo que alentaban—o, por lo menos toleraban con injustificable complacencia—era el sabotaje decidido a Marruecos, es decir, a España, a quien pretendían chata y blandengue, sin el aliento para empresas gloriosas.

La Legión, los Regulares, siempre estuvieron en su puesto, en el primer puesto en cada campaña.

* * *

Desde las elecciones de febrero hasta el atardecer—que fué amanecer de Imperio—del 17 de julio en Melilla, el Protectorado fué una verdadera cloaca.

Toda la canallería presidiaria, la procedente del Hacho y la que tenía motivos más que suficientes para estar alojada allí, se apoderó literalmente del Jalifato. Asaltos a la Tabacalera, incendios a las redacciones de los periódicos, chulos armados que cometían asesinatos; la Policía, coaccionada, las autoridades del Frente Popular, amparadoras de todo trapicheo, un Alto Comisrio cretino y ladrón, que ya en anterior etapa se había servido de los oficios de un cuñado suyo para estafas y raterías de todo género, y la calle, intransitable y sucia.

Un Imperio logrado con tanto sacrificio se nos desvanecía como un puñado de cenizas.

—Con estas gentes no hay quien pueda—dijo alguien.

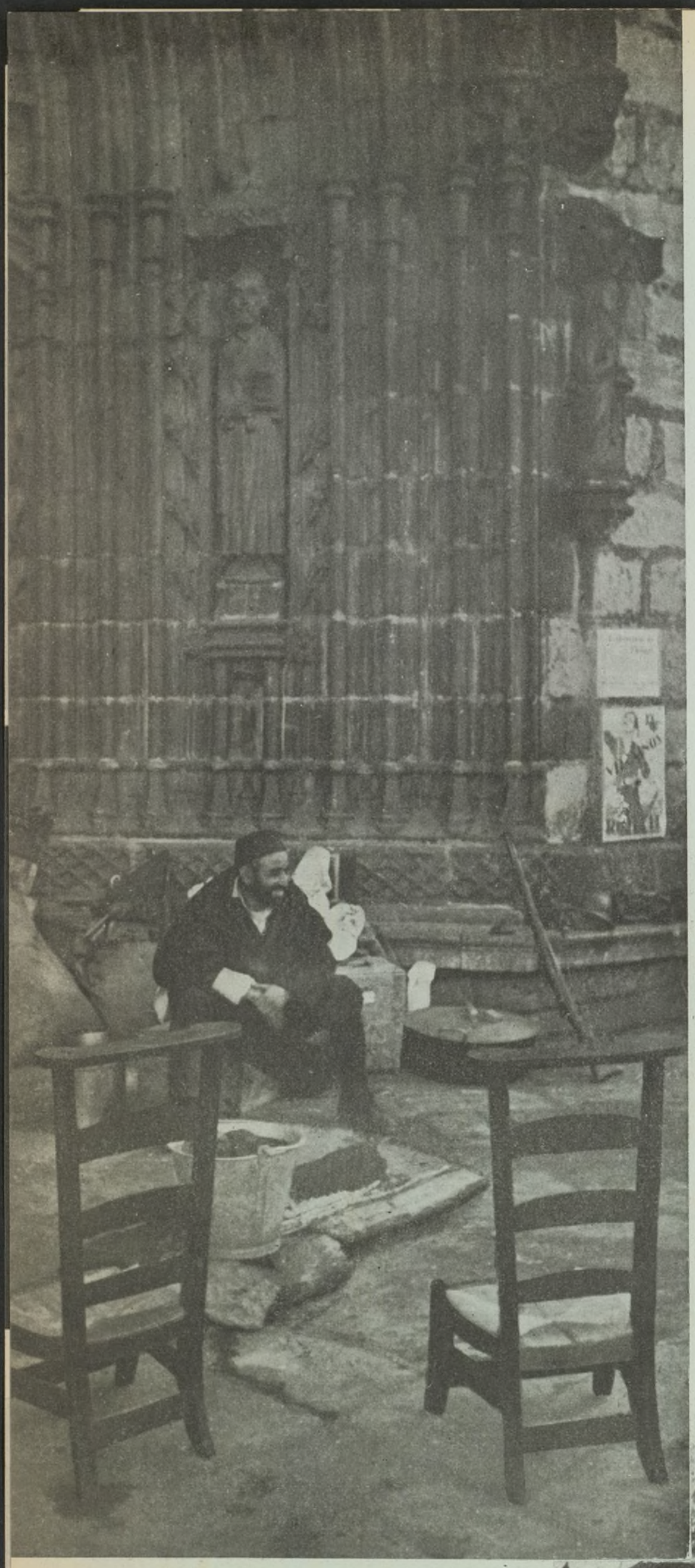
—Esto se acaba—le argüí—el día que en Dar Riffien quieran.

¡Y quisieron!

Al dolor de la España envilecida se unía el del Marruecos profanado. Nosotros, los coloniales, apenas acertamos a separar la interpretación del destino español de la del marroquí. El Estrecho de Gibraltar separa dos continentes, pero no dos pueblos, porque Ceuta a un lado y Melilla al otro, son ciudades auténticamente españolas—andaluzas como Málaga y como Cádiz—y apenas si una muga moruna deslinda el territorio de Soberanía del territorio del Protectorado.

Por otra parte, Marruecos tiene un poder tan fuerte de captación, que solamente pueden resistir a él aquellos que tienen cerrado el corazón para la lírica y para la Patria.

Ayuntamiento de Madrid



Un moro español, medita a la puerta de la iglesia de Guernica; profanada por las hordas del marxismo y del separatismo. (*Foto Noain*)

Un grupo de regulares, en el frente de Vizcaya, sonríe durante un descanso por la alegría de servir a la Nueva España. (*Foto Sala*)

El Jalifato, eje y principio de nuestra recuperación colonial.

* * *

Si en alguna parte se conocían bien todas estas cosas, y más que conocerlas se sentían, era en los campamentos.

En Ceuta, por ejemplo, quedaba un resto de temor en la canalla: el temor al Tercio. Sin la complicidad de las autoridades, tal vez hubiera bastado para restablecer la jerarquía con un paseo militar dado por una bandera, con la camisa remangada.

En la tarde del 17 de julio, la gloriosa guarnición de Melilla—Tercio, Regulares, Cazadores de Africa—era la primera en la sublevación. Todo el Jalifato, unos minutos más tarde, en un espacio de tiempo tan breve que apenas cuenta, quedaba controlado por España, mientras España, en una gran parte de su mapa, no sabía encontrarse a sí misma sin la ayuda de un siroco de kakis legionarios y de gorras coloradas y gorras verdes, Tabores de Regulares. Mehala Jalifiana.

* * *

Y en aquella misma tarde del 17 de julio comienza la epopeya de los azucenones y la epopeya fraterna de los turbantes blancos y la de los Caballeros de la Legión y la hazaña estupenda del paso del Estrecho.

El Generalísimo había sido recibido con entusiasmo irrebasable en el aerodromo de Sania Ramel. Colonial entusiasta, hombre formado en Marruecos, conocía perfectamente al país y era imposible buscar mejores manos, ni persona que de una manera más unánime fuese admirada y querida por el Ejército del Protectorado.

Pero lo mismo que el Generalísimo, la Legión y los Regulares sabían que nada práctico podría hacerse en España si no se dejaba a la espalda un Marruecos perfectamente pacificado. Todos los intentos masónicos por sublevar a las cabilas resultaron inútiles.

Por el camino del aire, en los aviones domesticados de Auamara y de Sania Ramel, en trimotores, llevaba la impaciencia combativa de Regulares y Tercio su apoyo a Sevilla, pero este medio de locomoción no podía considerarse apto para trasladar grandes masas y en Xauen y en Dar Riffien, lo mismo que bajo las tiendas cónicas de Er Rif y de Gomara, la tropa colonial se consumía en deseos de trasladarse a la Península.

Su noble inquietud fué tan intensa, que un día los que no eran marineros salieron a desafiar al mar... Y se realizó la proeza teóricamente imposible del desembarco en los primeros puertos claros de la Baja Andalucía.

El veneno marxista estaba bien inoculado en Algeciras, La Línea de la Concepción, Los Barrios y San Roque, en todo el Campo de Gibraltar, donde el huelguista profesional y el pistolero habían sustituído al contrabandista en el "folk-lore" de las bajas capas sociales.

La Legión y los Regulares, una vez de haber realizado el prodigio del desembarco, podían mirar de frente cualquier empresa ardua que se les encomendase. Desde Algeciras hasta Sevilla, campos, pueblos, montañas, olivos, iban siendo rescatados para España, por los que de España habían estado alejados.

Y un día Sevilla contempló la llegada de las fuerzas Marruecas, y ya nadie pudo dudar de cuál sería el final de la guerra hispano-rusa.

A los que habían conseguido tantos aciertos y victorias había de confiárseles otra tarea difícil, la de la conquista de Extremadura, la de unir la Buena España del Norte con la Buena España del Sur, la de dominar los nidos rojos de las minerías onubenses.

Quedó dominada la mina, se conquistó Badajoz, se logró la fusión de las fuerzas del Sur con las fuerzas del Norte, y de la Legión, de los Regulares, de su heroísmo, de su fe, tomaron ejemplo otros mozos que en Marruecos habían convivido con estos tabores y con estas banderas, y que merecen, aparte de esta glosa, capítulo de gloria, pero que por tratarse de gente heroica y colonial no queremos dejar de hacer referencia: ¡Los de la Falange de Marruecos!

* * *

Luego... en este luego que queda entre la conjunción de los Ejércitos del Sur y del Norte y el momento actual, ¿en qué batallas, en qué conquistas no habrá sido utilizado el valor de los caballeros legionarios y de los marroquíes que con un siroco de pasión pelean junto a sus hermanos de armas en los tabores victoriosos?

¡Aquella marcha maravillosa a través de la Castilla del Barro, en busca de un alcázar en el que unos cadetes se graduaban de heroísmo frente a la Anti-España alborotada y sucia!... El viento español, el viento que forma manto, loco de catedrales, en las espaldas marroquinas, recuerda palabras árabes, palabras que son expresión de la toponimia peninsular. España va conociendo, pueblo a pueblo, cuartel a cuartel ganado, la gallardía de los Regulares, la bravura de la Legión.

De aquellos que antes de lanzarse a libertar España libertaron Marruecos, porque sabían muy bien que no podían dejar enemigos tras las banderas recuperadas, las que habían hecho ondear en Xauen y en Tazarut, y allá en los retazos de oasis del Sahara Español y en el enclave menguado de Santa Cruz de Mar Pequeña.

De los que, sin ser marinos, se decidieron a desafiar al mar.

Los que tenían una ejecutoria limpia y tan gloriosa que nadie pudo dudar que en la reconquista de España serían los primeros, y menos que nadie aquellos que, con espanto, íbamos contemplando cómo se nos derrumbaba la colonia bajo constelaciones malsanas contra las que una tarde de julio, se alzó, entre los blancos y azules de Melilla, la gloriosa guarnición colonial.

Luis Antonio DE VEGA.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

DELEGACIÓN DEL ESTADO PARA PRENSA Y PROPAGANDA
HEMEROTECA

El «Cervera» y el «Canarias»: Dos nombres que hablan del heroísmo de nuestra marina por las rutas azules de la guerra y el Imperio. (*Fotos, Ros.*)

Ayuntamiento de Madrid

CASTILLA vuelve su rostro al MAR

El tópico de que Castilla es una tierra triste, seca, encovada entre bardas, de espaldas al mar, ha sido explotado durante el siglo derrotista que llevamos a nuestras espaldas, por aquellos que encontraban en el achicamiento de España clima propicio para su raquitismo mental

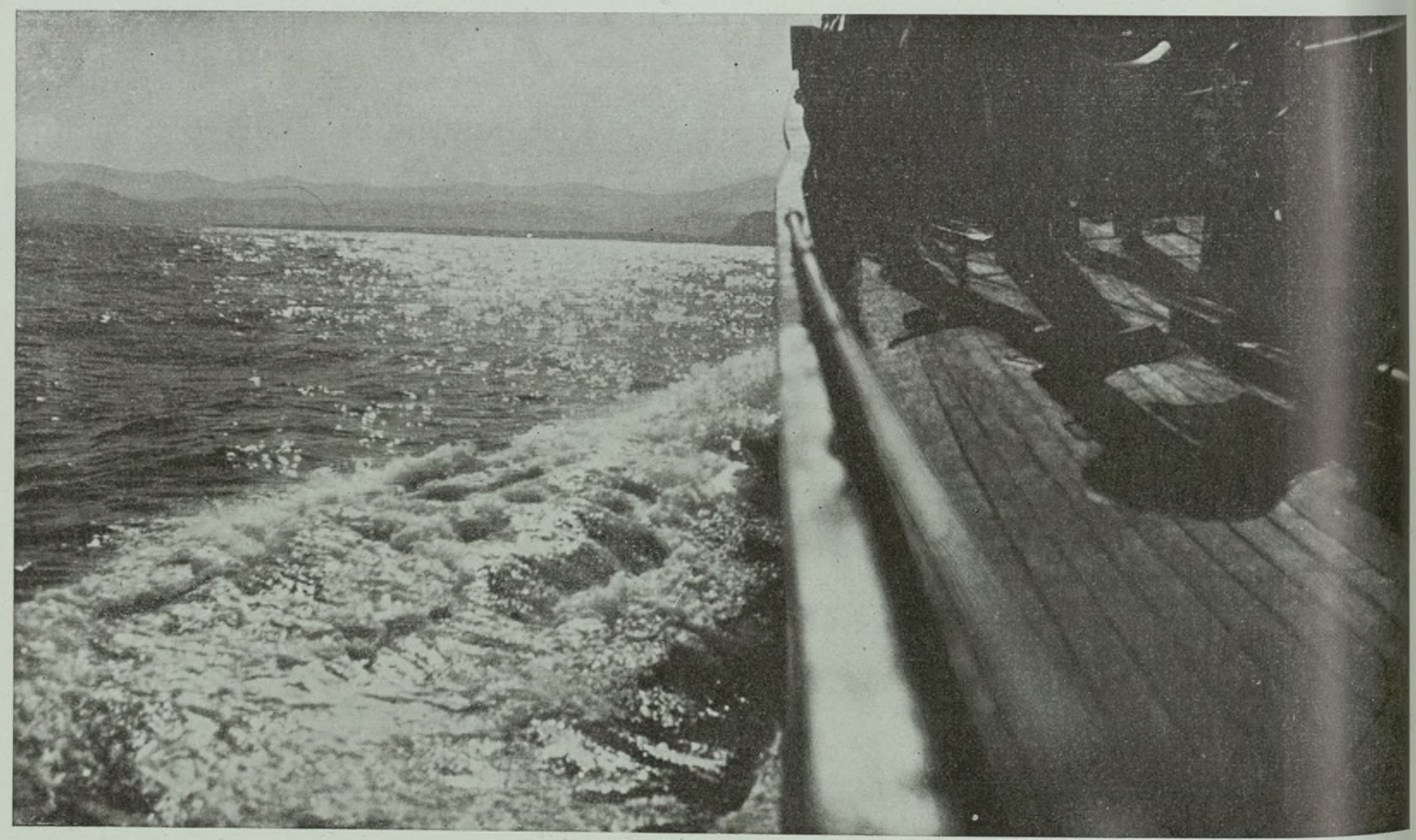
Castilla no está de espaldas al mar. La colocaron deliberadamente los canijos del siglo XIX; que es distinto. La colocaron los poetas enfermizos que no sabían geografía ni Historia. La colocaron también los políticos que servían a la Masonería inglesa, interesada en desnutrir de ansias viajeras y dominadoras a la gran Raza que puebla las mesetas centrales.

Castilla ha amado siempre el mar, lo ha intuído y lo ha buscado con avideces seculares. Aún queda sobre el frontón de un edificio de Burgos la marca de un ancla gigantesca que señala el antiguo Consulado del Mar de Castilla.

De Castilla y de León son las armas que todavía coronan cien castillos en continentes remotos, en islas lejanas, en esas puertas militares de Manila, Habana, Veracruz, Cartagena de Indias...

La primera gran Armada de España se formó en Laredo, "puerto de Castilla", para socorrer a Otranto contra el Gran Turco. Y el más alto cargo de la Marina Real de España llevaba el nombre de "Almirante de Castilla". La santa Reina Isabel, serrana de Castilla, realizó, finalmente, la más portentosa hazaña naval de la Historia. Tres naves con sus armas navegan aún por los mares sin playa y sin orillas de la Inmortalidad.

Desde entonces, las Armadas de Castilla, señora de todos los mares, han llenado la Historia de hazañas sin fin. Nadie ha muerto en el mar como los castellanos. Nadie como ellos supo arrancar secretos a los misteriosos archipiélagos madrepóricos, donde hacen su nido las sirenas y donde tiene su cueva la serpiente de mar. Las leyendas del mar son tan innúmeras en Castilla como en los países de mayor litoral.



Ahora vuelve Castilla al mar su rostro tostado. Lo han resuelto así, contra los poetas enfermizos y los politiquillos masones, los caballeros marinos de la Escuadra Nacional. Veamos cómo.

* * *

Dos grandes países de potencia naval mediterránea realizaron hace muy pocos años unas sensacionales maniobras. El supuesto táctico era el paso de un ejército desde el Norte de Africa a Europa, apoyado por la Aviación y por las Escuadras. El resultado fué considerar difícil el paso del Ejército colonial.

Los oficiales de la Escuadra Española, con una tripulación de señoritos, burgueses, campesinos y falangistas—que se mareaban—y con el apoyo de unos viejos "Dornier" remendados, pasaron un Ejército colonial de Africa a España, manteniendo a raya a una Escuadra enemiga, poderosa y fanatizada. Esto fué en julio de 1936, "porque lo mandaba Franco". Y como en España, lo que manda Franco se hace... ¡se

(Fotos, Ros.)

Ayuntamiento de Madrid

hizo! Contra todas las previsiones y contra todas las teorías.

Después... Esta misma pluma escribirá algún día la gesta de la Marina de España en esta guerra. Ahora poco se debe decir, porque el secreto del triunfo en el mar está aún velado. Cuando se desvele, el pasmo del Mundo ante su grandeza será inmenso.

La aventura de los caballeros oficiales, su heroísmo y su fortuna, volaron a las pueblas castellanas dormidas, donde los nietos de los hidalgos, sin norte y sin destino, roían su inacción al pie del aparato de radio. Los apostaderos conquistados audazmente por grupos de oficiales contra las masas comunistas, se poblaron de una estrambótica muchedumbre de estudiantes, abogados, campesinos y aristócratas hambrientos de la aventura del mar. Había sonado la hora del retorno al destino imperial de Castilla. Y los oficiales gallegos, andaluces y vascos, a quienes los cursilones de café con media de Madrid sólo creían capaces de bailar y pasear el uniforme, daban el grito antiguo y solemne que había de poner a España nuevamente en los rumbos de su gloria impar en todos los mares del planeta. Hervían los astilleros con el metralleo de las remachadoras y fulguraba el lívido rayo de la autógena, día y noche. Tres barcos finos como albatros, dando a los vientos de la Guerra la ácida melena de humo mineral, partían a poco al corso magnífico contra el infiel. Los bruñidos tirsos de los cañones saludaban a la romana al Imperio que amanecía en el mar.

Y comenzaron las singladuras heroicas. El "Cervera" aparecía como un fantasma en uno y otro mar. Tan pronto en Rosas, tan pronto en Santander. El "Baleares", el "Canarias", ágiles como tritones, abrían la rosa marcial de sus granadas en los cuarteles y los cubiles de la bestia roja.

¡Y el "Velasco"! ¡Veterano y magnífico "Velasco", con su abigarrada tripulación de chavales! ¡Jadeante "Velasco" con los manómetros reventando, proa al "España", herido de muerte!

Cuando de amura a amura, en un amanecer pálido y solemne, resonaba en los senos de la mar descolorida el Himno de la Falange, algo se ponía en pie en las págimás de la Historia y en el paraíso de los Almirantes, Bonifaz, Bazán, Císcar y Méndez Núñez sonrieron al Señor aquella madrugada.

* * *

Y luego, la pollada de los "bous" y de los mercantes. Mercurio y Marte se han llevado siempre bien. Y he aquí que Mercurio cede sus naves al Dios bermejo. El piloto y el patrón de costa tenían veta de almirantes. En ninguna guerra del mundo como en ésta el hombre civil ha asumido con más garbo y eficacia sustancia castrense. En el mar ha sido así también.

Barquitos chiquitines como zarcetas, con su ronca máquina asmática y resollante, con un cañoncito como un tiratacos y un cargamento de minas cuya sola presencia horroriza por el estrago que pueden causar, han apresado centenares de miles de toneladas, cientos de millones de pesetas. Y todo alegremente, a punta de corazón y de coraje. Y todo también entre canciones y entre bromas.

Cuando un barco rojo ha cometido la imprudencia de acercarse a uno de estos "bous" o de estos "cargos" en apariencia inofensivos y se ha visto sorprendido con que una mina con retardador le abre un boquete en la quilla, la tripulación vencedora lanza su gracioso e infantil grito de guerra:

"¡Esto va que chuta,
esto va que chuta,
esto va que chuta!"

Y se pone rumbo a las primeras luces de situación que se adivinen en la noche. En un puerto español muy importante ya no caben las presas hechas a los rojos por los "bous" y los mercantes de la Armada de España. A cambio de esto, ni media tonelada Nacional ha sido apresada por la flota roja, diez veces superior en tonelaje. ¡Qué le vamos a hacer, si "somos así!

De los equipos "terrestres" dedicados a la presa desde tierra, no podemos hablar. Aquí el secreto es aún más riguroso, porque el peligro y la audacia son inconcebibles.

Sabed nada más que esto: que un grupo de infantería se lleva un barco de 8.000 toneladas con sus cien hombres abordo y sus 15.000.000 de pesetas de cargamento ¿De dónde? ¿Adónde? No importa. Se lo llevan, porque así lo manda quien manda.

Luego se los encuentra uno cantando jotas navarras como si tal cosa. Si traen en la faltriquera algo, es una de esas adorables cajitas llenas de conchas y de gotitas de tornasol marino, con este letrero:

"Souvenir de Bordeaux".

* * *

Muchos españoles creen todavía que un signo de imprevisión preside nuestros actos militares o navales. Esta guerra, dirigida maravillosamente por un hombre, que es el símbolo vivo de un nuevo estilo, ha demostrado lo contrario.

Sépase este dato, para aleccionamiento de escépticos: en un buque de guerra español, el zafarrancho de combate se realiza en 20 segundos. En la Marina en que se lleva a cabo con más rapidez, después de la nuestra, se realiza en 90 segundos.

Porque la vida del mar es alegre, y clara, y bella. Pero es dura y su disciplina no conoce par. Este es, en resumen, todo el secreto.

* * *

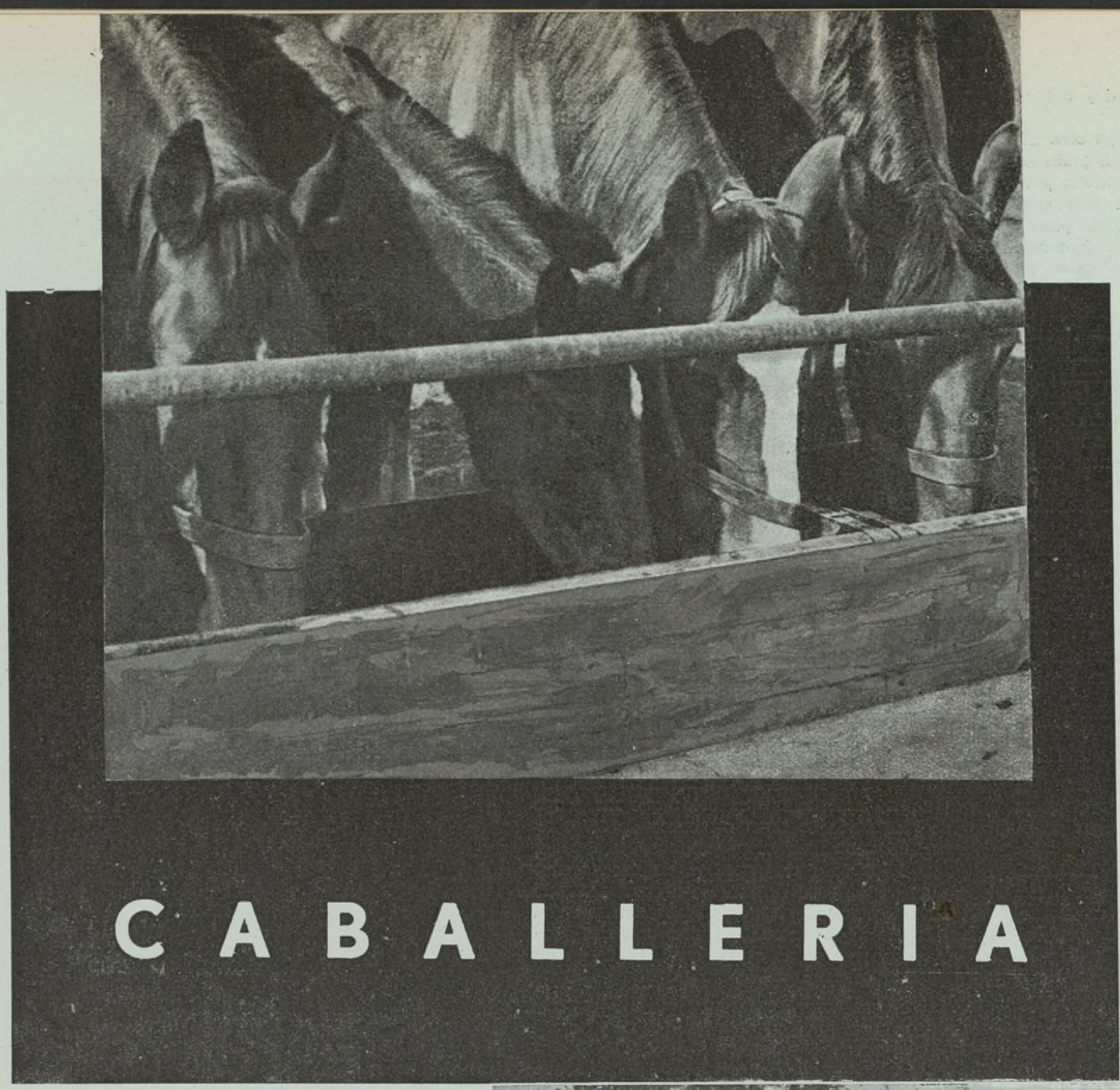
Castilla vuelve su rostro tostado al Mar. Porque un sol imperial amanece sobre la comba azul de los horizontes.

RAQUERO.

La vida del mar es alegre, clara y bella; pero es dura y su disciplina no conoce par.

(Fotos, Ros.)

Ayuntamiento de Madrid



CABALLERIA

Santos caballeros no los hay como Santiago Patrón de España y de su caballería. Porque Santiago ha ganado batallas y ha predicando la Fe. Su misión apostólica fué la más larga, la más difícil, hacia la tierra que se asomaba a la Tiniebla y a la Mar Incógnita. A la Mar sin orillas donde la Tule de Platón, como una diosa con los ojos velados, soñaba continentes legendarios.

Santiago, infante, pudo saludar con las palabras del Angel a la Madre de Dios, en carne mortal junto al río epónimo de la Península sagrada. Santiago, caballero, ganó la Península para la Fe de Cristo.

Cundo el que estas líneas escribe escapaba de la alucinación madrileña en un septiembre sin cosechas, bajo una noche en que la tierra manchega no olía a pan y a era y a mosto, sino a sangre y a pólvora, tuvo una aparición de Santiago, flor de la celeste Caballería.

Era en Villatobas, noble tierra asolada, bajo una media luna roja como una hoz simbólica, sobre los molinos de viento, las tierras púrpura de la flor del azafrán. Una patrulla de milicianos desarrapados detuvo el coche a la entrada del pueblo. En vez del muro de piedra o de sacos terreros que cortaba la carretera en otros pueblos, había un parapeto de imágenes. Avanzado unos metros sobre las Santa Rita y los San Antonio, estaba Santiago, en su caballo blanco. En vez del pendón cruzado de Clavijo, con la venera que honraron Calderón y Lope, tenía el Santo caballero un trapo rojo con una hoz y un martillo.

Pensó el que estas líneas escribe, mientras hacía mentalmente una parva oración de desagravio, que el Santo caballero y militar, en sus cuarteles celestiales, estaría ya ensillando su potro blanco para la Cruzada nueva. Y pidió al Señor, Dios de los Ejércitos, que sonara en los cielos la voz de "¡botasillas!" para salvar a España.

Ya entonces cargaba la hispana Caballería por las sierras azules de la Península en trance de redención. Y el general Monasterio, con sus jinetes, caía en algara al grito antiguo de "¡Santiago!" sobre los enfurecidos batallones de Mangada. Era por los altos valles por donde vagaba la dulce y blanca sombra de Isabel, la princesa serrana y amazona, con su armadura nielada y brillante como la luna sobre aquel tostado alazán, trono errante de un Imperio.

* * *

¡Cabalgar! He aquí la grande y grata misión del español: cabalgar y navegar... Moverse sobre el orbe terráqueo en los dos vehículos más nobles de la humanidad: nave y corcel. Cuando el español ha querido resumir en una palabra todas las perfecciones humanas, todas las bellezas espirituales, ha lanzado la palabra "caballero". Cuando se ha dicho de un hombre que es un caballero, se cierra con una gema el cintillo de los elogios. Se puede decir de un hombre, entre españoles que es bueno, o noble, o inteligente, o hidalgo. Si no se dice que es un caballero, no se ha dicho todo. Caballero es "la última palabra". La palabra sagrada.

Cuando se ha creado la condecoración máxima para un pecho de militar español, se le ha dado el nombre de otro santo a la jineta: San Fernando.

Nuestros dos héroes nacionales, el del espíritu y el de la guerra, son héroes a caballo: Don Quijote y el Cid. Los dos "cabalgan" por la Historia al paso de Rocinante y Babieca.

* * *

La española caballería ha escrito páginas de una belleza militar única en el mundo. Clavijo, las Navas, Otumba, Fontenoy, Taxdirt... ¡Y aquella carga al paso de Annual! Caballero de aquella gesta, aun cabalga—y cabalgue muchos años—por las cumbres del Pirineo fronterizo, un comandante español. El caballo del comandante, algunas noches, en los finos, altos valles navarros, corcovea y relincha como loco. Le llama desde los senos insondables de la noche el potro de Bernardo del Carpio, el doncel jinete que un día gritó: "¡toda la arrogancia es mía!".

Y el caliente relincho del potro del comandante pone en pie, piafando de impaciencia, ávidos de verdes llanuras por donde corren ríos mansos, a los rústicos caballejos navarros que nacieron en los montes para ensanchar fronteras. Sueñan los potrillos nerviosos y peludos con galopes y gritos, con innúmeras cabalgadas, polvo, sudor, ferralla, montones de infieles a Occidente bajo el casco, estandartes y fanfarria de los clarines.

* * *

Ayuntamiento de Madrid

Fotos P. y P.

En esta guerra de liberación, el español cabalga...

Aquellos señoritos que ganaban en Amsterdam el único campeonato olímpico que posee España y que iban a ganar el segundo en Berlín en 1936, regresaron desde el camino. Se quitaron las brillantes guerreras azules como esmaltes, cambiaron la cabalgadura, trocaron el "galápago" por la montura de guerra, se vistieron de dril y galoparon como héroes antiguos, firmes en los estribos, en alto los sables, como Sanfernandos.

Los señoritos en España, señor, son caballeros.

Al áspero viento de los cerros y de las llanadas de Castilla la Nueva, flotaban como alas de albatros las blancas capas de los oficiales de Regulares. Caballería mora frente a los Carabancheles. Delante, la línea ametrallante de los tanques rusos, avanzaba. Detrás de cada señorito español, un centenar de jinetes caracoleaba como en un cuadro de Historia.

Ese clarín español, que suena como ninguno, hendió la tarde radiante de sol, temblaron las eras y se levantó ese polvo cereal de España bajo los escuadrones moros. Las torres bermejas de Majerit estaban viendo aquello. Las torres bermejas de San Pedro y San Nicolás, torres mudéjares, hechas con barro caliente de los cerros carabancheleros. Hervían las ametralladoras rusas cuando por entre los carros de combate, a galope tendido, los escuadrones de España se filtraron. Volvieron la rienda y volaron sobre los tanques las botellas incendiarias. Inmóviles, silenciosos y horrorizados, los infieles a Occidente, los sucios y amarillos hijos de la frontera asiática, se entregaron al huracán de jinetes españoles.

Un caballero oficial, debajo de la cocarda olímpica ganada en la alegre paz deportiva de Amsterdam, tenía una rosa. Sangre de caballero español frente a los Carabancheles. Las bermejas torres mudéjares estaban viendo aquello.

Un grito inmenso de victoria resonaba entre el coro de los clarines y de las voces de mando: "¡Santiago!" "¡Santiago!".

* * *

La flor de la Caballería española, los nietos de los lanceros de Farnesio y de los jinetes de Otumba; los hijos y los hermanos de los camaradas de Annual, vuelven con el estandarte cruzado de Clavijo. Y vuelven con un milagro del Amor, hermano de la Guerra.

Porque los caballeros oficiales mandan soldados moros y soldados peninsulares. Los enemigos de ayer son hoy camaradas. Moros y cristianos, creyentes todos, cabalgan por España y por Dios contra los hombres sin fe.

En ningún arma como en la Caballería este milagro del Amor y de la Guerra se ha realizado tan perfectamente.

¿Qué saben de esto los pueblos y los hombres que no son "caballeros"?

Víctor DE LA SERNA.

Ayuntamiento de Madrid

PALANCA DEL TRIUNFO

Nuestra artillería. Momento de cargar una pieza del 14,90. (*Foto Noain*)

Una pieza de artillería, hace fuego sobre Amorebieta desde Mendato. (*Foto Marín*)

—Batería: ¡Carguen!

—Cargada la primera pieza; cargada la segunda, cargada la tercera y cuarta.

—Apunten: ángulo de situación, quince milímetros. Alza, cuatro quinientos. Deriva, doce treinta y cinco.

—Cargada y apuntada la batería.

—¡Fuego!

Borrobum... borrobum... borrobum... borrobum. Los montes lejanos devuelven sordamente el eco de los disparos. Sobre el cielo, a lo lejos, aparecen unas leves nubecillas cenicientas, como pequeños rebuños de algodón pardo. De improviso, en torno a la batería, suenan exclamaciones victoriosas:

—¡Magnífico! ¡En las mismas trincheras...! ¡Mira, mira cómo salen ahora como conejos asustados de detrás de los parapetos...! ¡Y mira cómo se ve avanzar a nuestras guerrillas hasta la misma cumbre a todo correr, para no dejarles reponer del sustazo! ¡Ya está, ya está! ¡Ya ondea la bandera en todo lo alto, ya es nuestro ese endemoniado picacho; ¡Y lo hemos ganado sin una baja! ¡Vivan nuestros artilleros, los mejores del mundo!... ¡Viva España y su Ejército invencible!

* * *

¿Cuántas veces habré presenciado esta misma escena...? Muchas, infinitas. Por decir estoy que tantas como he sido testigo de avances de nuestras tropas.

¡La Artillería española...! ¡La Artillería Nacional...! Si tuviese necesidad de testimoniar, con testigos de excepción, irrecusables, para que diesen fe de estos méritos, yo no buscaría otros que los mismos soldados, los más modestos, los más humildes, los que en uno y otro día, y en una y otra acción de guerra, han comprobado la eficacia de nuestro fuego artillero, que les permitió cubrirse constantemente de gloria. Si aún tuviese necesidad de más testimonios, apelaría al de los jefes de las columnas de operaciones, recordando cómo una y cien veces reclamaron la acción artillera para cubrir pronto y sin desgaste sus objetivos. Es tan cierto esto que digo, que no ha mucho tiempo, con ocasión en que a uno de los coroneles que operaba al frente de una gloriosa columna sobre Bilbao, le elogiaba yo el comportamiento de sus unidades de vanguardia, de sus requetés, de sus centurias, de sus batallones gallegos, de este y el otro capitán heroico, y de aquel arrojo de la escuadra "puntera" en los asaltos de trincheras, él, con acento de profunda convicción, me replicaba:

—Sí; todo eso es verdad; pero, amigo mío, ¿dónde me dejas la labor de la Artillería? ¿Qué hubiéramos podido hacer si antes nuestros cañones, certeros, no desmontan nidos de ametralladoras y obligan a esconderse a los rojillos para hurtarse de la metralla que les ponía sobre sus mismas trincheras?...

* * *

Una de las más destacadas enseñanzas de esta guerra estriba en la necesidad absoluta, imprescindible, de que la compenetración entre Infantería y Artillería sea absoluta. Ahora se explica bien la razón por la que los grandes Estados Mayores de los mejores Ejércitos del mundo preconizan la alta conveniencia de que el mando de esas dos fuerzas sea tan ligado y uniforme que hasta se considere necesario dar idéntica enseñanza militar al artillero y al oficial de Infantería, pudiendo, indistintamente, unos y otros, mandar entrambas fuerzas.

En la campaña de salvación, en nuestra Guerra Santa, esa compenetración ha sido de todos los momentos. En los puestos de mando de las columnas operantes, jamás faltó en ella el artillero, el oficial observador y aun la batería en posición para recibir directamente del Mando las órdenes de tiro. Hoy, en nuestro Ejército, están tan conectadas Artillería e Infantería como pueda estarlo el jefe de cada batallón de infantes con el de su sección o compañía de ametralladoras.

Otra enseñanza de esta guerra—nosotros hemos aprendido pronto, porque urgía, cuanto la guerra enseñaba con sus duras lecciones de sangrantes realidades—es la ineficacia casi total de la antigua táctica artillera, que empleaba el fuego de las diversas baterías aisladamente. Para eso hoy tenemos la acción de las bravas baterías de acompañamiento, esos cañoncitos del seis y medio que se comportan como verdaderos guerrilleros y van inmediatamente detrás de las secciones de avance y asalto; pero la acción suprema de nuestra artillería sigue la táctica de las grandes masas, del fuego combinado de cuantas baterías o grupos sea posible utilizar, porque es sólo merced a esas cortinas de fuego que se ponen sobre las trincheras enemigas, o sobre sus columnas en movimiento, con lo que se logra obtener el verdadero rendimiento útil de los cañones.

Así ocurrió en Madrid durante las operaciones que nos dieron el dominio de la carretera de La Coruña; así, sobre todo, en Vizcaya, para la rotura del formidable "cinturón defensivo de Bilbao". Yo recuerdo que el día de la ocupación de los Inchortas, los formidables montes que parecían inatacables interrogué, una vez conseguida nuestra victoria, a uno de los oficiales de "gudaris" que habían sido hechos prisioneros, y, extrañado de la tenacísima resistencia de que habían hecho gala durante aquella jornada, le pedí explicasen qué les había movido a tan inútil como obstinadísima resistencia; el oficial de "gudaris" me contestó:

—¿Qué habíamos de hacer?... ¡Cualquiera se atrevía a salir de las trincheras con aquel fuego tan horroroso que nos hacía la artillería!... ¡Caían los proyectiles como si fuese una granizada! No teníamos más remedio que aguantar donde estábamos porque huir era buscar una muerte segura.

Muerte segura también, para ellos, les esperaba cada vez que empleábamos la acción de la Artillería en forma masiva. Lo pregonan los parapetos de cemento y hierro que vieron nuestros ojos en Galdácano. Muchos de ellos se habían hundido por la acción de los proyectiles artilleros, enterrando entre sus escombros a los infelices que habían puesto para defender los abrigos atrincherados que creían inexpugnables a todo evento, y que vinieron al suelo como leves castillos de naipes al peso y explosión de nuestras bombas.

¿Y lo de Albertia?... Fué aquello preparación artillera de tal grandeza bélica, que hombre tan ducho en arte marcial como el inolvidable General Mola, ante mí exclamó:

—¡Lo mejor que he visto en mi vida militar!

* * *

Pero el prodigio no está en esto. Que nuestra Artillería es buena, capaz, educada en la moderna táctica, y valerosa, es cosa axiomática. Pero... ¿es que los Nacionales teníamos artillería cuando empezó el movimiento?... ¿Contábamos, acaso, con artilleros, material, municiones, armas suficientes?...

Los centros de concentración artillera en España para el personal eran Madrid, Valencia y Barcelona. En esas tres capitales se reunía la casi totalidad de nuestras unidades y, sobre todo, de nuestros jefes y oficiales artilleros. Las fábricas de cañones y municiones principales de España estaban en Trubia, Oviedo, Murcia—esta de pólvoras—y Reinosa; pues... en esas cuatro poblaciones, o dominaron los rojos, o antes de abandonarlas a nuestro empuje destruyeron las fábricas; y si digo que las tres cuartas partes de la oficialidad del Arma quedaron presas o fueron asesinadas en las capitales que cité primero, no exagero en lo más mínimo.

Y aquí del prodigio asombroso. Porque en pocas semanas, casi en días, el Mando y los pocos artilleros que con nosotros estaban, desde el primer momento desplegaron tal inteligencia y tal actividad, que ya desde los iniciales encuentros dignos del nombre de combates que con los rojos sostuvimos, la superioridad artillera estuvo de nuestra parte. Para ello hubo que improvisar unidades, que montar industrias militares en fábricas particulares, creando todo, todo, hasta los elementos obreros de carácter técnico, porque los más de los antiguos peritos estaban, de grado o por fuerza, con el enemigo. Es algo tan formidable este aspecto de la gloria artillera, que no cabe explicarlo. Diríase verdadero milagro, pero es lo cierto que, empezando sin nada, o apenas nada, al cabo de pocos meses podíamos jactarnos de tener no sólo lo indispensable, sino hasta lo superfluo, incluso en el aspecto de municionamiento, tarea que pesa, como es sabido, sobre los artilleros, y que no ha preocupado ni por un momento al Mando, porque siempre encontró para sus bien meditados planes, no ya lo preciso, sino lo que le daba previsora tranquilidad para muchos meses y centenares de combates. Y cuenta, lector, que en esta guerra los ha habido de tanta consideración, que el gasto de municiones de fusil se sumó muchas veces por decenas de millones y el de proyectiles aéreos y artilleros, por decenas de millares. Pues todo eso, más la construcción de ar-

Ayuntamiento de Madrid

mas y el reajuste de ellas, se ha hecho por el esfuerzo prodigioso de los artilleros nacionales, a costa de verdaderos "records" de ciencia y voluntad y a impulsos siempre del más alto concepto del Deber y el más pristino sentimiento patriótico. La obra de un Llanderas, jefe de la Pirotecnia de Sevilla, por ejemplo, supera a todo elogio. Y ¿qué decir de aquella famosa fábrica de Toledo que durante meses y meses estuvo al máximo de producción cuando se hallaba situada en la misma línea de fuego, y cuando un proyectil bien dirigido de la artillería enemiga, o una bomba de aviación de las muchas que los rojos la enderezaron, podía haber hecho volar por los aires a los heroicos e infatigables proveedores de pertrechos bélicos de nuestro Ejército?...

●

Se presentaron desde los primeros días problemas absolutamente desconocidos para nuestros artífices artilleros. Tales los carros y anticarros de combate, que había que construir a la máxima velocidad, porque el enemigo presentaba gran lujo de los elementos de combate correspondientes, que resultaba vital neutralizar eficazmente, so pena de entregar a nuestras bravas tropas poco menos que indefensas a los ataques de elementos bélicos de imposible contención ni aun poniendo en el empeño defensivo el máximo heroísmo. Contra un avión que bombardea o ametralla desde inconmensurable altura, contra un carro de asalto que avanza inconmovible sobre una línea de infantes o una posición, de poco o de nada sirven los alardes valerosos. Esos ataques sólo pueden contrarrestarse con los elementos adecuados y de ellos carecíamos casi en absoluto nosotros al empezar la guerra. Pero se improvisaron, con diferencias, al principio; con absoluta máxima perfección, después, y hoy en carros y anticarros, en baterías antiaéreas y no digamos en aviación, superamos al enemigo, a pesar de todas las ayudas rusas que recibió y de haber puesto en juego ese célebre "carro ruso" que es el descubrimiento más sensacional que en materia de armamento ha hecho la guerra actual, y que hubiera sido decisivo a no haber nuestras fábricas construído rápidamente el correspondiente antídoto, el cañón y la bala anti-tanque.

¿Más índice de méritos aún?... Pues no es nimio el que encierra la acción de nuestros artilleros como observadores. Por un procedimiento novísimo, el de "localización artillera por las ondas sonoras", hoy nosotros situamos las baterías enemigas con precisión matemática apenas hacen un solo disparo. Para ello, emplean nuestros artilleros un aparato que recoge e impresiona una película en la que quedan dibujadas las ondas sonoras de los disparos enemigos, y luego, con una simple fórmula de mensuración de las coordenadas, queda localizado el cañón que disparó, sin posible error. Así ocurre, por ejemplo, con las famosas baterías de Madrid, que un comandante nuestro —cuyo nombre, como tantos otros, omito por razones fáciles de comprender—ha localizado tan exactamente toda la artillería de los rojos de Miaja, que ésta ha sido reducida al silencio, a la impotencia, porque en cuanto intentan hacer fuego, cae sobre las baterías una verdadera lluvia de proyectiles que las destrozan.

La labor, no ya de estos captadores del sonido, sino de los que la artillería ha organizado para observaciones visuales, es asimismo, magnífica, porque en gracia a su acción, entrenamiento y celo constante, no pasa inadvertido para nuestro Mando ni el más insignificante movimiento de fuerzas rojas, ni el menor cambio de posición de sus baterías.

●

¿Podríamos omitir entre los méritos el del valor, el de la abnegación y sacrificio en el cumplimiento del Deber?... En realidad no sería preciso puntualizar estos extremos. Virtudes de siempre fueron en nuestros artilleros la disciplina y el heroísmo. Pero ¿cómo no recordar aquellas semanas del principio de la campaña, cuando en el "Alto del León" un puñado de artilleros hicieron gala de su estoicismo soportando cien veces cada día las "pasadas" de la aviación roja, dueña en absoluto de los aires, y la acción artillera de las numerosas piezas que los

Foto Marín

marxistas habían llevado hasta la Sierra de Guadarrama, ganosos de aniquilar a cañonazos a aquel puñado de héroes quijotescos que se atrevían a asomarse al "balcón de Madrid"?... Dos baterías de Valladolid y dos de Segovia formaban la total y única Artillería de aquellos titanes del patriotismo, y las dos, en el término de una sola semana, tuvieron que renovar ¡por tres veces! sus jefes y oficiales. Y se explica bien que así fuese, porque ellos eran de tal condición moral y valerosa que cuando daban órdenes a sus soldados de "cubrirse", para resguardo de sus vidas contra los bombardeos de aire o tierra, los que tal ordenaban, los jefes y oficiales, permanecían fuera de los abrigos, de pie y gritando "¡Viva España!" a cada explosión que los cubría de tierra... ¡o de metralla! ¡¡Así murió aquel héroe artillero que se llamó el Comandante Medrano!!...

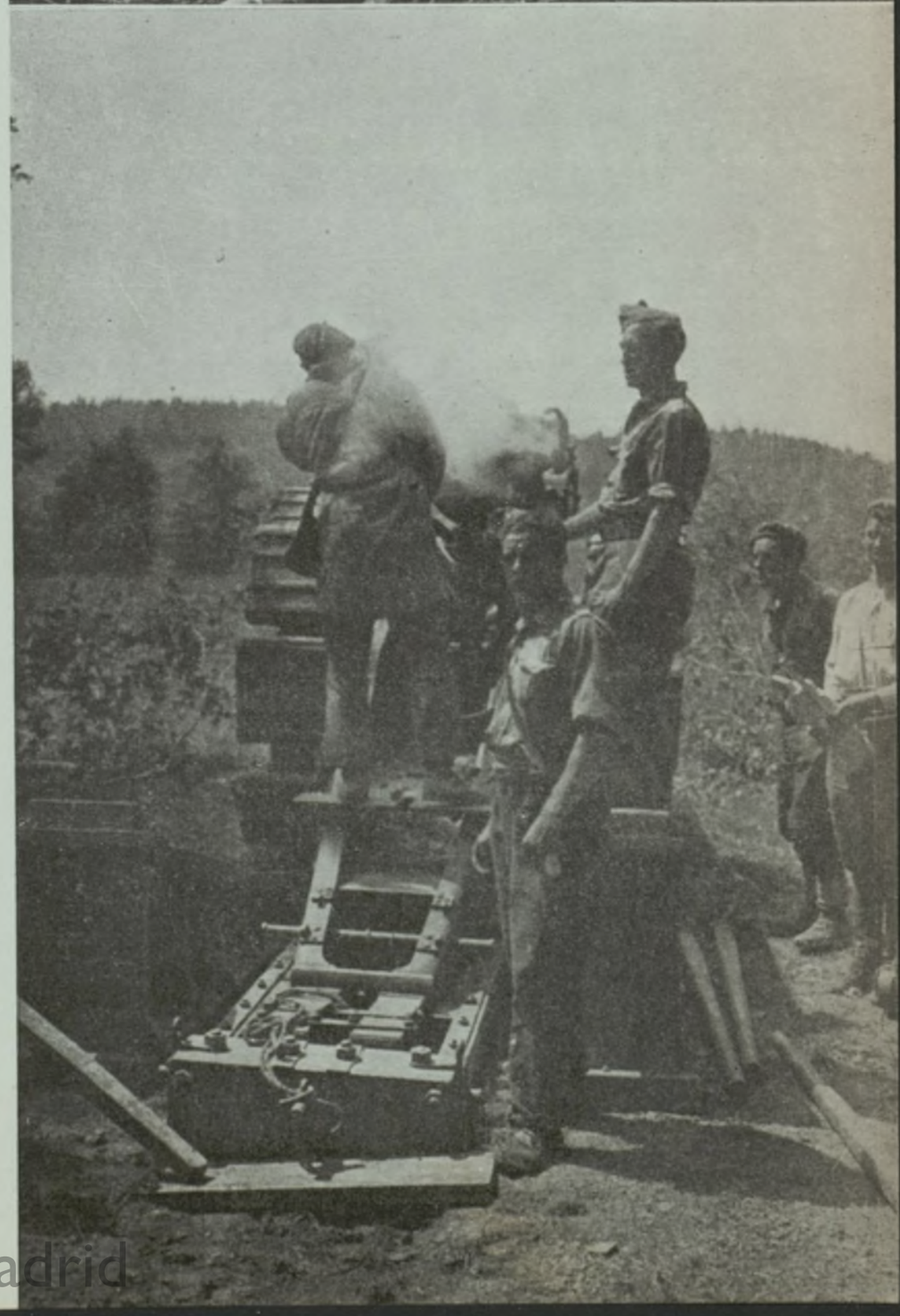
Como héroe murió también aquel otro ¡artillero, el capitán Eloy de la Pica, quien, herido en un brazo, se hizo traer una silla y en ella se sentó, en el centro de sus cañones, hasta que un proyectil del diez y medio le pulverizó materialmente. Héroe fué Enrique Sola Reinau, quien también en el Alto del León, viendo desmontadas por las bombas de la aviación roja sus piezas, se puso al frente de una guerrilla de milicianos y cayó muerto en el puesto más avanzado, sobre el campo enemigo. Y el capitán Arbat, muerto, como su hermano el capitán de la Legión, en un asalto al arma blanca. Y los tenientes García, Negueruela, Béjar... ¡Y tantos y tantos como rindieron a la Patria la flor de sus vidas y el entusiasmo de sus pechos!

Y así un día y otro, y todos los de la campaña, en esfuerzo nunca interrumpido, cada jornada con más brío, cada combate con más aliento. ¡Artillería Española!...

Ahora mismo, en una de esas posiciones que en Madrid los marxistas nos han querido tomar en su último desesperado esfuerzo, el jefe de una de nuestras baterías recibió orden de retirarse, por estar emplazadas sus piezas en loma que había de quedar totalmente aislada, y este jefe recontó sus municiones, y luego, volviéndose a los suyos, les dijo: "Hay aquí todavía más de seiscientos disparos. Si nosotros nos vamos, pronto los fuegos de la artillería enemiga, que nos buscan con afán, serán dirigidos contra esos pobres muchachos que se defienden como leones en aquellas otras lomas. Si seguimos aquí, la muerte es segura, pero nosotros somos menos que aquellos hermanos y es justo que nos sacrifiquemos por salvarles. Señores: ¡yo me quedo! El que quiera retirarse, que lo haga. Yo me quedo para seguir disparando mis cañones, sirviendo a España y a mis compañeros de allá abajo."

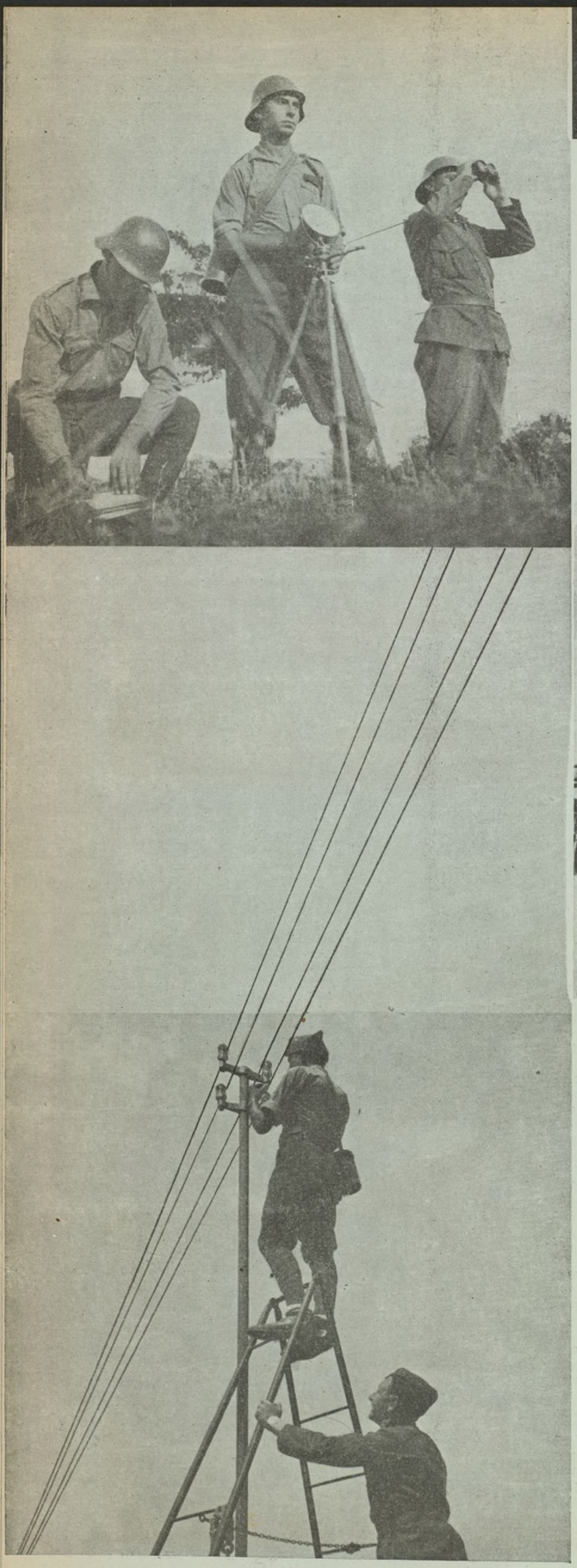
¡Y se quedaron todos! ¡¡Y aún siguen en sus puestos, porque su heroísmo tuvo justa correspondencia en los infantes por quienes los artilleros se sacrificaban, y en su ayuda volaron los magníficos "paisas", que no ceden el primer puesto en valor y sacrificio a nadie. ¡¡Ni aun a los artilleros!!

EL TEBIB ARRUMI



Fotos Salas.

Ayuntamiento de Madrid



TRANSMISIONES

Las transmisiones son, como es sabido, el sistema nervioso de un Ejército. El Mando conoce por ellas las incidencias del combate y por ellas envía sus decisiones convertidas en órdenes hasta los más pequeños puestos.

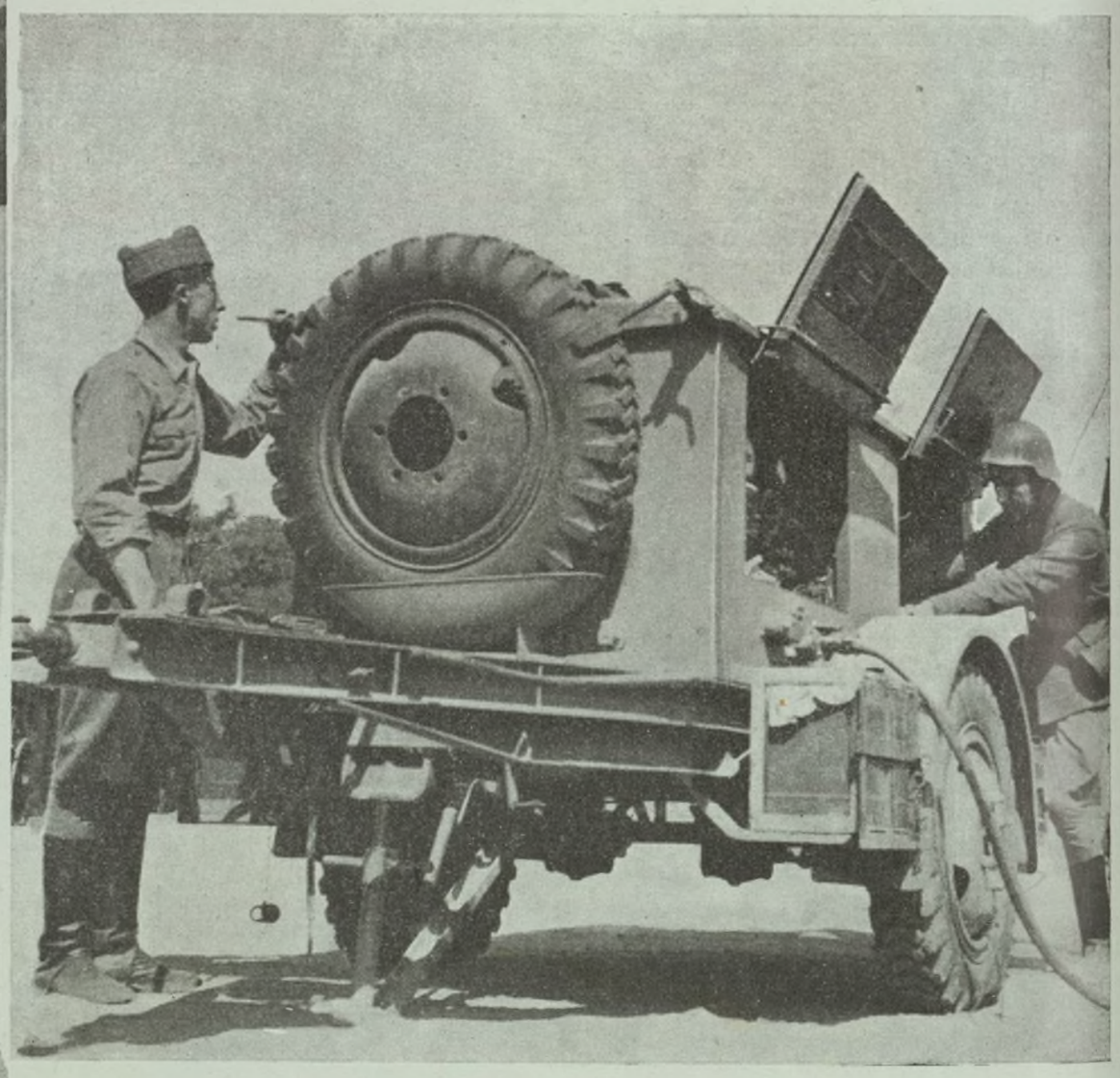
Al empezar nuestro glorioso Movimiento, el Ejército de Africa contaba entre sus componentes con un Batallón de Transmisiones, que, aunque con material algo anticuado, podía dar mucho fruto por la competencia y el entusiasmo de sus oficiales, suboficiales y soldados.

En efecto; ¿no recuerdas, lector, aquella marcha ofensiva del Ejército de Africa hasta las mismas puertas de Madrid? ¿No sabes que aquellas columnas, al parecer sueltas, desligadas, que en un avance sin par, parecían complementarse en sus movimientos, flanqueándose estratégicamente, combinándose de modo tal que en cualquier posición podían pasar a la defensiva ventajosamente? El cerebro del Mando, maestro en táctica y profesor de Estrategia, concebía el movimiento y era el Batallón de Transmisiones de Marruecos el que hacía llegar a todos las instrucciones precisas y con procedimientos que en su día se sabrán, y que podrán considerarse como modelo de enlaces en una victoriosa y rápida ofensiva.

En Madrid, (cantón de El Pardo) existía el Regimiento de Transmisiones. Fracasado el Alzamiento en la capital, el Regimiento, valiéndose de un astuto ardid de guerra, supo incorporarse, llegando a Segovia, en donde reforzó como fuerza de Infantería durante dos meses, las posiciones del Alto de León y de Navacerrada. Y fué su conducta tal, que las compañías destacadas en el Alto fueron galardonadas con la Medalla Militar. Pero, al mismo tiempo, el Regimiento no renunciaba a su cometido técnico, tan indispensable, y en esas posiciones, con hilo de instalación eléctrica ordinaria, con teléfonos improvisados, con algunos heliógrafos arreglados, se estableció la primera red de Transmisiones, convirtiendo a las fuerzas del Alto del León, de un puñado de héroes que se defendían como podían, en un organismo de guerra de gran eficacia y unidad.

El Regimiento no tenía material, pero sí tenía un Corazón y un Cerebro: el primero, encendido en amor patrio, había sabido inculcar a todos sus componentes, con su ejemplo, la más sublime de las renunciaciones; con su bondad y su recto proceder, la fe más absoluta en los destinos de nuestra Patria; el segundo, secundado por un plantel de oficiales de eficiencia y enorme entusiasmo, supo "crear" el material no existente; con su esfuerzo tenaz, constante, firme, inteligente, las tropas de transmisiones fueron teniendo elementos hasta llegar a la perfección de hoy. En esa enorme improvisación del genio español, que ha sido la creación de nuestro Ejército, figura en primera línea la de sus transmisiones, en las cuales se han solucionado problemas de enlace no resueltos aún en los restantes Ejércitos del mundo.

Amigo lector: ya sabes algo de nuestras Transmisiones, pero aún no lo sabes todo. No sabes aún lo más importante: el elemento hombre en las Transmisiones. Bajo el sol más ardiente, bajo la lluvia más intensa, a cualquier hora del día y de la noche, quien visita nuestros campos de batalla encuentra siempre, subido a un poste, inclinado en una cuneta, recorriendo la línea bajo el fuego enemigo, al soldado de Transmisiones.



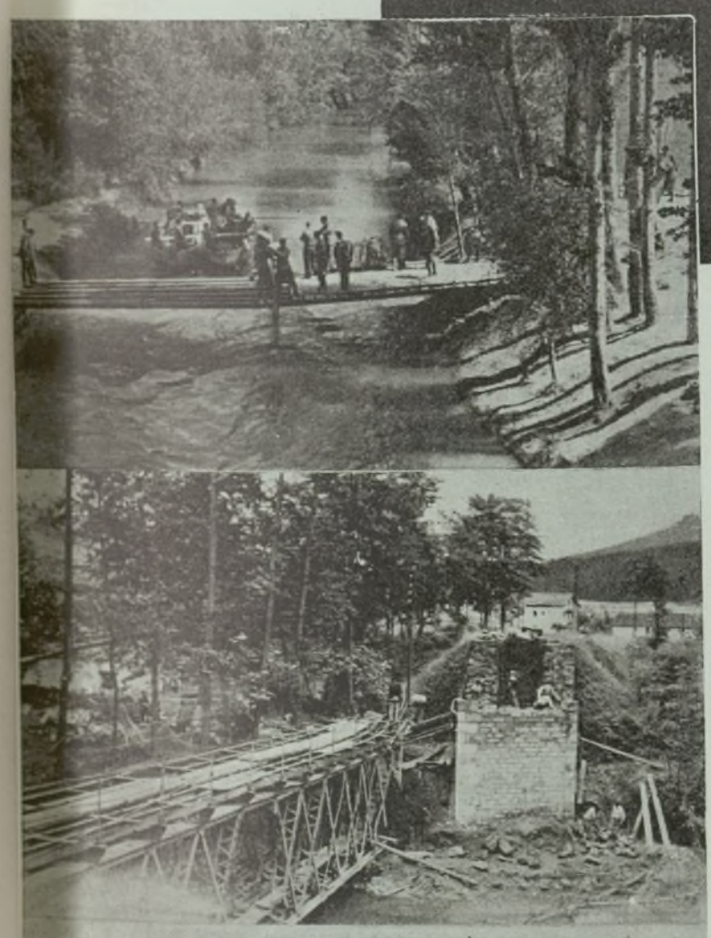
No hay descanso para él; mientras la Infantería reposa, el obrero de la línea tiene nuevos circuítos; como nuevos Titanes, bajo sus manos el hilo se alarga en proporciones incomprensibles—frente hay en donde se han tendido sobre postes 400 kilómetros de cable en un mes—cuando en pleno ataque enemigo el soldado de Transmisiones se sienta en su Central, aguantando impávido el fuego enemigo, y dando comunicaciones telefónicas durante tres días con sus noches; cuando en un avance prodigioso hace aparecer como un prestidigitador un teléfono al lado de cada Jefe de Batallón; cuando cruza un espacio batido, con su mochila de tendido a la espalda, despreciando estoicamente el fuego que mata a su compañero; cuando en el punto más alto de la colina recién conquistada aparece en pie el soldado de Transmisiones, espejo en mano, comunicando órdenes, es cuando se cree en la Patria que da tales hombres, inflamados de una tan alta espiritualidad, que desprecian el peligro que puedan correr, en el afán de amor de ser útiles y hacer eficaz el heroísmo de sus hermanos de las otras Armas, al heroísmo activo de los hijos de España.

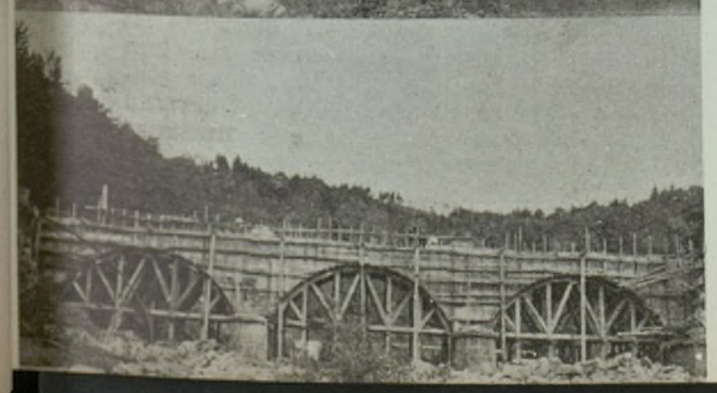
Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

INGENIEROS



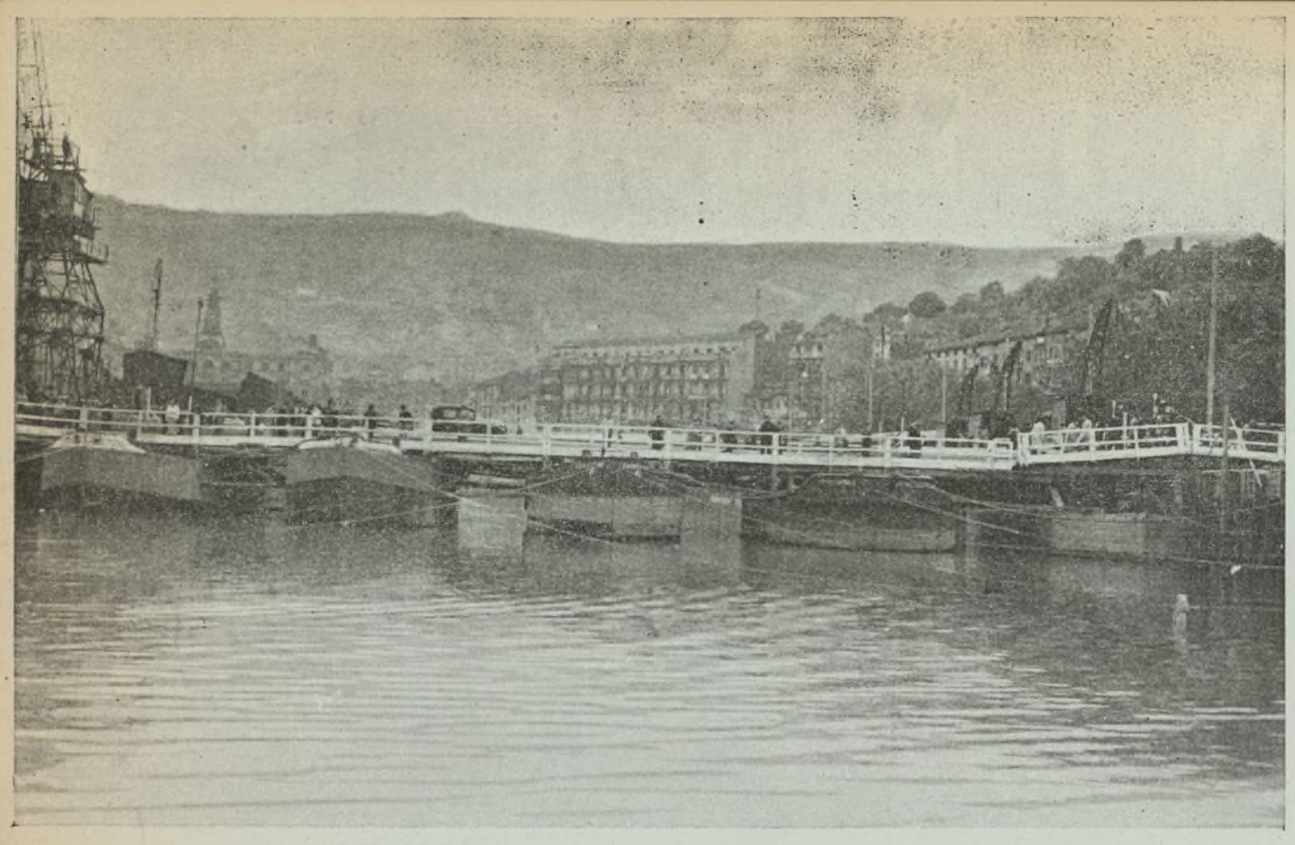


DELEGACIÓN DEL ESTADO PARA PRENSA Y PROPAGANDA * HEMEROTECA *

Las fotografías que publicamos muestran, con la gráfica elocuencia de las imágenes, el ingente esfuerzo realizado por los Ingenieros militares en este año de guerra. La táctica del enemigo en todo el itinerario de sus derrotas ha sido la de hacer volar cuantos medios de comunicación requería el paso de nuestras tropas y la de entregarse a la más bárbara de las destrucciones, como si su deseo fuera el de demostrar ciego odio a cuanto por ser obra de ingeniería o de arquitectura, representaba una prueba de las más sólidas y útiles invenciones del espíritu y de la civilización material de España. La dinamita roja hizo saltar los puentes, destruyó los embalses y redujo obras e instalaciones a montones informes de derrumbadas ruinas y de hierros retorcidos. Los Ingenieros militares realizaron—Dios y España saben a costa de cuántos heroicos esfuerzos y sacrificios—el milagro de reparar con pasmosa celeridad, asombro del mundo, toda esta siniestra labor de destrucción, realizada por las hordas soviéticas. Cuando la guerra acabe y se sepa con cifras detalladas el número de puentes tendidos por los Ingenieros militares en todos los frentes, y el tiempo inverosímil empleado en su construcción o en su reparación, podrá admirarse ese milagro a que antes aludíamos, en toda su inmensa magnitud. Más, si se tiene en cuenta que esa obra se realizó, como todas las restantes efectuadas por el Cuerpo Glorioso de Ingenieros, bajo el constante peligro del fuego enemigo.

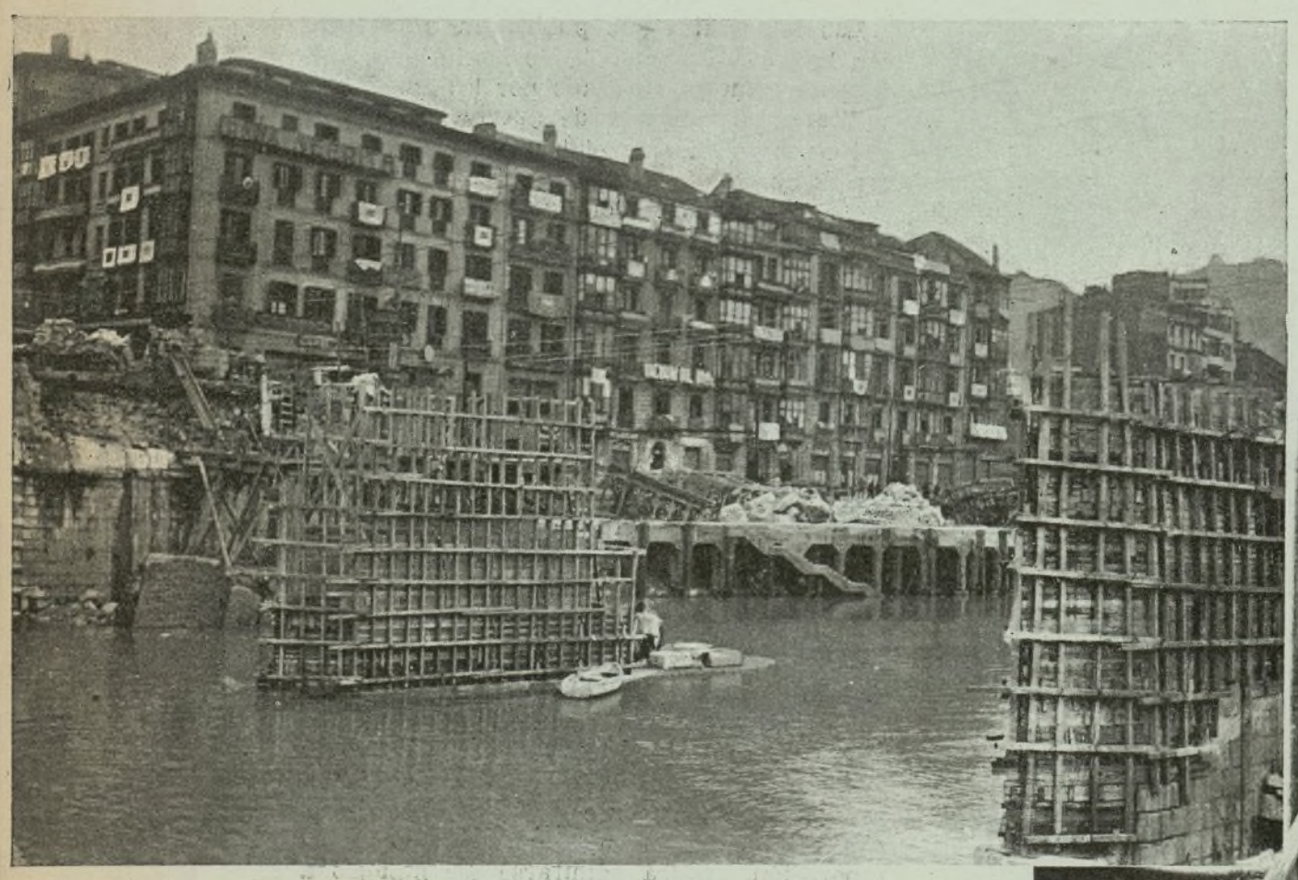
Esta obra de los pontoneros es gemela de la realizada por los zapadores y minadores, lo mismo en su maravillosa construcción de trincheras que en la preparación de contraminas, de lo que también son testigos todos los frentes de España y muy en especial los de la Ciudad Universitaria. En este último punto y en esa señalada técnica de la contramina, se llegó a un grado tal de precisión y de heroísmo, que pasará como modelo a la historia militar del mundo.

Ayuntamiento de Madrid

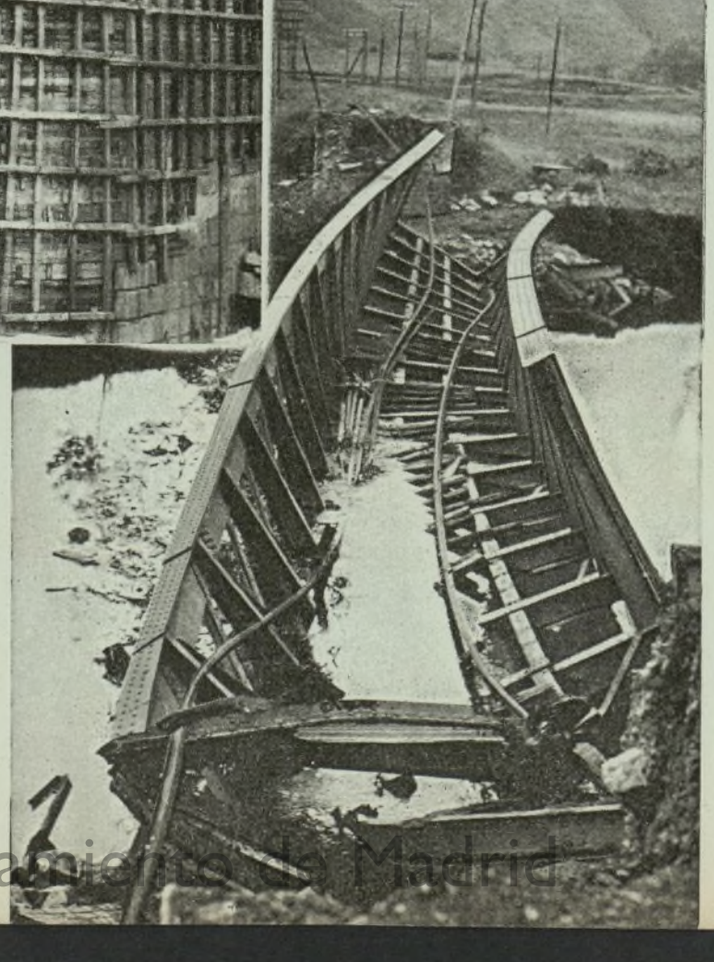


El primer puente tendido por los ingenieros en Bilbao.

La obra criminal y destructora de los marxistas en su huída.



La labor constructora de nuestros admirables ingenieros.



(Fotos, Club.)

Desde que en 1803, quedó definitivamente constituído el Cuerpo de Ingenieros Militares, jamás se alzó ante el Poder constituído. Había hecho de la lealtad un culto, y cuando los regímenes o los validos caían en España, los Ingenieros Militares eran los últimos que hacían descansar sus armas, después de haber rendido honores a las jerarquías abatidas. Por eso, en aquella tarde otoñal del 26 de septiembre de 1868, cuando Isabel II abandonaba España, no le faltó, como una última cortesía de sus soldados y un postrer tributo a su realeza, el saludo marcial de una Compañía de Ingenieros.

Pero si el Cuerpo de Ingenieros había velado siempre las armas de la lealtad, no se olvidaba de que había una lealtad excelsa y superior: la lealtad a España.

Cuando España era sacudida superficialmente por Pronunciamientos y discordias que no calaban toda la profundidad de nuestra decadencia, los Ingenieros Militares se mantuvieron en sus cuarteles. Pero cuando llegó el 14 de abril y pasado el espasmo de aquella fecha infausta, la República de los monstruos y los caballeros de industria empezó a desgarrar a España, se oyó en Sevilla, el 10 de agosto, el primer grito de rebeldía de los Ingenieros Militares.

Y a medida que la República lanzaba a España hacia el caos, los Ingenieros hacían más firme su propósito de romper con sus tradiciones de fidelidad y alzarse contra un régimen donde toda ignominia tenía su asiento.

Los hombres que constituyeron la U. M. E. y laboraban en todos los focos revolucionarios —de la Santa y Gloriosa Revolución Nacional— contaban con un elemento magnífico, de enlace, cerca del Arma de Ingenieros: el general García de la Herranz. El hombre que escribió una página brillantísima de decoro y de fidelidad al general Sanjurjo, y que al advenir el 18 de julio, se mantuvo leal a las promesas hechas y tiñó de sangre heroica los laureles de su martirio.

En esa fecha que marca una cumbre en la Historia, los Ingenieros Militares, si bien se mira, mantuvieron también su lealtad al Poder. Porque no había más que un Poder, una autoridad, basada en un mínimo de solvencia moral: el Ejército y las Milicias nacionales. Se sublevaron. Y vimos cómo un coronel Cánovas, tomaba parte decisiva en el alzamiento de Galicia haciéndose cargo de los mandos con una serenidad y un valor ejemplares, con una energía que había pasado inadvertida para los que creen que solo lo que existe está en los hombres que gesticulan posesos; y un coronel que dejando en el Pardo ¡a toda su familia! realizó aquella hazaña magnífica, tantas veces descrita, que le permitió pasarse al Ejército Nacional con todo su Regimiento; entre otros muchos nombres que han llenado de gloria y de mártires el Cuerpo, no queremos dejar de mencionar a un hombre extraordinario, el coronel Vigón, que a la orden del héroe del Norte, el general Mola, y más tarde a la del general Dávila, desarrolla un plan de ofensiva para la conquista de Vizcaya, que solo pueden apreciar bien los que conocen a fondo el arte de la guerra y saben lo que es operar sobre las montañas de Guipúzcoa y de Vizcaya en plena temporada de lluvias.

Las masas nacionales no conocen bien lo que significa en la guerra el esfuerzo ingente y bravo de los Ingenieros Militares. Los hombres del castillete no están, como algunos creen, dedicados a reparar cómodamente los puentes de la retaguardia, labor, por otra parte, espléndidamente realizada.

Son innumerables los trabajos de fortificación —los blokaus y defensas de Villarreal, recordamos ahora concretamente— realizados bajo el fuego enemigo, friamente, sin que los soldados puedan sentir la embriaguez de la pelea con un fusil en las manos que templa el espíritu. Cuántas veces, mientras los infantes descansan después de haber ocupado una posición, sus hermanos ingenieros laboran en silencio y reciben los primeros martilleos furiosos de los clásicos contrataques rojos de la madrugada que siguen a las jornadas de avance. Y ¡en cuántas ocasiones han tenido que abandonar sus palas y sus picos o sus instrumentos de óptica para empuñar los mosquetones y danzar en el juego brutal de los asaltos y contraasaltos,

Cuando llegue la paz y la Revolución Nacional florezca como una rosa de justicia y haya tiempo de extender despacio los cedazos depuradores, los técnicos que han llevado sobre sus hombres el uniforme glorioso de los Ingenieros Militares, deberán ocupar los puestos de los que tuvieron, quizá, una técnica perfecta, pero no tuvieron fe en España y no supieron defender, frente al enemigo, la única técnica que puede reconstruir y tonificar la Patria: la técnica de recuperación del alma nacional.

Ayuntamiento de Madrid

ARÓZTEGUI
37

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

INTENDENCIA

(F. Noain)

(F. Willy Koch)

La guerra, amigos míos, ha sido siempre, —y es hoy más que nunca—, una cosa terriblemente complicada y difícil. Porque la victoria es una cumbre con plurales vertientes y no se llega a ella tan sólo por la ruta —sangre y vítor—por donde avanza el ímpetu del guerrero, guiado por el flamear de las banderas y estimulado por los acordes de la marcha que hacen sonar las largas trompetas de la Fama. Además de los caminos luminosos y brillantes por donde se va al triunfo del brazo de la muerte, hay otros sendericos obscuros y callados, trochas que casi nadie ve, caminos abruptos donde también la muerte acecha sin que la gloria aguarde; caminos que es indispensable recorrer, que son, en muchos casos, columna vertebral y médula del Cuerpo vivo del éxito castrense; caminos por donde va la planta tácita de unos hombres sencillos que hacen su recorrido heroico con humildad franciscana.

Por las zonas situadas en el extrarradio de la curiosidad y de la admiración que la guerra despierta; en un segundo plano en sombras, visible sólo a los ojos de Dios, hace esta "Legión parda" la ofrenda cuotidiana de su abnegación y de su sacrificio. Sin que ante sus pupilas brille la sugestión hipócrita de los colores vivos de la enseña; sin que resuene en sus oídos la estridencia enervante de las cornetas, ni el excitante del ronco redoble del tambor; sin que les aguije el apremio de luchar para vencer y tomar para ellos uno de los rayos dorados del sol de la victoria... sin otro motor que el sentimiento estricto del deber, con un espíritu de renunciación realmente ascético, estos hombres echan sobre sí el trabajo duro, feo y difícil de la guerra y que no excluye, sin embargo, el riesgo.

Por las veredas verticales de la serranía, entre la nieve blanca; por las regiones esteparias de Castilla, abrasadas por el fuego de un sol implacable por las sendas arcillosas y resbaladizas de las montañas vizcaínas; por las cañadas polvorientas; escalando riscos que parecen solamente accesibles para patas caprinas; atravesando ciénagas, remontando marismas o vadeando ríos; aguantando cierzos o soportando solanas calcinantes; con ventiscas heladas o tolvaneras ardorosas como el siroco del desierto; con luz de sol o luna, relumbrar de luceros o a tientas en la noche negra... el convoy sale, marcha ¡y llega!

Contra la hostilidad de suelo y clima; en franca lucha contra los elementos, en lucha sangrienta contra el enemigo y en lucha perseverante y tenaz contra la rebeldía de su auxiliar—el mulo—el acemilero va, en una sucesión de modestas y calladas victorias ayudando a las otras victorias deslumbrantes.

Es pardo su uniforme, parda la bestia que conduce, pardos los bastes en que la carga se acomoda, pardos los atalajes... y parda, sin brillo y sin matiz, su labor. ¡La legión parda! ¡Pero qué sufrida, qué valiente, qué indispensable esta legión! Y no se crea que no saben morir bellamente. No es un hecho esporádico ni un episodio excepcional que el enemigo aceche en emboscada al convoy, codicioso de apoderarse de él simplemente para evitar que llegue a su destino, y entonces el acemilero es un soldado combatiente más; hablan los mosquetones de la "Legión parda" pidiendo paso con su bronco estampido perentorio y el convoy deja una estela de sangre generosa... ¡pero llega! Es posible que cada acemilero conduzca más de un mulo, porque unos compañeros quedaron heridos y otros, muertos... ¡pero el convoy llega! Y la san-

Ayuntamiento de Madrid

A la Intendencia se la podía llamar sin hipérbole "La Milagrosa" por el modo de realizar prodigiosamente su misión (Foto. Noain)

Cómo vigila el ganado—misión de paz—en medio del fragor de la guerra el buen soldado de Intendencia (Foto Marín).

gre vertida por estos héroes humildes de la "Legión parda", consigue que no dejen de comer ni un solo día los otros héroes que pelean y mueren y vencen para que España venza.

Yo los he visto camino de la Ciudad Universitaria. Iban alegres con esa alegría clara de los espíritus sencillos a los que dijo Cristo: "Bienaventurados...". Caminaban agarrados a la baticola y había en sus labios canciones campesinas evocadoras de los días felices, cuando las yuntas iban a las tierras de labrantío a trabajar en paz por el pan nuestro y al dejar la chaqueta en el hato el labrador, se alzaba de la besana un bando de alondras que volaba hacia el azul unánime del cielo; yo los he visto sin temor ni jactancia en la expresión serena de sus rostros viriles, marchar con paso firme por aquel camino y llegar a la famosa "curva de la muerte", barrida materialmente por el fuego de las ametralladoras rojas; yo los he visto jugar a aquel juego dramático con una heroica impasibilidad que me dejó en pasmo de admiración y llenó mi alma de un sentimiento nuevo, mezcla de veneración y ternura para los héroes humildes que realizaban aquel hecho de una épica grandeza con una tremenda y conmovedora naturalidad. Aguijoneaban al mulo y cruzaban rápidos el trecho batido; unos consiguieron burlar el plomo enemigo; otros, caían, se arrastraban, pasaban...; otros caían para no levantarse... ¡Pero el convoy llegaba! Un día y otro ¡y siempre!

A la Intendencia se la podía llamar sin hipérbole "La Milagrosa". ¿Cómo realizan estos taumaturgos la obra ingente de alimentar el estómago gigantesco de nuestro poderoso Ejército actual? Es incomprensible, desconcertante; pero ahí está, resuelta con maravillosa exactitud, la "papeleta" que parecía de resolución imposible. Prever, almacenar, repartir... ...Todo preciso, a punto, medido, sin un fallo.

No importa que las fuerzas combatientes estén en altas cumbres o en valles hondos; no importa que los picachos donde nuestra incomparable Infantería se encarama puedan parecer un obstáculo insuperable; no importa que el adversario, con todos sus elementos de guerra, envíe toneladas de plomo y cataratas de fuego desde la tierra, el mar y el cielo... ¡la Intendencia llegará a la cumbre, al valle y al picacho burlándose del plomo y atravesando el fuego del adversario!

No se ve cómo; no se conoce el detalle de esta obra de titanes, pero asusta medir, teniendo en cuenta lo que han hecho y hacen, la cantidad de esfuerzo coordenado e inteligente, el valor, el ingenio, la audacia y la improvisación genial, en muchos casos, que ha sido preciso poner en juego para realizar lo realizado.

Esto bastaría para la gloria de la Intendencia en esta guerra, pero si esto no fuera suficiente; si la inteligencia, el esfuerzo, el valor abnegado y silencioso de esta oficialidad brillante y estos admirables soldados, puesto a prueba constante con invariable éxito a lo largo del año que llevamos de guerra cruelísima no bastaran... ¡ahí está el episodio fundamental del alzamiento! La conquista de Sevilla por el General Queipo de Llano ¡¡con una compañía de Intendencia!!

J. SIMON VALDIVIELSO.

Ayuntamiento de Madrid

EL CAPELLAN CASTRENSE

El pueblecillo —ásperas rocosidades de Gredos, siempre verdes prados de las Asturias, lozana exuberancia de las huertas levantinas, árida llanura manchega, grises olivares de Jaén—, es humilde y pobre: un pelotón de casuchas acurrucadas en torno a la iglesia, eras pedrizas, fraguas oscuras, sórdidos callejones morunos, hediondas tenerías, el borbollo espumeante de una aceña entre un fresco palpitar de chopos...

Pero la casita parroquial —muy pobre también—, es limpia y soleada. Tiene una sala baja, con sofá y sillas de pino bien curado y asientos y espaldares de enea pajiza, un par de sencillísimas alcobas, casi de anacoreta, solanilla dorada de mazorcas y, a su espalda, un minúsculo huerto donde un ciprés ahila su verdor oscuro en una ansiedad flechada de cielo azul y de infinito, zurean unas palomas y escarban, entre cloqueos y quiquiriquíes, unas gallinas escuálidas y un gallo presuncioso y no mejor lucido.

Tiene también la casita una amplia y siempre cuidadosamente enjalbegada cocina, a lo campero, con poyos de ladrillo, suelo de aljofifados mazaríes, zaleas montunas sobre los renegridos y no muy numerosos escabeles, una enorme sartén como para migas pastoriles y, sobre la leja de la chimenea campanuda, unos platos y unas salvillas que vera a algún que otro cachirulo de cobre moreno o de azófar desvaído de oro pálido, acribillan de populares policromías la cartujana blancura de la estancia.

* * *

Todo esto, tan pequeño y tan grande a la vez, tan humildico y, a la par, tan sublime, tiénelo ahora, por Gracia de Dios, el curita joven. Y tiene aún más: porque, luego de su misa, de sus novenas y catecismos, de sus visitas a los parroquianos enfermos, de sus limosnas, bautismos, entierros y viáticos, quédale aún tiempo —caída ya la tarde que borda con desmayadas y áureas agujas de crepúsculo estrellas y luceros de plata en el azul bastidor que picotean vencejos chilladores y golondrinas de blanca pechuga—, quédale aún tiempo para unas largas paseatas hacia las eras de extramuros o hacia el molino o hacia el puente de piedra del río, bajo un silencio perfumado de mentas silvestres, estremecido luego de campanitas de ángelus, entre un temblor de álamos que no se canse nunca de hacerle guiños al viento, con aquel "manso ruido" que cantara, cuatro siglos ha, el poeta dilecto...

La casa humilde, el hortal con su ciprés, sus aves y sus parvos frutos, la madrecita anciana, la iglesia —su taller y su colmena—, sus enfermos, sus óbolos gallados, una sotana remendada cientos de veces, una dulleta corcusida, sobrio yantar... Existencia regaladamente oscura, manso resbalar de los días, tácito vivir; lágrimas entre sonrisas —como en los héroes de Homero—; pobreza limpia y sin teatralidad; yunque paciente para todos los ajenos martillos; cilicio de deberes al que suavizan y florecen las púas rosas de inefables consuelos... Crismar de cristiano al que nace, perdonar al que yerra, consolar al que sufre, franquear al que muere los alcázares de la eterna bienaventuranza: he aquí todo lo que el curita joven tiene en un cuasi ignorado y vulgar pueblecillo español perdido en las ríspidas rocosidades guadarrarrameñas, o en las siempre verdes praderías de las Asturias, o en las resecas llanuras de la Mancha o entre los grises y pompáticos olivares jaeneros.

* * *

Pero, un día...

Vió cómo su iglesia ardía en llamas siniestras entre un coro dantesco de blasfemias, risotadas y alaridos de chusma. Los altarcitos sobre cuyas aras él había puesto con sus propias manos el Cuerpo Vivo de Dios, no eran ya sino chamuscado hacinamiento de profanadas astillas; las imágenes destrozadas a hachazos, motivo de irrisión y de saña cruel, como si hubieran sido carnes con vida humana en que saciar refinadas venganzas; los vasos sagrados, botín de rapiña; y sobre los restos del barroco pulpitillo, habíase encaramado un hombre bestial que, entre hediondeces de vinazo agrio, con la sucia colilla pegada al labio nauseabundo y esgrimiendo en guisa de hisopo grotesco su pistolón asesino, remedaba sacrílegamente un sermón...

Supo del asesinato de muchos de sus feligreses, de muchos de sus compañeros de sacerdocio en los pueblos vecinos donde las turbas de monstruos con estampa de seres humanos habían cometido los mismos crímenes y profanaciones; y Dios quiso pasarle a él mismo por la rueda de cuchillos de ver morir a su madre, a la viejecita pura que le había llevado en sus entrañas, por eso: por ser madre de un cura.

¡Noche pavorosa y terrible! Los cuatro jinetes del Libro de San Juan, parecían estrenar herraduras de cataclismos. Sobre el negro parche de la noche estival, tamborileaban, trepanándolo de encendidos boquetes de fuego, las balas de fusiles y ametralladoras. Chascaban los cristales ventaneros con un horrísono crujir, como si la gigantesca urna del cielo saltase hecha añicos de estrellas y planetas. Y sobre el agonioso ladrido de los perros, lúgubremente enzarzados a dentelladas con las tinieblas, más ayes de moribundos, más cánticos de embriaguez, y más carcajadas y más blasfemias....

* * *

Jamás supo cómo su vida no fué también pasto de aquel Moloch de fauces insaciables. Creyó enloquecer. Lejos ya de su casita y de su iglesia, perdida para siempre su madre santa, pensó en todo aquel dolor salvaje y estéril; castañeáronle los dientes de frío y de ira —la ira santa de los versos bíblicos—; pero era un sacerdote de Cristo, y una piedad infinita le zamarreó, cedo, el corazón —barro humano, al fin— cuarteado y como acrochado en el estupor de la tragedia.

Palpóse el cuerpo joven y fuerte, despojado ya de aquella sotana que fué durante tantos años librea gloriosa de su celestial servidumbre; y al cruzar sus manos para elevarlas en plegaria por tanto inocente sacrificado, por tanta vida trunca, por su propia madre caída en martirio, por España, en fin, acorralada también y amenazada, miró en un arrobo de iluminado sus palmas extendidas al cielo; aquellas manos estaban ungidas para consagrar y para bendecir; para consolar enfermos y cerrar con piedad ojos vidriados de espantos de agonía; para el "Hoc est enim Corpus Meum" y para el "Ego te absolbo...". Y toda España iba a ser pronto —lo era ya— pila de bautismo y lecho de muerte, templo nuevo de la fe y ara católica donde poder actuar de oficiante, como hasta entonces en la humilde iglesilla de aquel pueblico ingrato y apóstata... Recordó a aquel don Gonzalo, Obispo de Jaén que, en tiempo de guerra, decía su misa bien ceñidos los ferrados arreos militares bajo los oros y los damascos de su casulla prelacial, y sin titubear un solo instante, ofreció a los azules ejércitos de España su sacerdocio y su vida como un soldado más de las milicias nacionales.

* * *

Hélo ahora aquí, en la trinchera, tostado de soles y renegrido de pólvoras, cómo va y viene, y ayudando a los soldaditos y combatientes del Imperio que alborea.

Su corcusida sotana, es ahora guerrera de milite, bordada en el cuello con la Cruz de la Redención. Aquel altar de su iglesia —albos lienzos rizados y jarrillos de cristal con flores de trapo y de cera que su madre aderezaba—, es ahora una peña viva, entre sacos terreros, bajo una cúpula tremante de aviones y resquebrajada de estallidos de obuses.

Héroe ignorado y silencioso, "héroe integral" porque no sabe de la enardecedora charanga bélica ni de los gritos de ataque ni de los desfiles y paradas triunfales bajo arcos de laureles y tremolar de banderas y vítores de multitudes, y juega como cualquier otro su vida, en un abnegado sacirificio, presente en la línea de fuego, atento al que cae para auxiliarle en el tránsito doloroso. ¡Oh, cuántas veces ha oído silbar las balas y visto cómo la metralla regaba muertes sobre el campo! ¡Cuántas también, junto a la cureña de un cañón, hizo de este resguardo confesonario para saciar la sed de penitencia de los que caían, y cuántas, en fin, cargó sobre sus hombros cuerpos heridos y cadáveres goteantes aún de una sangre generosa que a él empapábale la militar guerrera bordada en el cuello con el Signo de la Redención!

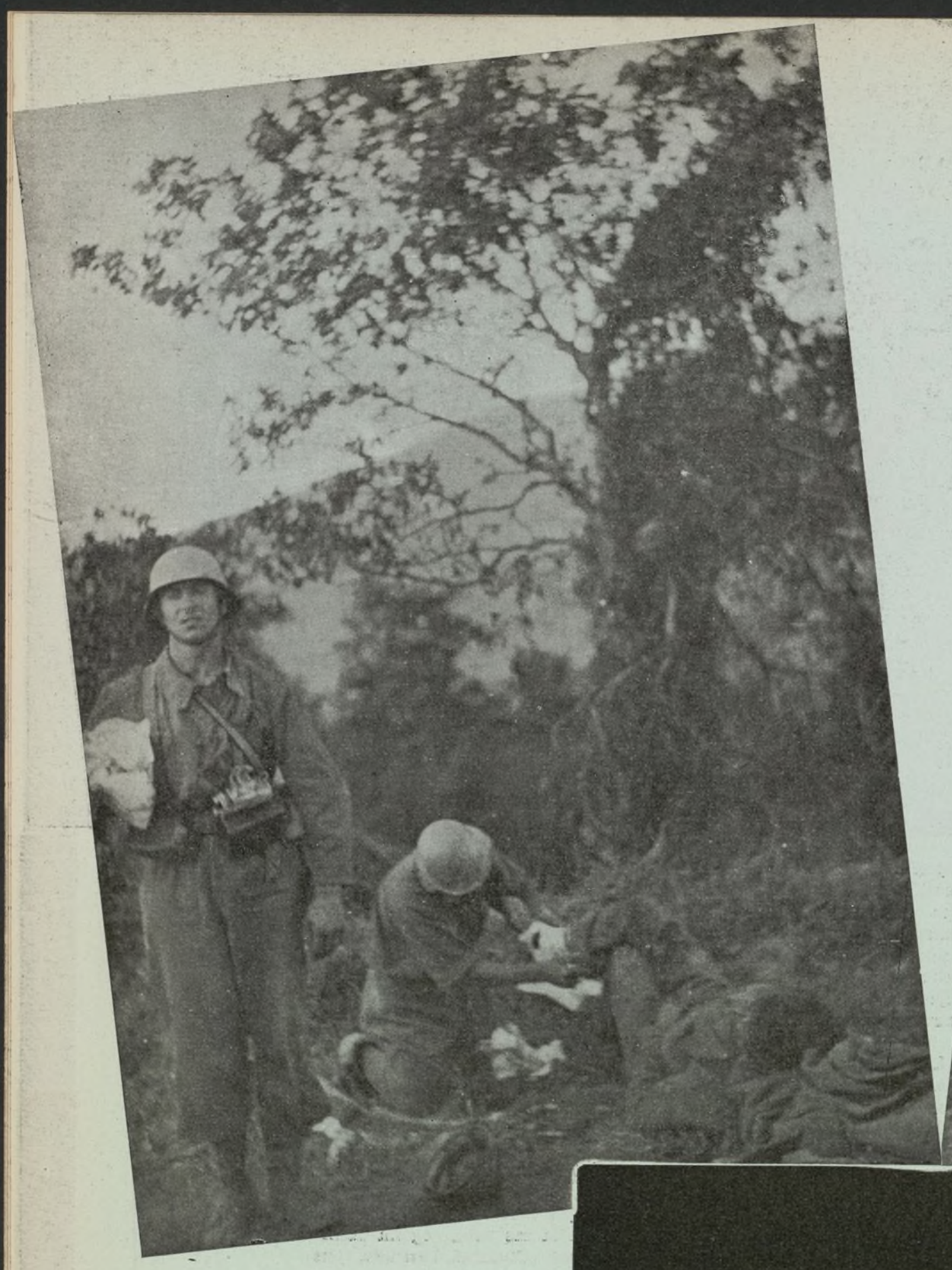
¡Ah!, él no había aprendido en su Seminario más estrategia que la de la caridad y el sacrificio; su misión sobre la tierra era misión de paz y de amor, y ahora está ejerciéndola entre la guerra y el odio; acostumbrado a las humaredas olorosas de los turíbulos rituales, sabe ya de las de pólvora y la dinamita; y aquel coro ingenuo —¡tan lejano ya!— del bisbiseo con que las inocentes beatucas de su parroquia seguían el Rosario ha sido sustituído por el horroroso y apocalíptico fragor de los combates. Pero todo es milicia y cruzada, y ésta en que se halla enrolado es también guerra santa contra los enemigos de España y de Dios.

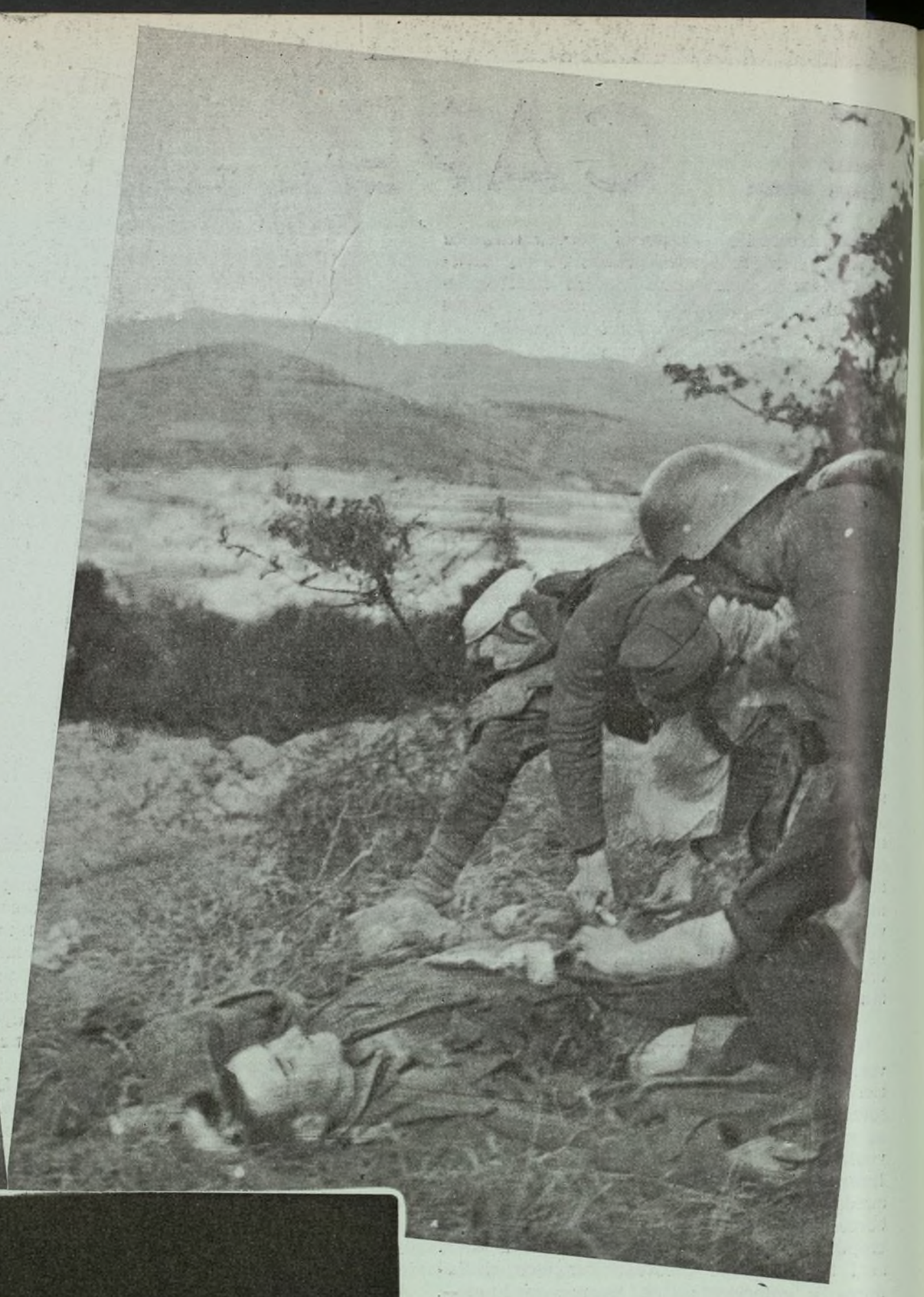
¿Caerá en ella el curita joven, suave y dulce como un cántico de maitines, recio también e inconmovible como un cedro bíblico?... No hay, no puede haber ante los divinos estrados héroes anónimos; pero sobre la inmensa pirámide de los muertos cuyos nombres no recuerden los humanos, se elevará, solemne y tácita, señera y aureolada de resplandores, la figura de un soldadito más de España que en vez de lanzas de jinete, trompetillas de infante, torres de ingeniero; aspas maltesas de médico, partesanas de legionario, medias lunas de regulares o bombas de artillero, bordará en el cuello y en las bocamangas de la guerrera con que se improvisó de militar, la Cruz de Cristo.

Y si sobrevives —¡oh, si sobrevives!— España entera por la que tú, dulce curita joven, has ido al campo de batalla y a la que tú también has salvado, sabrá otra vez elevarte de entre sus ruinas aquella iglesita tuya, con sus altarcitos de cándidos lienzos rizados, sus ingenuas imágenes y su pulpitillo dorado desde el que cada domingo vuelvas a explicar a un pueblo, ya sin veneno y sin odio, la sencillez maravillosa de las parábolas evangélicas.

Manuel BENEGAS.

Ayuntamiento de Madrid





SANIDAD

Las guerras se ganan detrás de la peripecia dramática de la línea de fuego. Tan importante para la victoria como una precisa artillería, una aviación destructora y unos mandos inteligentes, son algunos de los servicios que, comenzando en la inmediación del fragor guerrero, llevan su cordaje sutil hasta las silenciosas y pacíficas ciudades de la retaguardia. Entre estos servicios tal vez sea el más enormemente delicado el de Sanidad.

La Sanidad es el gran taller dónde se recomponen, eficaz y rápidamente, las averías de la máquina humana. Ejército sin buena Sanidad es Ejército en torno del cual revolotean ya los buitres de la derrota.

Hoy, como ayer, en las guerras sigue siendo decisivo el factor hombre. Las guerras las ganan y seguirán ganándolas los corazones de los soldados. Es la fe en una Patria y un Dios la que acalla el fuego de los cañones enemigos y pone en los pulsos juveniles tableteos de victoria.

Pero volvamos a nuestro tema. Estamos en el hospital militar de San Sebastián, rodeado de eminentes doctores. El sol pone en los cristales de las galerías sus últimas y desfallecientes rosas; van y vienen las enfermeras con algo de pájaro marino.

—No puede usted hacerse idea del avance que ha experimentado la Sanidad de la Guerra Europea a la nuestra—me dice el médico director—. Hace pocos días estuvo aquí Lorenz Boeshelr, profesor de Viena y uno de los ases mundiales en la especialidad de huesos. El hombre quedó verdaderamente admirado cuando le dijimos que únicamente se nos morían el cinco por ciento de los heridos por rotura de fémur.

—Pero si durante la Guerra Europea se nos malograban el cincuenta por ciento—nos hizo observar Boeshler.

Queda en el aire un plural gesto de asombro.

El comandante director continúa su lección:

—Es muy sencillo el funcionamiento de la

Ayuntamiento de Madrid

Sanidad. Cada batallón tiene uno o dos médicos. Un batallón está compuesto de varias compañías que, en general, no son más de cuatro. Cada compañía tiene sus practicantes y camilleros.

Hecha la cura de urgencia, los heridos pasan al puesto de socorro y clasificación, donde se les aplica a casi todos el suero antitetánico y antigangrenoso. Más tarde se les pone un número según la herida que tengan y la gravedad de ella y pasan a los Hospitales de Etapa o de o de primera línea, donde se hallan los Equipos Quirúrgicos volantes. Ha habido Equipo volante nuestro, a un kilómetro de las trincheras. Con esta cercanía a la linea de fuego se consigue la máxima rapidez en la intervención y, por consiguiente, la máxima eficacia. Claro que esta inmediación depende de dos cosas, de la orografía del terreno y de la seguridad de nuestras armas, que hasta ahora jamás han perdido el terreno tomado.

En este particular se han alcanzado rapideces inverosímiles. En el frente de Vergara se llegó a operar de vientre a un soldado herido hacía veinte minutos.

(Pasa un escalofrío de estupor que va a estrellarse en la sonrisa de Franco, que preside la sala.

Esto en cuanto a la Sanidad de vanguardia. En los hospitales de retaguardia un enjambre de médicos eminentísimos atiende a los servicios; hay salas de todas las especialidades, y en ellas el paciente está sujeto al tratamiento que necesite hasta su completa curación.

El vasto hospital se cuaja en una macidez de silencio.

De repente, llegan del vestíbulo los adioses de las enfermeras.

Repiquetea el teféfono.

—En estos momentos—continúa el Director dejando el auricular—se están montando algunos Hospitales de Recuperación. En ellos, los heridos encontrarán una educación apropiada, con el fin de poder ser útiles a la Patria en el porvenir y evitar el gravamen que sería para el Estado, en el momento de la paz, el ejército de los lisiados.

Tercia en la conversación otro ilustre médico, que nos explica lo que es el Servicio Oficial de transfusión de sangre conservada. Funciona este servicio, dirigido por un comandante médico y dos médicos especializados. Hay organizados quince centros, numerados del uno al quince, repartidos en toda la zona liberada e instalados en capitales cuya gran población facilita el reclutamiento de "donantes", centros urbanos por otra parte, de rápido acceso a los frentes de combate.

Cada Centro dispone de un cuerpo de "donantes voluntarios", convenientemente seleccionados y controlados, provistos de su correspndiente carnet y de una oficina donde archivar las fichas y duplicados de carnet de cada uno de los "donantes".

Los Centros suministran sangre a los Equipos que la soliciten, envasada en frascos especiales, cada uno de los cuales lleva un marbete en el que se explica el modo de empleo y una ficha que, convenientemente llena, debe ser devuelta, una vez utilizada la sangre, para ser archivada en las oficinas. La Oficina central de los servicios está instalada provisionalmente en San Sebastián, en razón de su proximidad a la frontera y facilidad de comunicación, ya que es aquí donde se recoge y reparte el material que cada servicio necesita.

El método consiste en la conservación de la sangre estéril, mediante un líquido conservador y a baja temperatura. El líquido conservador es el I. H. T. (suero), con ligeras modificaciones en su composición.

La mezcla de la sangre con el suero I. H. T. es a partes iguales.

El Servicio Oficial de transfusión de sangre conservada ha suministrado hasta hace unos días a los distintos frentes de combate cerca de cuatrocientos litros de sangre. Esta sangre ha sido transportada, desde los Centros de obtención hasta los lugares de aplicación, utilizando toda clase de medios locomotivos. Los recorridos efectuados han sido hasta de 350 kilómetros, por carretera, y aún más por ferrocarril. A pesar de ello, ni un solo frasco ha dejado de ser utilizado y la sangre se ha encontrado siempre en perfectas condiciones.

Respecto a la temperatura, la más adecuada para su duración parece ser la comprendida entre 2 y 6 grados.

Dada la facilidad del manejo de la sangre conservada, ésta ha podido ser utilizada por los Equipos Quirúrgicos de vanguardia en todo momento, incluso en aquellas localidades destruídas y sin habitantes, donde no podía pensarse llevar a cabo la transfusión por otro método.

En estos momentos, las autoridades médicas inglesas se preocupan por el estudio de nuestro Servicio Oficial de transfusión de sangre conservada, nuevo por su técnica en la Medicina moderna. El protomedicato de otras naciones ha enviado también a nuestros hospitales lo más distinguido de su ciencia.

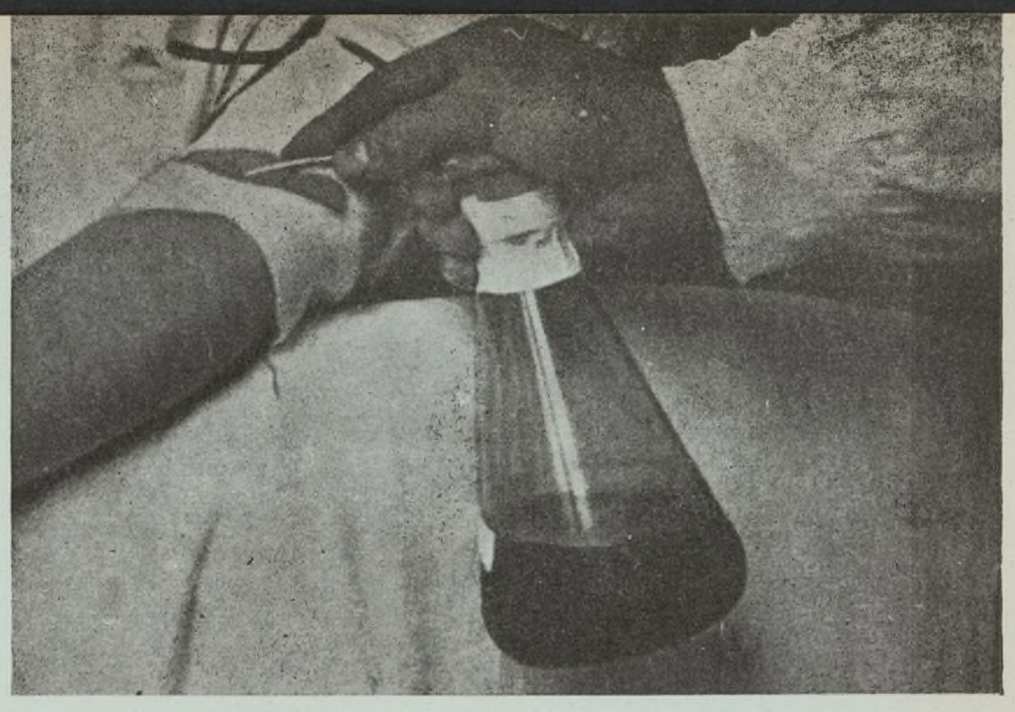
Es conmovedor el espectáculo de este servicio. En San Sebastián tenemos seiscientas mujeres que se disputan el dar su sangre, tanto por patriotismo como por caridad cristiana, y su generosidad llega a límites insospechados, pues hay entre ellas quienes, después de haber perdido marido, padre o hijos, ofrecen su sangre, sabiendo que ha de servir muchas veces para la transfusión de heridos rojos recogidos por nuestras ambulancias.

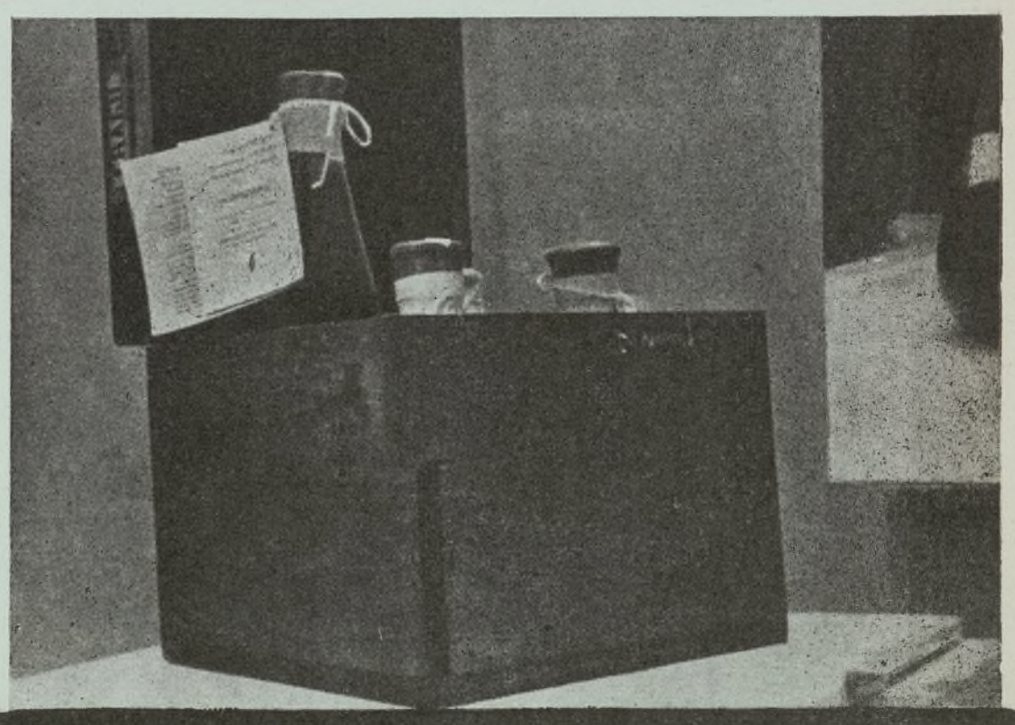
Pasamos delante de la terraza del "Madrid", en su mejor hora.

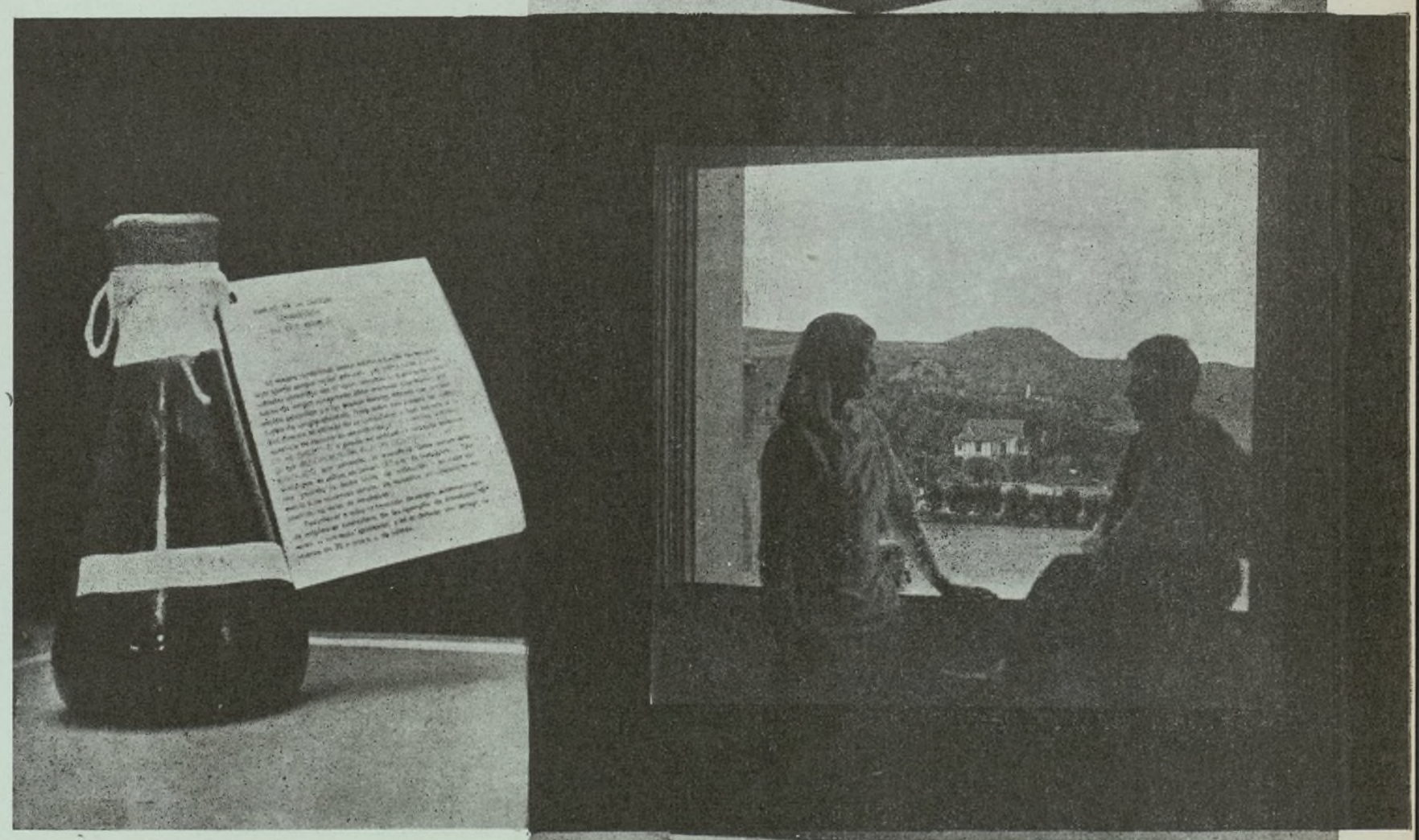
La mujer española—continúa mi ilustre acompañante—está materialmente dando su sangre en una medida insospechada. Mire usted: aquí mismo estoy viendo varias "dadoras", y me señala algunas enfermeras que lucen el distintivo de la medalla.

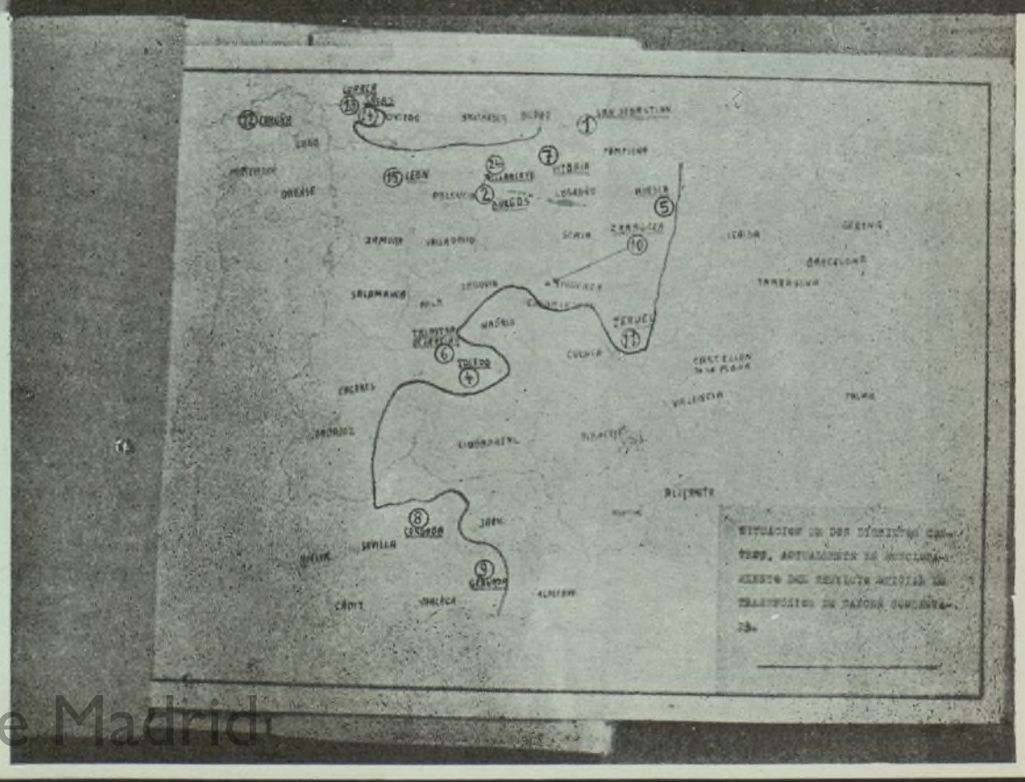
—Siempre habrá luego algún periodista chirle que hable de la frivolidad de la retaguardia.

Al fondo, el monte Igueldo levanta sobre el mar su redondón obscuro y duro.









Ayuntamiento de Madrid

87

dont les frais seront à votre charge.

3°-Le service de BORDEAUX (1 vérificateur et 2 préposés) qui sera détaché au VERDON pour le contrôle de l'opération devra être transporté sur place et ramené, dès que possible, par vos soins.

Ce service devra être pris à l'Hôtel des Douanes, le 2 septembre à 13 heures 30.

Agréez, Monsieur, l'assurance de ma considération distinguée.

BORDEAUX, le 2 Septembre 1936.

Le Directeur des Douanes à BORDEAUX

A Monsieur Humbert BALGUERIE

Courtier Maritime

2, Place Jean Jaurès, 2

BORDEAUX

Monsieur,

Par lettre du 1er septembre courant, remise à 17h30, vous m'avez demandé l'autorisation de débarquer au VERDON, le 2 de ce mois, vers 16 heures, 47 colis de mitrailleuses arrivant par le vapeur "TOURCOING" et de les réexpédier immédiatement à BORDEAUX, sous douane.

J'ai l'honneur de vous faire connaître que j'autorise cette opération à titre exceptionnel et sous réserve que les conditions suivantes soient observées:

1°-Mise en douane du navire à BORDEAUX;

2°-Enregistrement à BORDEAUX d'un acquit-à-caution de transit ordinaire. Cet acquit fera l'objet d'une vérification sommaire au VERDON, les wagons seront plombés par cet acquit et le transport du VERDON à BORDEAUX-St Louis aura lieu sous la garantie supplémentaire d'une escorte effective,

Carta del Vista de Aduanas de Burdeos al agente de la casa naviera del «TOURCOING» Mr. Humbert Balguerie autorizándole para desembarcar ametralladoras

Sirenas rubias que pretenden atraer y engañar a los aviadores... Mensajes con extrañas claves que los agentes se hacen pintar en los cráneos afeitados para que, después, ocultos por el pelo crecido, como en un extraño palimpsesto animal, puedan burlar los registros de las fronteras... Jefes misteriosos, que nadie conoce ni adivina y que transmiten sus órdenes a través de una complicada red de enlaces... Micrófonos y cámaras de acción automáticas que recogen conversaciones y figuras, ocultos tras un cortinaje o disimulados en las molduras de los despachos... Y la muerte inesperada en la camareta del avión o al empuñar el volante del automóvil... Estos y otros motivos que ya son tópicos literarios del espionaje, han sido divulgados en ediciones baratas, y al alcance de todas las fortunas, por la novela y por el film.

—¿Tiene eso que ver con la actuación seria y valiosa, del Servicio de Información en la actual contienda española?, no dice quien sabe y puede autorizadamente hablar de ello. —El espionaje —afirma— sigue a la guerra como la sombra al cuerpo. Nuestro Estado Mayor no desconoce nada, absolutamente nada, de lo que le interesa. Cuando acabe la guerra y con nuestra victoria puedan hacerse públicos algunos de los datos del archivo secreto, causarán verdadero asombro.

Hacemos alusión a ciertos servicios que bajo la dirección del comandante Troncoso y el capitán Ibáñez —para quienes son pequeños todos los elogios a su esfuerzo, abnegación e inteligencia— han sido por su volumen conocidos por la opinión y divulgados oficialmente en la Prensa. Y la persona con quien hablamos ratifica las alabanzas a los citados militares y añade:

—Algún día se sabrá cómo se ha jugado con los agentes de Euzkadi, a los que literalmente se les hizo objeto de enormes bromas que causaron su fracaso y su desesperación. Nuestra superioridad sobre el enemigo, en éste como en todos los aspectos de la guerra nos permite no "ponerle trampas" y tratar de este asunto públicamente, sin doble intención..

Conviene en primer lugar que se sepa que todos los éxitos de nuestro Servicio de información se deben a que nuestros agentes no perciben dinero alguno. Su desinterés patrióticos les lleva a realizar actos arriesgados y heroicos a los que siempre acompaña el más rotundo de los triunfos, sin tener siquiera la compensación de que que se hagan públicos sus nombres. Y esto último con el fin de no entorpecer sus futuras actuaciones, ya que al terminar una labor empiezan otra, que quedaría invalidada si sus nombres trascendieran.

El deseo de dar en VERTICE una muestra de cómo opera nuestro meritísimo Servicio de Información, nos lleva a solicitar del mismo datos sobre el espionaje enemigo, al que sigue paso a paso y del que posee las más completas y detalladas referencias. Sobre este asunto se nos ha dicho:

—El 24 de junio de 1937, la titulada "Gaceta de la República —boletín del crimen— publicó el decreto que creaba un llamado Tribunal especial con Jurisdicción territorial total para conocer y sancionar supuestos delitos de espionaje. El texto del decreto decía:

"El Tribunal actuará en la localidad donde resida el Gobierno, y estará constituído por tres jueces o magistrados de la jurisdicción ordinaria, dos militares o marinos letrados: dos de los primeros los nombrará el Ministerio de Justicia, y el tercero a propuesta del de la Gobernación. Los dos últimos los nombrará el ministro de Justicia a propuesta del de Defensa Nacional. Presidirá el juez o magistrado civil que designe el Ministerio de Justicia.

Se reputan delitos de espionaje el mantenimiento sin causa justificada de relaciones directas o indirectas con un Estado extranjero que se halle en guerra con la República, facilitar sin motivo legítimo datos de carácter militar, diplomáticos, sanitarios, económicos, industriales o comerciales a un Estado extranjero, a organizaciones armadas, a organismos contrarios al régimen o a particulares; realizar actos hostiles a la República, dentro o fuera del territorio Nacional; prestar con el mismo fin auxilio a organizaciones sometidas a la influencia de Estados extranjeros que directa o indirectamente favorezcan la guerra contra el Gobierno legítimo; realizar actos susceptibles de aminorar la acción defensiva de la misma, tales como sabotajes en fábricas o industrias de guerra, destrucción de puentes u otros análogos; introducirse subrepticiamente o con disfraz en las plazas o puestos militares, entre las tropas que operan en campaña o en lugares militares, con el propósito de adquirir datos para facilitarlos al enemigo; conducir partes o comunicaciones del enemigo o no entregarlos a las autoridades legítimas cuando se encontrara en la posibilidad de hacerlo; levantar planos, croquis o fotografías de los objetivos o lugares militares de organizaciones de carácter sanitario o de industrias de guerra; instalar aparatos de correspondencia o de transmisión; lanzar señales acústicas, ópticas o de cualquier clase; buscar nombres supuestos con la documentación falsa.

Corresponderán también a la competencia del Tribunal a que se refiere este decreto, los siguientes delitos:

Toda acción u omisión que por su propia índole, o por las circunstancias de lugar y momento, puedan ser reputadas como constitutivas de alta traición por tender a perjudicar gravemente a la República.

Difundir o propalar noticias, o emitir juicios desfavorables a la marcha de las operaciones, de la guerra o al crédito y a la autoridad de la República en el interior o en el exterior.

Difundir las noticias del enemigo a favorecer sus designios, tal como emitir juicios favorables a la rendición de una plaza o a la conveniencia de pactar con los rebeldes.

La destrucción o estrago en toda clase de establecimientos militares o navales, o en sus medios defensivos u ofensivos y el apoderamiento indebido, con manifiesto daño para el interés público, de bienes, riquezas, útiles o instrumentos necesarios para la defensa nacional.

Los actos que tiendan a deprimir la moral pública, desmoralizar al Ejército o disminuir la disciplina colectiva.

Hasta aquí la prosa de "La Gaceta". Lo cierto es que los rojos han cometido cientos de asesinatos de personas inocentes porque

E S P I O N A J E Y

Ayuntamiento de Madrid

miraban al cielo cuando veían un aeroplano, porque paseaban pacíficamente a la orilla del mar, porque poseían una lancha porque sabían idiomas, por una serie de motivos sin motivo que sería interminable enumerar.

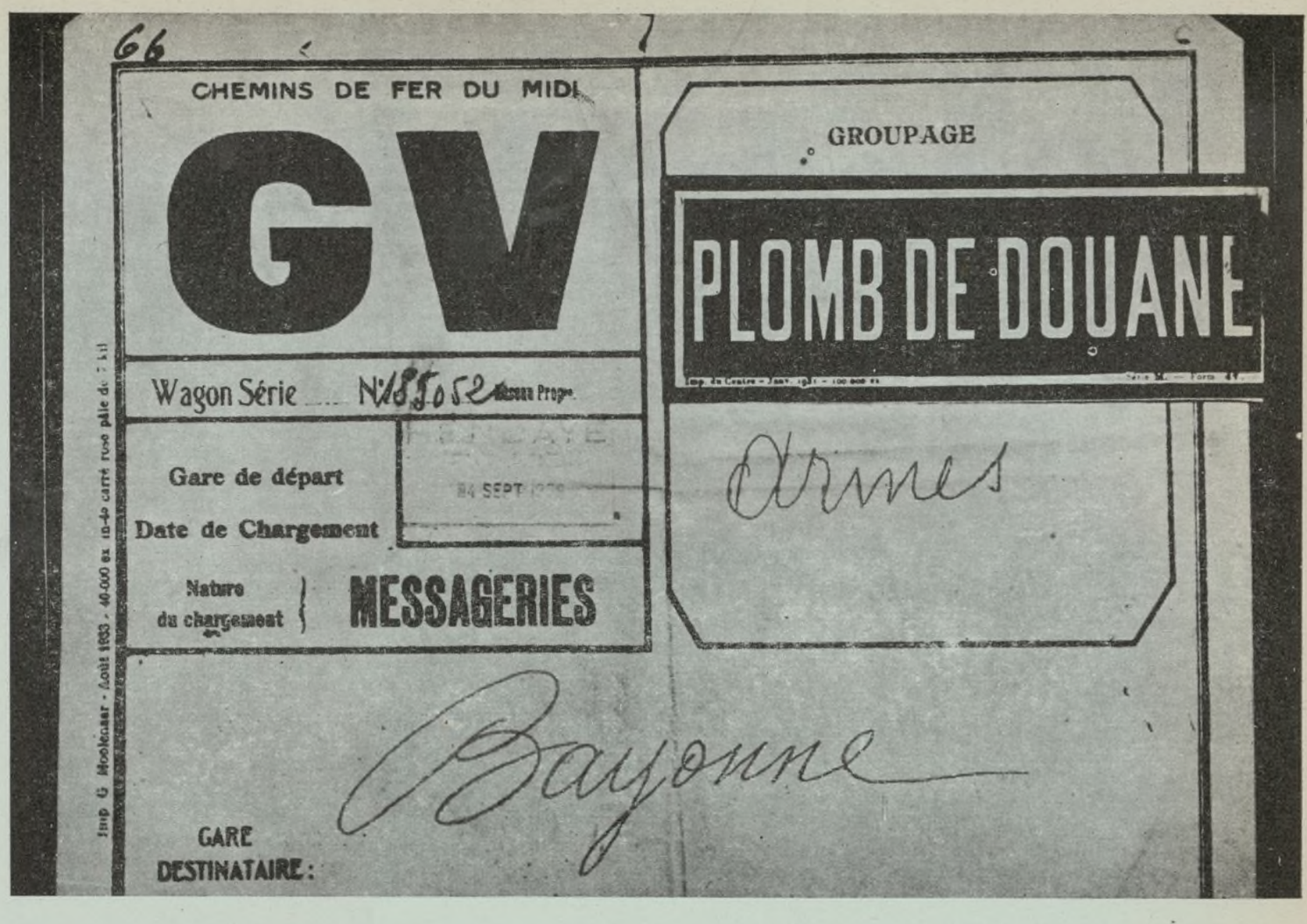
Los dirigentes marxistas de Valencia han querido encontrar en la palabra espionaje un pretexto encubridor de sus crímenes tan salvajes y repulsivos como no se conocen en la historia de la humanidad. Y a la mayoría de los asesinatos cometidos se les ha puesto ese mote. A nosotros no nos hace falta, nos ha hecho falta nunca, pisar territorio rojo para que el Servicio de Información actúe de un modo perfecto. Todos, absolutamente todos los crímenes marxistas han elegido sus víctimas entre gentes de una total inocencia.

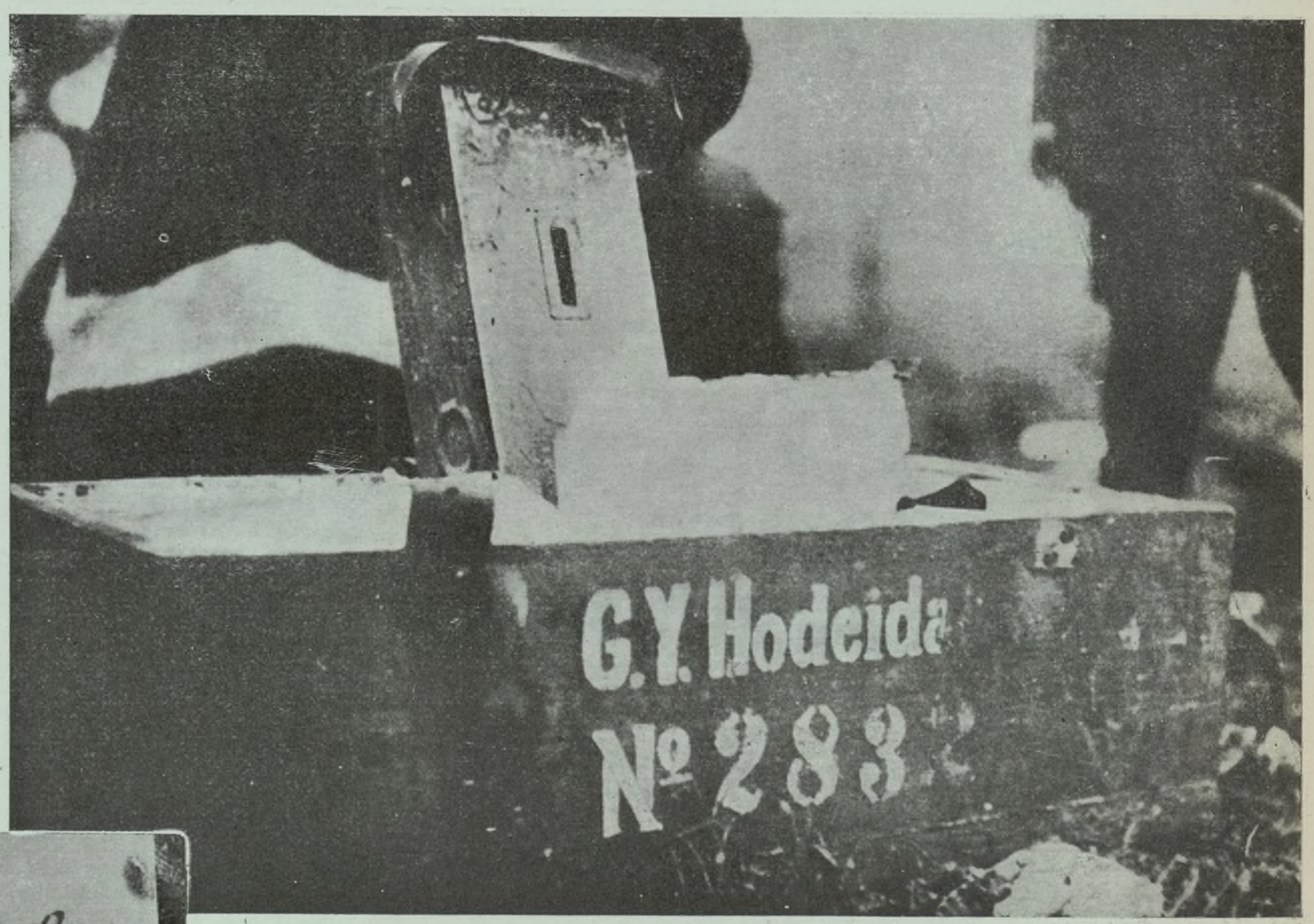
Solo un caso conocemos: el de una alta personalidad política que figura en el Gobierno rojo de Valencia, donde los marxistas tuvieron un principio de acierto en sus sospechas. Ese individuo estuvo "al habla", es cierto. Pedía una cantidad exorbitante para ponerse a nuestro srevicio. Ya queda dicho que nosotros trabajamos sin dinero y por esa razón no hubo acuerdo. El ministro, porque se trata nada menos que de un ministro rojo, quiso tendernos un cable y aconsejó a los restantes miembros del Gobierno que pusieran en libertad a los militares presos. ¡Como si pudieran permanecer en las cárceles rojas los militares sepañoles, cuando la amnistía había puesto en la calle a todos los profesionales del robo y del crimen! Pero, en fin, ya queda dicho que el siniestro personaje, dueño en intrigas y en fugas, no llegó a prestar su ayuda porque sus exigencias, sin duda por su costumbre de tratar con la alta banca, eran de una índole financiera que hacía imposible todo el diálogo.

Hemos dicho que nuestro Servicio de Información posee datos completísimos en todo momento sobre el espionaje enemigo.. Sabe por ejemplo que con el dinero procedente del robo de que dispone el comité rojo de Valencia se ha creado una nueva organización en Marsella que, tiene la subvención de un millón de francos mensuales.

Conoce exactamente la actuación de la banda espías que opera en la Costa Azul. Es jefe de esta banda Sala Roca, el antiguo pistolero de la C. N. T. y de la F. A. I. Esos agentes del marxismo arrastran una vida de vicio y de ostentación y dilapidan el dinero a manos llenas en los más suntuosos hoteles y en los más escandalosos cabarets, mientras las masas de los obreros, engañados y alucinados, son conducidos a la muerte en los campos de batalla.

El contraste que ofrecen esos miserables con el austero y heroico servicio de información nacional es bien elocuente. Y las guerras las ganan los mejores.





El 1.º de Septiembre de 1936 llega al Puerto de Verdón desde Burdeos e vapor noruego «Tourcoing» que traia en su cargamento 47 cajas con un peso total de 12.000 kilogramos que según declaraba en el conocimiento de embarque contenían piezas de maquinarias dirigidas a Hoeidah (Vía Sudán) en Arabia.

Posteriormente se averiguó que el contenido verdadero de aquellas cajas eran 200 ametralladoras rusas embarcadas clandestinamente en Hamburgo.

El agente de la casa armadora del Tourcoing llamado Himbert Balgerie y a cuyas órdenes trabaja un conocidísimo comunista español actuante en Burdeos y llamado Eladio Andiano sclicitó por carta 1.º de Septiembre la oportuna autorización para desembarcar estas ametralladoras y transportarlas por ferrocarril de Verdón a Burdeos. Se supo entonces que el director de la aduana de Burdeos telefoneó al ministro de Hacienda francés Monsieur Vincent Auriol, pidiendo al mismo autorización para efectuar éste desembarco lo que le fué concedido.

Naturalmente el jefe de la aduana autorizó a su vez este desembarco por carta cuya fotografía publicamos.

Inmediatamente el tal Valgerie trasladó la mercancía a los vagones que salieron con toda urgencia hacia Hendaya

Por motivo determinado el vagón que contenía estas ametralladoras fué separado del tren y no llegó a Irun a donde eran conducidas, con gran sorpresa del Gobierno francés ya que ésta plaza fué liberada por nuestras tropas antes de que nuevamente pudieran ser reexpedidas las armas.

Las ametralladoras en cuestión fueron enviadas entonces por via Bayona; Tolouse, Cerbere; entrando en España por la frontera de Cataluña.

Un agente del contraespionaje - disfrazado de fotógrafo ambulante - obtuvo en el Hotel Mediterranèe este documento. El señalado con el número 1 es Sala Roca, el jefe de los espías rojos en Niza.

CONTRAESPIONAJE

Ayuntamiento de Madrid

ELOGIO DE LOS INSTITUTOS ARMADOS

Si hay algo pegado a la tierra de España, como una prolongación de ella, en arrojo marcialísimo son sus institutos armados que en esta guerra han escrito imborrables páginas de heroismo que no tiene par. *Fotos Marín.*

Al intentar hacer un elogio de los Institutos Armados: Guardia Civil, Carabineros y Asalto, le rondan a uno, como tábanos inquietos, los versos del frailuco riojano:

Levantose un angel, disso: "Yo so testigo
Verdad est, no mentira, ésto que yo vos
[digo".

Si hay algo pegado a la tierra de España como una prolongación de ella, a esta tierra triste y destartalada de la Patria, son sus Institutos Armados.

Por la mecánica emocional de sus canciones populares y de sus narraciones, pasa el alma acharolada de los civiles, y los bigotes ceceantes de los carabineros. Más tarde los de Asalto añaden su verso bronco.

Cuando por Real Decreto del 13 de Mayo de 1844 se funda el Instituto de la Guardia Civil, el duque de Ahumada habla así en su reglamento:

"Cuya misión es atender a la conservación del orden público a la protección de las personas y a las propiedades, en poblado y despoblado, contra los malhechores, a la persecución de éstos y a prestar el auxilio que reclama la ejecución de las leyes.

Además, cuando lo permita su servicio, puede ser empleada como auxiliar en cualquier otro servicio público que exija la intervención de la fuerza armada".

Esta guardia viene a acabar con el sedimento de bandolerismo que ha dejado en el campo la primer contienda civil. Escasos los medios de comunicación; casi nula la industria del país; poquísimas, sobre la piel de España, las aglomeraciones urbanas; la Guardia civil tiene entonces mucho de Santa Hermandad. Se abre al camino y al despoblado.

Es en los comienzos del siglo, cuando la gran industria y las explotaciones mineras concentran grandes núcleos obreros en las ciudades el momento en que el tricornio, hoy bicornio de los civiles, cambia su fondo de serranía por los adustos primeros planos fabriles. El civil viene del campo a la ciudad a defender el orden.

Mas tarde, cuando la lucha de clases encona las almas, serán insuficientes para bregar contra el Ejército mahonvestido del marxismo y surgirán los guardias de Asalto.

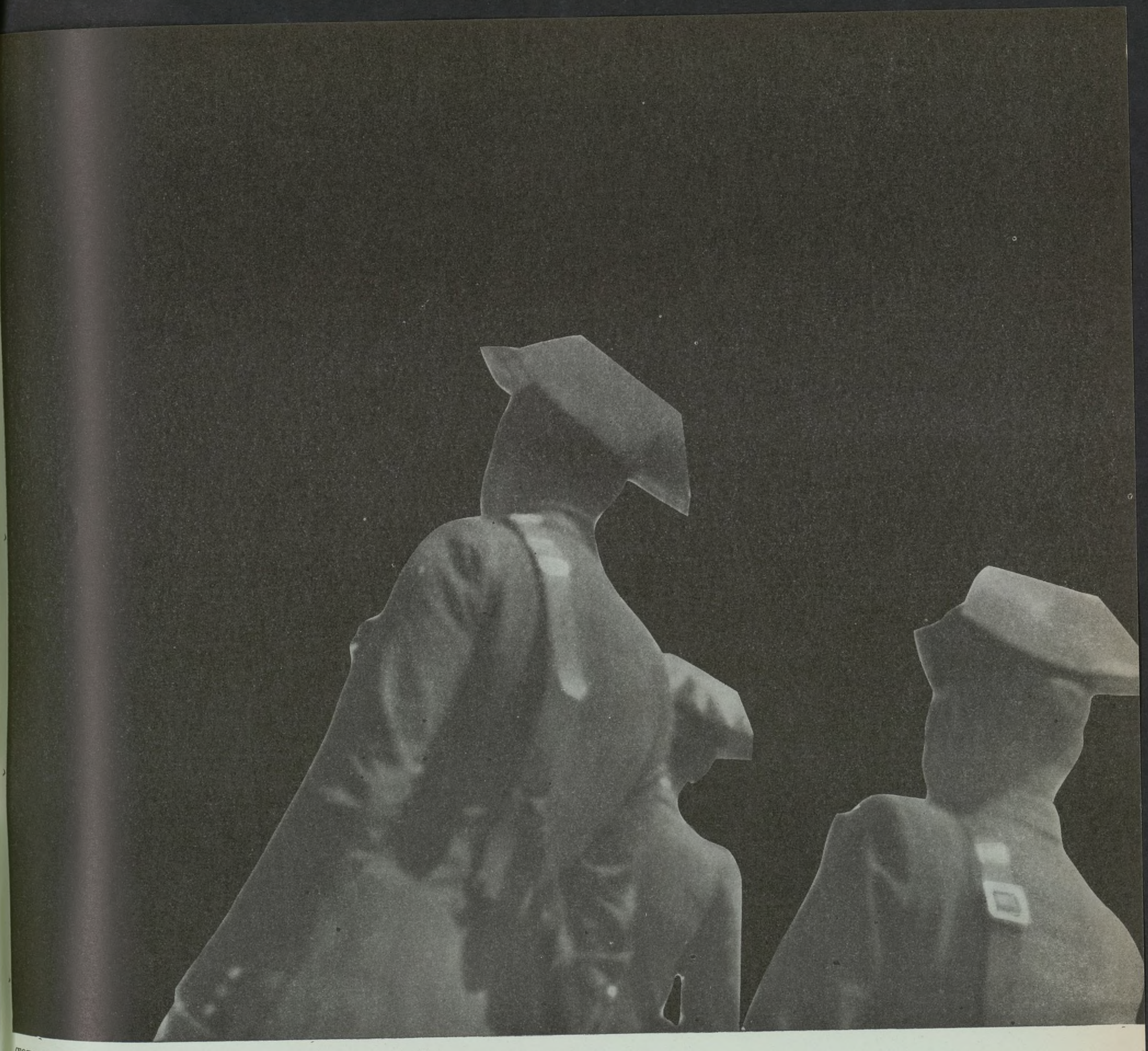
Las ciudades se ahogan encinchadas por las suburras proletarias.

El aire de España se carga de presentimientos bélicos.

El Ausente, dice su palabra profética:

"En esta hora solemne me atravo a formular un vaticinio: La próxima lucha que acaso sea electoral, que acaso sea más dra-

Ayuntamiento de Madrid



(FOTO. ARACIL)

mática que las luchas electorales, no se planteará alrededor de los valores caducos que se llaman derecha e izquierda; se planteará entre el frente asiático, torvo, amenazador de la revolución rusa en su traducción española, y el frente nacional de la generación nuestra en línea de combate.

Ahora que bajo esta bandera del Frente Nacional no se podrá meter mercancía de contrabando. Es la palabra demasiado alta para que nadie la tome como apodo. Habrá centinelas a la entrada, que registren a los que quieran penetrar para ver si de veras, dejaron fuera del campamento todos los intereses del grupo y de clase; si traen de veras encendida en el alma la dedicación abnegada a esta empresa total, situada sobre la cabeza de todos, si conciben a España como un valor total fuera del cuadro de valores parciales en que se movió la política hasta ahora..."

La Patria en peligro es ahora cuando el Ejército y los Institutos Armados cobran su profundo y enorme sentido.

La Patria no es la digestión plácida, ni la cuenta corriente de ningún caballerete. La Patria según el concepto Barresiano es la Tierra y los Muertos, añadamos: y una moral, la cristiana; y una civilización, la occidental ahora en riesgo de perecer.

Empiezan a cobrar calidades proféticas las palabras de Spengler:

"A Europa la salvarán del caos un puñado de militares decididos. Los Institutos Armados son la salvaguardia de la civilización occidental".

Una España sucia embizcada y chata naufraga en aguas Frente Populistas pero el 17 de Julio devuelve frescuras aurorales y perfiles de costa.

"Y traerán prendidas cinco rosas
Las flechas de mi haz".

Heróicos Guardias civiles del Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza. Capitán don Santiago Cortés:

¡PRESENTE!

Guardias civiles que vivísteis la epopeya del Alcázar toledano:

¡PRESENTE!

Comandante Caballero que con tus guardias de Asalto salvaste a Oviedo del dinamiterismo asturiano.

¡Loor a tí!

Guardias de Asalto que caísteis junto a la Falange en Valladolid:

¡PRESENTE!

Carabineros de las fronteras de España que luchásteis del lado Nacional:

¡Loor a todos!

Guardias civiles de los caminos de España.

Carabineros de las noches de España.

Guardias de Asalto de las ciudades de España.

Héroes callados de tantas gestas, al veros ahora firmes en vuestros puestos, me traéis el recuerdo de aquel dulce granadero de la Guardia del cuadro de Charlet que cuelga en el Museo del Louvre.

Ayuntamiento de Madrid

Y ESTAS SON LAS MILICIAS

DELEGACIÓN DEL ESTADO PARA PROPAGANDA
HEMEROTECA

Ayuntamiento de Madrid

JOSÉ ANTONIO
PROFETA DEL IMPERIO

Ayuntamiento de Madrid

JOSÉ ANTONIO, ESCULTURA POR EMILIO ALADRÉN . (FOTO ARACIL)

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

CAMISAS AZULES

A estas alturas de la guerra y de la Historia, resulta innecesario recordar el heroísmo abnegado de los "camisas azules" nuestros camaradas. A lo largo de dos mil kilómetros de frente, su audacia y su valor se mostraron sin límites, pariguales en tensión guerrera a las demás fuerzas armadas que con nosotros reconquistan a España de la barbarie asiática. Pero ya que VERTICE —obra al fin y al cabo nacional-sindicalista como la tensa y peligrosa vigilia de nuestros guerreros, como el sacrificio sagrado de sus madres—, me encarga que trace en unas líneas un comentario sobre la aportación de nuestros mejores a la sagrada insurrección nacional, lo haré seguro de que nadie—ni poeta, ni orador, ni literato—, será capaz de cantar con el decoro necesario, el valor de nuestras milicias azules. Tal empeño corresponde a la misma Historia y ella lo hará con su voz entrañable, sencilla y grave, al levantar el velo de la inmortalidad para que la multitud de nuestros héroes, alcance el Paraíso que ganaron.

Conviene ante todo, en homenaje a la justicia, no exaltar altas ocasiones en las que la guerra exigió de los falangistas de esta o aquella unidad, de esta o aquella provincia, la máxima temperatura de sacrificio. Ni tampoco subrayar nombres, a los que enguirnalda ya la fama, propagandista de sus virtudes hasta los redaños mismos del pueblo. Y esto, porque en todas partes la Falange hizo estrictamente su deber. Depende de Dios, de sus altos designios, el que unas veces fuera la victoria, el premio y otras el sacrificio. Pero siempre los "camisas azules", ilusionados por la España Una, Grande y Libre de la que José Antonio fué máximo profeta, por el advenimiento del Imperio y la instauración de una hermandad que abarcase a todos los españoles como hermanos, arrostraron el peligro, la incomodidad y la muerte, alegres y sencillos, con una elegancia y un desinterés en que se traducía su virilidad y su ímpetu.

En nuestras filas, palpita ardiente una hermandad que convierte en obra común, en tarea de la milicia toda, la gesta individual o la empresa de la escuadra, de la centuria o de la bandera. Para los que tienen un sentido carlyliano de la Historia, podemos ofrecer nuestro Héroe, hecho ya mito a fuerza de creer en él, de sentirnos irrenunciablemente ligados a su figura cesárea y a su obra: JOSE ANTONIO. Y para quienes sabemos que efectivamente, la vida de la especie y la ruta de un gran pueblo viene a resultar una superposición de minorías, nosotros podemos mostrarlo a los miles de "camisas azules", como una selección sagrada, que dá espiritualidad, ambición y porvenir al movimiento nacional siendo prenda segura de que no será frustrado.

(Foto Calvache)

Los falangistas -- dinamismo y gloria -- de la nueva España nacionalsindicalista de Franco, se ejercitan en el arte de la guerra durante los descansos de los combates. *Foto K: Koutschoum·*

Ayuntamiento de Madrid

Falange Española durante la misa de campaña que celebraron en el Campo Grande.

Misa de Campaña.

Un camión de falangistas de los alrrededores de Vigo llega a la ciudad para oir la misa de Campaña. (Fotos P. Cacho).

Momento de depositar el cadáver de Onésimo Redondo. (Foto. A. V)

Ayuntamiento de Madrid

Mas con ser tan rotunda su gloria, hay que enlazar la de estos bravos "camisas azules" del frente, —"inasequibles al desaliento"—, con la más antigua y tan bien clara y legítima de los que cayeron por España antes del 19 de Julio de 1936. Porque la Falange está en la guerra de reconquista desde su primer vagido, desde 1933. Nosotros tenemos el orgullo de haber sabido situar el problema de España, de su agonía y de su liberación, en sus términos verdaderos, desde que alzamos bandera, capitanía y doctrina y nos pusimos a la obra ambiciosa de despertar al pueblo, para identificarlo otra vez imperialmente con su destino. De ahí que desde nuestro primer caído, desde aquel inolvidable Ruiz de la Hermosa que fué quien primero desfiló para hacer la guardia sin relevo sobre los astros, en la proximidad de Dios, acuchillado por el sucio odio de los marxistas, hasta el último camarada que haya muerto en esta hora misma, de cara al enemigo, la interminable teoría de héroes forme apretada hermandad, igual en mérito, en honor y en fama.

Como una simple costumbre, la "camisa azul" estuvo siempre en su sitio, atenta a la consigna. En Julio de 1936, nuestros camaradas se aprestaron en todas partes a cumplir con su deber, lo mismo si estaban en la cárcel, que en el exílio o en su casa. En Madrid, Valencia, Barcelona, San Sebastián, Alicante, Gijón, donde se frustró el golpe de Estado al igual que donde se impuso desde el comienzo, los "camisas azules", estuvieron en su puesto. Los que cayeron, los que ahora mismo son prisioneros de los rojos, tienen un rango de gloria entre los nuestros. Era tan clara y rotunda nuestra actitud, que a lo ancho de la Patria entera y desde que hubo "camisas azules" hicimos la guerra para rescatar la Patria, a la que amamos como dijo el Ausente porque no nos gusta, con abnegado y espiritual amor, que cifra sus ansias en su grandeza.

Y ya que estamos aquí, que nuestra voz ortodoxa exponga una verdad que está diafana y clara para los camaradas todos. Tenemos en las trincheras, camaradas que dejaron su familia, sus muchos hijos, su afán diario, dando vida, sangre y hacienda por España. Pero jamás caeremos en un fetichismo que supervalore la tarea abnegada del que lucha en primera línea, en demérito del que en la retaguardia hizo con dignidad su oficio. La Falange que tiene su mística de la guerra y de la acción, —"pura barbarie si no la rige el pensamiento" según dijo José Antonio—, tiene también a través de su ambición totalitaria respecto al nuevo Estado, una doctrina de la dignidad en la retaguardia. Jamás consentirá que como sucedió en otros países después de la Gran Guerra, se intente improvisar un super-derecho del ex-combatiente. En España y en su sagrada guerra civil todos hemos combatido y los "camisas azules" del frente con una decisión de renuncia, que tan solo acabará al debatirse el porvenir de la Patria y la instauración del nacionalsindicalismo, tal como Franco, nuestro Caudillo y Jefe Nacional sancionó al aceptar íntegro nuestro programa. Pero no podremos jamás pactar con el equívoco: quien en la retaguardia llenó una función con dignidad austera y sirvió al robustecimiento irresistible de la Organización, podrá cantar ufano el "Cara al sol" codo con codo del que desfile, tras las banderas victoriosas después de la paz, de vuelta del peligro.

La "vieja guardia", la solera del nacionalsindicalismo y las filas innúmeras de los que nos superaron en valía dentro del fuego abrasador de la guerra, forman ya una comunidad inseparable. Nos debemos todos a nuestros muertos sagrados, a la memoria y al espíritu de José Antonio. Y sobre todo, al porvenir de la Patria. Para hacerla Imperial, ambicioso y pleno hemos de seguir hermanados en la paz como ahora en la contienda. Y siempre con este inmarcesible derecho al sacrificio, que es lo mejor de nosotros mismos. Los "camisas azules" no queremos nada. Nuestro orgullo se cifra en saber darlo todo por España, sin que una concuspicencia enturbie el afán de servirla como fué norma inalterable de nuestra vida.

Francisco BRAVO

HEMEROTECA

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

EL REQUETÉ

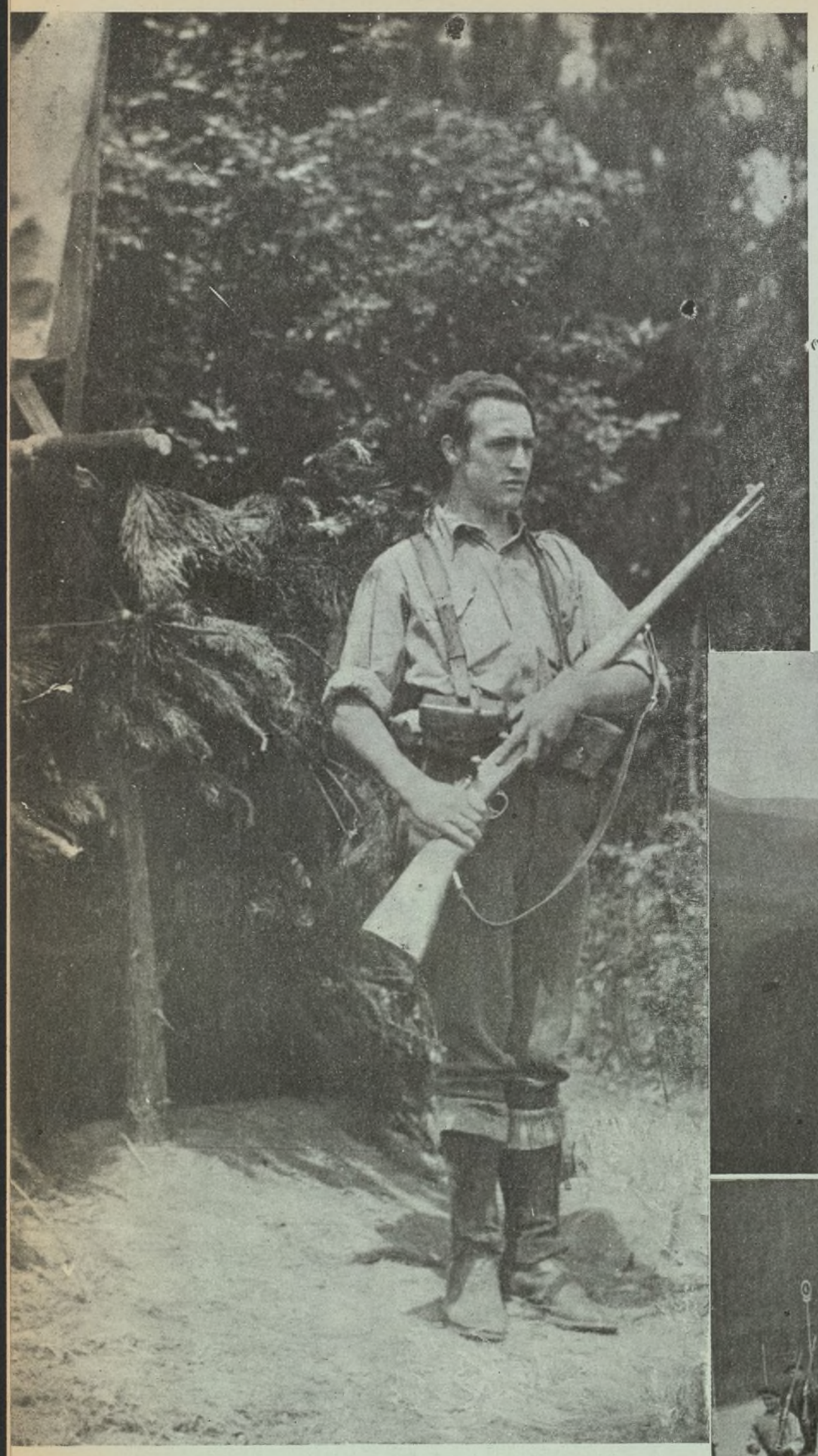
Sería pueril descubrir a estas alturas la aportación heroica de la Comunión Tradicionalista en la Cruzada Nacional. Desde los primeros instantes del Alzamiento glorioso, el Requeté ha sido un nombre gemelo al de la Falange. Un nombre que habla de mística y de heroismo, de pensamiento y de acción. Contra el común enemigo revolucionario, destructor de España y de sus gloriosas esencias imperiales, no podían existir diferencias cuantitativas ni distingos especiosos. Los boinas rojas, como los camisas azules, tenían frente a ellos el mismo riesgo e igual amenaza. Un idéntico fervor patriótico solicitaba su afán. Antes paralelos, como ahora fundidos, boinas rojas y camisas azules desfilaron por las calles de las viejas ciudades de España mientras las católicas campanas daban al aire su son de alarma, su toque de rebato.. Boinas rojas y camisas azules fueron juntos a las trincheras sin que se advirtiera diferencia en el valor de sus esforzadas mocedades, porque con igual ardor crepitaban los disparos de sus fusiles. Y bajo las mismas cruces piadosas, los que cayeron sellaron con la muerte su alianza y juntos, confundidos, mezclaron sus huesos bajo la tierra de España y la regaron con su sangre para que en un día no lejano fructifique, también con la misma intención, la generosa semilla de su sacrificio.

Cuando el general Mola pidió diez mil hombres, diez mil voluntarios carlistas, a ese sagrado relicario de la más pura tradición hispana que es Navarra, esa cifra se multiplicó milagrosamente y tres generaciones de boinas rojas se incorporaron al Movimiento salvador. No se trata de una hipérbole literaria: es verdad que han podido comprobar los contempladores de nuestra guerra. Ancianos voluntarios, de nívea barba que se tocaban con la misma boina roja y con el viejo uniforme cubierto de entorchados con los que participaran en la última y gloriosa carlistada. Hijos de éstos, hombres que habían heredado de sus padres el culto fervoroso a la tradición y que sentían correr por sus venas la misma sangre guerrera que sus antecesores. Y los nietos de aquellos voluntarios, los nietos que, burlando las prohibiciones de la edad, escapaban al frente para unir el grito juvenil de sus gargantas a la voz viril de sus padres y a la emocionada voz de sus abuelos para lanzar sus mismos vivas y cantar sus mismos himnos:

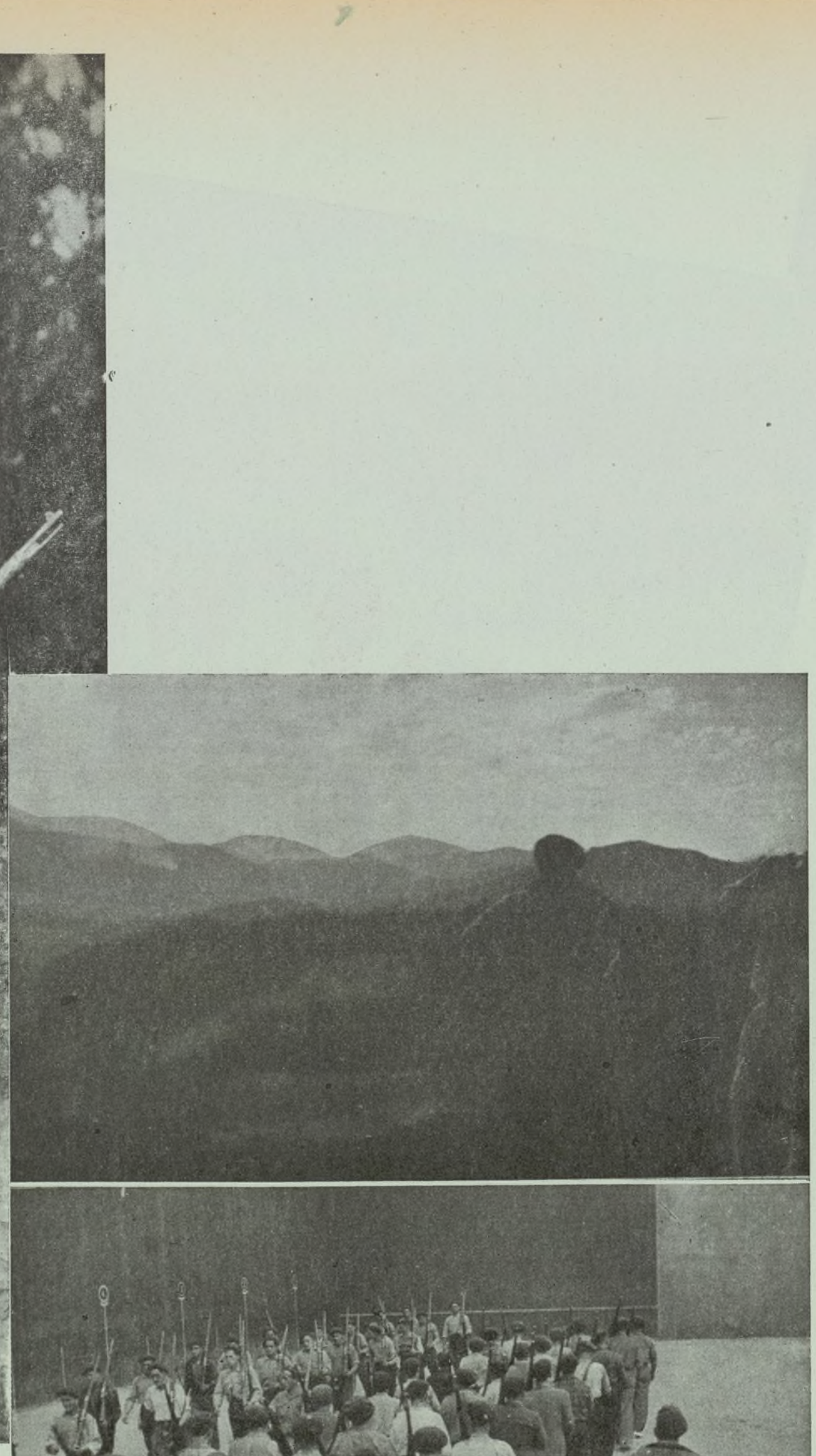
"Cálzame las alpargatas,
dame la boina,
dame el fusil..."

¡Recios y marciales soldados del Requeté, capitanes gloriosos de sus Tercios que, sobre la lana de sus capotones—siempre con aire de religiosa y conventual estameña—han hecho lucir las aspas de la cruz de Borgoña sobre todas las rutas de peligro, de sacrificio y de victoria de esta guerra española. Guerreros que bajaron de la montaña navarra, alta y pura, al llano donde había que reñir la batalla de las huestes asiáticas de la hoz y el martillo. No podían ser combatientes bisoños, los que habían heredado la educación militar de otras guerras en las que cumplieron asombrosamente los altos deberes de fidelidad, de lealtad y de arrojo. La sombra gigante de Zumalacárregui, recia como su nombre y sus hazañas, guiaba sus pasos; les asistía la arenga y el auxilio de sus capellanes, les enardecía el precepto fervoroso y castrense de su breviario, les iluminaba la luz de la fe. No en balde Requeté significa caballero del ideal.

Ayuntamiento de Madrid



Requetés: Guerreros que bajaron de la montaña de Navarra, alta y pura, al llano donde ardía la guerra. La sombra gigante de Zumalacárregui, recia como su nombre y sus hazañas, guiaba sus pasos iluminados por la fe. Sus boinas rojas eran soles de amanecer en el horizonte de la victoria de España. (Fotos Noain, Villota, Marín, Marín.)



Las boinas rojas de los requetés—ha dicho una vez que supo resumir certeramente sus hazañas y sus triunfos—se han cansado de trazar signos que han sido bendiciones. Estas boinas rojas de los requetés han dejado en el aire—descritos por frentes vencidas por el fuego y la metralla—trazos, rasgos que son cábalas, señales de buen augurio. Estas boinas rojas de los requetés se han erguido señeras y han dejado el cielo azul teñido de bermejo, que es rojo de sangre, rojo de caridad, rojo de apostolado, rojo de heroísmo, rojo de victoria. La España Imperial y la boina roja de los requetés, serán eternamente inseparables.

También porque este sentimiento patriótico que ahora rompe hacia arriba, nace por el calor del rescoldo que mantenían unas ascuas escondidas, que eran precisamente las boinas rojas que permanecían en el fondo de las arcas, en lo más oculto de los roperos y que, de cuando en cuando, salían a dejar sentir su color y su influencia.

Ayuntamiento de Madrid

CAÍDOS POR LA PATRIA

¡PRESENTES!

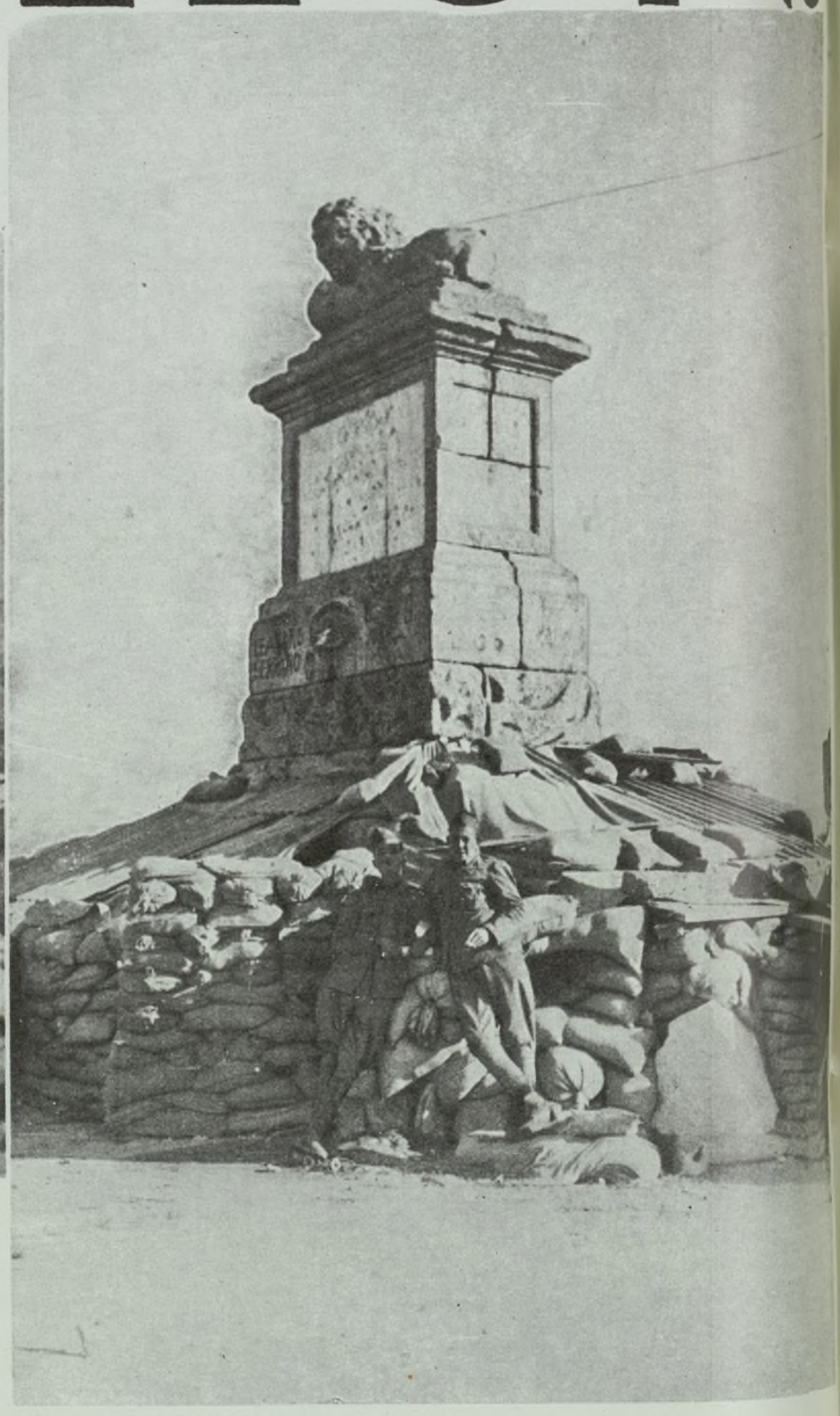
Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

el alto del LEÓN.

Avanzadilla de la posición de Cabeza Lijór a 1892 metros de altura que domina Guadarrama (Foto Cortés)



En lo alto del Puerto la silueta del conocidísimo monumento (Foto). de V. Salas

El estallildo nacional en Valladolid fué tan rápido, violento y contundente, que todos pensábamos que en el resto de España ocurriría lo mismo. ¿Qué faltaba en España para el triunfo decisivo de los anhelos nacionales? Ingenuamente creíamos que, simplemente, Madrid. A nosotros nos correspondía antes que a nadie acudir a la conquista de Madrid. Y, así, entre el entusiasmo y los tiros de la ciudad, nuestra juventud en armas no tenía en los labios sino esta palabra: ¡Madrid! ¡Madrid!

Recluídos en un compartimento estanco no sabíamos del resto de España sino infundios. ¿Qué era nuestro, absolutamente nuestro? ¿Dónde estaban los leales y dónde los traidores? ¿Habían ya pasado el Estrecho las fuerzas marroquíes? ¿Avanzaba Franco por tierras de Andalucía y Extremoza? Recorriendo las páginas de nuestros periódicos de entonces, advertimos la dificultad de rehacer la historia de este período con noticias e informaciones. Acentuaba la confusión la "radio" cruzando el aire de noticias contradictorias y de invenciones absurdas. ¿Qué era, pues, lo único seguro, indiscutible, de la realidad española en aquellos momentos? Lo que veíamos.

Ya estaba establecido el contacto de Castilla y de Navarra y el general Mola, a través de las ondas, comunicaba con el general Franco que el día 19 había enviado desde Marruecos un radiograma en cuyas palabras ya se advertían los designios del Caudillo. El radiograma terminaba con estas palabras: "Fe ciega, no dudar nunca, firme energía y sin vacilaciones, pues la Patria lo exige. El movimiento es arrollador y ya no hay fuerza humana que pueda contenerlo. El abrazo más fuerte y el más grande. ¡¡Viva España!!"

Las fuerzas del Gobierno de Madrid han salido a pasar las fronteras del Guadarrama con intención de invadir Castilla, la leal, solar de la Nación y cimiento de España. El plan táctico estriba en que estas fuerzas madrileñas, que llegan hasta San Rafael, se unan con las fuerzas asturianas ya lanzadas sobre León.

Llegan los mineros asturianos a León de noche, vienen en camiones, armados de todas las armas, e invaden el Hotel Oliden para que les dén de cenar. No encuentran en la ciudad ni obstáculo ni resistencia. Reanudan su viaje hacia Valladolid, mas apenas ha transcurrido una hora cuando se les siente de nuevo de vuelta. Han recibido en el camino una orden de reintegrarse a su base. Un emisario afirma que el coronel Aranda va a aprovecharse de esta ausencia para lanzarse sobre la cuenca minera. Y es en estos momentos cuando en Valladolid no se oyen otras expresiones sino ¡A Madrid! ¡A Madrid!

Se está preparando la gran gesta del Alto del León. Los muchachos falangistas y los voluntarios que se les unen, saltan a las camionetas enardecidos de entusiasmo. No se habla aún del Alto del León. ¿A dónde váis, muchachos? A Madrid. No hay en Valladolid apenas soldados. Faltan también jefes y oficiales. Las fuerzas militares aprovechables para esta empresa, en la que, posiblemente, se decidió la guerra, son insignificantes. Por otra parte nos encontramos aún en ese primer momento en el que los hombres que llevan un arma al hombro no están aún contrastados. Hay un núcleo de amigos, pero los desconocidos se miran con recelo. Mas existe el hombre que ha de mover esta masa de locos, y este hombre es el coronel Serrador.

Momentos antes de partir la columna, esta columna caótica y arbitraria constituída escasamente por un millar de hombres, el coronel Serrador penetra en el casino para despedirse de los amigos. El atuendo militar que luce es prestado, y las prendas ajenas no se adaptan ni a su apostura ni a su ademán. Rostro bien castellano, surcado de fuertes arrugas; ojos vivos y expresivos; palabras secas, cortadas, tajantes... Interjecciones contundentes. Yo confieso que nunca pensé ver como ví entonces, en nuestro tiempo, la figura de un guerrero antiguo así como nos les figuramos en las viejas crónicas y en los romances. Moreno, sudoroso, anhelante de acción, con un ímpetu apasionado irrefrenable, el coronel Serrano, antes de tomar el mando de sus fuerzas parecía un iluminado, consciente de una misión providencial que había que cumplir. Estrecha muchas manos, se entrega a muchos brazos, y, al fin, sale firme, seguro, carraspeando, con tos de fumador, y como si en vez de tela fuese envuelto su cuerpo en una armadura. ¿A dónde vamos, mi coronel? Y, sin dudar, responde: A Madrid.

Minutos después se pone en movimiento la caravana guerrera. Los campos de Castilla han presenciado muchas veces estos desfiles. Lo castellano se produce así por designio providencial, y los hombres van donde sea sin pensar otra cosa que en la victoria.

La columna apenas lleva pertrechos de guerra eficientes y seguros. Van en ella excelentes jefes y oficiales. Todos, sin excepción, habían de dar su sangre en la empresa, pero los soldados son bisoños, y los muchachos voluntarios carecen en absoluto

Ayuntamiento de Madrid

de instrucción militar. Así, en las mismas camionetas, unos a otros, se aleccionan en el manejo de las armas, pues algunos de ellos ignoran hasta el uso del mosquetón. Pero hay espíritu, entusiasmo. Se piensa, sin duda, que la llegada a Madrid no ofrecerá ni riesgo ni dificultad, pero todos van dispuestos a dar lo que sea preciso.

En los pueblos les ven pasar con entusiasmo. Aplausos, vítores, alientos... San Rafael, con toda su colonia veraniega se vuelca en efusión. Se abren todas las casas, se les ofrece vinos, viandas, regalos, escapularios y medallas... Es como la parada de un tren mixto en la estación. No se piensa en la guerra, no se piensa en otra cosa que en el viaje, y, de de luego, en la victoria. Llegan emisarios. El Alto del León está ocupado por las fuerzas marxistas. Hay que conquistarlo. El coronel Serrador mueve sus hombres en un impulso heroico, y allá van todos dispuestos a luchar hasta la muerte.

La historia militar dilucidará los caracteres de esta primera batalla, en la que todo es fruto del valor y de la improvisación. El plan hay que trazarle sobre la marcha y las órdenes y contraórdenes responden a circunstancias no ya de minutos sino de segundos. Los heroicos oficiales se encuentran con fuerzas no encuadradas militarmente, que no entienden los gritos de mando, con muchachos generosos que piensan que la guerra no es técnica, ni ciencia, sino temeridad. Que piensan que no hay sino entregarlo todo para vencer, y que tienen a honor sublime la muerte en el combate. Se toma el puerto del León en un impulso arrollador, de individualidades en frenesí de combate y ya en la altura, para mantener aquello, no hay lugar sino para salvar la situación de cada instante. ¡Aquí esa ametralladora, aquí esa ametralladora...! Y el emplazamiento no obedece sino a la necesidad de que funcione inmediatamente. Los jefes gritan, apostrofan, se mueven como poseídos de locura, y en la lucha no hay lugar para las jerarquías, allí no hay sino hombres dispuestos a morir antes de entregar aquel terreno precioso. ¿Cuantos ataques resisten en las primeras horas? No se ha acabado de rechazar uno y ya se inicia otro más empeñado y fuerte. No hay lugar ni para el sueño, ni para la comida, ni para el reposo. Es ese trance heroico en el que los hombres encuentran dentro de sí reservas insospechadas. Un grupo de falangistas jóvenes, animosos y decididos, ha avanzado más de la cuenta y ya no puede volver; allá quedan todos, sobre la tierra, escribiendo la página guerrera de la Falange Española.

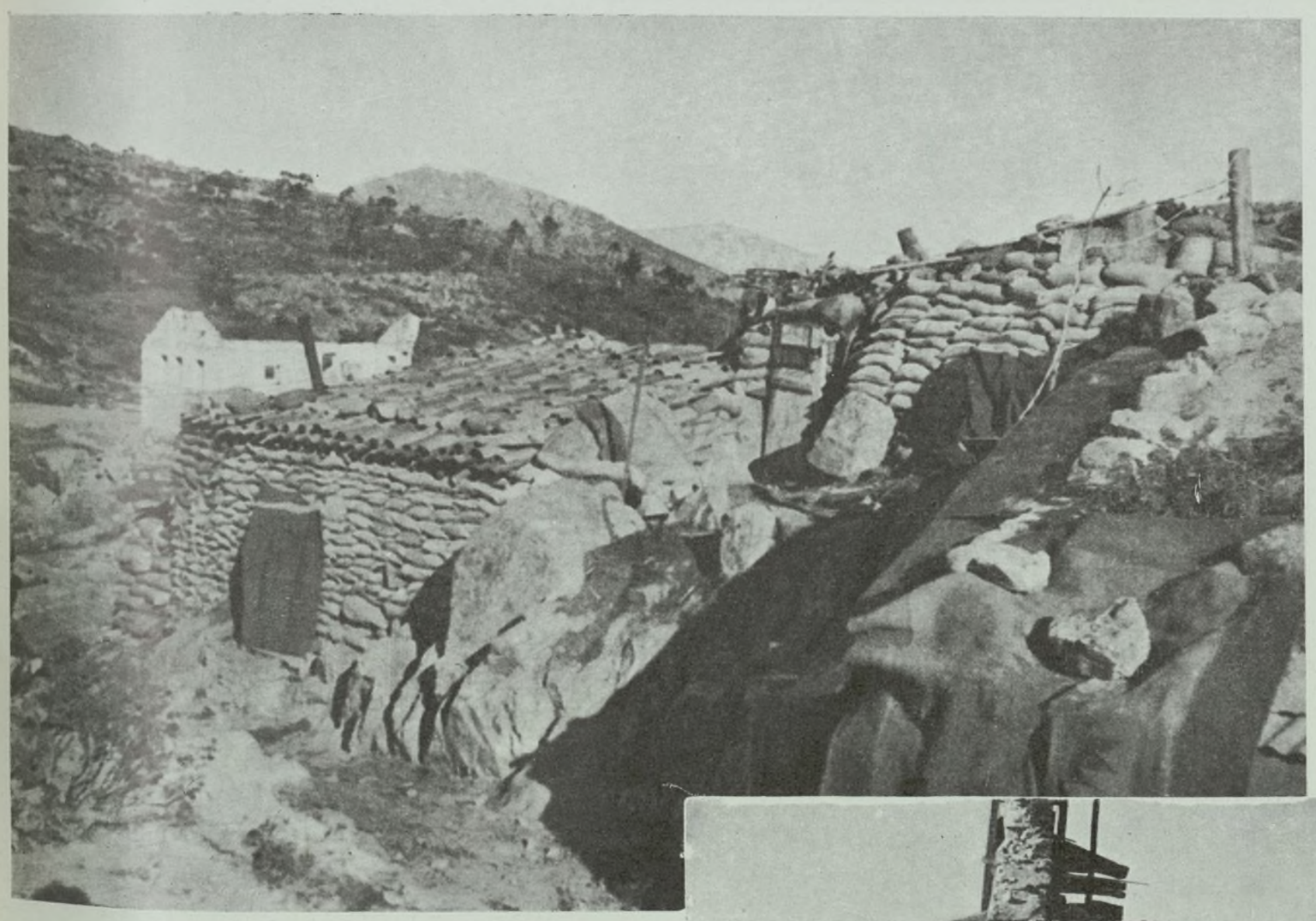
Posiblemente, en buena ley táctica, la retirada de nuestras fuerzas de aquel lugar fuese ineludible. Mas al coronel Serrador no se le puede hablar de retirada. Alguien le pregunta: —Y en caso necesario, mi coronel, ¿por dónde habíamos de hacer la retirada? —Y el coronel Serrador, ya ronco y acosado por la disnea y la fiebre responde: —Aquí no puede haber otra retirada que al cementerio.

Horas críticas en las que se están defendiendo unos palmos de terreno decisivos para ganar la guerra, para que el marxismo no pueda invadir las llanuras castellanas, y lanzar sus hordas sobre la lealtad de España. El coronel Serrador, intuitivamente, parece darse cuenta de este designio. Caen los más elegidos. De la columna que salió de Valladolid entre vítores, entonando himnos, no queda sino una tercera parte. Han muerto jefes y oficiales, falangistas y soldados; los heridos son transportados al otro lado de la sierra, en blancos regueros en los que la luna descubre huellas de sangre... y los que quedan aun en pie, como su jefe, siguen dispuestos a no ceder ni un palmo de terreno del Alto del León.

Y esta situación continúa un día y otro y otro y otro. Han llegado nuevos refuerzos de Salamanca, y el coronel Serrador ha de disciplinarles en esta profesión heroica. Allí, en el Alto del León, el chaqueteo no es posible. Allí el que llega ha de estar dispuesto a morir. Las fuerzas rojas siguen obstinándose en la reconquista de aquella altura y un día y otro y otro, fracasan en su intentos desesperados. Empieza entonces a funcionar la aviación roja, nosotros no tenemos aviación. Nuestros artilleros han de soportar al pie de las piezas, sin inmutarse, la lluvia de metralla. Ya los luchadores no tienen ni calzado, ni vestido, todo deshecho en la lucha, pero no han perdido la moral. En Valladolid se ignora todo esto. Solamente a media voz se dice: "aquello está muy mal". Una bomba de aviación cae sobre el edificio donde se aloja el cuartel general. El general Ponte sufre heridas y el coronel Serrador sale entre los escombros como si nada hubiera pasado. Breves pausas de tranquilidad durante la noche. Al coronel, tendido en el suelo, le consume la fiebre y la fatiga, a la luz de una vela, sin dejarle ni un minuto para el sueño. Al amanecer, de nuevo los aviones enemigos, en la impunidad. Una pasada y otra y otra...

Y ahí, desde entonces, está el Alto del León en nuestro poder. La furia roja desalojada de aquel lugar el 22 de julio de 1936, no ha vuelto a poner sus plantas en él. ¡Honor a los héroes y a los muertos! Primera página de nuestra gesta heroica de reconquista. Que las generaciones venideras aprendan en este lugar, junto al león, simbólico, lo que hicieron en la guerra de salvación los leones de Castilla.

Francisco de COSSIO



Posición en el Alto (V. Salas)

Uno de los merenderos. (V. Salas)

Grupo de defensores. (V. Salas)

Ayuntamiento de Madrid

ELEGIA A LAS RUINAS DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA

Lo que un rey, en la arcilla de su sueño,
modelando maquetas de futuro
pensó hacer colmenar de mocedades,
y era, en mayo, cartel claro, risueño,
un once que anunciaba lo inseguro
del premio en lotería, soledades
son hoy, ruinas hostiles
armadas de fusiles,
donde horada la guerra sus cubiles.

Universa ciudad para estudiantes.
De cemento y cristal. Limpia oriflama
de juventudes con sport moreno.
Vientos tonificantes
del azul Guadarrama,
aulas y facultades sin estreno:
ahora, aborto de piedras humeantes.

No encontrarían verde tus pinceles
Velázquez codicioso de encinares
que otoños de metralla desfrondaron,
como hicieron garitas y cuarteles
en los docentes lares
donde alegres sonaron
galoneadas voces de bedeles.

Sólo quedan las clases mutiladas
en que el profesoral verbo encendía
a jóvenes oídos, todo oídos.
En las negras pizarras desgarradas
desángranse los $\pi r2$ que un día
los obuses perdidos
dejaron en girones convertidos.

Madrid: luz de mañana,
en marco de ventana sin ventana,
donde rondan las sombras espectrales
de aquellas vacaciones
—nochebuenas y huelgas, carnavales—
que dejaban los claustros sin lecciones,
como hoy a la intemperie los cañones.

¡Papeletas de examen! ¿Quién da el grito
pálido y nervioso,
encaramado al banco de la entrada?;
un tropezón en cada nombre escrito
antes del aprobado jubiloso,
o, en un mudo ademán, la hoja doblada.
La papeleta de la muerte ahora
leen mozos de España hora tras hora.
En el mismo escenario adolescente
la misma voz de ayer dice ¡PRESENTE!

Topos dinamiteros
arañan las entrañas de la tierra,
socavan el cimiento más profundo
para que vuelen hasta los luceros
armas de la cultura y de la guerra,
dos raíces del mundo.

Cursan su curso heroico los enlaces
de facultad en facultad, alados.
Abre la dinamita ciegas hoyas
donde sepulta libros y matraces,
mientras ven trepanados
sus cráneos de cristal las claraboyas.

En sabio escombro perderán sus dudas
las ametralladoras tartamudas.
Dolor sobre el amor —sacro misterio—
sobre esta ruina nacerá el Imperio.

Alfredo Marquerie

(Fotos E. Mevuiie)

Ayuntamiento de Madrid

OVIEDO

Aranda pasea por las calles de Oviedo.

Llegan, desde las tierras lejanas de Africa, vientos cálidos de heroísmo español cruzando el Estrecho en gloria de historia presente. El alma de la raza está en pie.

Es un 18 de Julio.

La minería asturiana, ha dejado en silencio otra vez como aquel Octubre, las entrañas de la tierra. Las minas muertas de silencio lanzan hacia la ciudad vestida de brumas y palpitante de temores, a los ex-hombres de la dinamita. Pero... ¡no importa!

Aranda pasea por las calles de Oviedo.

Se va secando en los hórreos la bendición del trigo y la manzana.

Otra vez como entonces, lloran madres y esposas; se oye el "choc choc" de "les madreñes" arastrarse por los caminos en procesión de angustias familiares. La mina muerta, el hogar vacío, la fábrica en reposo, la ermita derrumbada y el campo agitado en romería de muerte, dicen que España y Rusia combaten nuevamente en los valles astures. Triunfará España.

Aranda pasea por las calles de Oviedo.

La ciudad mártir de catedral partida, siente todavía el zarpazo de Octubre.

Hay esqueletos de piedras calcinadas, lágrimas en los ojos de las mujeres todavía y rencor en las venas hinchadas de los hombres.

El fantasma de González Peña está allá arriba en el monte Naranco. En el barrio de San Lázaro, se oyen noche y día las explosiones del odio marixsta.

¡Los mineros llegan!

¡Que vienen los mineros!

No importa: ¡Aranda pasea por las calles de Oviedo!

Dia a día, los "mariscos" gallegos se van abriendo paso a punta de acero por entre los caminos de Asturias hacia la capital. Toda la España auténtica sigue angustiada su marcha arrolladora.

Rusia se las promete muy felices, ¿llegarán a tiempo? Sí.

Aranda pasea por las calles de Oviedo.

Y así durante todo el tiempo del primer Año Triunfal, Oviedo resistirá el asedio.

Con todas sus siluetas desgarradas, con las carnes de sus defensores abiertas, por el dolor de la metralla, torturada y deshecha, la ciudad ejemplar en donde el laurel crece verde en los parques, aguanta impávida y numantina, la embestida brutal de la bestia soviética.

La Asturias azul, noble y española, refugiada entre escombros espera el día del segundo Año Triunfal, en el que las banderas victoriosas de Franco ondeen su orgullo en los picachos de todas las montañas de la región.

Porque Asturias cuna de Pelayo y de la Reconquista y parto de la Patria es y será invencible como siempre

Y si alguien lo duda, piense...

...Aranda pasea por las calles de Oviedo

Ayuntamiento de Madrid

TOLEDO

PASION, MUERTE Y RESURRECCION

Fué en Toledo el milagro.

Se habían ya derrumbado en agonía explosiva casi todos los murallones del Alcázar altivo. Aguilas muertas entre piedras deshechas —pulverizadas— de marxismo.

Hacía ya meses que no se encendían las sagradas hornacinas, ni lloraban lágrimas de aceite en los rincones velados y escondidos de la ciudad mística.

Ya las vírgenes dormidas de siglos, no reían milagros todos los amaneceres, en las esquinas agrietadas, sobre las callejuelas viejas de hidalguía.

Ni las noches toledanas eran ya toledanas.

El Cristo de la Vega —triste y calderoniano— tenía caídos los dos brazos sobre el madero seco.

Ya no sonaban de boca en boca las leyendas que fueron. El bronce, enmudeció de liturgias catedralicias y se había hecho canción de muerte en las bocas negras de los cañones rojos devorando ecos de Corpus Cristi. Por la calleja que un día anduvo "El hombre de palo", almas de palo andaban ahora profanando las piedras pulidas de luna santa. Rusia había entrado en la ciudad y un soplo demoniaco de asiática maldad, iba secando poco a poco, el espíritu de España refugiado en el sagrario —historia y piedras calcinadas— de Toledo.

Volaron lejos del horror las almas del Greco alargadas de espesas claustrales. No había murmullos sobre el Tajo, ni estruendo bucólico de zampoñas pastoriles, ni traginantes que cruzaran el Puente de Alcántara en baño sucio de polvo castellano, ni risas en la Cava, ni misas de madrugada, ni atardeceres plácidos del Miradero que se asoma a la Vega, ni se oían las esquilas, ni el rumor artesano de las fábricas tradicionales, en las que desde antaño se forjaban en temple, los corazones y el mejor acero.

Toledo agonizaba martirizado en su pasión.

...Y todas las noches se asfixiaba en gemidos. La bestia roja había convertido en lugar de sacrificio y Gólgota el paseo del Tránsito.

Y era allí, bajo los chopos y las acacias verdes donde se celebraba el tránsito auténtico de la Vida a la Muerte, del Horror a la Paz y del Martirio al Cielo, para los bienaventurados que eran condenados para España y por Dios.

Sobre todo esto, muy cerca del Azul otras almas oraban en los sótanos del Alcázar con las entrañas abiertas de esperanza.

Dios y Moscardó tenían razón.

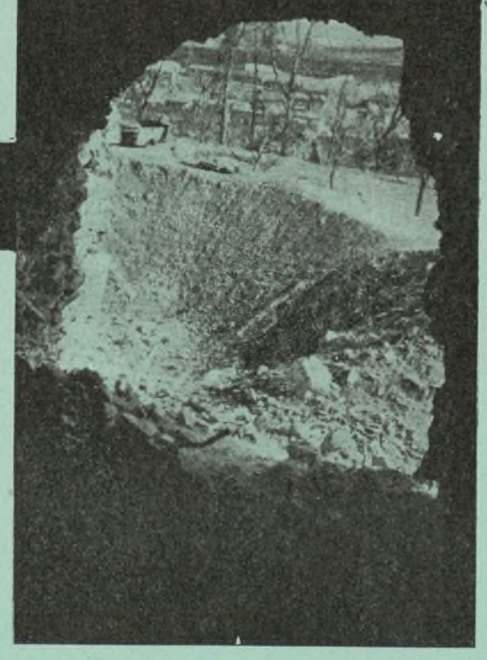
Se habían transformado los hogares en antros, las cunas en astillas y los niños en momias. Se habían convertido las iglesias en cuadras y lupanares, y olas de blasfemias inundaban de rojo los recintos de Dios.

Toledo agonizaba. Toledo se moría...

Al fin, murió en la madrugada de un 17 de septiembre.

Serían las seis y media cuando llenó el aire una detonación imposible de describir y la ciudad de los Césares desapareció dentro de una nube densa y negra que obscurecía los primeros rayos del sol mañanero.

La mina colocada por la fiera marxista había estallado.



El Alcázar sintió como Cristo en la cruz, la lanzada mortal en un costado.

Solo quedaban flotando en el aire el rojo y gualda de nuestra Verdad, las almas de los mártires, y la fiebre de unos cuerpos agrupados en torno a la estatua invencible del Emperador.

Abajo, por las calles, Rusia cantaba beoda la "Internacional" con los puños en alto, desgreñada, la tea incendiaria en ristre, feliz en el prostíbulo que había creado. Continuaba el saqueo, la orgía de sangre, las violaciones y caían inmolados los últimos Elegidos, entre las sombras, del paseo del Tránsito.

Toledo había muerto.

Solo se oía al monstruo soviético enfurecido, adorando a dentelladas al Diablo de las batallas, que cuidaba en la noche de horror y de aquelarre, los cañones de San Servando.

Pero el milagro de la Resurrección podía realizarse todavía...

...Quedaban corazones sublimes, cuerpos en vigilia, banderas viejas, un Cristo desgarrado y Arcángeles sobre las tumbas.

Dios estaba presente...

* * *

¡Ya avanzan las tropas de España! Delante de ellas marcha hacia la ciudad muerta Varela, Yagüe, Barrón, Asensio y el comandante Mizzian ben-Kassen.

Han salido de Bargas con los ojos puestos en el horizonte, en el que ya no se distinguen los cuatro dedos del Alcázar apuntando al cielo.

¡Cómo llora el alma de la morería caminando con ansia hacia sus viejas piedras de Santa María la Blanca!

...Amanece el día 27.

La bandera de España está ya a tres kilómetros de Toledo.

Ayuntamiento de Madrid

Empieza la conquista de las ruinas. El cementerio, la Plaza de Toros, el Hospital de Afuera, el Colegio de Huérfanos, los barrios de Covachuelas y de la Antequeruela, la puerta del Cambrón y la Fábrica de Armas.

Las fieras rojas huyen acorraladas como alimañas, por el Santuario de la Virgen del Valle, mientras otras se esconden en la Cárcel y en el Palacio Episcopal, temiendo la ira de Dios y la justicia de España.

¡Avanza la Legión!

Al fin brazos tostados de Africa, el fusil atento y el cuchillo incansable —Tercio y Regulares— llegan por entre los escombros, ante un boquete abierto, como una herida palpitante en los muros de lo que fué el Alcázar.

—¡¡Somos vuestros hermanos!!

Son las nueve de la noche.

Hay abrazos y lágrimas en el horror de las catacumbas que iluminan tétricas luces alimentadas con sebo de caballo.

Procesión de fantasmas, hirsutas barbas, y esqueletos con una luz extraña en los ojos, todavía vivos de espera en las cuencas hundidas de angustia.

España ha llegado hasta el Toledo muerto y el milagro va a realizarse.

La Virgen del Alcázar lo hará.

Toledo—Estado lastimoso en que ha quedado lo que fué escalera de honor del Alcazar.

Toledo—El Generalísimo con Moscardó y Varela visitando las ruinas del Alcázar.

* * *

Horas más tarde llega hasta el recinto de la Gloria el general Franco, y Moscardó se cuadra ante él para decirle.

—¡Sin novedad en el Alcázar, mi General!

De la tierra removida del Picadero y la Piscina, salen erguidos y rectos los brazos de cien héroes numantinos caídos y sus voces aun gritan desde otro mundo mejor: ¡Arriba España!, cuando el Caudillo entra en la cueva para pasarles revista, de muerte laureada.

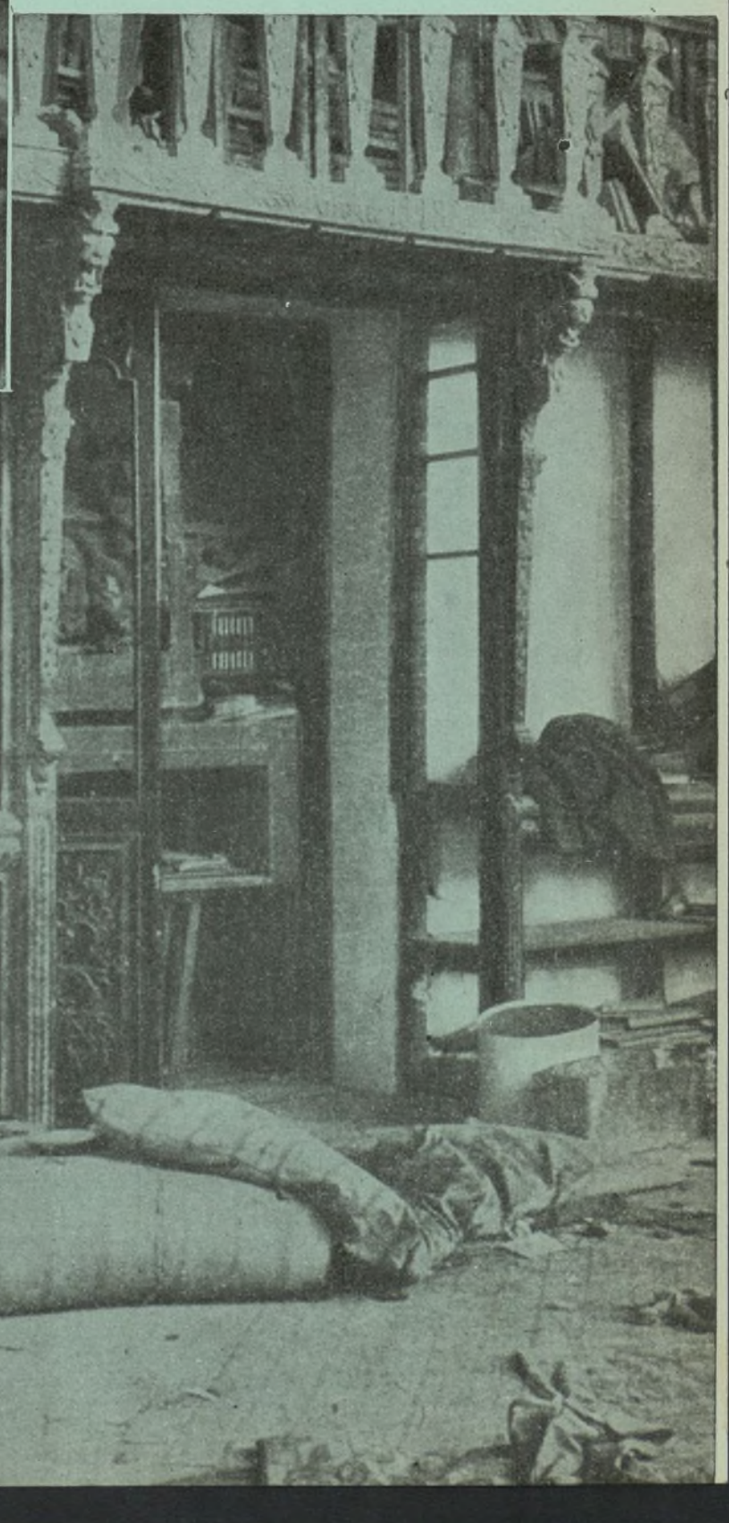
Fué aquél el momento de la resurrección de Toledo.

El milagro se había hecho.

El bronce mudo de la Catedral volvió a cantar a Cristo. Nuevamente se pobló la Vega de rumores tranquilos, hubo misas de madrugada, luz ante las reliquias, lágrimas de aceite en las esquinas, paz a los muertos, risa en los hogares y oración en los templos.

Toledo había resucitado su alma. Su cuerpo roto, quedaba allí horrorizando al mundo, todavía envuelto en náuseas de trilita...

Federico de URRUTIA



Toledo—Detalle de la Biblioteca del Alcázar.

Fotos P. y P.)

Ayuntamiento de Madrid

SIGÜENZA

EL DONCEL PRECURSOR

Parda, irreguar, dominada por las dos torres de una Catedral que parecía más fortaleza que Templo, Sigüenza, la antiquísima ciudad episcopal, vivía quieta, aletargada y envuelta en el manto de su gloriosa tradición. Las campanas de la Catedral y la voz del sereno, quejumbrosa, anacrónica en el silencio nocturno, medían rigurosamente el tiempo.

Nunca he percibido tanto el curso de las horas como en aquel lugar donde no tenían contraste ni color ni sentido, según eran de iguales monótonas.

Sigüenza revivía al llegar el estío. Bajo el verde dosel de su Alamedas, las muchachas de la colonia —claros vestidos, cabelleras rizadas— paseaban la ilusión y la belleza de su primavera en flor. Se iniciaban idilios efímeros, en tanto que las madres, inclinadas sobre sus labores, sonreían con indulgencia, y el organillo repetía una vez y otra, estribillos de melodías populares y algo anticuadas. Alegres excursiones al Pinar, preparativos, ensayos y comentarios de la consabida función benéfica... luego, en septiembre comenzaba el desfile, y al caer las primeras hojas, partían los últimos veraneantes. La Alameda abandonada, bajo su alfombra amarilla, se impregnaba de honda melancolía, y Sigüenza recobraba entonces su verdadera fase austera y sombría. Alrededor de las camillas, en los interiores de papeles descoloridos y muebles Isabelinos, se evocaban los pequeños incidente del veraneo. Tema pronto agotado, pues en Sigüenza no pasaba nunca nada, o casi nada. Frentes nostálgicas se apoyaban en los cristales de los miradores, frente al paseo desierto donde no había nada que atisbar. De cuando en cuando un sacerdote pasaba, embozado en su manteo, camino a coro. Lejano y perturbador, el silbido del tren hacía pensar que el mundo no se reduce a un rincón provinciano, e infundía la nostalgia de otros horizontes y otros climas.

Sigüenza quedaba entregada a sus fantasmas ilustres: el cardenal Mendoza, Santa Librada, la Virgen inmolada, cuyos restos encierra un cofre de plata en la Catedral; Blanca de Borbón, la princesa de Francia, desdichada esposa de Pedro el Cruel, que expió en un calabozo del castillo su pecado de amor...

Y, sobre todo, el Doncel: Martín Vázquez de Arce, inmortalizado por el cincel de un artista incomparable y anónimo. Nunca se hizo el alabastro tan suave ni tan flexible. La estatua no es yacente ni orante. El escultor prefirió a las actitudes solemnes que parecen alejar a los muertos de nosotros, poniéndolos en otro plano, la postura sencilla, familiar. Dulcemente iluminado por luz cenital, en la capilla de los marqueses de Bedmar, el Doncel aparece recostado, leyendo. ¿Qué lee? ¿Un breviario? ¿Un libro de versos? ¿Un salmo? premo libro de la vida, cuyas páginas primeras se cerraron entre sus dedos.

El bello rostro de correctas facciones respira la serena, noble y grave melancolía de los seres que mueren jóvenes. La estaua alabastrina, tiene calidad y pátina de marfil. Sobre el pecho, la roja cruz de Santiago. De almoada le sirve un haz de trigo; y a sus pies, tierna imagen de la fidelidad, un pajecillo solloza.

Era un soñador, el Doncel, y despertó a la brutal realidad de la guerra. Dejó la pluma para tomar la espada. Era poeta y murió como soldado. Murió, combatiendo entre las huestes del duque del Infantado, su Señor, "en la acequia gorda de la vega de Granada..."

* * *

En la tarde del 13 de julio, llegaba a Sigüenza, increíble de puro monstruosa, la noticia de la muerte de Calvo Sotelo. La atmósfera siempre tan serena, se cargó de trágicos presagios. Aquella misma tarde caía el presidente de la Casa del Pueblo, conocido por "el carterillo", elemento peligroso que viniera infiltrando el veneno marxista, entre los sanos habitantes de Sigüenza. En el silencio de la apacible población, había sonado el primer tiro. Fué el chispazo, el reto. La reacción fatal ante el crimen sin nombre.

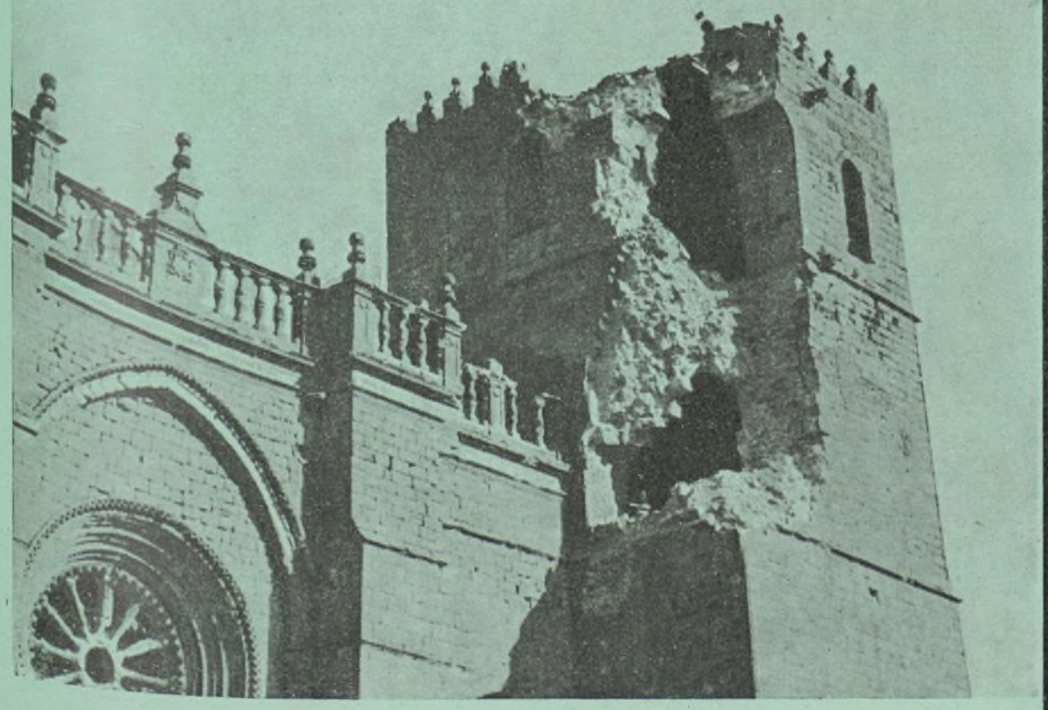
La fronda de la Alameda ya no cobijaría juegos infantiles ni idilios suaves, sino escenas de horror. Sigüenza, todavía intacta, con sus galas estivales, esperaba a sus veraneantes que esta vez no acudirían a la cita.

* * *

Ayuntamiento de Madrid

El enemigo incendia el Palacio Episcopal y otros edificios de Sigüenza el día de su ocupación.

Un aspecto del sitio de la Catedral de Sigüenza.



Efectos del bombardeo, en la torre de la Catedral.

Triste fecha fué la de Santiago. Las turbas rojas invasoras arrojaron a los fieles que oían misa, apoderándose de la Catedral para profanarla y destruirla. Vinieron luego los días trágicos, los fusilamientos, la muerte espantosa del Obispo, la destrucción de imágenes partidas a hachazos.

Sigüenza tuvo su heroína roja. Tenía 17 años. Era delgada, huesuda, alborotada la cabellera, desnuda bajo el mono, y la llamaban sus compañeros, confundiendo el heroísmo con la ferocidad, "Agustina de Aragón".

Desde mi escondite, la oí hablar con un grupo de milicianos, a quienes refería sus hazañas de la víspera.

—¡Buen día el de ayer! No sé cuántos curas cayeron. Y son valientes, hay que reconocerlo. ¡Cómo mueren esos perros!

—Uno de ellos se acobardó —intervino un "camarada" —¡cómo nos suplicaba, de rodillas! Confieso que me dió lástima.

La voz de "Agustina de Aragón" le atajó, dura, implacable, cargada de desprecio:

—¡Cobardes! Parece mentira que seáis hombres. Si no estoy yo delante, lo dejáis escapar. Tuve que darle el tiro de gracia.

* * *

Un día, dentro de muchos años, las viejecitas, con voz trémula por la evocación, referirán a sus nietos, estremecidos, la procesión sacrílega de Sigüenza. Se oyó primero un prolongado toque de campanillas; luego por la Alameda desembocó el cortejo alucinante. Venía en primer término, un grupo de hombres revestidos de casulla y capas pluviales, escrimiendo largos palos, cuyos extremos ensartaban calaveras de esqueletos desenterrados. Otros empuñaban Cálices colmados de vino que apuraban y volvían a escanciar. Y cocо una dama se retirase de su ventana, despavorida, un miliciano fué a interpelarla brutalmente: "Esto hay que verlo como una diversión, y al que no le guste, puede costarle la vida".

Y al fin, erguida en la carroza de plata finamente labrada de la Virgen de la Mayor, Patrona de Sigüenza, entre flores, pebeteros y hachones, "Agustina de Aragón" (perdón, oh manes de la heroína zaragozana), desgreñada, medio desnuda, sonreía cínicamente, en su abominable apoteosis.

Fué mi última visión de la Sigüenza roja.

* * *

He vuelto a verla, redimida. Ya no son las suyas ruinas arcaicas y venerables. Son ruinas sangrantes, ruinas sin musgo, ruinas de hoy. Ante la ciudad que amé tanto, ahora mutilada y rota, experimenté un desgarrmiento casi físico. Pero es preciso vencerlo. Preciso ver y amar a la ciudad tal como está ahora, con una belleza distinta, con un valor nuevo. No hay que ver solamente las piedras en las piedras, sino lo que representan, el espíritu que las anima, el alma que encierran. Nunca han estado más altas las torres de la Catedral, como al derrumbarse. Sigüenza ha despertado de su letargo para llenar nuevas páginas de historia. El Obispo quemado, elevado a la categoría de mártir, no será uno más entre la serie de prelados que ciñeron la mitra seguntina y desfilaron apaciblemente por el palacio episcopal. Sigüenza ya no es solo un relicario; es una ciudad palpitante de entusiasmo y de heroísmo. El presente es más fuerte que la tradición. Ha dejado de sobrevivirse, y es en fin, al cabo de muchos casos, digna de su pasado.

Todo se ha destruído para renacer. Robados los tapices y el tesoro, quebradas las torres románicas, rotas las tallas primorosas de los retablos.

Solo queda intacto, como un símbolo de la raza, el Doncel. Caballeros de Santiago, paladines de ilustre cuna, combaten y mueren ahora, como lo hizo Martín Vázquez de Arce. La misma sangre en las venas, el mismo ideal en el alma, en los labios el mismo grito, el mismo desdén por la muerte.

El Doncel medita, sumido en una paz definitiva, que ya nada ni nadie puede turbar. Y, sin embargo, su leve sonrisa se me aparece enternecida, como si no pudiera permanecer ajeno a la epopeya nueva. El poeta malogrado, el guerrero caído y glorioso, el Doncel que ahora sería falangista, el insigne precursor sonríe con noble orgullo, consciente de encarnar una raza privilegiada, una fe intacta.

Joven a través de los siglos, raíz eterna de la Patria, tan lejos y tan cerca de los héroes actuales, de los donceles de España, que saben luchar y morir por Dios y por su Patria, con la sonrisa en los labios, como él mismo murió, un día de primavera remota, en la vega de Granada...

Agustín de FIGUEROA

Ayuntamiento de Madrid

POR MUJER DE MILITAR....

La calle apaga faroles,
medrosa de bombardeo.

La calle, boca de lobo,
está encendida de miedos.

Disciplinado de insomnio,
pasado de sombra y hielo,
por la noche acoquinada
en puntillas va el silencio.

Las milicias comunistas
de la Brigada de fuego
dan preferencia a la calle
encaramada entre huertos,
para que, noche tras noche,
la midan más de cien muertos.

Sobre biseles de angustia,
niños, jóvenes y viejos.
Labradores, artesanos,
sacerdotes, ingenieros.

Carne fracasada de años.
Rostros con merecimiento.

Por mujer de militar,
muere Teresa Gimeno.
Un niño empezado apenas
lleva en el claustro materno.

Cara ilusa de jazmines,
se le han caído los gestos.
Anclada en barro la trenza,
naufraga mundos de ensueño.
En desvelo desmedido
tiene los ojos abiertos.
Perforaron sus oídos
con clarines de tormento.
Le han destrenzado las venas
y desgarrado los pechos.

Sangre enferma de pendientes
va españolizando el suelo.
Sobre los cuerpos cristianos,
salmo florido de almendros.

El odio oscuro se estira
entre la sombra y el eco:
en las tinas de cal viva
pilares de cuerpos yertos.

Aire chocado de esquinas
brinca sangrando lamentos,
sobre la ciudad que llora
sin campanas y sin templos.

Ginés ALBAREDA.

Barcelona. Febrero 1937.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

La España imperial que engendró naciones y dió leyes al Mundo parecía sucumbir en el alborear de Julio de 1936, cuando, adueñadas de los resortes del Poder las fuerzas ocultas de la revolución, no se presentaba otro horizonte que el inmensamente trágico de asistir a la destrucción del más incalculable de los tesoros: el de los valores espirituales de un pueblo.

Leyes constantemente mancilladas, negación del honor, insultos a la Patria, apología de todos los delitos, desmembración del territorio, injurias al Ejército en solemnidades y desfiles, quemas de conventos y de templos, asesinatos de empresarios, partidas rojas que cobran impuestos en carreteras y caminos, poderes extranjeros presidiendo los destinos de España, explotación ruín de las clases obreras instigándolas a la desesperación y al crimen, carencia absoluta de honradez y sensibilidad, entronización del straperlo.

En las Diputaciones y Alcaldías, como reflejo de una administración escandalosa, organización de milicias para la ejecución de la revolución roja, repartos clandestinos de armas, dirigidos por el Gobierno, lenta supresión en el Ejército de cuanto representaba prestigio u honor, entrega de los mandos militares a los insurgentes de la revolución del 34: tal era, en síntesis, el cuadro social y político que España ofrecía desgarradoramente y que el pueblo, mirando a su Ejército, culpábalo de pasividad, pareciendo no tener eco aquellas exclamaciones tan llenas de dolor como reveladoras del orgullo de un pueblo que no se resigna a sucumbir.

Hay que salvar a España—se decía—es preferible morir con honor que contemplar la destrucción de nuestra Patria, y la oficialidad muda por disciplina, pero heroica por vocación, se conservaba unida y vigilante sin que nadie pudiese contenerla, pronta para un obrar inmediato, temerosa de que se perdiese en chispazos esporádicos lo que era un común anhelo impaciente por llegar demasiado tarde, aspirando por una fecha que al fin se marcó entre los días once al veinte y que cualquier hecho podría precipitarla como el comienzo de las más grandes epopeyas.

En la madrugada del 13 de Julio sale del Ministerio de la Gobernación una camioneta que ocupan agentes de la autoridad, los que, llegando a la calle de Velázquez, arrancan de su hogar a un señalado patriota, al que dan muerte y cuyo cadáver abandonan en un cementerio. Este crimen de Estado conmovió a España; no cabían más sumisiones, acatamientos ni esperanzas; la revolución comunista, fomentada desde las alturas del Poder, había estallado y el Ejército, haciéndose intérprete del sentir de todos los españoles honrados, en cumplimiento de un sagrado deber para Dios y para España, decidió lanzarse a su salvación. Unas semanas, unos días más tarde y todo hubiera sido inútil ante el avasallador ímpetu de un comunismo triunfante.

Por la tarde del 17 de Julio, cuando se encontraban próximos a su encarcelamiento los oficiales de Melilla, se resuelven y como un solo hombre anuncian a las guarniciones restantes la salvación de España. El Ejército, secundado por el pueblo y las milicias, se alzó contra un Gobierno anticonstitucional y fraudulento. Y cumpliendo lo que preceptúa nuestra ley constitutiva castrense, se erige en defensor de la Patria defendiéndola de sus enemigos exteriores e interiores. sublime precepto que compendia la más augusta y transcendental misión. El movimiento triunfa en la casi totalidad de las provincias, sólo se pierde en aquellas como Barcelona y Valencia en que sus Jefes orgánicos traicionaron a sus oficiales y en las que, dominantes ya, vacilaron los mandos ante el empuje de las hordas.

Mártires sin cuento dió a luz España en esta tan señalada fecha y por millares se cuentan los jefes, oficiales y paisanos que, contentos y orgullosos, vitorean a España ante el pelotón de asesinos que siegan sus vidas en lo más florido de su juventud. Alertadas las logias, entonces pujantes, llaman a sus afiliados y es Martínez Barrio, el Gran Oriente, el que consuma la traición; se apela a los jefes militares masones, a los tibios, a los vacilantes, se da la razón al Ejército y a su conducta patriótica, se les promete un Gobierno de orden, se les instiga a retirar las tropas a los cuarteles y cuando algunos jefes con candidez punible se dejan convencer, son también víctimas asesinadas por las turbas de criminales que el Gobierno había armado. Donde el Ejército permanece ausente, las órdenes para el desencadenamiento de la revolución comunista se ponen en práctica, los cohetes convenidos se lanzan como señal de guerra a los servicios públicos y propiedad. El desbordamiento de las pasiones más bajas e impuras son estampas que acreditan la implantación del comunismo.

El Gobierno del Frente Popular abre las cárceles, entrega las armas de los parques militares, a los asesinos y a ladrones excita sus bajos instintos e impulsa al crimen y al saqueo y en tal forma un Gobierno, llamándose legal, entregó a España a la más terrible de las revoluciones que registra la Historia.

Por contraste, afluyen al Ejército los hombres patriotas, los boínas rojas en Navarra y camisas azules en Castilla salen a luz; llenan las calles y las plazas y los signos guerreros y vibrantes ponen su nota lírica en el dramatismo de aldeas y ciudades.

Pronto surgieron los avances victoriosos en que el espíritu de la masa superaba a la calidad de las armas; los cruentos bombardeos de la aviación roja sobre nuestros heroicos soldados de Somosierra y Guadarrama son estériles para la muralla de hierro que se formó en los dos puertos que amenazaban Madrid; pretenden paralizar el tránsito en el Estrecho; todo baldío ante un Ejército que, con frágiles barcos, burlaba su vigilancia y alcanza las costas españolas deseoso de cumplir su misión, casi sobrenatural. Epopeya gloriosa, la del paso de las fuerzas por los aires, la reconquista de Andalucía, el asalto a Badajoz, la conquista de la heroica e imperial Toledo, la liberación de Oviedo la Mártir, la victoria de Mallorca la invencible, la toma de Málaga, y más tarde, de Bilbao, son etapas de gloria. Al levantamiento de las Instituciones armadas sucede la superioridad en el aire, en la tierra y en el mar. He aquí el balance de un año.»

Balance que adquiere la autoridad maxima por ser el que hizo el Generalísimo a todos los españoles en la noche del 18 de Julio de 1937, y ante el micrófono de la Radio Nacional.

En sus señaladas efemérides, este balance se descompone así:

EFEMERIDES

Julio

17. — **El Ejército de Marruecos inicia el movimiento Nacional.** 18. —Burgos, Valladolid y Sevilla se alzan en armas. El «Lauria» y el «Canarias» se unen al levantamiento en el puerto de Cádiz. **Toma el mando el General Franco.** 19. — Levantamiento de Navarra, Córdoba y Granada. A bordo del «Churruca» llegan a Cádiz las primeras tropas regulares que cruzan el Estrecho. 22. — **Toma del alto de Leon.** 23.— **Se constituye en Burgos la Junta de Defensa Nacional presidida por el General Cabanellas.** 24.—Se termina la dominación de Sevilla y el barrio de Triana. 25. Ocupación del Alto de Somosierra. Es nombrado Mola, Jefe del Ejército del Norte y Franco, Jefe de Marruecos y del Sur. 28.—Ocupación de Beasain y Rentería. **Huelva se rinde al Ejércjto.** 29—Se completa la conquista de Utrera, Carmona, Alcalá de Guadaira, Morón, Harahaja, Castilleja de Guzmán, Valencina y Saltelas de Sevilla, y de Palma del Condado en Huelva. 30. — Ocupación de Roda y de Estepona. 31.—La columna gallega avanza hasta Castropol. El «Almirante Cervera» bombardea los objetivos militares de Gijón.

Agosto.

1.—Conquistas de Puente Genil, El Espinar, Villafranca de Oria, Sástago y Medinaceli. 4.—Toma de Alcolea del Pinar. El General Franco es nombrado Vocal de la Junta de Defensa. 5.—Toma de Orduña. 7.—Toma de Almendralejo y Zafra. Cerco de Tolosa. 9.—Ocupación de Loarta y Villablino. 10.—Ocupación de Montijo. 11. — **Conquista de Mérida.** 12. — Establecen contacto los Ejércitos del Norte y los del Sur. Se ocupa Antequera. 14.— **Conquista de Badajoz.** 15. —Ocupación de Bobadilla y Tolosa. 17. —Ocupación de Andoain, Archidona y Castilla de los Guardas. La Guarnición de Ifni se suma al movimiento. 18.—Toma de San Vicente de Alcántara, Alburquerque y D. Benito. 19.—Se ponen en contacto las fuerzas que operan en las provincias de Málaga y de Granada. 23.—Ocupación del Cerro del Vado, Cangas del Narcéa y Cebreos. 25.—Toma de Guadalupe. 26.—**Se confiere al General Franco el cargo de General en Jefe de las fuerzas militares de Marruecos y del Ejército expedicionario.** 27.—Ocupación de Behovia y del Puerto de San Marcial. 28.—Ocupación de Peraleta de la Mata. 30.—Conquista de Oropesa y de Torralba de Oropesa. Ocupación del Monte Guruzabal. 31.—Avances en el valle del Tajo y ocupación del Monte Buruntza.

Septiembre.

1.—Toma de Almodóvar y Posadas y de las Cumbres de Gredos. 2.—Toma del fuerte de San Marcial y de Behovia. 3.— **Toma de Talavera de la Rejna.** Se domina el puerto del Pico de Gredos (Avila). 4. — **Toma de Irun.** 5. — Se conquista Fuenterrabía y el Fuerte de Gaudalupe (Guipúzcoa). **Las tropas nacionales de las Baleares derrotan a los comunistas que al mando del capitán rojo Bayo, pretendieron desembarcar.** 9.—Conquista de Arenas de San Pedro (Avila) y de San Esteban de Pravia, Muros de Pravia y San Damián, en Asturias. El barco rojo «Cabo Peñas», a bordo del cual iban 500 milicia-

Ayuntamiento de Madrid

nos rojos, es apresado por el «Almirante Cervera«. 10.—Contacto entre las tropas de los Ejércitos del Norte y del Sur. 12. Se ocupa Villanueva de San Juan y las alturas de Santa Bárbara y de Santiago Mendi. 13.—**Conquista de San Sebastián** tián. 15.—Toma de Grado. 16.—Toma de Ronda. 19.—Se toma Alcalá del Bayo y Villaluenga del Rosario. 20.—Toma de Santa Olalla. 21.—**Toma de Maquéda de Ibiza y de Jerez de los Caballeros.** 22.—Se toman los pueblos de Zumaya, Arrona, Cestona, Elgoibar, Zarauz y Oñate. En el sector de Toledo, se toma Torrijos, y en el de Córdoba y Granada, los pueblos de Torres Cabrera y Alginareja, respectivamente. 25.—Ocupación del Puerto de Boquerón. 26.—Toma de Bargas, a diez kilómetros al Norte de Toledo. 27. —**Conquista de Toledo y liberación del Alcazar.**

Octubre.

4.—Es proclamado Jefe del Estado el Generalísimo Franco. 6.—(Sector Sur) Ocupación de Casares (Serranía de Ronda) del macizo de Tuero y del desfiladero de Peñaflor. 7.—Se inicia la heroica defensa de Oviedo, frente a los ataques de las tropas rojas. 8.—Ocupación **de San Martín de Valdeiglesias y Navalperal; y de Sigüenza en el frente de Guadalajara.** 9.—Toma de Villaviciosa, en el frente de Peñarroya. 10.—Toma de Sotillo de la Adrada (Avila). Se ocupan los siguientes pueblos: Berracos, Hoyo de Pineras, Cebreros, El Tiemblo, Carbajosa, Fresnedilla, Soto y Santullano, Villar y Villarta. 12.—Toma de Higuera de las Dueñas, El Bacal, Cadalso y Palaustan. 13.—Toma de Peñarroya y Pueblonuevo del Terrible. 14.—En la provincia de Toledo se conquistan los pueblos de Torre de Esteban, Hambran y laAldea del Fresno. 15.—**Las tropas nacionales entran en la provincia de Madrid** y conquistan los pueblos de Valdemaqueda, Chapinería, Mentril y Navas del Rey. En el frente de Sigüenza se toman los pueblos de Madallona y Mirabueno. 16.—Se conquistan los pueblos de Valdemojado y Casarrubios. 17.—Se ocupa Robledo de Chavela, Olías del Rey, Cabaña de las Sagras, Villaluenga, Incier, Corbejas, Magan y Mocejón. Todos ellos en el sector del Centro. **Las tropas Nacionales procedentes de Galicia entran en contacto conlos defensores de Oviedo; obligando al enemigo a replegarse** 18.—Conquista de Illesca, Palomeque, Alillo, Aza-ña, Pantoja, Alameda de la Sagra y Añover del Tajo. 21.—En Andalucía se conquistan los pueblos de Alpendeire, Farajas y Júcar. 22. **Toma de Navalcarnero.**

24.—Toma de Borox, Esquivias y Seseña. 26.—Toma de Griñón, Torrejón de Velasco y Torrejón de la Calzada. 28.—Toma de Batres y el Alamo. Ocupación de Sierra de Mula, en Guadalajara. 31. —Conquista de Humanes, Parla, Valdemoro (Madrid). Palomares de Jalaque, Negrero y Baides (Guadalajara).

Noviembre.

2.—Toma de Pinto y Fuenlabrada (Madrid) 3.—Conquista de Alcorcón y Villaviciosa 6.—**Toma de Getafe y Leganes** Las tropas nacionales llegan a las proximidades de Madrid. En este día se toma el campamento de Retamares y el de Carabanchel. 17.—**Después de haber atravesado el Manzanares; nuestras tropas toman los siguientes edificios de Madrid: Fundación del Amo Instituto Rubio; Hospital Clínico; Residencia de Estudiantes; Asilo de Santa Cristina; 18.—Alemania e Italia reconocen al Gobierno del Generalismo Franco,** 28.—Se toma **Pozuelo de Alarcón.**

Diciembre.

14.—**Toma de Boadilla del Monte**, Cerro del Aguila, en Madrid, de Aldepín, en Andalucía. 22.—En la Provincia de Córdoba son ocupados El Carpio, Pedro Abad y Villafranca de Córdoba. 31. —Toma de Paraduta (Jaén).

Enero.

2.—Toma de Villa de Ovejuna. 3.—En el frente de Madrid se ocupan las siguientes posiciones: Villafranca del Castillo, Castillo de Villafranca, Romanillo, Manila, Casas de Valdecañas y casa del Guarda. 4. Ocupación de la carretra de La Coruña con la toma de Villanueva del Pardillo, Majadahonda y cruce de la carretera de Las Rozas (Bar Anita). Toma de Las Rozas, El Plantío, Casa de Pinos en Remisa y Estación de Pozuelo de Alarcón. 7.—**Toma** del pueblo de Pozuelo y Hümera. Ocu**dei pueblo de Pozuelo y Hümera: Ocupa**pación de Estepona (Sección del Sur). 15.—Toma de San Pedro de Alcántara (Málaga). 17.—Toma de Marbella (Málaga). 22.—Toma de Alhama de Granada (Ejército del Sur). 28. — Toma de Arenas del Rey y Jaca (Granada).

Febrero

2.—Ocupación del puerto del Viento (Málaga). 5.—Conquista de Zafarraya, Boqueta de las Ventas de Zafarraya y puerto de los Alcázares (Málaga). 6: — Toma de la Marañosa, Gozquez y Cienpozuelos, en Madrid, de Mogia y Colmenar, en Málaga. 7.—Operación sobre Málaga. Se toma de esta provincia el puerto de León y los pueblos de Fuengirola y Torremolino. 8.—**Las tropas nacionales conquistan la ciudad de Málaga.** En Madrid se corta la carretera general de Madrid-Valencia, ocupándose el Vértice de Cobertera y Espolón sobre Vaciamadrid. 9.—Toma de Calabermeja, Campanilla y Cártama (Málaga). 11.—**Las tropas que operan en el Centro, cruzan victorioramente el Jarama.** Completando la conquista de la toma de Málaga, se toma Motril. 12.—En el frente de Granada son ocupados Vélez, Banaudalla y Nules. 21-26.—Se rechaza heroicamente el segundo ataque rojo contra Oviedo.

Marzo.

1.—Ocupación de Portalrubia (sector del Norte). 8.—Se toma Castejón de Henares, Miralbueno y Mandallona. 9.—En el frente de Guadalajara se ocupa Valdearenas y las alturas de Brihuega y Masegido y Argencilla. 10.—Se toma Castilblanco, Villanueva de Argecilla, Jadraque, Mirario y Valformoso de las Monjas, en Guadalajara, y Villanueva del Duque, en el sector de Córdoba. 11.—Conquista de Trijueque, Veguillas, Monasterio, Cogolludo y Membrillera (Guadalajara). 15— Se ocupa Trijueque. 30.—Se ocupan las alturas de Maroto, Albertia, Garín y Josetachu, en Vizcaya.

Abril.

1.—Se ocupan el Gorbea, San Adrián, Luruceta y Gurumendi (Vizcaya). 4.— Ocupación de Olaeta, Gargobilla, villa de Ochandiano (Cuartel general rojo). La ermita de Santa Cruz, el monte de Arancho y Montrote. (Vizcaya). 6.—Ocupación de Altura de Pasaguren Urieta, lomas de Ollargan, alto de Amboto, puerto de Zumelza, cimas de Sevigan y estribaciones de Etormendi. (Vizcaya). 7.— **Se toman los puertos de Barazar y Urpuiola,** Santuario Altuz, Armaroa y pueblo de Ubidea (Viz- de caya). 8.—Ocupación del Gorbea Chiqui y Goura y Arralde. 9-13.—Los rojos intentan romper el cerco que las fuerzas nacionales tienen puesto a Madrid y son derrotados totalmente. 20.—Toma de las alturas de Iturrigorri y Tallamonte (Vizcaya). 22.—Ocupación de los pueblos de Ibarra, Barajué, Carranza y Santa Agueda (Vizcaya). 23.—Ocupación de las alturas de Ostubieta, Menoya, Catalegui y ermita de Santa Catalina (Vizcaya). 24. —Ocupación de Elorrio, Campanzar los tres. Inchortas, Erriozábal, Artiebazo, Santa Mañazar y Sitsiminarro (Vizcaya). 25. Se rebasan los pueblos de Bérriz y Zaldívar, dominándose Eibar y Ermua (Vizcaya). 27.—Se ocupan Marquina, Basterrechea, Bolinar, Echevarría, Urberuaga de Ubilla, Arrazola, Aspez, Apatamonasterio y Abadiano. 28.—Toma de Durango. 29.— Toma de Guernica.

Mayo.

1.—Toma de Bermeo, Mundaca y Pedernales (litoral de Vizcaya). 6.—Ocupación de Añetu, Zabale, Urquiobe, Urquiomendi y San Andrés (Vizcaya). 8.—Se rebasan los siguientes puntos: Sollube, Archurraga, Gollenzábal, Mañua, Tritón, Olazarreta, Abarre-Beco y Landagoicoa (Vizcaya). 9.—Se rebasan Múgica y Basauguir. 10. — Toma de Rigoitia y Basigo de Baquio (Vizcaya). Ocupación del monte Jacua. 16.—Ermita de San Juan, Ergollen, Zabalabaicua, Urrumendi, Torreburu y Gorocica, son ocupados por nuestras tropas. 17.—Ocupaciones de Echano, Dudagoitia y ermita de San Miguel (Vizcaya). 18.—Entrada de Amorebieta. 19.—Ocupación de Gondramendi, Elordi, Macha, Añora, María de Meñacabarrena, Andramaría de Meñaca y Sideache (Vizcaya). 20.—Ocupación de Früniz, Andezca, Aldoy, Maoanz de Morga, Meñaca, y Mendiganuri (Vizcaya). 22. — Ocupación de Beregoitia, Arroche y Urrutechu (Vizcaya). 23.—Ocupación de Dima e Illumbe.

Junio.

11.—**Nuestras fuerzas rompen el llamado «cinturón» de hierro de Bibao,** ocupando las alturas de Urkudu, Arachabalaga, San Pedro, Mendertuzu y pueblo de San Martín de Fica. 13.—Ocupación de Antencieta, Muñezorriz y Santa Marina, en el sector Suroeste de Bilbao, y los pueblos de Munza e Iparramendi, al Noroeste de la capital. 15.—Ocupación de Maruri, Uriza, Lemoniz, Górliz y Plencia en el litoral de Vizcaya, y de Galdácano en el sector Centro de la provincia, cruzando el río Ibaizábal. 16.—Se toman los pueblos de Zarátamo, Arrigorriaga, Malmosán, Larreta Algorta, Lejona y Lujua. 17.—Continuando elavance hacia Bilbao, nuestras tropas ocupan Artazo, Las Arenas, Algueche, Axpe y las alturas de Archanda. 18.—Ocupación de Luchana, Landache, Unceta, campa de Pasterocorta, Gameta, Arnótegui y Arraiz. 19. — **Toma de Bilbao.** 21. — Conquistada la capital, prosigue el avance para dominar todos los pueblos de la provincia, ocupando Oquendo, Oquendojeda y Sansiburu. 22.—Toma de Baracaldo, Sestao y Portugalete. 24. — Nuestras tropas ocupan el extremo Oeste de Abra, cogiéndose al enemigo las alturas de Puntalucero Serantes, Ciérvana y Triano. 25.— Ocupación de Sodupe, Casas de Lescures, Piedrahincada y Gordejuela. 26.—Ocupación de San Pedro de Galdames. Ocupación de Aranguren, Mendieta, Guéñes y Arciniega. 29.—Ocupación de Valmaseda.

30.—Ocupación de Avellaneda, Calezadonte, San Cosme Teri, San Esteban y Riva.

Julio.

1. — Ocupación de Montellano, Obenriyano y Montemedio. 2.—Conquista de Montiano y Barcales, Allacho y Cuesta de Pinos. 3.—Toma de Mugira y Cordón. 5.—Ocupación del monte Castroley y del Puerto de Somiedo. 8.—Avances en el barrio de Usera. 9.—Ocupación de sierra de Suarez. 15.—Avances en el frente de León, por la columna de Somiedo. 16. —Avances en los sectores de Alcubierre y de Quinto.

Ayuntamiento de Madrid

STUDIO DE VERTICE

LA ESPAÑA AZUL
(gráfico del territorio liberado)

SIGNOS CONVENCIONALES

carreteras principales

—id— 2.° orden

OCEANO ATLANTICO

MEDITERRANEO

MAR

Vivero · Ortiguera · Ribadeo · Ferrol · Coruña · Betanzos · Santiago · Lugo · Corcubion · Pontevedra · Monforte · Ponferrada · Orense · Vigo · Tuy · Puebla de Sanabria · Zamora · Salamanca · Ciudad Rodrigo · Avila · Gijon · Oviedo · Pravia · Avilés · Santander · Torrelavega · Ontañeda · Bilbao · Eibar · S. Sebastian · Irun · Vitoria · Miranda · Pamplona · Sangüesa · Canfranc · Jaca · Huesca · Rosas · Gerona · Blanes · BARCELONA · Tarragona · Reus · Tortosa · San Carlos de la Rápita · Lérida · Zaragoza · Logroño · Trespaderne · Malaporquera · Burgos · Osorno · Palencia · Palanquinos · León · Astorga · Salas de los Infantes · Abejar · Soria · Valladolid · M. del Campo · Almazán · Calatayud · Hijar · Alcañiz · Sigüenza · Caminreal · Teruel · Cuenca · Castellón de la Plana · Menorca · Mahon · Ibiza · Palma · Mallorca · Cabrera · Valencia · Liria · Mira · Aranjuez · MADRID · El Escorial · Guadalajara · Cifuentes · Segovia · Avila · Toledo · Plasencia · Alcazar de S. Juan · La Roda · Albacete · Chinchilla · La Encina · Alcoy · Denia · Alicante · Formentera · Ciudad Real · Manzanares · Almadén · Puertollano · Valdepeñas · Alcaraz · Badajoz · Merida · Zafra · Trujillo · Logrosan · Cáceres · Calasparra · Cieza · Caravaca · Mula · Murcia · Lorca · Cartagena · Aguilas · La Carolina · Baeza · Linares · Córdoba · Jaen · Baza · Guadix · Granada · Almeria · Rio Tinto · Sevilla · Huelva · Ayamonte · Ubrera · Bobadilla · Durcal · Motril · Ronda · Málaga · Coin · Sanlucar · Jerez · Cadiz · Algeciras · Ceuta · Tetuan · Xauen · Larache · Alcazar el Kebir · Melilla

ISLAS CANARIAS

OCEANO ATLANTICO

Palma · Tenerife · Gomera · Hierro · Gran Canaria · Lanzarote · Fuerteventura

Ayuntamiento de Madrid

ESTUDIO DE VERTICE

OCEANO ATLANTICO

MEDITERRANEO

MAR

Vivero · Ortiguera · Rivadeo · Ferrol · Coruña · Pedanzos · Santiago · Corcubion · Lugo · Ponferrada · Monforte · Pontevedra · Orense · Vigo · Tuy · Puebla de Sanabria · Zamora · Salamanca · Ciudad Rodrigo · Avila · Gijon · Pravia · Avilés · Oviedo · Santander · Torrelavega · Ontaneda · Bilbao · Eibar · Sª Sebastian · Irun · Mataporquero · Trespaderne · Vitoria · Miranda · Pamplona · Sangüesa · Confranc · Jaca · Huesca · Logroño · Osorno · Palanquinos · León · Astorga · Burgos · Palencia · Salas de los Infantes · Abejar · Soria · Valladolid · M. del Campo · Segovia · Almazan · Calatayud · Zaragoza · Lérida · Reus · Tarragona · Hijar · Alcañiz · Tortosa · San Carlos de la Rápita · Siguenza · Caminreal · Cifuentes · Guadalajara · El Escorial · MADRID · Teruel · Castellón de la Plana · Cuenca · Aranjuez · Mira · Liria · Valencia · Toledo · Plasencia · Alcazar de S. Juan · La Roda · Cáceres · Trujillo · Logrosan · Ciudad Real · Manzanares · Albacete · Chinchilla · La Encina · Alcoy · Denia · Badajoz · Mérida · Almadén · Puertollano · Valdepeñas · Alcaraz · Alicante · Zafra · Calasparra · Cieza · Caravaca · Mula · La Carolina · Baeza · Linares · Murcia · Córdoba · Jaen · Lorca · Cartagena · Rio Tinto · Baza · Aguilas · Guadix · Sevilla · Granada · Huelva · Ayamonte · Ubrera · Bobadilla · Durcal · Almeria · Ronda · Málaga · Motril · Sanlucar · Jerez · Coin · Cadiz · Algeciras · Ceuta · Tetuan · Xauen · Larache · Ksar el Kebir · Melilla

Rosas · Gerona · Blanes · BARCELONA · Tarragona · Tortosa · Menorca · Mahon · Inca · Palma · Manacor · Mallorca · Cabrera · Ibiza · Formentera

SIGNOS CONVENCIONALES

carreteras principales

—id— 2º orden

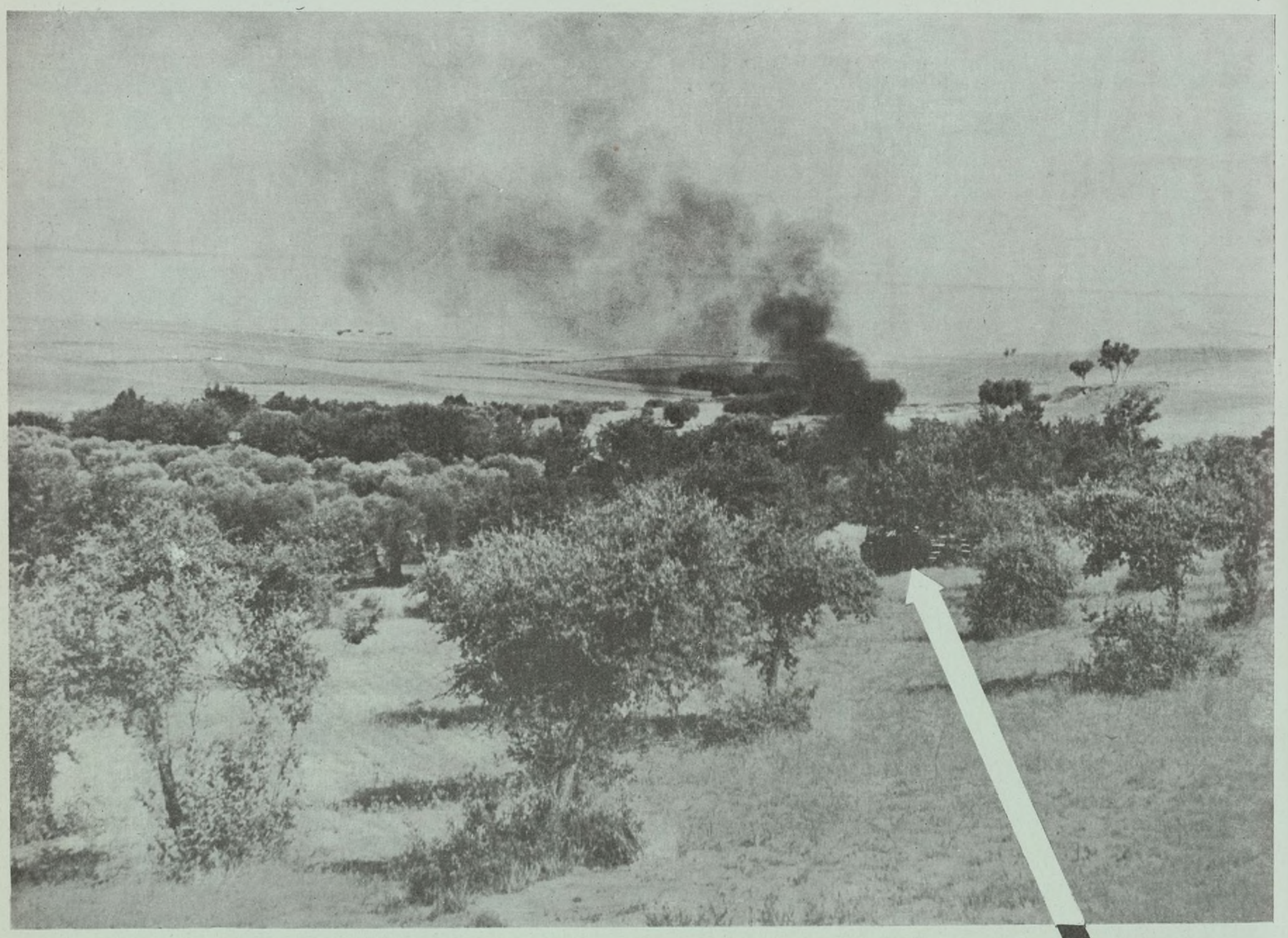
ISLAS CANARIAS

OCEANO ATLANTICO

Palma · Tenerife · Gomera · Hierro · Gran Canaria · Lanzarote · Fuerteventura

Ayuntamiento de Madrid

De la guerra en España



Los heroicos soldados de España han conseguido incendiar con bombas de mano y gasolina el tanque ruso que se ve en llamas entre el arbolado. Documento obtenido en las primeras líneas del sector de Brunete por el arriesgado reportero gráfico.

Foto exclusiva para VERTICE por A. Campúa.

El sol de Julio, la llanada, este suelo arenoso y polvoriento y la intensidad del fuego, nos recuerdan aquellos días de África en los que se luchaba con el mismo tesón que en estas horas.

La diferencia estriba, en que, ahora, tenemos Madrid al fondo y el enemigo es más tenaz, más odioso.

Después de cinco meses me he asomado de nuevo a Madrid. Desde el punto en que puedo contemplarle, aparece como le dejé. Algunos desconchones más en las casas cercanas, la torre de la Iglesia de la Concepción truncada y la Telefónica mordida en dos o tres aristas. Y una infinita soledad, inmensa quietud en la carretera, por los caminos y el campo, como si por allí no hubiera nadie, como si la vida huyera de la ciudad maldita.

En estas cuatro semanas, la guerra se ha desplazado desde el norte a Madrid. Llegamos por allí hasta Ontón, ya en tierras Santanderinas, y como el descanso adormecía a los combatientes, descendimos carretera adelante para sufrir un poco el rigor del verano madrileño y las penas de estos muchachos que han sabido aguantar y parar la ofensiva roja, pacientemente preparada desde Valencia.

Bien quisiera poder hacer constar con todo detalle cómo fué el ataque y cómo transcurrieron las horas tremendas. Ello no es posible ni quizá discreto, pero algo apuntaremos de un solo sector —todos tuvieron igual heroismo —para que llegue a vuestro conocimiento la forma en que se ha peleado estos días.

Voy a referirme a la posición de Quijorna y a la 5.ª bandera de Castilla. Y por única vez transcribiré en forma de diario lo que aconteció.

Estaba la posición defendida por una red de trincheras en todo su perímetro tendientes a la mayor altura que era el Cementerio del pueblo. Quijorna toma su nombre de un arroyo cuya vaguada acaricia las casas del pueblecito que fué.

A las cuatro de la madrugada del día seis, los cañones y morteros rojos iniciaron el fuego para dar paso a los tanques que pretendían entrar por el lado oeste de la posición. La infantería en grandes núcleos, desplegaba por el Vértice de los Llanos. Duró el fuego cerca de dos horas y al avanzar los rojos fueron rechazados por Falange y Mehalla.

Ayuntamiento de Madrid

Fracasado este intento, las baterías enemigas del 15,5, 12,40 y 7,5, ametralladoras y morteros, machacaron la posición y al oscurecer de ese mismo día aparecieron los tanques protectores del Infante. La posición se mantuvo.

Sin hacer caso de sus jefes, algunos muchachos salieron fuera de la posición y con bombas de mano inutilizaron cinco tanques. El pueblo ardía. La Comandancia Militar se había derrumbado. Sobre un hospitalillo improvisado cayó una bomba de 250.

Cuatro héroes atravesaron las filas enemigas y restablecieron la comunicación con Navalagamella.

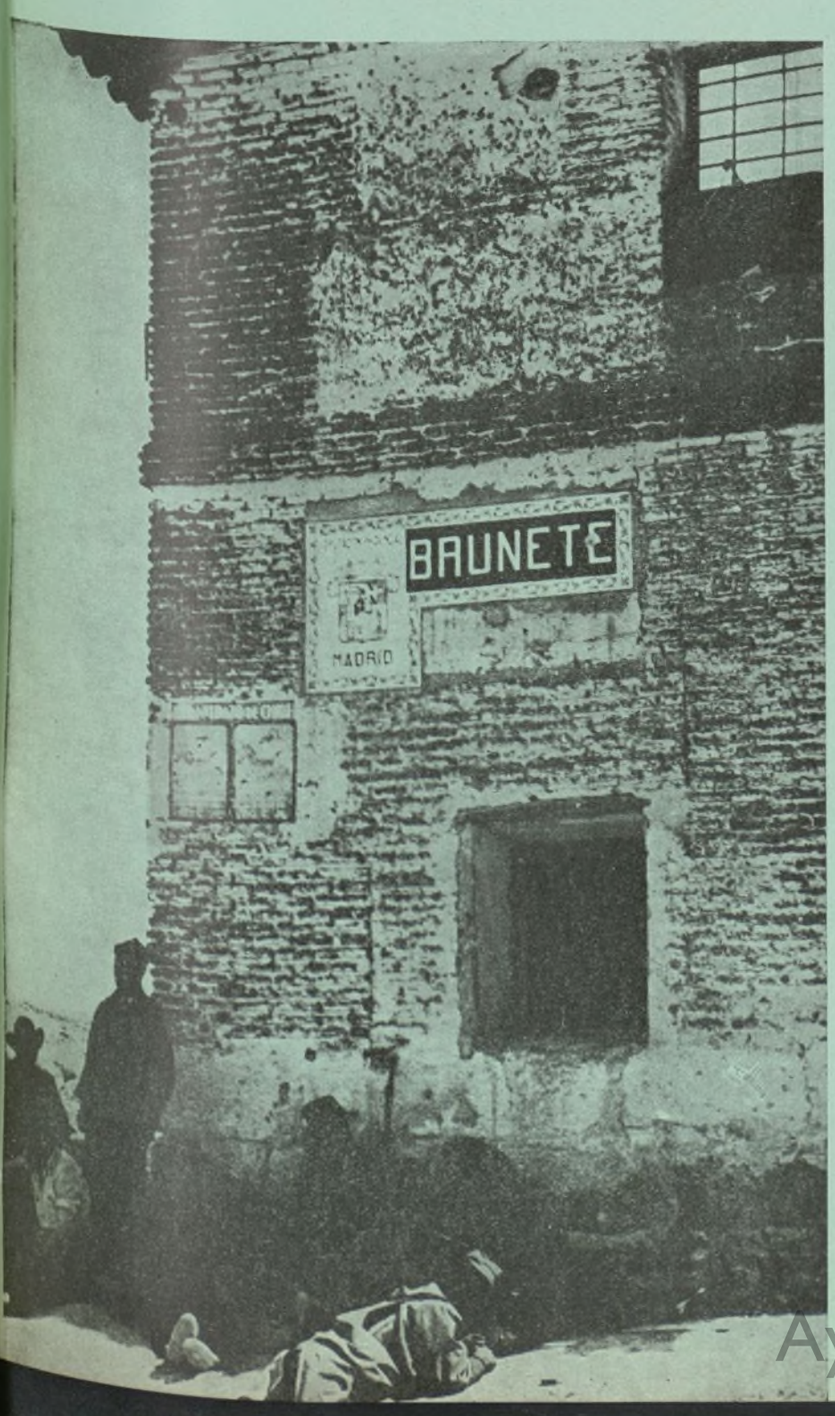
Al caer la tarde del ocho, la aviación rodeó el pueblo de bombas incendiarias para concentrar bien sus tiros artilleros. La noche fué terrible y con las claras del día avanzaron treinta carros que tomaban posición en vanguardia de los infantes y caballería. Todo deshecho, los jefes caídos, la guarnición en cuadro, las trincheras en llanada, destruídas, los tanques pudieron llegar a la plaza del pueblo y la multitud uniformada de rojos detrás, bien resguardados por ellos.

El Capitán Comandante tuvo que evacuar a muchos pistola en mano porque, heridos, se negaban a abandonar sus puestos. Un falangista con el brazo destrozado, se ofreció a llevar municiones. El corneta cubrió con su pecho al comandante hasta quedar sin vida. La bandera había tenido 225 bajas de 542 hombres.

Así se defendió la 5.ª bandera de Castilla (Crespi) durante los días de la ofensiva roja de este mes de Julio.

En el Frente de Madrid, un miércoles.

LUIS DE ARMIÑÁN.



El nombre de Brunete quedará incorporado a la historia de nuestra guerra como la expresión de uno de los mayores desastres sufridos por las hordas rojas en su desesperado e inútil intento por romper el frente de las líneas nacionales cercanas a Madrid. Sobre las ruinas de este pueblo castellano, contra el que se estrellaron los embates de los marxistas, el ejército de España izó para siempre su bandera de heroismo, de victoria y de gloria. (Fotos Campúa).

BRUNETE

Ayuntamiento de Madrid

A LA SOMBRA DE LAS ESPADAS

La reforma del campo español—preocupación eterna de gobernantes y hacendistas—ha sido decididamente abordada por nuestro invicto Caudillo el Generalísimo Franco.

El problema triguero ha merecido en este sentido una especial atención ya que el trigo—bendición del esfuerzo labriego—es no sólo una de las riquezas más sólidas e importantes en nuestro país, sino una de las necesidades de más peso para inclinar la balanza hacia nuestro lado en el esfuerzo de la actual contienda.

Desde ahora el campesino percibirá exactamente el valor justo de su trabajo digno, le serán reconocidas sus necesidades económicas y la precisión de llevar rápidamente al mercado sus cosechas.

El peligro de usureros y acaparadores, vieja plaga que se incrustaba desde el surco abierto sobre la tierra esponjada, hasta las alturas alfombradas en donde gobernantes desvergonzados y caciques agiotistas vendían a España, ya no podrá existir.

El campo, primer colaborador silencioso en esta gesta nacional, ha sido redimido a la sombra de las espadas.

En las eras de España, y muchas veces en vanguardia de los cañones pesados, vuelven a oírse nuevamente voces rudas que en la faena diaria, cantan llevando en la mano encallecida el arado, la hoz y la rienda del trillo.

En los embudos de las granadas, crecen redentoras las espigas y los campos comienzan a sonreír, mientras en las trincheras se lucha y se combate por que se salve España y con ella la riqueza bendita de sus campos.

En estas fotografías que publicamos, se ve cómo los hombres del agro laboran la tierra en las cercanías de Leganés, conscientes de su deber sagrado e impasibles a los inútiles ataques de las «brigadas internacionales» seguros de que los pechos rudos de nuestros soldados ampararán su trabajo fecundo.

Más fecundo que nunca hoy, a la sombra de las espadas.

DEL FRENTE DE SANTANDER

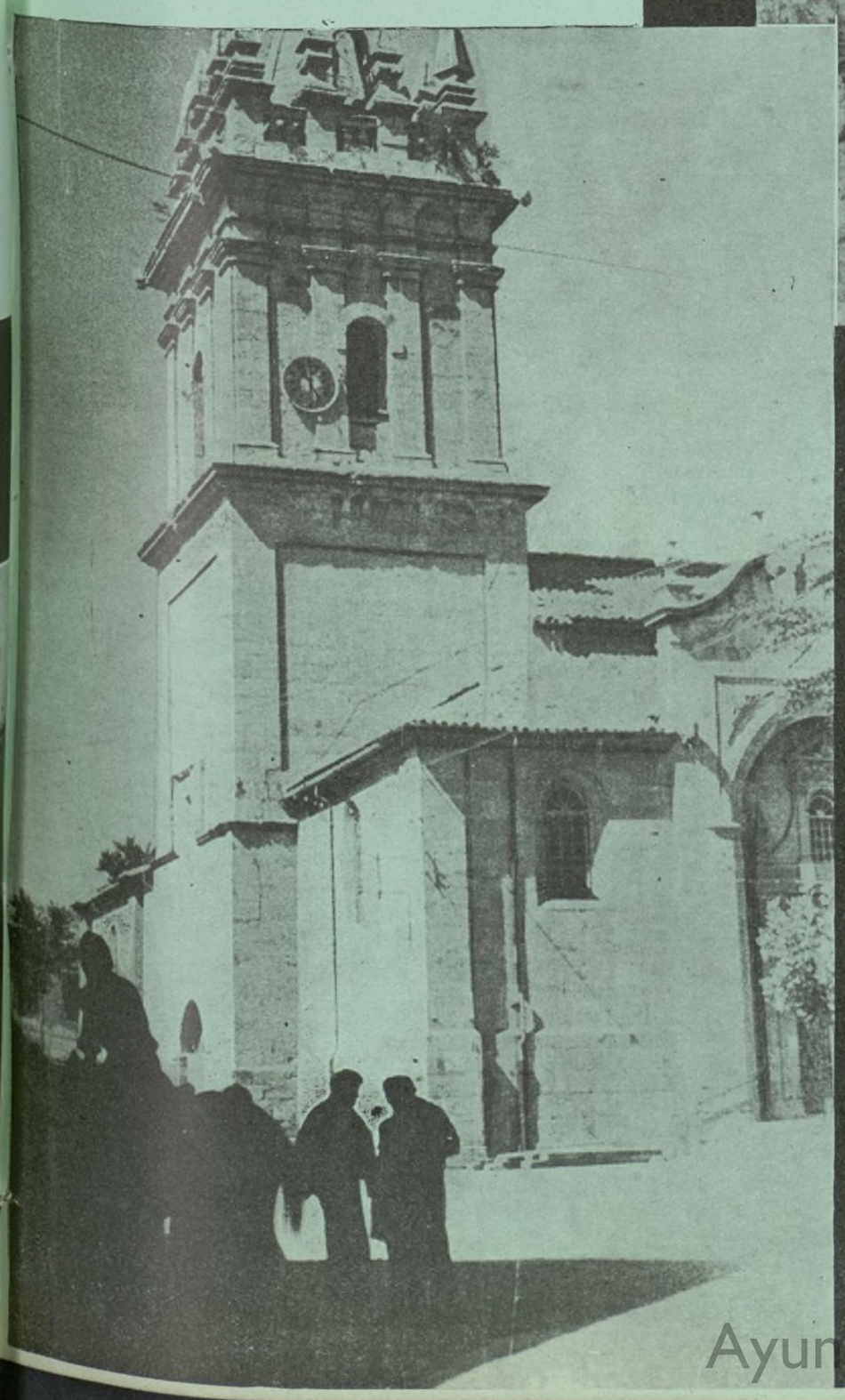
Reinosa ha quedado a retaguardia de los soldados de Franco. Las chimeneas de la "Constructora Naval", expresan ante el objetivo de nuestro reporter, su triunfo de industria, para la España Nacional-sindicalista, (Foto. Campúa).

Ayuntamiento de Madrid

BRA
DAS

DELEGACION DEL ESTADO PARA PRENSA Y PROPAGANDA
HEMEROTECA

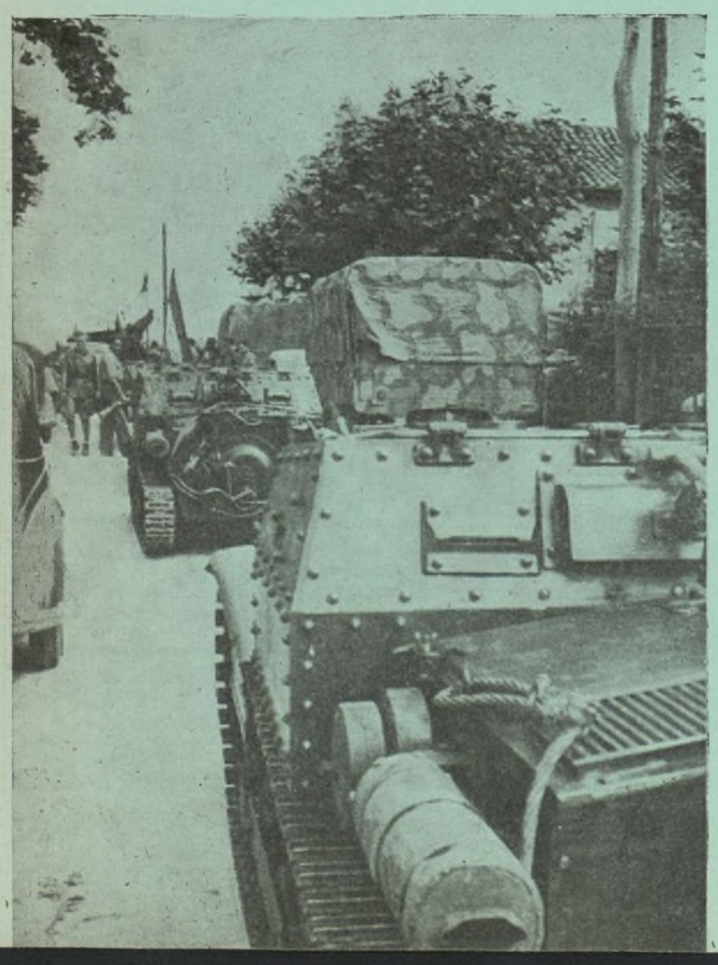
La ofensiva del Ejército en el frente del Norte ha continuado jalonando de triunfos el itinerario victorioso de nuestras tropas en la provincia de Santander. Caravanas de camiones con prisioneros recorren los caminos de la Castilla marinera, incorporada para siempre al territorio de la patria liberada. El balneario de Corconte, en que los rojos causaron grandes destrozos antes de emprender su fuga, La iglesia y el pueblo de Reinosa, son ya estampas que han pasado al archivo gráfico de la Conquista. (Fotos Campúa).



Ayuntamiento de Madrid

He aquí al enviado que vino a comunicar a nuestras fuerzas la rendición de la ciudad.

Santander se ha rendido. Hasta nuestras líneas avanzadas llega un teniente de Asalto de las fuerzas rojas. Agita en su mano una bandera blanca que es la primera expresión de su mensaje.

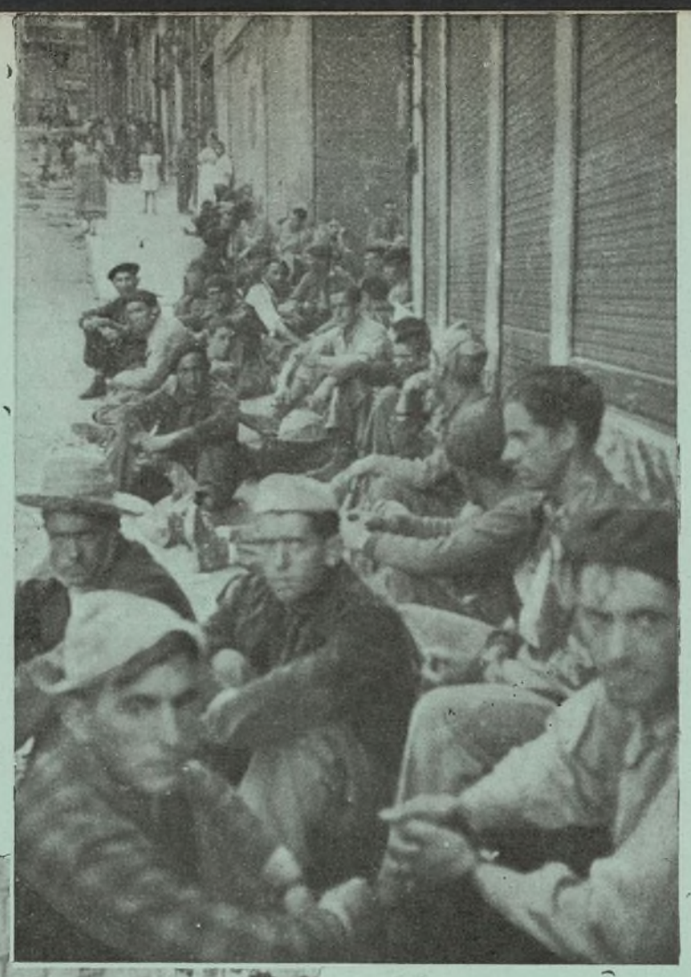


A las once de la mañana las tropas Nacionales se ponen en marcha. Al fondo Peña Castillo y detrás Santander separado solamente por una distancia de ocho kilómetros de los soldados Nacionales.

La multitud aclama a los primeros coches que entraron en Santander. Tanques y camiones acompañan el avance de las columnas. A falta de banderas los santanderinos engalanan con mantones los balcones de la ciudad liberada (Fotos Salas).

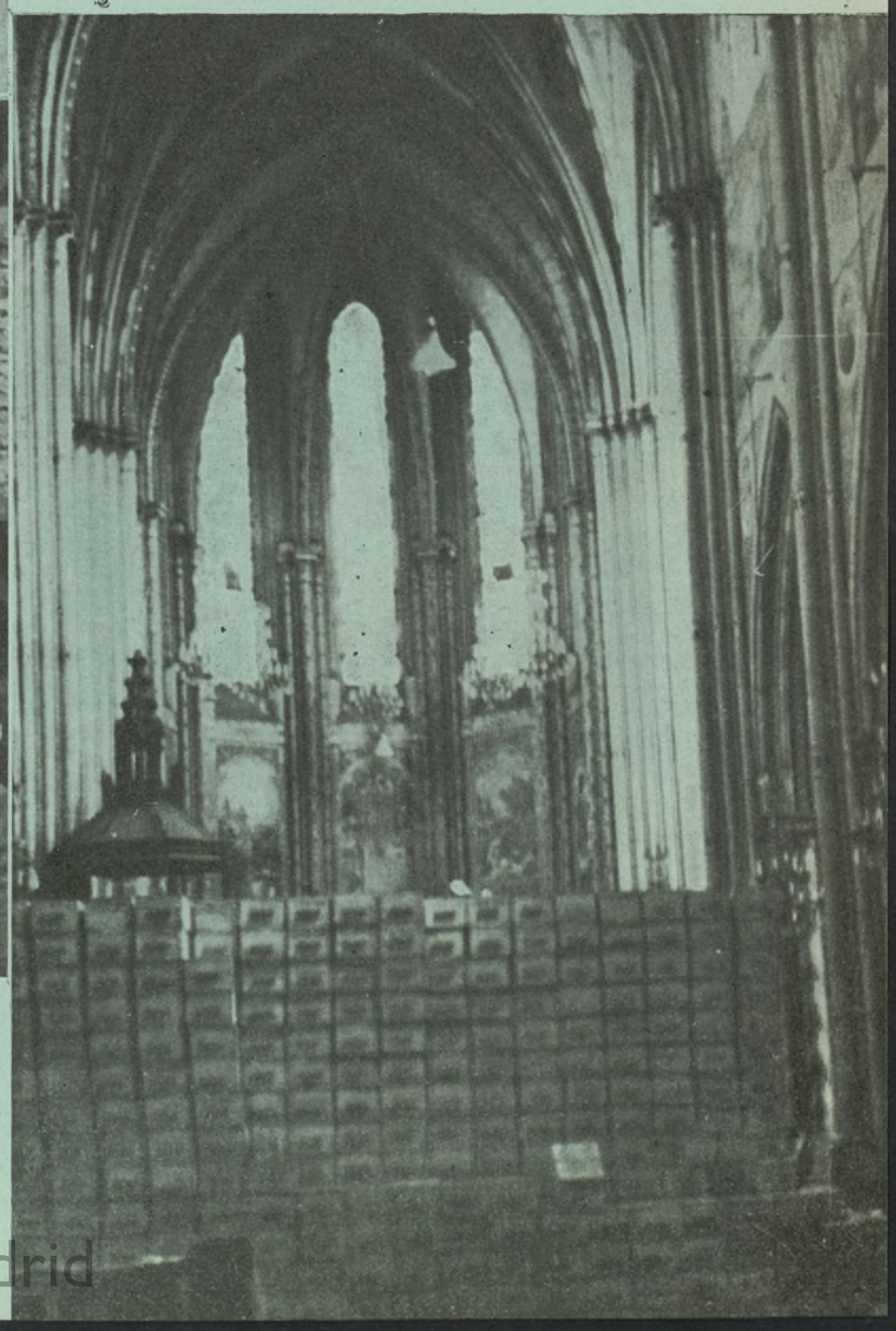
Ayuntamiento de Madrid

He aquí al enviado que vino a comunicar a nuestras fuerzas la rendición de la ciudad.



Los marxistas habían construido en Santander estratégicos refugios contra el bombardeo que su rendición hizo totalmente inútiles. *Foto Salas.*

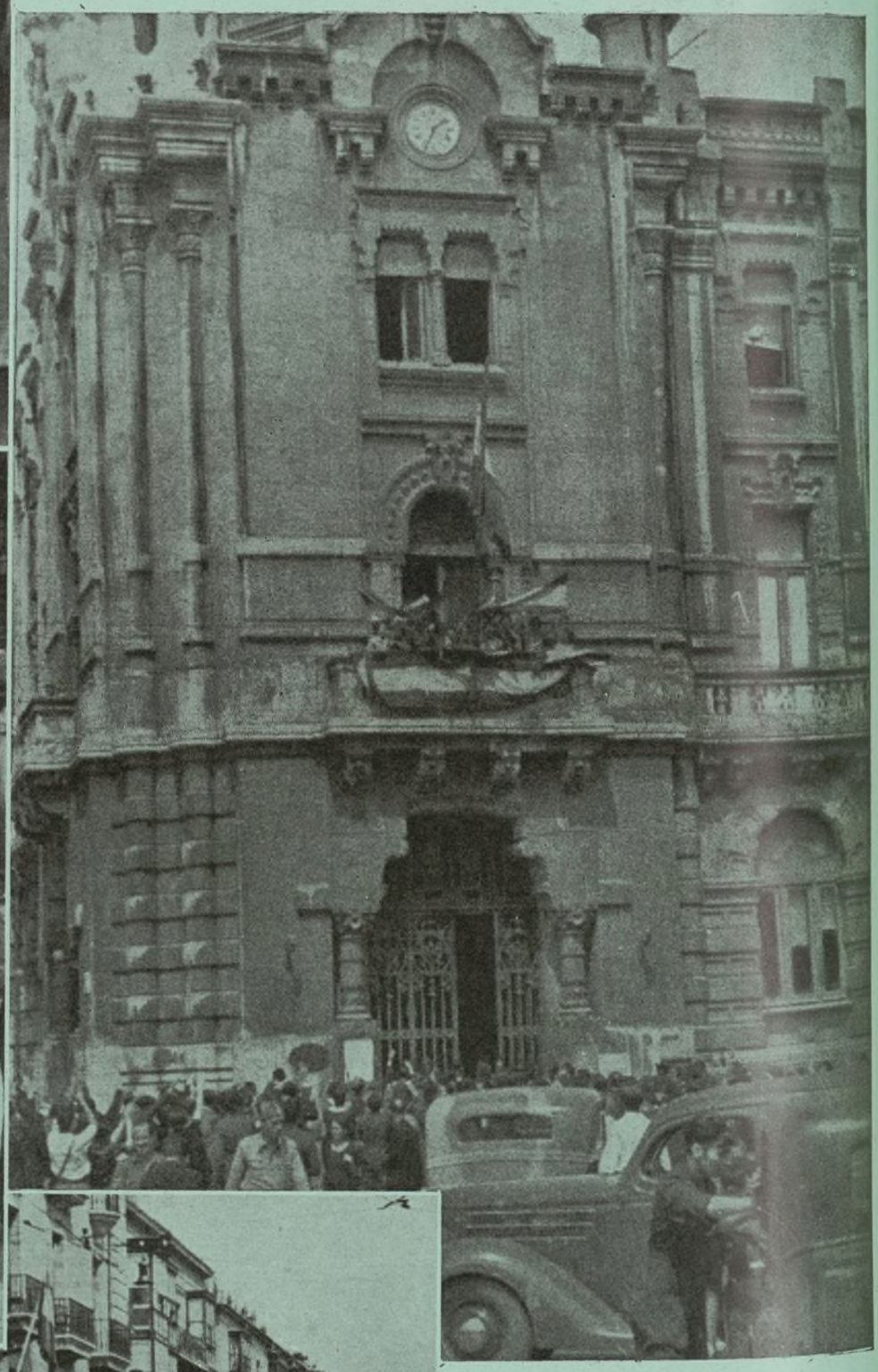
Con el cansancio y la fatiga reflejados en su semblante, miles de milicianos libres del engaño criminal a que vivían sometidos han depuesto las armas y descansan en las calles de la ciudad conquistada, o se tienden rendidos en los pinares del Sardinero. Sus dirigentes les abandonaron y huyeron. Ahora estos hombres esperan confiadamente el perdón generoso que se otorga a los vencidos cuando sus manos no fueron manchadas por la sangre del crimen (Fotos. Salas).



Interior de la Catedral donde se alinean las cajas de cartuchería. Los marxistas habían convertido el templo de Dios en depósito de municiones. (Foto. Campúa).

Ayuntamiento de Madrid

Las mujeres de Santander subidas en las máquinas de guerra fraternizan con nuestros soldados y alzan sus brazos en el imperial saludo de España. (Foto. Campúa).



En medio de las calles y en el portal del Ayuntamiento, se amontonan las armas abandonadas por el enemigo. (Foto. Salas)

Entre los vivas y aplausos enardecidos y atronadores de la multitud, es izada en el Ayuntamiento de Santander la gloriosa enseña Nacional.) (Foto. Campúa.)

Las calles de la ciudad se pueblan con la emoción marcial de las tropas de España. (Foto. Salas).

Ayuntamiento de Madrid

entonces.....

Novela de la revolución de Julio en MADRID

por Edgar Neville

Bajo el sol de Agosto el batallón de niños de las escuelas desfilaba por delante del Ministerio de la Gobernación saludando con el puño en alto, al tiempo que cantaban:

"Patria no, Rusia sí.
Patria no, Rusia sí.

y también:

"Queremos un fusil,
"pa" el fascio combatir.
"Queremos un cañón,
"pa" armar revolución".

Detrás de ellos venían las niñas de las escuelas laicas de Chamberí a las que precedía una bandera roja con la hoz y el martillo; llevaban gorros de enfermeras, de papel, y cantaban una canción que empezaba:

"Lerroux es un traidor,
Lerroux irá al infierno...

Pasaron las criaturas y aparecieron los milicianos de Aranjuez, torpes labradores a los que la marcha militar obligaba por vez primera en su vida a caminar de prisa.

Una muchedumbre espesa y rara les veía desfilar, aplaudiéndoles en cortas ráfagas, y cerciorándose cada cual de que el vecino le veía aplaudir. Uno rompía el aplauso y la ovación se ponía en marcha pero sin llegar a cuajarse, no era de esas ovaciones de los toros; eran aplausos fríos, por numerosos que fueran, como si cada cual quisiera que le viesen batir las palmas, pero no hacer ruido. Se buscaba una frase que en pocas palabras demostrase el entusiasmo por aquel momento y la frase no acababa de fluir hasta que presintiendo la falsedad de su sonido, se terminaba por no decir nada y limitarse a intentar un gesto alegre y optimista.

Terminado el desfile la gente se dirigió a la calle Mayor donde llegaban, en camiones, milicianos que venían de Toledo:—Ya está casi tomado el Alcázar,—decían—: Mañana entraremos.

Luego la multitud se fué disgregando, pero lentamente, como si la gente prefiriese ir en grandes grupos, confundidos los unos con los otros, a ir solos.

La calle de Alcalá tenía aspecto de Domingo de Carnaval. Una masa densa bullía en las aceras, una masa sucia que se esforzaba por parecerlo más, y con un tono de voz soez, a veces buscado.

Entre la muchedumbre semejante y proletaria,—cruzaban fugaces hombres que no podían ocultar su distinción a pesar de no llevar corbata ni sombrero; con sus trajes demasiado bien cortados y su camisa limpia, buscaban con una mirada inquieta, que trataban de dominar, un camino por donde huir a través de esa masa anónima.

Pasaban señoras con rubias ondas, consternadas de sentirse al aire sin sombrero, y tanto el color del pelo como sus trajes sencillos desentonaban de un modo neto al cruzar junto a las criadas endomingadas con sus trajes llenos de botones.

Todo el mundo sonreía y quería hacerse simpático, menos los milicianos que bebían cerveza a la puerta de los cafés con el fusil entre las piernas y con aspecto cansado para que creyeran que venían del frente.

Al atardecer, las calles se despoblaban y solo quedaba gente en las cervecerías céntricas, pero hacia las ocho comenzaban a oirse los primeros tiros en los barrios y todos volvían a sus casas.

Antonio entró en un portal con paso decidido y subió por la escalera saltando dos escalones a un tiempo y sin dejar a la portera tiempo de verle. Llamó a la puerta de su amigo y, aunque oyó sonar el timbre nadie salió a abrir; insistió en su llamada y hasta la acompañó golpeando con los nudillos, pero no se oía más ruido que el de alguien que caminaba en el descansillo superior.

—No hay nadie en ese piso—dijo una voz, y una mujer asomó por la barandilla para decirle en voz baja, después de haberle observado:—Se los llevaron anoche al padre y al hijo; los de la "fai" ¿sabe usted?—Y tuvo un gesto que significaba lo irremediable.

Antonio salió a la calle sin saber dónde pasar la noche, fué a un bar donde buscó unas señas en el libro de teléfono luego llamó a un número.

—¿Quién llama?—preguntó una voz bronca.
—¿Está la señora?
—¿De parte de quién?—replicó la voz dulcificándose.
—De parte del señorito Antonio.

—Antonio... ¿qué?
—Ya sabe ella quien soy.
—Espere.

Hubo un silencio, pero Antonio tuvo la sensación de que su interlocutor no se movía luego dijo la voz:

—Dice la señora que venga usted inmediatamente, que ella no puede acudir al teléfono.

Antonio sintió el escalofrío del miedo y no colgó enseguida, y aún tuvo tiempo de oir unas risas contenidas antes del chasquido del otro aparato.

Decidido a no entrar en aquella casa, se encaminó sin embargo hacia ella. Tomando por Recoletos y subiendo por Prim, llegó casi a la esquina de Conde de Xiquena. Desde allí se veía el portal.—No había nadie en la puerta ni en los balcones, la normalidad parecía absoluta y sin embargo Antonio se resistía a entrar. Cuando trataba de vencer su duda, vió salir una mujer con un envoltorio de ropa; en ella reconoció a una de las muchachas de la casa, la mujer también le había reconocido pero le indicó con un gesto rápido que tuviera precaución.

—Arriba están los de la "fai" desde hace dos días, detienen a todo el que va por allí, yo he podido salir por mi hermano que es miliciano... la criada continuó despues de comprobar que no les seguían:—A los señoritos y al señor se los llevaron y los han fusilado en la Pradera, y al cura que vivía en el bajo, lo mataron en la puerta de la calle, en cuanto le vieron la tonsura. No vayamos juntos, es peligroso,—añadió.

Antonio se encaminó a la calle de Hortaleza, recordando que en aquella calle estaba de portera una mujer que había sido niñera suya.

—Carmen, dijo al entrar,—¿te acuerdas de mí?

A la mujer se le llenaron los ojos de lágrimas.

Ayuntamiento de Madrid

—Ven, yo te esconderé todo el tiempo preciso.

Bajaron al sótano donde vivía la portera, y se pusieron a preparar una cama en un cuarto de baules. Carmen subió luego a cerrar el portal y apagar las luces, después preparó la cena para los dos.

Antonio apenas probaba bocado, llevaba muchos días sentándose a la mesa con apetito y sintiendo cómo, de pronto, se le cerraba el estómago y le desaparecían totalmente las ganas de comer

—No comes nada,—le decía Carmen adelantando un trozo de carne cortada por ella,—tienes que comer para estar fuerte.

Y aquella frase les transportó treinta años atrás, cuando esa misma escena y tal vez aquellas mismas palabras habían sonado ya entre la niñera Carmen y Antonio.

Acabaron de comer y Antonio se acostó; al poco rato vino Carmen a sentarse a su cabecera.—Te vengo a hacer compañía hasta que te duermas, como cuando eras pequeño.

La sola voz de Carmen le traía el recuerdo vivo de su madre, pero no como era en la actualidad, sino como en aquella época cuando venía a su cama a darle un beso, antes de salir para el Real, envuelta en tules y cintas y con una larga cola cuajada de reflejos.

Hablaron largo rato, Antonio preguntaba para esclarecer recuerdos vagos de la infancia, escenas casi borradas por el tiempo, algunas que tal vez no existieran en la realidad pero que estaban impresas en su imaginación porque quizás fuera a ocurrir unos años más tarde o en otra vida. El muchacho pedía detalles de aquella época en que él no divisaba lo que había encima de las mesas, en que veía el mundo en escorzo, en que todo sucedía por encima de su cabeza.

Y Carmen evocaba lentamente, sin gala literaria pero con precisión de madrileña aquella época remota sin odios, sin exasperaciones, en la que la gente se sonreía. En su charla desfilaban los perdidos perfiles de aquel Madrid plácido, con albañiles de blusa blanca y bigote, soldados multicolores, sombreros hongos y coches de caballos.

—Entonces nadie hablaba de política, no se sabía si Silvela estaba a la derecha o a la izquierda de Moret, y si vivía bien, no se deseaba más que lo que se podía tener.

Luego su voz se hizo más baja porque notaba como el muchacho comenzaba a dar señales de sueño. Le contó el hundimiento del Tercer Depósito y las salidas de los globos libres de la fábrica de gas del Paseo de las Delicias, y al verle dormido, le dió un beso en la frente y salió, sin hacer ruido, de la habitación.

Antonio soñaba con el cochecito de la Plaza de Oriente, lleno de banderolas y de campanillas, en el que daba vueltas alrededor de los reyes de piedra, menos cuando se decía "que había sarampión". Luego veía salir los alabarderos de Palacio, tan peripuestos y bien formados, con sus alabardas con las que parecían haber partido el pescado en las mesas reales, en sus oídos resonaban los pífanos y las flautas de la marcha y en sus ojos cerrados se reproducía aquel giro impresionante que realizaban al ir a subir la cuesta que les llevaba al cuartel; no se sabía si admirar más a los alabarderos de la derecha que acortaban el paso hasta lentitudes inverosímiles, o a los de la izquierda que adelantaban en grandes zancadas haciendo que el piquete fuese un instante un abanico isabelino.

Luego los niños, las niñeras, los soldados, los jardineros municipales y unos viejecitos con capa, que leían su diario al sol, volvían a sus quehaceres y los niños corrían creyéndose caballos a admirar al húsar de la Princesa que hacía su guardia montada junto a su descomunal garita; mientras tanto, los reyes godos persistían en su ademán de ir a tirar una piedra al que se les acercase demasiado.

* * *

A la mañana siguiente Carmen le trajo las últimas noticias de la casa. Al militar retirado del tercer piso, que había sido detenido días anteriores por tener en una panoplia armas antiguas, no había medio de encontrarlo; lo habían detenido los de la C. N. T. y también se habían llevado a la hija. La esposa del detenido había pasado la noche en la Dirección de Seguridad esperando noticias de su marido y de su hija, pero en la Dirección General no se atrevían a telefonear a los centros de la C. N. T.

—En cuanto se pregunta por alguien desde aquí—decían—si no lo han hecho ya, lo fusilan.

Antonio se levantó tarde para que el día que iba a pasar encerrado le pareciera más corto. Desde el ventanuco, que estaba al ras de la acera, veía pasar gente y oía la radio de un Bar vecino que trasmitía órdenes y que por las tardes solía anunciar la toma de Córdoba. Por las noches hablaban los políticos del "Frente Popular" y se oían gritar los tópicos de la revolución con una voz tan desesperada que se comprendía que era la última vez que salían esas frases al aire castellano. A veces el dramatismo tomaba un tinte grotesco y cómico. El ministro socialista Prieto dijo una noche: "Los fascistas tienen el Ejército, la disciplina, la fuerza, pero nosotros venceremos porque tenemos lo mejor, lo que más vale en este mundo, el oro del Banco de España..."

Estuvo tres días sin salir a la calle, pero por entonces hubo la primera alerta de aviones y todos los vecinos bajaron al sótano y aunque Carmen dijo que era sobrino suyo, consideraron más prudente cambiar de escondite, así es que al día siguiente se despidió de su niñera y volvió a lanzarse a la calle.

Mezclado a la masa compacta de la Puerta del Sol, pasó el día, y cuando estaba almorzando de pie en el mostrador de un Bar, alguien se le acercó por la espalda saludándole con un golpecito en el hombro. Era don Julián Rodríguez, un antiguo profesor de su colegio. Salieron a la calle. El hombre llevaba tres semanas escondido con otros tres maestros en una oficina del último piso del Ministerio de Hacienda: Nos hemos bloqueado detrás de una muralla de expedientes; nadie entra por allí, nadie había entrado en esa habitación en los últimos quince años. Todos los días sale uno de nosotros a buscar provisiones, a la hora en que recibe el ministro y así no infudimos sospecha.

—Pero usted era republicano, demócrata, un verdadero liberal.

—¡Calla hijo, que no te oigan! Y lanzó una mirada de recelo hacia unos milicianos que pasaban.

* * *

Un impulso instintivo le hizo encaminarse, al caer la tarde, hacia su vieja casa familiar en la que había nacido y en la que no habitaba desde su adolescencia; se dirigía a esa casa en donde transcurrió su infancia, por el mismo camino que tantas veces había seguido al volver del colegio, y al desembocar en las Descalzas buscaba esa sensación de felicidad y de apetito identificados con aquel paisaje urbano y con su regreso a la hora del almuerzo. Entrar en la Travesía de Trujillo era como retroceder en el tiempo, volver a empezar su vida, borrar los últimos años como se borra un mal sueño al despertar. Oliendo su propio cadáver, vivo aún, se dirigió hacia el portal.

La plazoleta que había delante tenía tal poder de evocación que sus recuerdos tomaban forma corpórea y allí estaba, bien concreto el coche de su colegio en la escarchada mañana madrileña al que subía el niño ahogando el frío en su bufanda y cargado de libros, mientras la trapera despellejaba el día anterior en el suelo de la calle y un vaho a café tostado bajaba de la Plaza de Santo Domingo.

Por allí veía pasar, envuelto en su capa al fabricante de acordeones de la calle, y a la vieja cintera que lanzaba su pregón agudo cuando él merendaba junto a la ventana con su abuela.

Aquellas piedras en pico del viejo Madrid, conserbaban clavadas las huellas de las figuras que en otros tiempos las habían pisado, de aquellos niños de entonces, hoy hombres, tal vez muertos. Y los organillos que llenaban el barrio de la alegría de su jota y que lanzaban a las criadas de bruces en los balcones, los trinos de "Juegos Malabares" "...como se quiere a la novia... como se quiere al dinero...", o el número de las Argentinas del "Trust de los Tenorios": "Hermosas argentinas con alma de españolas..."

A Antonio le importaba menos que le mataran allí. Aquella muerte sería como volver a nacer.

Entró en el portal y abrió la puerta de cristales del cuchitril de la portería; un conocido vaho de puchero vino a su encuentro, y luego el portero, que se quitó las gafas para verle bien.

—El señorito—gritó a su mujer, que guisaba en otra pieza y que apareció enseguida subiéndose el delantal.

Refrenaron el entusiasmo con que le acogían siempre, bajando de tono para decirle:

—Aquí llevan hechos dos registros y han detenido al señor del segundo.

—Y lo han matado—añadió la portera.

—Yo quisiera pasar la noche aquí—dijo Antonio. Y los porteros le subieron al piso de su abuela.

Antonio entró en el piso sin titubeo, a pesar de la obscuridad. Los muebles y cosas que habían limitado su mundo infantil, seguían en los mismos sitios: allí estaban el rincón donde se guardaba la bicicleta, y el pasillo por el que se pasaba de noche con cierto miedo, y el armario en cuyo alto dormían los juguetes viejos, aquellos juguetes cuyo abandono, al ser preferidos por los recién llegados, llenaba de angustia la conciencia del niño.

Los porteros le subieron comida y la ropa de cama, y le dejaron solo, después de recomerdarle bien que no encendiera las luces, y Antonio se fué a su cuarto y se tendió en su cama, cerrando los ojos creyendo que así iba a dormir.

Pero su mente estaba llena de persecuciones y muerte, sus nervios cedían a la tensión impuesta en los últimos tiempos y el razonamiento no tenía otro control sobre ellos. Los viejos muebles crujían en la noche, crepitaban y, a veces, se le antojaba oir pasos; por el lado de la cocina, una ventana que se había quedado abierta, se cerraba de vez en cuando con un golpe seco, su ausencia de ritmo hacía que el ruido llegase cuando no se le esperaba ya, o bien se aguardaba inútilmente su chasquido. Antonio se levantó y fué a cerrarla y luego volvió por el salón: abrió las maderas de las ventanas y la luz de la luna llenó de contornos y sombras la habitación. En una esquina continuaba la ancha mesa de roble, debajo de la cual se escondía de pequeño cuando quería aislarse de la familia o de las visitas; allí estaba en "su casita" y encontraba una intimidad y un confort que sólo compartía con su perro. Bajo la mesa, el niño y el foxterrier se encontraban a cubierto de todos los peligros del mundo.

Antonio aquella noche en que la muerte le pisaba los talones, en que sentía lo irremediable de su trágico fin, se metió debajo de aquella mesa y allí tendido recobró su tranquilidad, se sintió seguro y durmió con un sueño apretado de niño.

* * *

¡Aquel repiqueteo de la moneda sobre la vitrina de los juguetes resonaba bajo la amplia bóveda del bazar de un modo solemne, marcando bien el instante en que el juguete había entrado en posesión del niño!

Aquel repiqueteo había de quedar para siempre escondido en el tímpano de los niños sobrecogidos de respetuosa alegría por la ceremonia Más tarde, en la vida, había de resonar, como un eco, en los momentos de triunfo...

Antonio se despertó oyéndole; pero al nacer, se dió cuenta de que era alguien que llamaba a la puerta. Eran los porteros que venían a avisarle:

—Hemos encontrado un sitio mejor: en la casa de huéspedes del nueve, se atreven a darle alojamiento.

En el comedor de su nuevo refugio le acogieron los demás huéspedes con un saludo cortés y desconfiado; durante la comida no hubo apenas, conversación, y Antonio no desplegó los labios. Después, pasaron todos a la sala, donde había una radio.

—Vamos a ver qué noticias hay—dijo uno de ellos. Y poniendo el contacto, oyeron Madrid que anunciaba la toma de Córdoba.

—¿Pero son ya las cuatro?—dijo Antonio sin pensar lo que decía.

Los huéspedes le miraron un momento antes de reir; pero luego, al soltar la risa, se estableció una corriente de cordialidad entre todos y cuando dijo: "Lo que también toman muy a menudo, es Toledo", todos respiraron a fondo y hubo una conversación general que sólo se interrumpía cuando el servicio entraba a retirar la mesa en el cuarto de al lado.

Cuando las criadas se fueron a comer y a rumiar sus intermi-

Ayuntamiento de Madrid

hables pedazos de pan, los huéspedes buscaron la onda de Burgos.

Y aquel grupo de españoles, aislados en aquella tierra extraña que era Madrid, oyó la voz de sus compatriotas que les prometían el rescate en un castellano sobrio y socarrón que venía depurado por el viento de la meseta. La voz anunciaba victorias del Ejército Español; pero también decía la tranquila decisión con que se había levantado todo el pueblo español para sostener y empujar a este Ejército, que nunca había sido más su entrañable representación.

Nadie decía nada. Aquellos hombres que, probablemente, meses atrás habían defendido la más opuestas teorías políticas, se hallaban unidos ante la gran prueba, ante la prueba definitiva.

Cuanto terminó Burgos, buscaron otra emisora en la onda extracorta y, de pronto, apareció recia, joven, burlona y extraordinariamente próxima una voz que repetía: "Aquí, Raya T. U. Falange Española, Madrid..."

El que manejaba la radio quiso cambiar la estación, por miedo a las criadas; pero Antonio le dijo:

—Un momento, déjeme oir bien esa voz...

La voz joven decía a los españoles la situación de Madrid y su burla tenía el valor dramático de estar engarzada en un fondo de muerte; burla española. Antonio, que había reconocido a un íntimo amigo, salió a la calle después de decir a los huéspedes:

—Me voy con ellos; al menos habré hecho algo útil antes de morir, y si muero, seré cogido de una mano amiga; es demasiado triste morir solo.

Al llegar a casa de su amigo llamó al piso; tardaron mucho en responder, pero, al fin, se alzó la mirilla y se sintió observado desde dentro, luego abrióse la puerta dando paso al "ama".

—Entra, niño, que no te había reconocido.

Para el ama de la casa, todos los amigos de la infancia del hijo de la casa, al que ella había criado, eran "niños". Ya podían pasar los años, casarse, tener hijos, todo eso no importaba; para ella seguían siendo "niños" cuando llegaban a su alcance.

—Me han dicho que no suba a nadie, pero eso no va contigo.

Le llevó a la cocina y de ahí a una escalera que comunicaba con los lavaderos.

—Arriba están.

Jaime había instalado el aparato en una guardialla vecina al lavadero, y le operaba ayudado por dos muchachos de Falange. La entrada de Antonio fué acogida con alborozo: "Ya empiezan a resucitar" dijo uno.

—Somos varios los resucitados—replicó Gaspar y se levantó para dar la mano al recién llegado, apoyándose en dos bastones.

—A este le fusilaron en el Cuartel de la Montaña, cuando levantaron los brazos y se rindieron.

—"El noble pueblo de Madrid"—añadió Gaspar con una sonrisa.

—Luego le han ido persiguiendo por los hospitales para rematarle.

Antonio recobró todo su equilibrio moral al sentirse junto a personas de raza, y no sintió temor alguno al salir a la calle a enterarse de noticias que pudieran servir para la emisión de la noche. Aquel día se enteró de la llegada a Madrid de unos aparatos para localizar estaciones de radio. También se enteró del movimiento de las columnas que salían de Madrid, por los mismos milicianos que ya comenzaban a volver, desengañados, del frente, y muchos de ellos enrolados en las milicias por salvar la vida, no ocultaban demasiado bien su ardiente deseo de ver las tropas de Franco en Madrid.

La emisión de aquella noche fué corta y precisa y se interrumpió por el aviso de que un auto misterioso recorría lentamente la calle.

A la mañana siguiente se recibía una nota escrita a máquina, sin firma, que decía: "Estáis casi localizados, ponéos a salvo"...

—Es, sin duda, un compañero emboscado en Telégrafos—dijo Jaime—; hay que avisar a los de la calle de Velázquez para que nos sucedan.

Antonio fué a avisarles y encontró un gran grupo de gente rodeando un "Rolls" que, con las iniciales F. A. I. pintadas en los lados, esperaba frente al portal, vigilado por dos anarquistas, armados hasta los dientes.

—Una radio clandestina—oyó decir.

A poco, bajaron los detenidos que eran precisamente los muchachos a los que había venido a avisar. Los metieron en el auto, que salió con dirección a Diego de León, torciendo luego a la izquierda.

—A estos los llevan a fusilar a la Dehesa de la Villa—dijo una mujer que había estado hablando con los milicianos.

El grupo se deshizo casi en silencio. Antonio se disponía a marcharse también, cuando una muchacha muy bella, apareció en el portal; los dos se reconocieron sin saludarse y la muchacha se puso a caminar por la calle seguida por Antonio. Al doblar la esquina se reunieron:

—Creímos que descubrirían a los de Goya primero—dijo la chica—Vamos allí

—Es peligroso—contestó Antonio—ya pronto vendrán por nosotros.

—No importa—insistió ella—; busco un sitio donde poder llorar a mis anchas. Son mis hermanos ¿comprendes? mis dos hermanos, los que se han llevado esa canalla.

Fueron a la casa y enteraron a Jaime de la noticia.

—Vosotros bajáis al piso, es inútil que nos cojan a todos.

Antonio no quería, pero la muchacha aceptó:

—Yo no quiero morir ahora; yo he de esperar a los nuestros; sé perfectamente quién ha denunciado a mis hermanos y tengo que esperar el castigo.

El ama les subió la cena y les dijo que estaban registrando los tejados de enfrente.

Sí; esta noche a las diez, caeremos—dijo Jaime.

—A las diez y media—rectificó Gaspar, sacando su pistola ametralladora—.Tendrán que traer refuerzos.

El ama les bajó al piso, conduciéndoles a una pieza apartada:

Aquí nadie buscará si hay registro, porque taparé la puerta con un armario. Además, ahí tenéis la radio.

Al poco tiempo llegaba Jaime a empujar el armario, porque el ama no podía sola.

Cuando se hizo la noche entreabrieron las persianas, pero sin encender la luz. De la calle subía un olor a acacios, fuerte y sensual. Se sentaron sobre la cama, sin hablar palabra. La chica fué la que rompió el silencio:

No puedo llorar—decía—estoy por decir que no tengo ni pena; han ido tan bien a la muerte, tan dignamente, que el único sentimiento que tengo es el de orgullo. Comprendo que a ellos no les gustaría que llorase. Iban a la muerte como han ido los demás falangistas de Madrid, como si fueran a la más hermosa ceremonia de su existencia... No puedo llorar.

Y la chica, oyendo sus propias palabras, se echó sobre la almohada secándose las lágrimas que empezaban a salir.

—No llores mujer, si a ellos no les ha importado la muerte, si lo más hermoso de su recuerdo vivirá siempre. Espera tu hora apretando los dientes. Piensa ahora en España, no lo dejes para las canciones ni las arengas patrióticas; este es el momento de pensar en ella, callandito para tí sola, en un diálogo íntimo con España, díle que ofreces tu dolor por ella. Es tan verdad y está tan desprovisto de literatura y de ostentación, que depura tu oferta quitándole todo el tinte cursi que pudiera tener. La guerra es magnífica, no es cursi, lo que lo es, a veces, es la retaguardia.

La muchacha secó sus lágrimas: Procuraré ir a una Embajada, solo tengo amigos en la inglesa, pero ni ésta ni la norteamericana dan hospitalidad a los perseguidos; iré, si puedo, a otra cualquiera, ven tú también, ya no hay nada que hacer aquí, sólo nos queda esperar. queda esperar.

Se rescotaron sobre la almohada y se quedaron sin hablar un largo rato, mirando al techo. La vida normal, la de antes, pugnaba por encontrar un resquicio por donde asomar, pero solo resistía unas frases, enseguida la realidad la obligaba a ocultarse.

—Hacía tiempo que no nos veíamos.

—Sí, estaba preparando las oposiciones y salía poco.

—Yo estuve fuera dos meses.

Y enseguida se desembocaba en...

—Con mis pobres hermanos, tan llenos de vida...

A las diez conectaron la radio para oir a los de arriba:

—A lo mejor es una falsa alarma y no están localizados.

Y se oyó la voz de Jaime que comenzaba a dar la información con su voz optimista y resuelta; a poco de empezar un auto se detuvo con gran estrépito de frenos y portezuelas delante de la casa. Antonio y la muchacha salieron al balcón a tiempo de ver entrar en el portal unos milicianos; sobrecogidos volvieron a entrar en la habitación. ...

—Voy a ayudarles—dijo Antonio—. Pero la chica le pidió que no la dejara sola. Se oyeron gritos y ruidos por la escalera y la voz de Jaime que decía por la radio:

Mañana será otra la emisora que os dará noticias, pues nosotros ya hemos sido descubiertos, se oyen ya los pasos en la escalera y no podemos escapar por ninguna parte. Adiós, estación Raya T. U. de Falange Española se despide de todos gritando: ¡Viva España! ¡Arriba España!...

Con las últimas palabras sonaron los primeros tiros, pronto comenzó a oirse la ametralladora de Gaspar, y a los disparos se mezclaron gritos y lamentos. Duraba largo rato el tiroteo cuando oyeron detenerse frente a la puerta dos autos más, esta vez eran guardias de Asalto.

—No tengo más remedio que subir a ayudarles, si no me moriría de vergüenza el resto de mi vida. La muchacha no intentó retenerle más y Antonio llamó al ama dando grandes golpes en la puerta.

Con mucho esfuerzo la pobre mujer pudo apartar un poco el armario; lo suficiente para que Antonio pudiera pasar.

Antes de marcharse le recomendó a la muchacha:

—Mañana refúgiate en la Embajada, si estoy vivo iré allí también. Y sin saber por qué, le dió un beso.

—Pero niño, gritaba el ama, vas a subir así, sin armas...

Antonio miró a su alrededor descubriendo en una panoplia una espada antigua. Nada mejor, dijo empuñándola, y salió hacia donde crepitaban los disparos.

Seis pistoleros yacían en el suelo y el que quedaba vivo, estaba regando los escalones de madera con el líquido de una botella. No tuvo tiempo de esquivar el ataque de Antonio que lo ensartó por el pecho. Pero al mismo tiempo le encañonaban los primeros guardias que subían por la escalera y el muchacho tuvo que rendirse.

Le metieron en uno de los coches, que partió con dirección a la Cárcel Modelo y a poco les adelantaba otro automóvil lleno de milicianos. Al pasar el coche, le pareció reconocer a Gaspar sentado en una de las banquetas. Al llegar a los bulevares vió al mismo automóvil detenido frente al depósito de gasolina de Alberto Aguilera esperando la maniobra de un camión. Antes de volver a emprender la marcha, apareció en la ventanilla Gaspar que, extendiendo el brazo y dirigiéndose a un retén de milicianos gritaba: "Arriba España". La respuesta fué una descarga cerrada contra el auto y cuando el de Antonio llegó al lugar, estaban retirando los cadáveres de los milicianos y de Gaspar.

—"Fascistas"—dijo uno de los del retén—y Antonio se fijó en la sonrisa que tenía la boca de Gaspar de donde salía un hilito de sangre.

* * *

Los presos por delito común, obedeciendo a una consigna de sus compañeros de la F. A. I., incendiaron la leñera de la cárcel y al revuelo que produjo la llegada de los bomberos, entraron en grupos armados los anarquistas, sin que la guardia, que tenía orden de no disparar, pudiera impedirlo. Inmediatamente comenzó el asesinato

Ayuntamiento de Madrid

de los presos políticos, algunos en sus celdas, otros en las galerías y patios. Ruiz de Alda y Capaz lucharon a brazo partido con los asesinos, pero fueron muertos también y llevados sus cadáveres al Parque del Oeste para que el Gobierno pudiera decir que había habido un intento de fuga. Acto seguido se puso en libertad a los presos por delitos comunes y entre ellos logró escabullirse Antonio haciéndose pasar por tal.

Se condujo a todos los presos comunes al Ateneo Libertario de la Guindalera, establecido en un hotel incautado. Allí fueron dando sus nombres y antecedentes y les fueron entregando carnets de identidad y armas. Antonio esperó a que le llegara su turno en un salón que estaba ocupado por grandes cestos y líos de ropa con objetos de plata, alhajas robadas en las casas particulares. Fué preparando unos antecedentes lo bastante netos para pasar desapercibido entre sus nuevos compañeros, y pensó atribuirse un robo con escalo que había sucedido en el mes de junio y del cual recordaba los pormenores que daban los periódicos.

Al llegarle su turno, se presentó ante la mesa de la Directiva y explicó su papeleta con bastante naturalidad; los directivos le escuchaban con interés y el que parecía hacer las veces de presidente, le preguntó al final: "¿No es ese el robo de la calle de Moreto?"

—El mismo—dijo Antonio bajando modestamente la mirada—.

Los del Comité se echaron a reir mirando al presidente que dijo: "Ese robo lo hice yo ayudado por estos compañeros", y dirigiéndose a un grupo que estaba en la puerta, añadió:

—Llevarse a éste a dar el paseito.

* * *

Ya estaba ahí lo irremediable, tanto que ya ni se molestaba en buscar la salida, se dejaba llevar hacia la Dehesa de la Villa sentado entre dos malencarados que fumaban indiferentes a todo.

Su cuerpo presentía el fin, y le invadía una fría humedad con olor a cirio.

—Hace algo de frío—dijo para entablar conversación.

—Porque no habrás comido—le contestaron.

El sonrió al decir: Más frío tendré luego ¿verdad?

—¡Vaya!—le respondieron.

—Y otro dijo: Para frío en Soria.

Hubo un silencio; todos pensaron en el frío y luego Antonio volvió a preguntar: ¿Se tarda mucho en morir?

—¿Quiénes?

—Nosotros, los fusilados.

—Según quien tire; estate tranquilo, con nosotros no has de sufrir.

—Si fuera con "Los Amables"...—dijo otro guiñando un ojo—. Esos torturan. ¡Caprichos!...

—¿Dónde me lleváis?

—A la revuelta de la Dehesa de la Villa aprovechamos el terraplén, así no hay balas perdidas que puedan ocasionar desgracias.

—Ya veremos si estamos solos esta vez, o si hay que guardar cola.

El auto subía por Abascal. Por encima de los cipreses de San Martín se percibía lejana la sierra: "Ahí están los tuyos", dijeron. Antonio miraba los lejanos picachos buscando el milagro; su mente, su imaginación desenfrenada desembocaba en soluciones absurdas, en ideas disparatadas: de repente se puso a pensar en "Popeye" el marinero, que resolvía casos como el suyo comiendo espinacas, y esa imagen le trajo el recuerdo de la vida anterior, de la paz, del cine del invierno pasado.

Al doblar por Santa Engracia perdió de vista el horizonte y se fijó más en la calle; los milicianos al sentirse en su barrio adoptaban posturas marciales y el que hacía de chófer aumentó la velocidad y abrió el escape de gases.

"Además de todo son unos cursis", pensó Antonio.

Llegaron a Cuatro Caminos, al tiempo que una perra de caza, perdida sin duda, cruzaba la plaza, el chófer pisó a fondo el acelerador y dió un golpe de volante para atropellarla; en el interior todos cayeron al suelo y Antonio encontró su mano en la manilla de la portezuela.

Sin pensar en lo que hacía la abrió y se dejó rodar a la calle; el auto no se pudo detener hasta unos metros más allá y Antonio se aprovechó para salir corriendo hacia el Hipódromo, metiéndose luego por las bocacalles de la derecha. Antes de doblar la esquina silbaron las primeras balas alrededor suyo y algunas fueron a rebotar en las paredes de las casas. Con el tiroteo las calles se quedaron desiertas y Antonio aumentó su velocidad burlando en regates a su muerte.

Corrió el barrio entero, cruzó la Castellana, y fué haciendo un trenzado entre Serrano y Lagasca, pero al llegar a Alcalá no podía más, se dió por vencido, se rendía. Levantando los brazos, volvió la mirada atrás; estaba solo, ya que nadie le perseguía...

* * *

De todos modos quiso evitar la calle y bajó al Metro, descansando en un banco mientras venía el tren, y cuando llegó éste, había recobrado naturalidad y aplomo. Entró en el vagón silboteando una musiquilla y se sentó frente a un sargento de Asalto. Antonio procuraba mostrar una expresión de total indiferencia, paseando la mirada por el interior del vagón para dejarla fija en una de las barras de hierro de la plataforma; al mismo tiempo continuaba, tenuemente, su silboteo.

El sargento le miraba fijamente, primero con curiosidad, después con cierta simpatía y al fin con una sonrisa que casi era una risa; Antonio se dió entonces cuenta de que la musiquilla que venía silbando era el himno de los Legionarios. Las puertas se abrieron en la estación de Goya y Antonio saltó al andén. El tren reanudó su marcha y al pasar junto a él, el sargento le dedicó una especie de saludo desapareciendo con su sonrisa por el túnel.

Al salir a la calle alguien le llamó por su nombre, Pepa "la Cordobesa", que venía hacia él.

—Pero, hijo de mi alma ¿qué haces tú por estas calles con esa pinta de marqués? Antes de que Antonio pudiera contestarle, ella continuó: Tú te vienes ahora mismo a mi casa, que allí estarás tranquilo, porque mi muchacha "habla" con uno de la C. N. T., con el que se va a casar el día de la Virgen y estamos muy protegidas. ¡Jesús, Jesús! ¡Si son como fieras!... Y mientras le llevaba hacia su casa le contó los horrores del barrio.

En la casa de Pepa, llena de bibelots y calendarios, llevaban varios días refugiados, don Pedro Valdecilla, magistrado del Supremo, vecino de la casa contigua, y don Felipe Torroba, abogado republicano. Los dos, perseguidos y amenazados, habían ido a parar por una serie de circunstancias impares, al saloncito moruno de la Cordobesa, en donde el magistrado, hundido en un diván y con el brazo apoyado en un almohadón de donde surgía el busto de María Antonieta, escuchaba día y noche la radio, manejada nerviosamente por el abogado republicano.

El recién llegado fué bien acogido y enseguida se le comunicaron las últimas novedades militares.

—Ya están cerca de Talavera, les han dado una buena en Oropesa —decía el republicano: ¡Si al menos viviéramos para ver la toma de Madrid!...

Esa entrada era la idea fija de los madrileños. Cada cual se la imaginaba a su modo y pasaba largas horas anticipando en su mente el momento histórico.

Enviaron a la criada a la Embajada con una carta de Antonio pidiendo asilo para él y sus compañeros, y como la muchacha tardase en volver, alguien le dijo:

—¿No nos irá a jugar una mala pasada?

Pero la Cordobesa les tranquilizó: ¿Qué interés pede tener ella?

Mientras comenzaba la charla de Queipo, hablaron de la guerra:

—Esto no es una guerra civil ni una guerra política, es un caso de justicias y ladrones, son las personas decentes de un país que se sublevan contra los asesinos y los ladrones, eso es todo. Estas bandas que saquean y asesinan no tienen ningún fin político ni social, y en cuanto a ese Gobierno que consiente esos desmanes sin hacer absolutamente nada por impedirles, está en el fondo, encantado de que le supriman adversarios: ese Gobierno es sencillamente el jefe de la banda.

—¿Pero usted no creyó en la República?

Sí señor, y solo hice mal a medias; gracias a ella ha surgido la tercera solución, Falange. En Falange está resumida la parte sana de las aspiraciones que teníamos los que quisimos la República; ahora... que hemos tardado en comprender.

—Ha costado muchas vidas el que España comprendiera.

—¡Pero qué respeto para sus tumbas!

* * *

La criada llegó, ya tarde, con un recado bastante claro: el auto de la Embajada, vendría de madrugada a buscarles y avisaría con dos golpes de claxon. No supo dar más detalles de la entrevista y dijo que solo había hablado con un criado.

No quisieron dormir, se pasaron la noche persiguiendo las ondas nacionalistas que repetían los mismos partes. De vez en cuando se oía un auto y todos esperaban con el ánimo en suspenso hasta convencerse de que el coche no se detenía ante la casa. A veces los tres hombres iban a asomarse disimuladamente al balcón y cuando volvían, encontraban a Pepa decubriendo, con un arte especial, la estación en la que tocaban "María de la O".

A las tres de la madrugada fueron a despertar a la criada, que no dormía; le pidieron más precisión en el recado, pero la mujer insistía en su cantinela: "Me dijeron que de madrugada".

A las cinco de la mañana se oyeron al fin las dos llamadas y todos salieron al balcón: allí estaba el coche.

Fueron las despedidas apresuradas. Querían que Pepa se marchara con ellos, pero ésta no se resignaba a dejar sus muñecas y su salón moruno. La estrecharon, pues, la mano, con la gratitud sin palabras de los grandes momentos, y se despidieron también de la criada, que no salió de su cuarto porque dijo que no estaba vestida. Luego bajaron los tres hombres y subieron al coche que les aguardaba con la portezuela abierta. Entonces unos hombres armados que esperaban en la sombra, subieron también y el coche arrancó al tiempo que se cerraba la portezuela; en ésta, pintadas con grandes caracteres, se leían las tres letras fatídicas: F. A. I....

Pepa se había asomado al balcón para ver salir el coche, pero no pudo distinguir las letras pintadas. Sólo se fijó en el capot: "Un Rolls...", dijo distraidamente.

El auto siguió derecho hasta Diego de León y torciendo allí a la izquierda, se encaminó hacia la Dehesa de la Villa.

* * *

La Cordobesa se quedó contemplando el paisaje que le descubrían las casas bajas de enfrente. La atmósfera densa del alba comenzaba a transparentarse a medida que crecía la luz; los tejados adquirían brillos y las formas lejanas concreción. A lo lejos, la sierra prendía los primeros reflejos de sol; todo era rosa y azul, como en Goya, y, como en Goya comenzaron a oirse descargas que venían de la Moncloa y de la Dehesa de la Villa, descargas seguidas del tiro de gracia. A lo lejos la Sierra se iluminaba, el día llegaba francamente, en España empezaba a amanecer...

Ayuntamiento de Madrid

VIGUETAS CASTILLA

Con disposición especial para sujeción de cielos rasos. Las mejores para atirantados de entrepisos, azoteas, sótanos, dinteles, voladizos y cercas. Porque son higiénicas, incombustibles, las más económicas y las UNICAS de duración ilimitada.

Son, en suma, un elemento nuevo para la España nueva, con patente, fabricación y materiales españoles. Central de ventas

ALMACENES VIUDA DE
ZACARÍAS CÁMARA
Paseo de San Isidro, n.° 2
Teléfono, 2017. Valladolid.

CHORIZO PAMPLONA

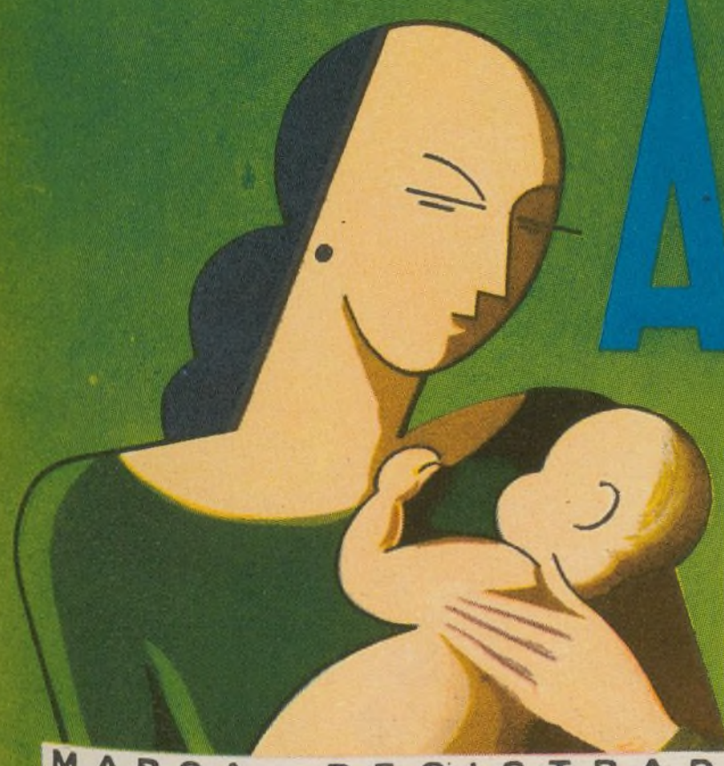
MARCA RECOMENDADA

FABRICA DE CHORIZOS
VIUDA DE JUAN M. ARGAL
PAMPLONA

EXIJANLO EN TODAS PARTES

SALCHICHON TIPO VICH

INDUSTRIAS LACTEAS ALY



FABRICAS DE QUESOS, MANTECAS Y LECHE CONDENSADA

MARCA REGISTRADA

G.M. GRANIZO

Avenida Lealtad, 23 - Teléfono, 1337

LEÓN

Su sonrisa

será encantadora con una dentadura sana, brillante y sin manchas, descubriendo fragantes encías rosadas, empleando

ROSYO

la maravillosa pasta untuosa, a base de productos vegetales, conseguirá sus deseos observando una higiene perfecta sin lastimar el esmalte de sus dientes. Existen tres colores: rojo, rosa y blanco.

Exclusivas: LABORATORIOS CARASA

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

INSTITUTO HIGIENE VICTORIA

MARCA CALIDAD-SERVICIO IMA REGISTRADA

S.A

VICTORIA S.A.

SUEROS Y VACUNAS

SALAMANCA

Apartado de Correos nº 90.

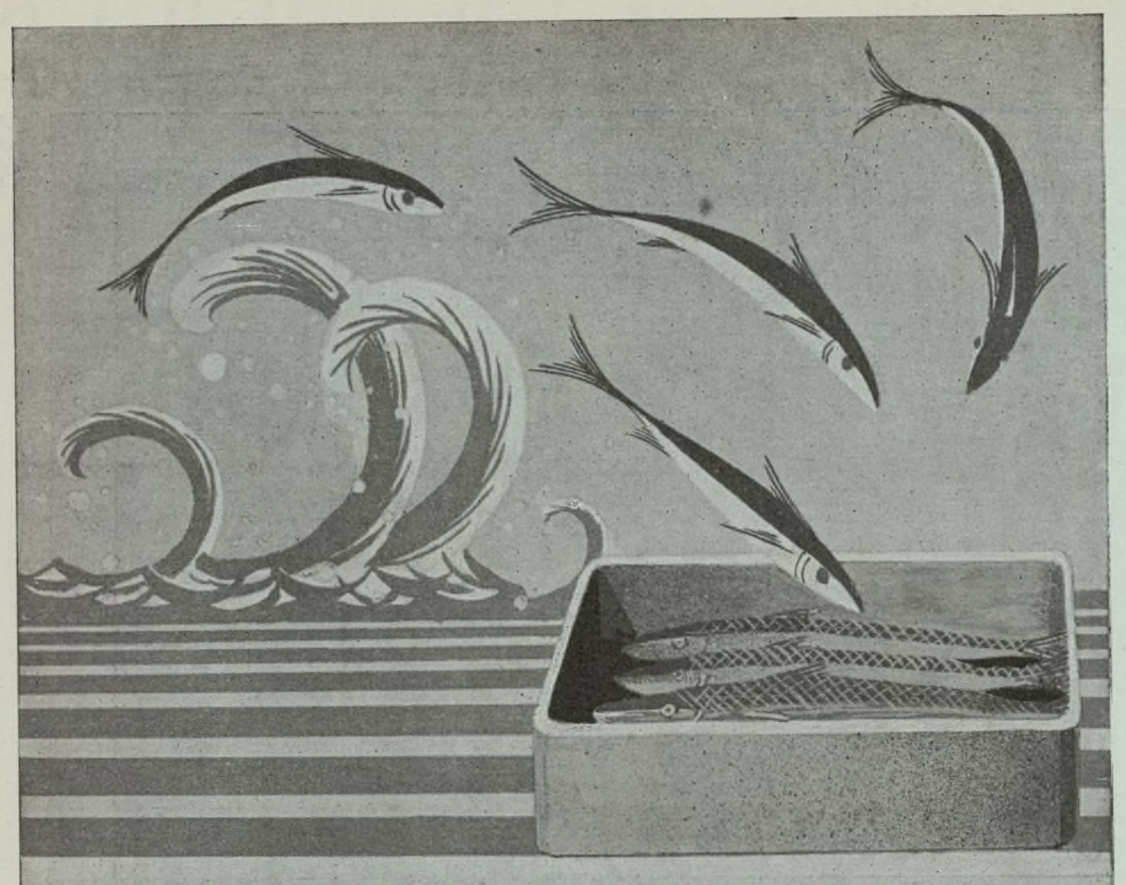
¡¡VETERINARIOS!! ¡¡GANADEROS!!

EL AMANECER de la GANADERIA está en los productos nacionales, los mejores del MUNDO

Ruiz Martín

DEPÓSITO GENERAL PARA EL SUR DE ESPAÑA, Mèndez Nuñez 12, SEVILLA.

Ayuntamiento de Madrid



CESAREA GARAVILLA

FABRICA DE SALAZONES

ESPECIALIDAD EN ANCHOAS

LEQUEITIO (VIZCAYA)

MATERIAL PARA MINAS
OBRAS Y FERROCARRILES

Angel Picó

HERRAMIENTAS

Carriles, Vias, Accesorios, Vagonetas, Volquetes de hierro, Cambios de via, Placas giratorias, Rodámenes, cojinetes, Yunques, Fraguas, Ventiladores, Poleas helicales, Cables, Aceros para barrenos, Aceros fundidos para herramientas, Tuberías para aire comprimido y accesorios, etcétera, etcétera.

Oficinas y Despacho: ARBIETO, 1 — Almacenes: HENAO, 34
Dirección telegráfica y telefónica PICLAR — Teléfono 14813

B I L B A O

La Catalana

Compañía Española de Seguros contra Incendios, a prima fija. Fundada en 1 8 6 4

La previsión nacional

(Filial de La Catalana)
Ramos de Seguros contra el robo y ruptura de cristales

Edificios propiedad de "La Catalana"

Dirección General Provisional:
Sierpes, 20 y 22 - SEVILLA

Delegación - Inspección:

Agustin Doñaque Lapuente - Antonio Doñaque Valles

Plaza de España (antes Constitución) 4.

Z A R A G O Z A

CASTRO Y COMPAÑIA, S. C

IMPORTADORES DE MADERAS

PLAZA DE URIBITARTE
TELEFONO, 11-877

BILBAO

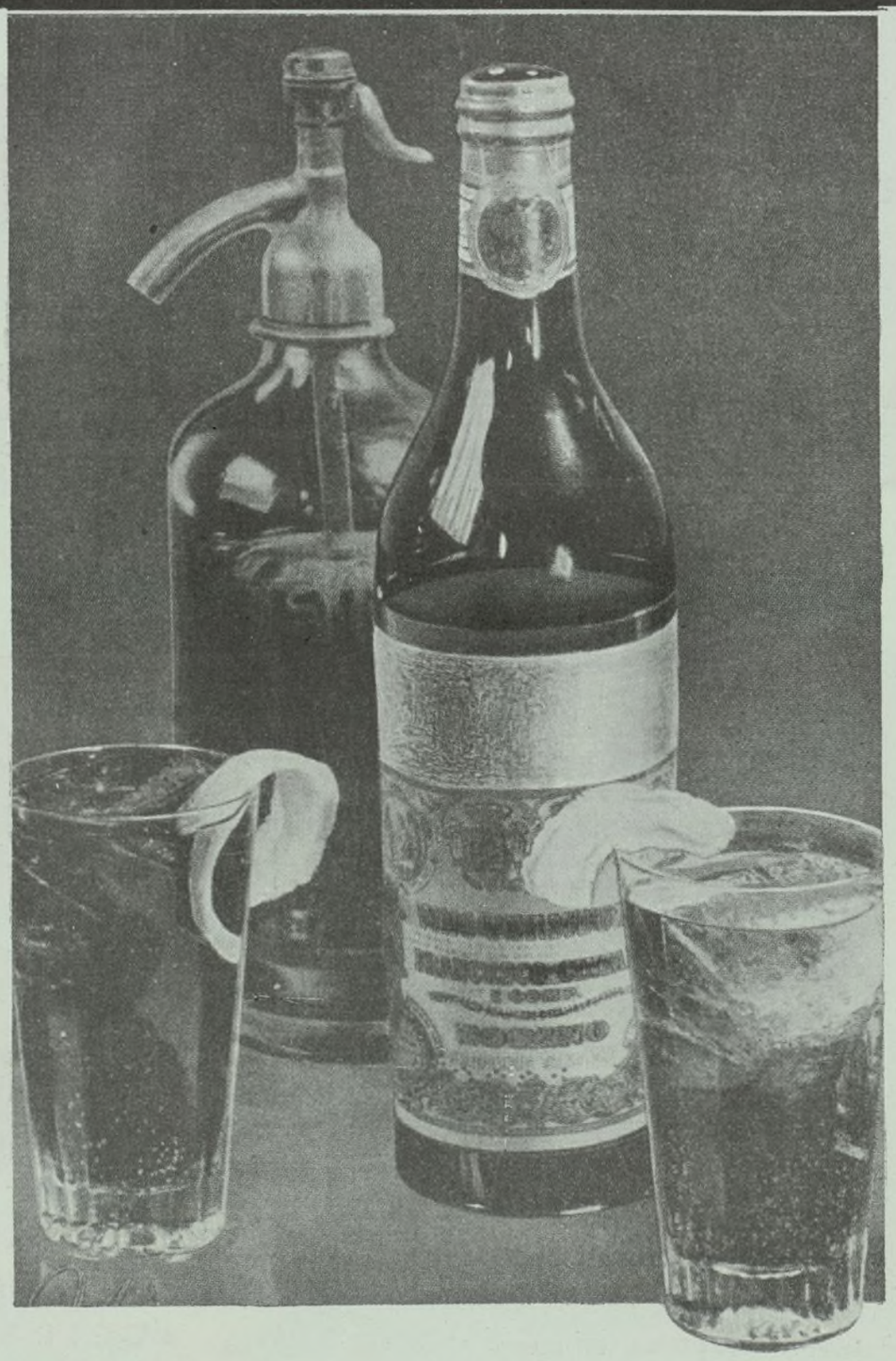
Ayuntamiento de Madrid

4 GRANDES NEGOCIOS

CAFE BOULEVARD

CAFE ARRIAGA

BAR CARABANCHEL



FABRICA DE CERVEZAS "LA SALVE"

Nota: Dentro del CAFÉ BOULEVARD,
se sirve la mejor pastelería de

BILBAO

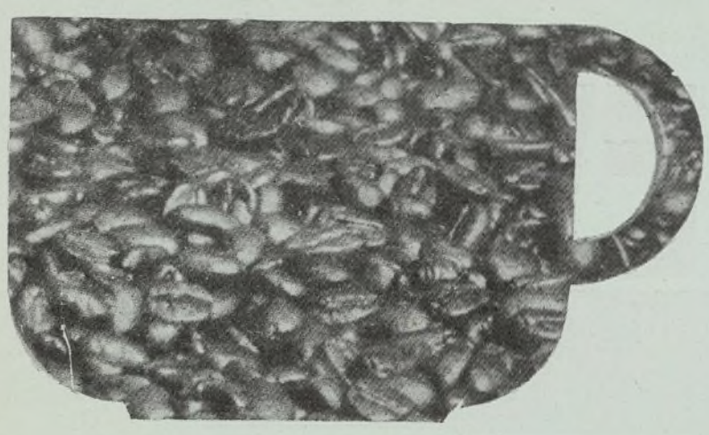
Ayuntamiento de Madrid

JESUS RUIGOMEZ

SUCESOR DE RAFAEL CALZADA, EN BILBAO

IMPORTADOR DE CAFE, BACALAO, GARBANZO, ETC.

GRANDES TOSTADEROS DE CAFES, CLASES INMEJORABLES



GENERAL CONCHA, 17 · TELEFONO, 13-277

APARTADO DE CORREOS, 233

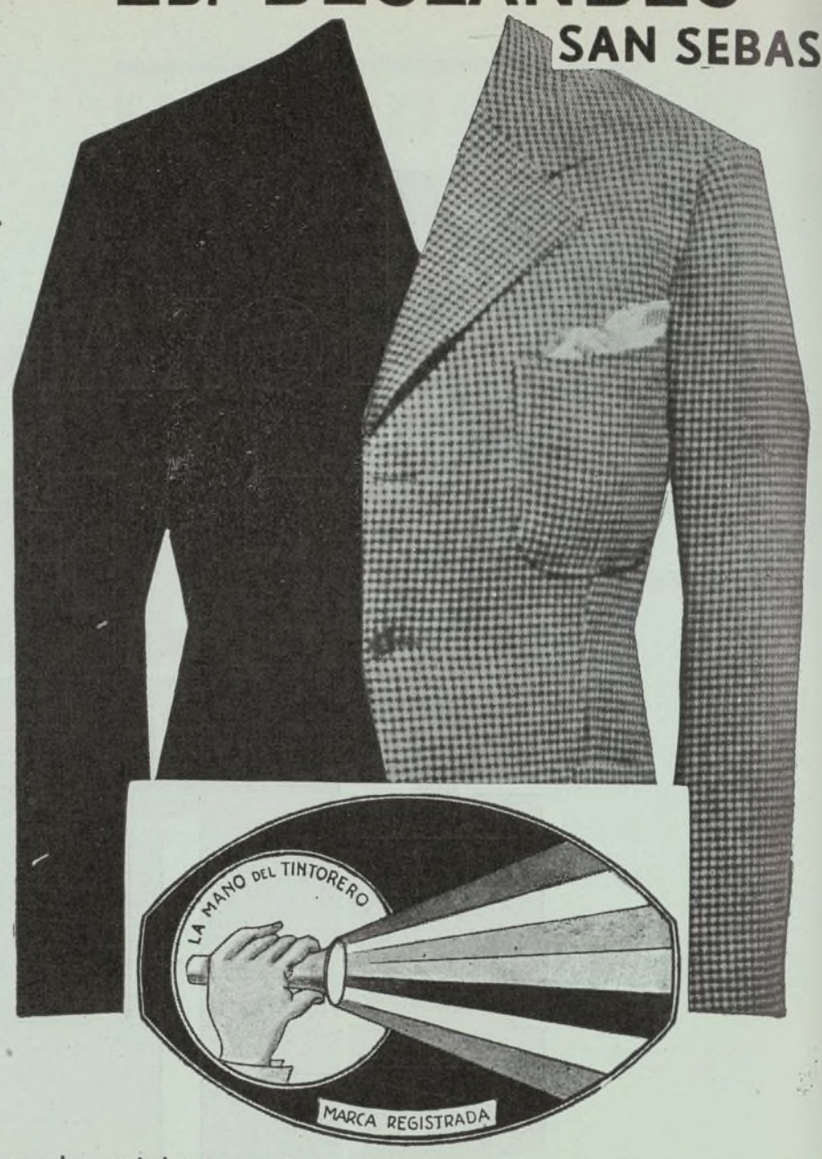
BILBAO

TINTORERIA DE PARIS
ED. DESLANDES

SAN SEBASTIAN

SAN SEBASTIAN: Legazpi, 8 ● San Marcial, 26 ● Urbieta, 21
Matía, 18 ● Secundino Esnaola

SUCURSALES: Calahorra ● Burgos ● Pamplona



Gran fábrica en el Barrio de Gros

Equipada con los adelantos más modernos y secundada por un personal técnico y competente, es la única casa que presenta sus trabajos con el máximum de perfección y garantía ● Mandar a limpiar o a teñir a la TINTORERIA DE PARIS es recibir una prenda perfecta y elegante, que denota el buen gusto de la persona que la lleva

LA ESPIGA

Fábrica de pan de todas clases. Premiada con grandes premios, en cuantas exposiciones se ha presentado nacionales y extranjeras.

Especialidad en encargos para bodas, banquetes, postres y bocadillos. Elaboración del legítimo bollo suizo.

OBDULIO LOPEZ ARRANZ

Calle Lázaro Alonso número 50. — Teléfono número 52

MEDINA DE RIOSECO (VALLADOLID)

¡¡ARRIBA ESPAÑA!! ¡¡VIVA ESPAÑA!!

Inscripta en el Registro de Compañías de Seguros, creado por la Ley de 1908 por Real Orden de 8 de Julio de 1909.

L'UNION

COMPAÑIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS, ACCIDENTES Y RIESGOS DIVERSOS	COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
FUNDADA EN 1828	FUNDADA EN 1829

CAPITALES SOCIALES SUSCRITOS, ENTERAMENTE DESEMBOLSADOS:

Francos, 50.000.000	Francos, 50.000.000

DELEGACIONES GENERALES PROVISIONALES PARA ESPAÑA:

Plaza del Buen Pastor, 7	Calle del Prado. 10
SAN SEBASTIAN	VITORIA

Ayuntamiento de Madrid

TELEGRAMAS
TELEFONEMAS } CONGAM

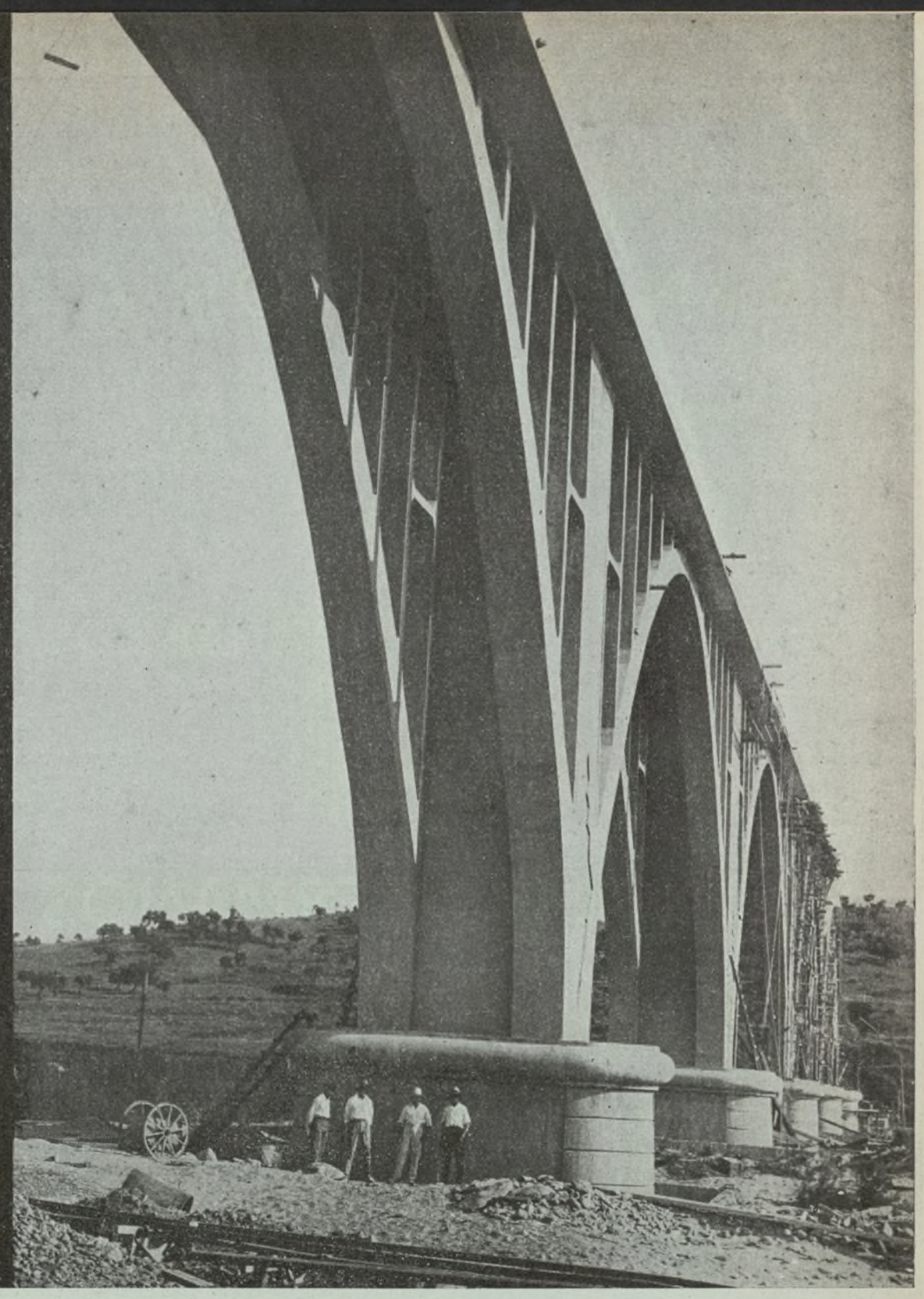
Construcciones
Gamboa y Domingo, S. A.

OBRAS PÚBLICAS

OBRAS GENERALES - HORMIGÓN ARMADO

Oficina central: **BILBAO**
GRAN VÍA, NÚM. 15
TELÉFONO 16.546

Oficina: **MADRID**
AVENIDA CONDE PEÑALVER, 8
TELÉFONO 15.938



SASTRERIA • PAÑERIA • CAMISERÍA

Y OBJETOS PARA REGALO

CARDENAL E HIJOS

CORREO, 16 BILBAO

Ayuntamiento de Madrid

ACEITES DE OLIVA

"SANTA VICTORIA"

FABRICA DE HARINAS Y SEMOLAS

(ULTIMO SISTEMA DAVERIO)

CEREALES · GARBANZOS

RODRIGUEZ HERMANOS

CASA FUNDADA EN 1843

APARTADO N.º 11 CORDOBA

EUSEBIO DE AZCARRETA

CASA DE CAMBIO Y

ADMINISTRACION DE

LOTERIAS NUM. 13

Teléfono, número 10.101 = BULEVARD

BILBAO

Máquinas Agrícolas

"Mc. CORMICK"

SEMBRADORAS

GRADAS

TRACTORES

ARADOS BRABANT

PEDRO CABEZA

JAIME I, NUM. 31

ZARAGOZA

Ayuntamiento de Madrid

DELEGACIÓN DEL ESTADO PARA PRENSA Y PROPAGANDA
HEMEROTECA

COMPAÑIA DE INDUSTRIAS AGRICOLAS S.A.

domicilio social Burgos : delegación S. Sebastian

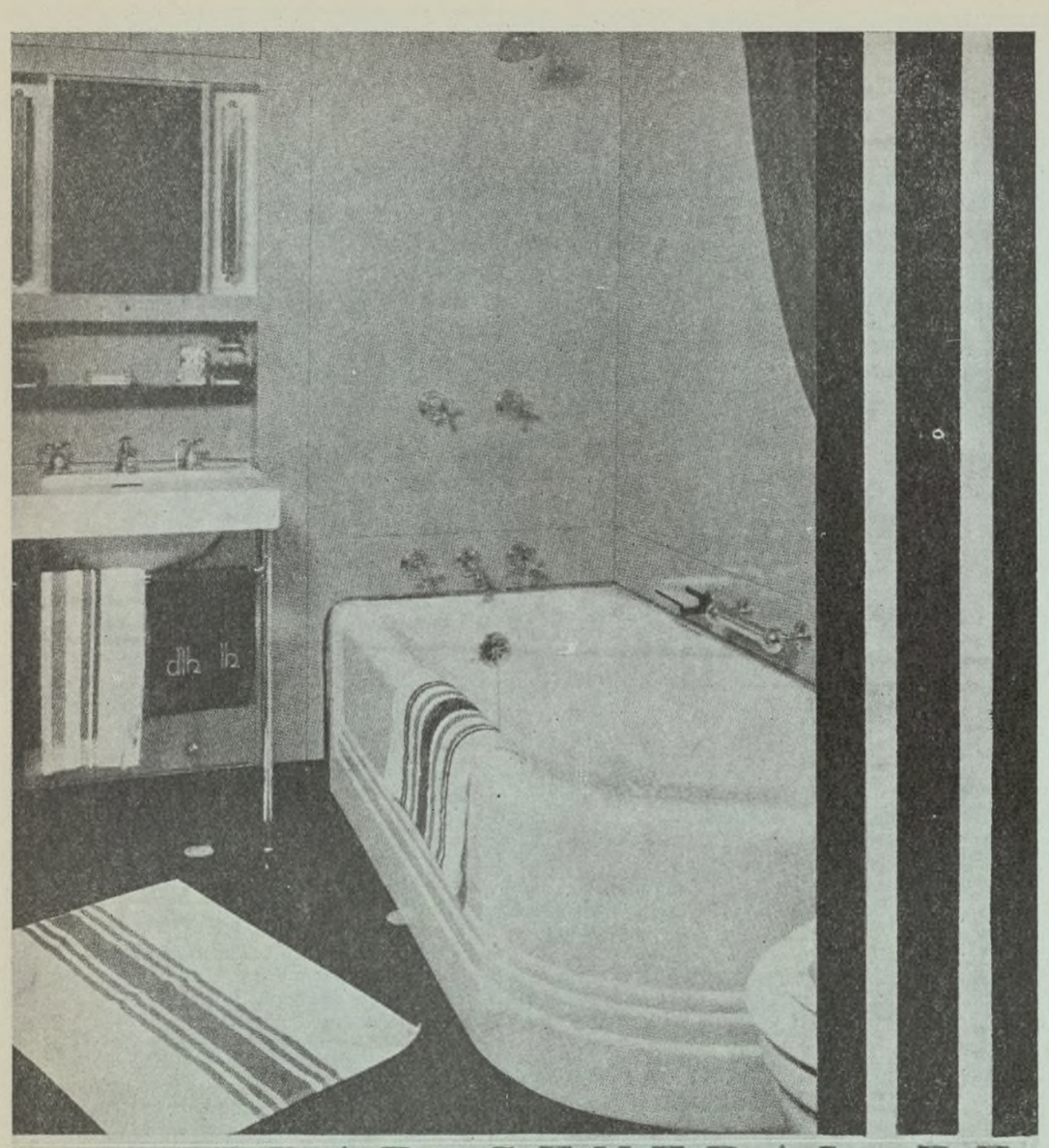
FÁBRICAS DE AZÚCAR EN EPILA (ZARAGOZA)

SANTA EULALIA DEL CAMPO (TERUEL)

ALFARO (LOGROÑO)

DESTILERÍA Y REFINERÍA EN EPILA

Ayuntamiento de Madrid

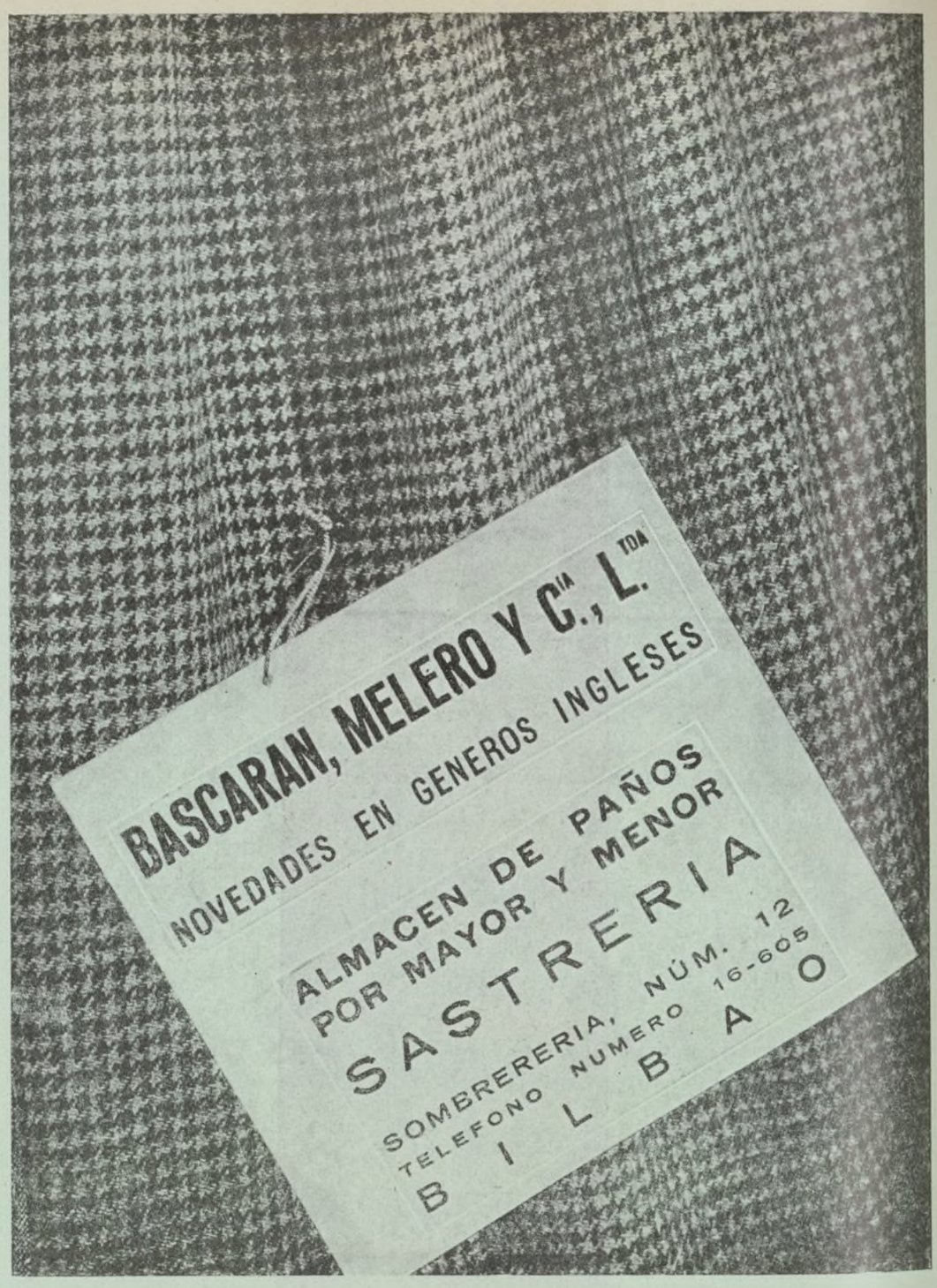


SOCIEDAD GENERAL DE
PRODUCTOS CERAMICOS, S. A.

CAPITAL: 4.000.000 DE PESETAS

MATERIAL REFRACTARIO DE ALTA CALIDAD
GRES Y MATERIAL SANITARIO

GRAN VIA, NÚMERO 1, 4.º • BILBAO



¡VIVA EL EJERCITO ESPAÑOL!

¡VIVA FRANCO!

MUEBLES FINOS Y ECONÓMICOS

ISIDRO Y MIGUEL

CASA FUNDADA EL AÑO 1.899

TAPICERIA - TEJIDOS

RIBERA, NUM. 2 BILBAO
Teléfono, 13.458

Ayuntamiento de Madrid

ULTRAMARINOS FINOS

EXQUISITOS
CHOCOLATES,
CAFES Y DULCES
DE TODAS CLASES

●

ESPECIALIDAD
EN FIAMBRES,
QUESOS, VINOS
Y LICORES

LORENZO MORENO

Casa central: CALLE DE LA ESTACION, 7
TELEFONO, 97003 - **LAS ARENAS**

Sucursal: AVENIDA BASAGOITI, 75
TELEFONO, 96615 - **ALGORTA**

BERAZA Y MURUA

Coloniales al por mayor y menor
PROVISIONISTAS DE BUQUES

DEPOSITARIOS DE:

Sidras Mai-Ona
Benedictine Valvanera
Moscatel "Rayo de Sol"
Whisky "Spey - Royal"
Ginebra "Old Gin"
Coñac francés "Larsen"

CONCESIONARIOS DE:

Crema-jabón para afeitar "BE-MUR"

Almacenes: ASCAO, 3
Oficinas: CORREO, 16, 3.º
BILBAO
Teléfonos: 12-7-03
17-3-20

LIPPERHEIDE Y GUZMAN, S. A.

BILBAO - APARTADO NUM. 385

METALES EN LINGOTES

cobre electrolítico

cobre Best Selected

bronces de todas clases

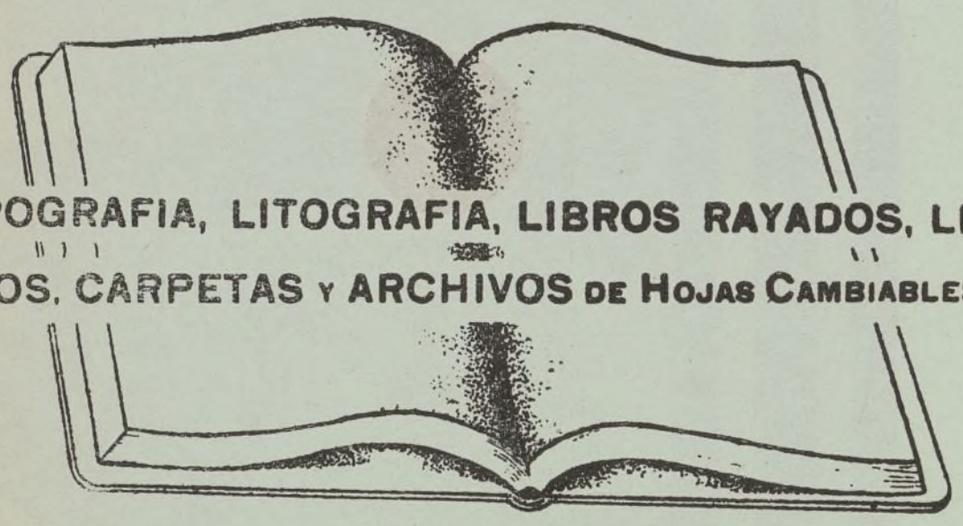
latones de diversas composiciones ● metal antifricción para todos trabajos ● zinc, níquel, estaño y aleaciones diversas.

Compra de residuos, minerales, desperdicios metálicos, etc.

REFINERIAS METALURGICAS

Ayuntamiento de Madrid

EDITORIAL ELEXPURU HERMANOS S. A.



TIPOGRAFIA, LITOGRAFIA, LIBROS RAYADOS, LIBROS, CARPETAS Y ARCHIVOS DE HOJAS CAMBIABLES

MARCA EME

ALAMEDA DE MAZARREDO, 16
TELEFONO, 12·5·58 • BILBAO

M. GUTIERREZ DE. CORDOVA
E HIJOS S. L.

FABRICA DE TEJIDOS
Y
CONFECCION
DE GENEROS
DE PUNTO

TARAZONA (ARAGON)
ESPAÑA

ALBERTO CORREA VILLAR

DEPÓSITOS
DENTALES

Colón de Larreátegui, 2
Teléfono, 19.389
Bilbao

Prim, 27
Teléfono, 14.540
San Sebastián

PADRÓ, RÁMILA & C.IA L.TDA

Importadores de bacalao
Garbanzos • Café y otros
artículos extranjeros

Telegramas: PADRÓ - BILBAO
Apartado, número 126
Teléfono, número 13856

LUCHANA NUM. 1

BILBAO

Ayuntamiento de Madrid

PRIMERA CORUÑESA S. A.

Fábrica de hilados y tejidos de algodón

Fundada en el año 1872

ESPECIALIDADES

Lienzos CRUDOS

y CRUZADOS

ASARGADOS

GENEROS BLANCOS

y de COLOR

Producción diaria 9.000 metros

Exigid siempre la marca con la

TORRE DE HÉRCULES

Juan Flórez, 30 al 42

Teléfono número 1829

LA CORUÑA

¡¡VIVA FRANCO!! ¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

CORDERO Y DOMINGUEZ

Importadores de BACALAO

GARBANZOS

CAFE, etc.

Dirección telegráfica: CORDERO

Teléfono, 11157

Uribitarte, 1 BILBAO

TUBERIAS DE TODAS CLASES • ACCESORIOS, HERRAMIENTAS, VALVULAS, CHAPAS

ARCOCHA Y C.IA L.DA

OFICINAS Y ALMACENES:

MARQUÉS DEL PUERTO, NÚM. 4

Teléfono, 18929 - Apartado, 353

BILBAO

DIEZ Y SENOSIAIN, S. EN C.

BILBAO

Apartado de Correos, número 129

Cablegramas y Telegramas: DISENO - Bilbao

Almacenes y Oficinas: Barroeta Aldámar, núms. 4 y 6

CASA FUNDADA EN 1897

Importadores de BACALAO, GARBANZO, ALUBIA, TASAJO, MANTECA, TOCINO, etc., etc.

AGENCIA DE ADUANAS

Almacenes generales para depósito de mercancías

Ayuntamiento de Madrid

Sociedad Hispano Portuguesa de Transportes Eléctricos

SALTOS DEL DUERO, S. A.

Concesionaria y explotadora del Salto del

Esla en Muelas del Pan = ZAMORA

Producción anual: 450.000.000 Kwh.

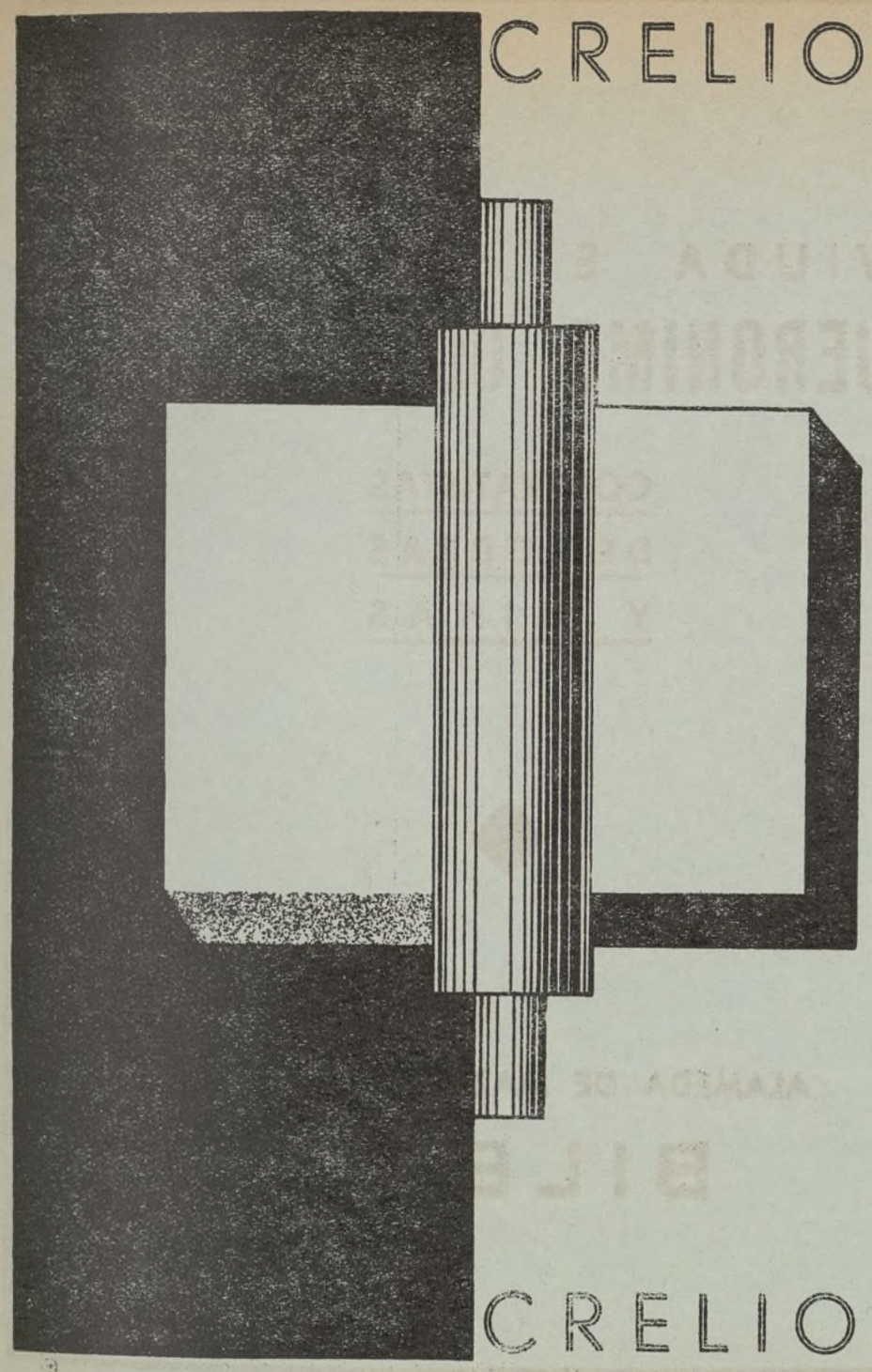
Domicilio Social: B I L B A O - Gran Vía, 12, 3.°

Fabricación de Barnices y Pinturas

MACHIMBARRENA Y MOYÚA S. A.

TELÉFONO 16695 BILBAO APARTADO 391

Ayuntamiento de Madrid



CRELIOS

FOTOGRABADOR DE ESTA REVISTA

CRELIOS

HIERROS, ACEROS, CHAPAS Y VIGUETAS

HIERRO AL CARBON VEGETAL

OCARA Y ALBIZUA

RIBERA NÚM. 11 TELÉFONO NÚM. 10803

B I L B A O

COMPAÑIA ANONIMA MARITIMA "UNION"

BILBAO

GRAN VIA, 12, 4.º

TELEGRAMS: «UNION» • TELEPHONE, 10-763

WATKINS & SCOTTS CODES USED

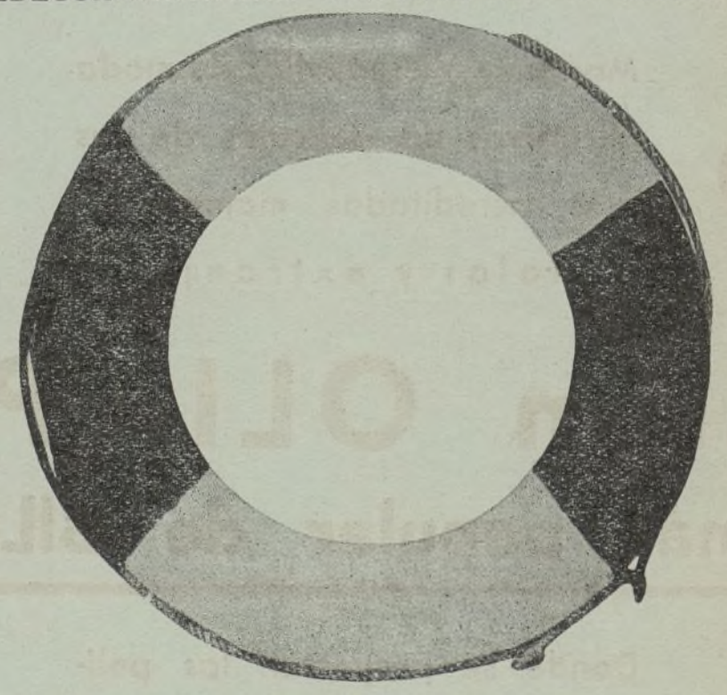
ALL COMMUNICATIONS TO BE ADDRESSED TO THE FIRM

S. S.	JUPITER	8.000	TONS. D. W.
	EOLO	7.700	»
	APOLO	7.100	»
	HERCULES	7.000	»
	EL NEPTUNO	6.800	»
	MARTE	6.200	»
	EL SATURNO	6.100	»

COMPAÑIA MARITIMA DEL NERVION

LINEA REGULAR DE MOTO NAVES Y VAPORES ENTRE LOS PUERTOS DEL NORTE DE LOS ESTADOS UNIDOS Y GOLFO DE MEJICO PARA EL MEDITERRANEO ESPAÑOL

M/N	«MAR CANTABRICO»	7.500	Tons. d.w	425.000	pies cúbicos	
»	«MAR NEGRO»	7.500	»	425.000	»	»
Vp.	«MAR BLANCO»	7.000	»	350.000	»	»
»	«MAR CARIBE»	7.000	»	350.000	»	»
»	«ALDECOA»	8.500	»	412.000	»	»



SERVICIO DE BUQUES «TRAMPS»

Vp.	«MAR ROJO»	5.100 Tons. d.w.
»	«MAR BALTICO»	5.150 Tons. d.w.

Dirección telegráfica: URAL-BILBAO

Apartado, número 170

P. O. B. 170

CODES { SCOTT'S - 1396 / SCOTT'S 10.th EDITION / WATKINE 21.st » / WATKINS SHIPPING 1904 / A. B. C 5.th EDITION

GRANVIA, 1 TELEFONO, 15.701

B I L B A O

Ayuntamiento de Madrid

Grupo de "LA EQUITATIVA"

FUNDACION ROSILLO

Compañías Anónimas de "Seguros sobre la Vida", "Reaseguros" y "Riesgos Diversos"

GENUINAMENTE ESPAÑOLAS

Sede provisional en España liberada: SAN SEBASTIAN
Plaza Vasconia, número 1 • (Edificio de su propiedad)
Delegación para Portugal: Lisboa - Rua Augusta, número 280

OPERACIONES QUE REALIZA

SEGUROS SOBRE LA VIDA - AHORRO INTENSIVO
RENTAS VITALICIAS - SEGUROS DE GRUPOS
(Con participación en los beneficios)

SEGUROS CONTRA INCENDIOS DE EDIFICIOS, MOBILIARIOS, INDUSTRIAS, COSECHAS Y ROBO

SEGUROS COLECTIVOS CONTRA ACCIDENTES DEL TRABAJO, INDIVIDUALES, DE VIAJES, DE AUTOMOVILES, RESPONSABILIDAD CIVIL Y DE INDUSTRIAS, REASEGUROS DE TODA CLASE

VIUDA E HIJOS DE

JERONIMO OCHANDIANO

CONTRATISTAS
DE OBRAS
Y MINAS

◆

ALAMEDA DE MAZARREDO, N.º 9

BILBAO

Teatro TRUEBA

La sala aristocrática de BILBAO

Martes y Viernes días de moda
Exclusivas de películas de las más acreditadas marcas españolas y extranjeras

Salón OLIMPIA

El más popular de BILBAO

Donde se proyectan las películas más interesantes del mercado cinematográfico
Lunes y Jueves días de moda

SI VISITA VD. BILBAO NO DEJE DE ACUDIR A ESTOS TEATROS

MIGUEL PEREZ FUENTES

LUCHANA, 8 · APARTADO, 490

BILBAO

METALES
de todas clases en lingotes, barras, chapas, tubos y alambre. Ferroaleaciones. Aleaciones especiales. Oxidos de metales. Metales fosforosos. Mineral de cromo, etc., etc.

ESPECIALIDAD
Régulo de antimonio en panes y en polvo. Oxido blanco de antimonio. Sulfuro de antimonio en piedra, aguja y polvo.

Telegramas y telefonemas:
"MIFUENTES"
Teléfono núm. 15527

Ayuntamiento de Madrid

Compañía Española de Pinturas INTERNATIONAL S. A.

Patente INTERNATIONAL para fondos de buques de hierro y acero. Cerca del 40% de la flota mundial emplea esta patente ● NAVY BRAND. Composición muy fuerte para el mismo uso y adecuada para navegaciones entre países tropicales o aguas muy sucias. ● COPPER PAINT. Composición para fondos de buques de madera. ● YACHT COMPOSITION para fondos de buques de regata y recreo.

BOOTTOP. Anticorrosiva para la línea de flotación de buques de hierro ● FUNNEL PAINT. Pintura ignífuga para chimeneas ● Nuestras pinturas son las de mayor duración y de mayor rendimiento ● Son, por lo tanto, las más baratas.

OFICINAS:

IBAÑEZ DE BILBAO, 8

BILBAO

BLACK TOPSIDE. Pintura para costados de buques ● DAMBOLINA, LAGOLINE, Esmalte SUNLIGHT, UNION JACK, esmaltes para juguetes. Pinturas y barnices secado al aire libre y a la estufa BEDSTEAD PAINT (pintura para camas) FURNITURE VARNISH, FURNITURE ENAMEL. (Barniz y esmalte especiales para muebles).

MOTOR PAINT. Pinturas decorativas LAGOMAT. Pintura al agua ODICO (preciosos colores permanentes). Esmaltes y barnices INTERLAC a la nitrocelulosa y demás productos nitrocelulósicos INTERPAST A. y B. En todos los puertos del mundo podemos suministrar nuestras patentes y guardamos depósitos, además, en las principales poblaciones de España.

FÁBRICA EN:

LUCHANA · ERANDIO

(BILBAO)

TODAS LAS PINTURAS PATENTADAS HOLZAPFEL, SON PARA TODA CLASE DE APLICACIONES Y USOS

LAS MEJORES DEL MUNDO Y LAS DE MAYOR CONSUMO MUNDIAL

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

HIERROS

almacenista clasificado por la
CENTRAL SIDERÚRGICA

TUBERIA

NEGRA Y GALVANIZADA

Accesorios, robinetería, tubos de acero sin soldadura

METALES

Latón, cobre, plomo, antimonio, aluminio, zinc, alpaca, etc.

METALES VIEJOS

Compra y venta de cobre, latón, bronce, zinc, plomo, etc.

ENRIQUE MARTINEZ INCHAUSTI

CALLE DEL LICENCIADO POZA, 30

APARTADO, 202 - TELÉFONOS NUMS. 11.315 Y 12.733

BILBAO

Ayuntamiento de Madrid

Bodegas "VEGA SICILIA"

VINOS FINOS DE MESA

Los vinos "VEGA SICILIA" han obtenido en la Exposición Internacional de Barcelona, 1929-1930, la más alta recompensa: GRAN PREMIO DE HONOR de la Exposición-Feria de Navidad de Madrid 1927, MEDALLA DE ORO Y GRAN DIPLOMA DE HONOR. En concursos anteriores: Exposición Hotelera de Barcelona, 1927, MEDALLA DE ORO Y GRAN DIPLOMA DE HONOR.

Propietarios: HERRERO VELAZQUEZ
QUINTANILLA DE ABAJO (Valladolid)

Reservado para la Casa

ANTIGUA JABONERA

Tapia y Sobrino

BILBAO

FABRICA MECANICA DE CORDELERIA

EFECTOS NAVALES • LUBRIFICANTES

MALLETAS CUATRO CABEZAS

FABRICA EN LEMONA

SUCURSAL: AXPE - ERANDIO

Teléfono, número 97.523

DEPOSITO EN PASAJES

卐

OFICINAS Y ALMACENES:
RIVERA, 6 - TELEFONO, 16.007

BILBAO

Ayuntamiento de Madrid

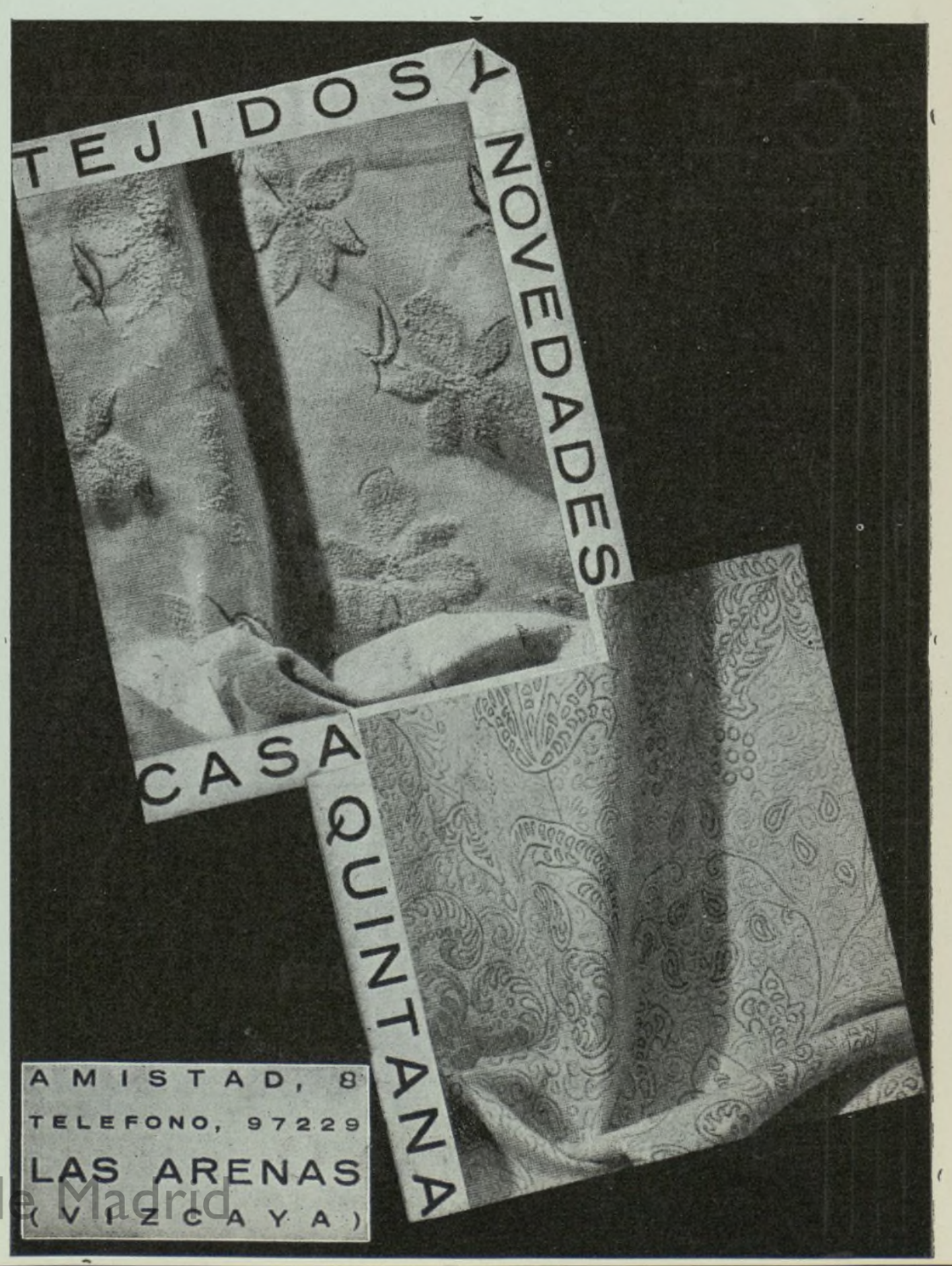
ASTILLEROS DE

CONSTRUCCION DE

EMBARCACIONES

RAMON MENDIETA

LEQUEITIO • (VIZCAYA)



Ayuntamiento de Madrid

LUIS VICTORIA

La única fundición
que no ha fabricado
material de guerra
para los rojos

TELEFONO 98033

LAMIACO
(BILBAO)

CEREALES

Dirección Telegráfica: CERELAN

FRANCISCO LANDA

TELEFONO 19351

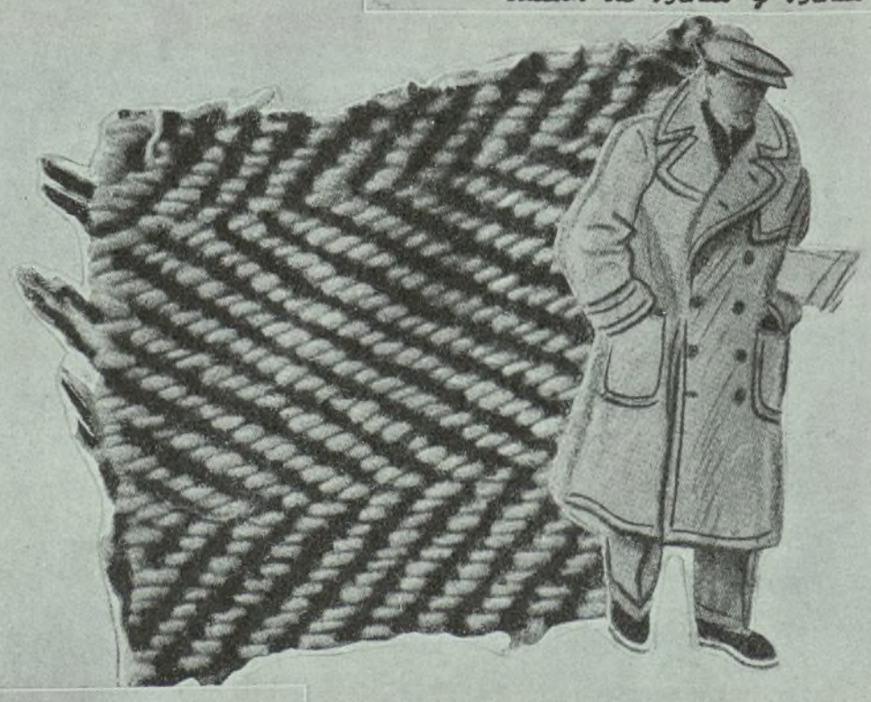
RIPA, NUMERO 3

BILBAO

Sastrería Inglesa

Antonio Benito

Sucesor de Benito y Benito



GRANDES NOVEDADES EN ARTÍCULOS DE PAÑERÍA Y CAMISERÍA. TRINCHERAS Y GABARDINAS

Bidebarrieta, 15
(Esquina a la Plazuela de Santiago)
Teléfono 13.312

BILBAO

Ayuntamiento de Madrid

BANCO DE VIZCAYA

GRAN VIA, 1 — BILBAO

Capital autorizado, Ptas. 100.000.000. Capital suscrito y desembolsado: Ptas. 60.000.000. Fondo de reserva, Ptas. 50.000.000. Balance en 31 de Diciembre, Ptas. 2.289.351.623,24.

ALICANTE
Paseo de los Mártires, 2
BARCELONA
Plaza de Cataluña, 31.
CASTELLON DE LA PLANA
Gonzalez Cherma, 2.
CORDOBA
Concepción, 32.
MADRID
Alcalá, 47.
SAN SEBASTIAN
Avenida de la Libertad, 10
TARRAGONA
Méndez Núñez, 12, bajo.
VALENCIA
Avenida de Blasco Ibáñez, 3.
VITORIA
San Prudencio.
ZARAGOZA
Plaza de la Constitución, 4.

SUCURSALES EN:

Alcalá de Henares
Alcira.
Algemesí.
Algorta.
Almansa.
Amorebieta.
Aranjuez.
Baracaldo.
Bermeo.
Bocairente.
Briviesca.
Burriana,
Calahorra.
Carcagente.
Castro-Urdiales.
Cullera.
Denia.
Desierto-Erandio.
Durango.
Eibar.
Elizondo.
Gandía.
Gavá.
Guernica.
Haro.
Igualada.
Irún.
Játiva.
Lequeitio.
Liria.
Marquina.
Martorell.
Medina de Pomar.
Miranda de Ebro.
Ondárroa.
Onteniente.
Portugalete.
Prat de Llobregat.
Sagunto.
San Baudilio de Llobregat.
San Feliú de Lobregat.
San Julián de Musques.
San Miguel de Basauri.
San Sadurní de Noya.
Santo Domingo de la Calzada.
Sestao.
Sueca.
Tolosa.
Torrente.
Utiel.
Valmaseda.
Vendrell.
Villanueva y Geltrú.

AGENCIAS URBANAS EN

BILBAO
San Francisco, 36.
Portal de Zamudio. 4.
Gordóniz, 20.
Deusto (Ribera, 59)
Matico, 30.
Ercilla, 12.

MADRID
Gran Vía, (San Bernardo, 13).
Plaza del Progreso (Relatores, 26).
Glorieta de Bilbao (Fuencarral, 119).
Mayor, 4.
Argüelles (Vicente Blasco Ibáñez, 40,)
Goya, 17.
Santa Engracia, 42.
Toledo, 58.

BARCELONA
Via Layetana, 18.
Ronda San Pablo, 62.
Pueblo Nuevo (Paseo del Triunfo, 37).
Sans (Calle de Sans, 33).
Gracia (Salmerón 67).
Aribau, 101.
Diputación, 312.

TARRAGONA
Agencia Puerto; F. Galán, 6.
BARACALDO
Plaza de la República.
SAN SEBASTIAN
Barrio de Gros (Miracruz, 20).
VALENCIA
Ruzafa (Pi y Margall, 51).

130 AGENCIAS EN DIFERENTES PROVINCIAS

TIPOS DE INTERES

Desde 1.º de Octubre de 1935, y en virtud de la norma del Consejo Superior Bancario de observancia general y obligatoria para toda la Banca operante en España, este Banco no podrá abonar intereses superiores a los siguientes:

I.—Cuentas Corrientes: A la vista. 1 1/4 % anual. II.—Operaciones de Ahorro: A) Libretas ordinarias de Ahorro de cualquier clase tengan o no condiciones limitativas, 2 1/2 % anual. B) Imposiciones: Imposiciones a plazo de tres meses, 2 1/2 % anual. Imposiciones a seis meses, 3 % anual. Imposiciones a doce meses o más, 3 1/2 % anual.

Regirán para las cuentas corrientes a plazo los tipos máximos señalados en esta norma para las imposiciones a plazo.

ESTE BANCO REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES • CAJAS DE ALQUILER

MUTIOZABAL Y FERNANDEZ

CONSTRUCCION Y REPARACION DE BUQUES

AXPE - ERANDIO
(VIZCAYA)
TELEFONO, 98.003

Ayuntamiento de Madrid

Farmaceútica Aragonesa S. A.

Capital: 1.000.000 de ptas.

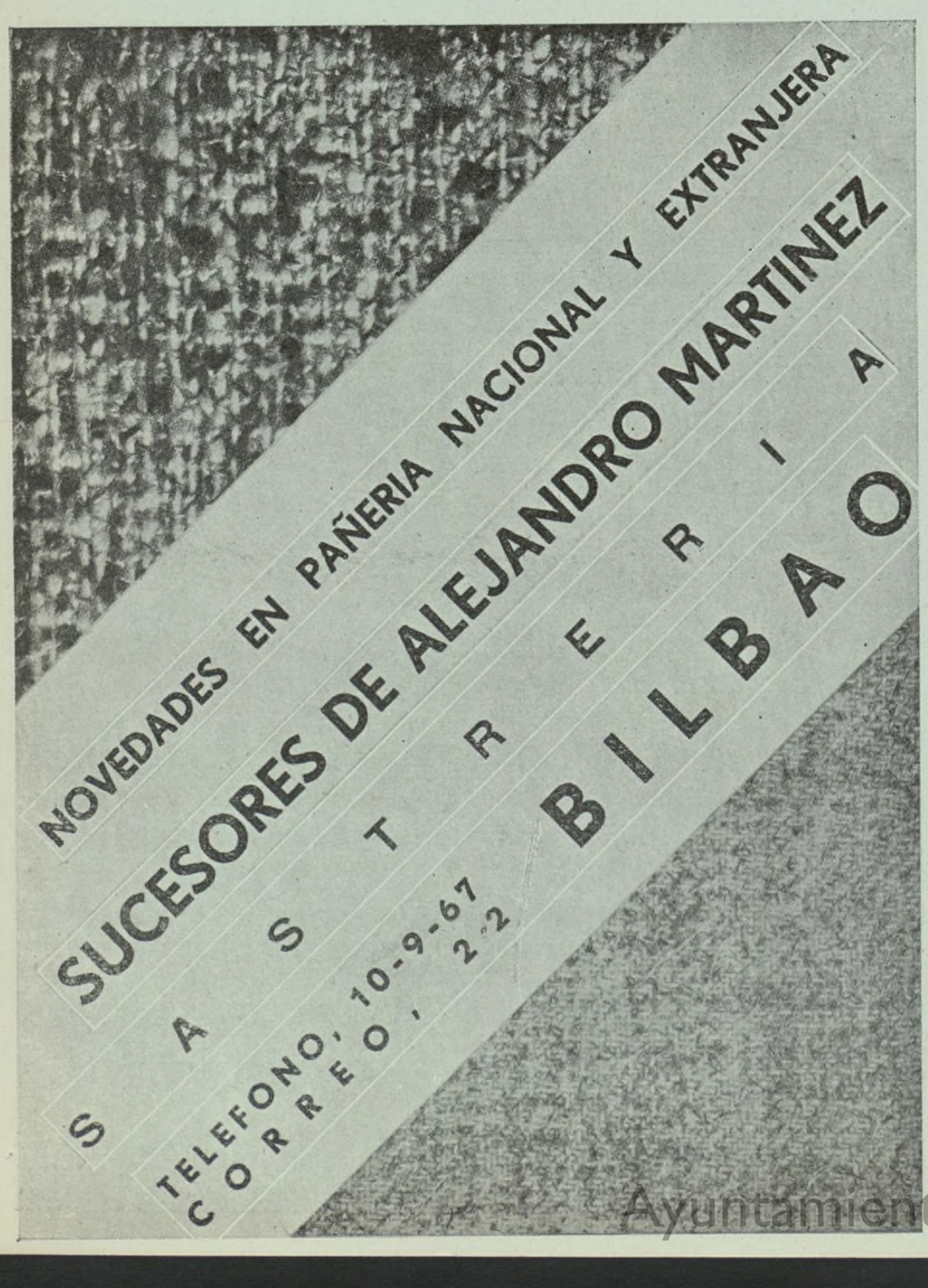
Drogas, Productos químicos-Farmaceúticos, Especialidades Farmaceúticas, Éxportación de plántas medicinates españolas, Ortopedias, Cirujía, Perfumería, Fotografía, etc.

Z A R A G O Z A

TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS
FARMACEUTICA ARAGONESA

Teléfono 2735
Apartado 262

Coso, 43-45
Plaza de la Constitución



Tubos y metales

Buenos Aires, 4 - Teléf. 16.833

Tubería y accesorios para agua, gas y vapor • Chapas y fiejes de hierro galvanizado • Tubos, chapas, barras y alambre de cobre y latón • Plomo • Estaño Zinc • Aluminio • Antimonio • Antifricción • Perdigones "MATA" etc.

Efectos navales

RIPA, núm. 1 - Teléfono 13.119

Aceites y grasas industriales • Amiantos • Gomas • Empaquetaduras • Jarcia y cables de todas clases • Cotones • Pinturas en pasta y preparadas • Barnices • Blancos "NEVIN" y "POLAR" • Minio de plomo "FIGUEROA"

Ortiz de Zárate e Hijos

APARTADO DE CORREOS 184

B I L B A O

Ayuntamiento de Madrid

FABRICAS EN.

RONCO-SCRIVIA (Italia)

MASNUY-St. Pierre (Bélgica)

MONTENDRE } (Francia)
PRIVAS }

RENE AMAND & C.IE

CRISOL "AMAND"

Materiales "SUPER-REFRACTARIOS"

Pídanse detalles a J. RAMON SAN SEBASTIAN

IPARRAGUIRRE, número 34
TELEFONO, número 18.841

B I L B A O

ZUVILLAGA Y TEJADA

ACEITES
Y LICORES

Ribera, 19
Teléfono, 14912

B I L B A O

PRIMERA CORUÑESA S. A.

Fábrica de hilados y tejidos de algodón

Fundada en el año 1872

ESPECIALIDADES
Lienzos CRUDOS
y CRUZADOS
ASARGADOS
GENEROS BLANCOS
y de COLOR

Producción diaria 9.000 metros

Exigid siempre la marca con la
TORRE DE HÉRCULES

Juan Flórez, 30 al 42
Teléfono número 1829

LA CORUÑA

¡¡VIVA FRANCO!!

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Fábrica
en
Deusto
(Bilbao)

Teléfono 10.107

FABRICA DE ENVASES METALICOS

Fabricación y litografiado de toda clase de envases de hoja de lata ● Botes para conservas ● Latas para galletas y dulces ● Latas para productos farmacéuticos y de droguería Botes para pinturas y encáusticos ● Latas para aceites, petróleos, mantequilla, membrillo, etc. ● Tapones CORONA para el encorchado de cervezas, gaseosas, vinos, aguas medicinales y licores ● Hoja de lata y chapa negra litografiada, lisa y con relieves para FORRAR BAULES

METALES, CHAPAS, TUBOS Y FLEJES

Hojas de lata, estaño y plomo ● Barras de cobre ● Chapas de hierro galvanizadas, lisas y acanaladas, estañadas y emplomadas ● Chapas de zinc, cobre, latón y plomo ● Alambres de hierro y recocido, brillante y galvanizado ● Cubos y baños galvanizados ● Tubos de hierro y accesorios negros y galvanizados para gas, agua y vapor ● Flejes de hierro negro brillante y galvanizado ● Herramientas y enlazadores para flejar cajas

Oficinas en Bilbao: Viuda de Epalza, 6, 1.º - Tel. 11019

Ayuntamiento de Madrid

Industrias Textiles de Yute, S. A.

Hilados, torcidos, tejidos y saquerío de yute

●

Fábrica en Miravalles (Vizcaya)
La Peña (Bilbao) y Valladolid

●

Oficina central: Gran Vía, 12, 5.º
Apartado de Correos núm. 15

BILBAO

PRADERA HERMANOS Y C.IA S. EN C.

Bertendona, 10 BILBAO Teléfono, 10955

●

COBRE • LATON • ALPACA

En alambres, pletinas, barras, chapas, cinta en rollos, tubos, perfilería, etc. • Latones naval y militar • Copas para cartuchería Alambre de cobre electrolítico • Clavillo de latón para la industria del calzado

●

TORNILLERIA

ESTAMPACION • FORJA • GALVANIZADO

Tornillos comerciales, tornillos de brida, escarpias, remaches, tirafondos para vías férreas, tuercas, arandelas, soportes de hierro galvanizado, etc., etc.

●

Casa fundada el año 1838

Fábricas en ZARATAMO (Vizcaya)

EL NORTE

Compañía Anónima de Seguros contra INCENDIOS, ACCIDENTES y otros riesgos

FUNDADA EN 1840

Esta antigua y acreditada Compañía ha instalado las oficinas de su **DIRECCION PROVISIONAL** en:

SAN SEBASTIAN: calle San Juan, 13-2.º

cumpliendo así lo dispuesto en la Orden de la Junta Técnica del Estado de fecha 1.º de Febrero de 1937, y funcionando legalmente con toda normalidad.

Teléfono, 13.366

●

Delegación para Vizcaya y Alava:
D. CARLOS DE LAPEYRA Y MESTAYER
BILBAO: Gran Vía, 17 - Teléfono, núm. 19075

Fábricas de
licores, jarabes, gaseosas y hielo

La Industrial Licorera Española

SALVADOR BELLO

●

Apartado, 171
Teléfono, 2.422

Paseo de San José, 56, 58 y 60
ZARAGOZA

Ayuntamiento de Madrid

LA VASCO=NAVARRA

S. A. DE SEGUROS

DOMICILIO SOCIAL:

PAMPLONA

OPERACIONES QUE REALIZA

RAMO DE ACCIDENTES

Seguros sobre accidentes del trabajo • Seguros individuales de accidentes del trabajo • Seguros de responsabilidad civil para automóviles, coches, carros, etc., etc.

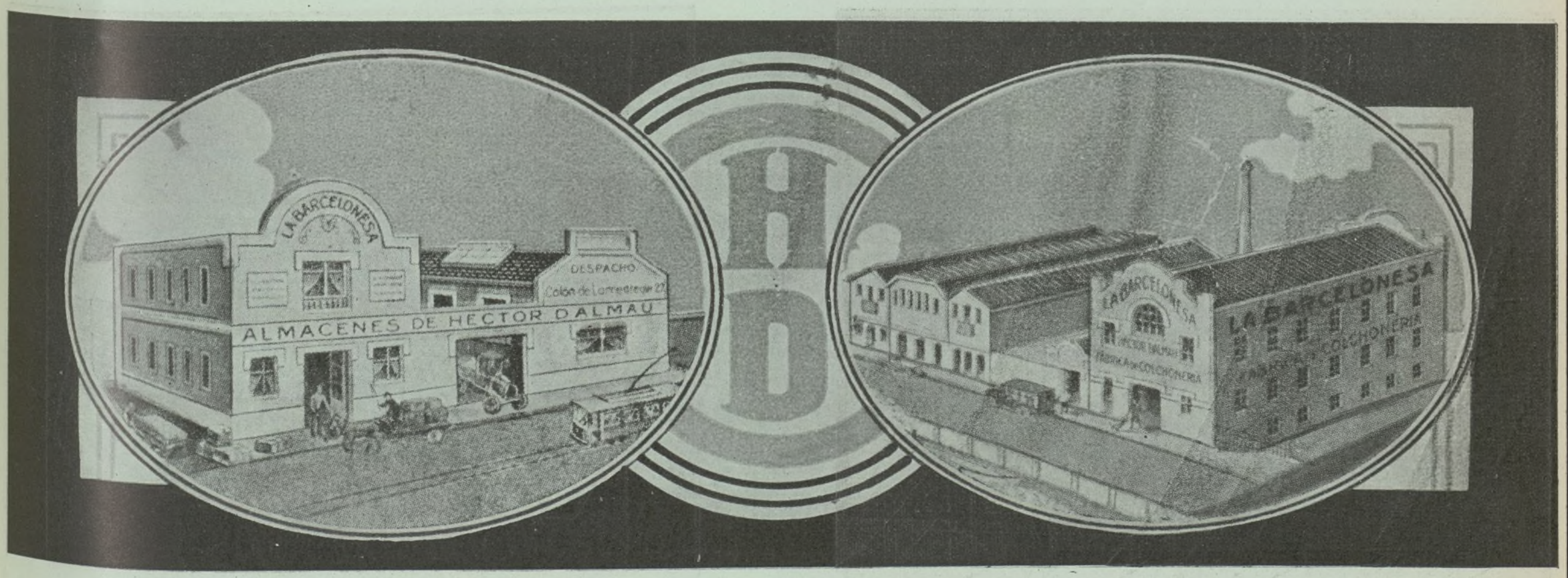
RAMO DE INCENDIOS

Seguros de incendios de edificios, cosechas y toda otra clase

CONSERVAS DE PESCADOS Y ANCHOAS "ORTIZ"

ONDARROA

(VIZCAYA)



HECTOR DALMAU

CASA FUNDADA EN 1880

MANUFACTURAS DE COLCHONERIA, EDREDONES, SOMIERS Y TAPIZADOS

OFICINAS: COLON DE LARREATEGUI, 29 · TELEFONO, 12.391

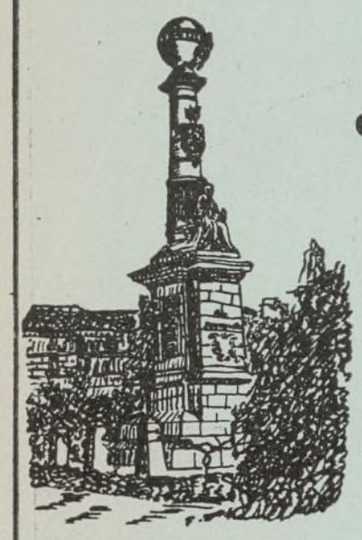
FABRICA: AVENIDA MAZARREDO, 63 · ALMACENES: AVENIDA MAZARREDO, 31

Ayuntamiento de Madrid

BILBAO

DUCLOS Y PERALTA

FABRICA DE CONFECCIONES



(MARCA REGISTRADA)
LANUZA

Exportación a provincias y extranjero - Especialidad en abrigos, pellizas, cazadoras cuero, gabanes paño y trajes caballero y niño - Camisería

PLAZA DE LANUZA, 31, 32 Y 34 - BUEN PASTOR, 2
PLAZA DEL JUSTICIA, 2 TELEFONO NÚM. 22-59

ZARAGOZA

COMPAÑIA DE NAVEGACION "VIZCAYA,,

BUENOS AIRES, 15
B I L B A O

VAPOR "ABANDO,, 2.700 TONELADAS

Dirección Telegráfica: **"Navizcaya,,**
Idem. Telefónica: 14.850

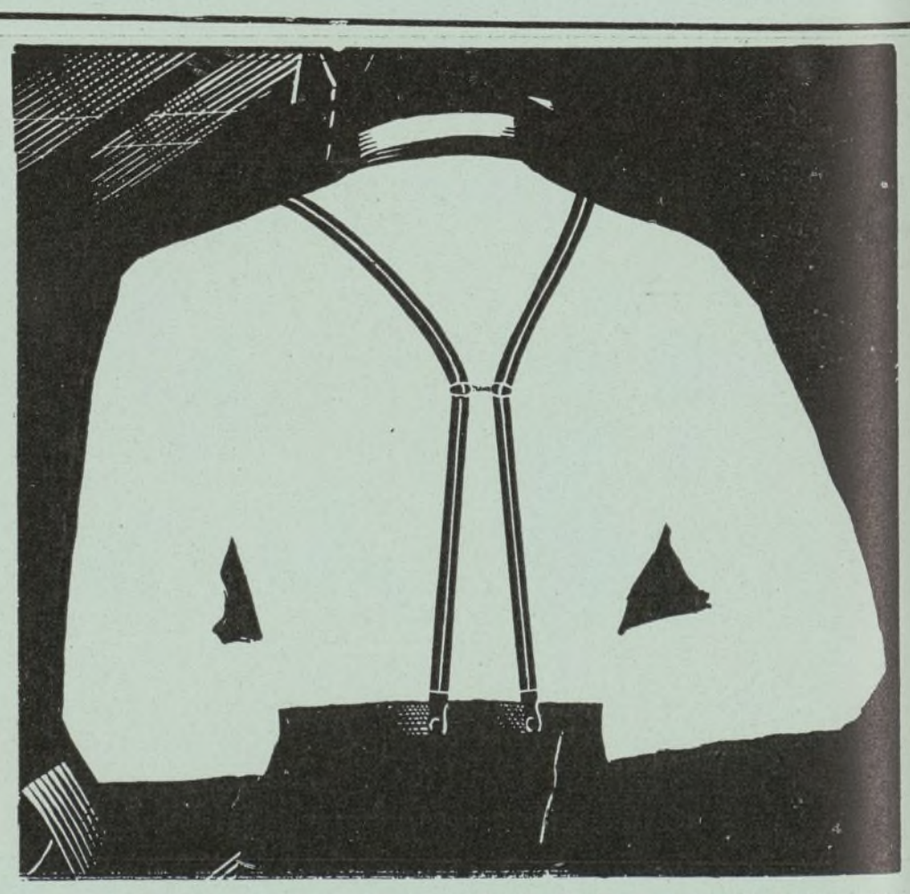
SOCIEDAD FRANCO-ESPAÑOLA

INDUSTRIA NACIONALIZADA
Apartado, 67 BILBAO

Cables de Acero para la **Marina Pesca Industria y Minas**

Construcción de TRANVIAS AEREOS Y PUENTES COLGANTES

(LA FABRICA MAS ANTIGUA DE ESPAÑA)



FRANCISCO DE LARRACOECHEA

ROPA BLANCA DE SEÑORA Y CAMISERIA FINA DE CABALLERO

Especialidad en encargos de ropa interior.
EQUIPOS Y CANASTILLAS para recién nacidos.
GRAN COLECCION DE GORROS, ZAPATILLAS Y TRAJES DE BAÑO

Correo, 15 (Esquina a Sombrerería) Tel. 11.503

B I L B A O

Ayuntamiento de Madrid

FARMACIA FRANCO

ESPECIFICOS ESPAÑOLES

¡¡ ARRIBA ESPAÑA !!

¡¡ VIVA FRANCO !!

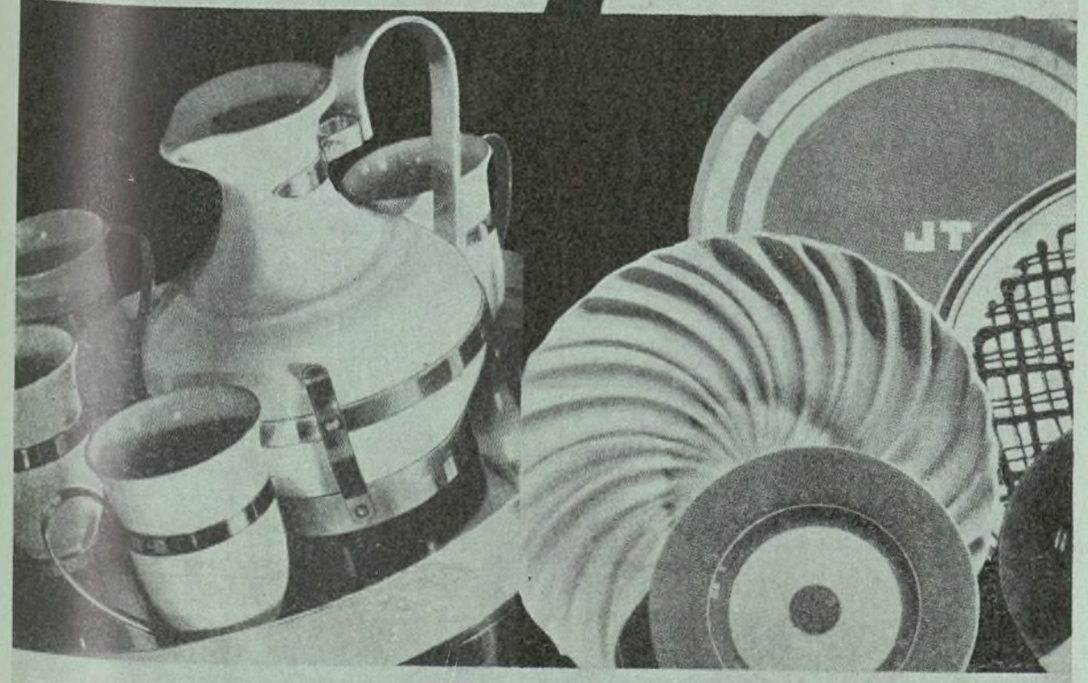
Vda. de Epalza, 14 - BILBAO

TEJERA DE AXPE

FABRICA DE LADRILLOS, TEJAS PLANAS,
CURVAS, TUBOS Y BALDOSAS

AXPE=ERANDIO (VIZCAYA)

Miguelfierro



LOZA, PORCELANA, CRISTAL
BATERIA DE COCINA

APARATOS PARA ALUMBRADO
ARTICULOS PARA REGALOS • HULES, ETC.

VILLARIAS, 6 y 8 - Teléfonos, 17.870 y 17.879

DIRECCION TELEGRAFICA: FIERROMI

BILBAO

LA GUADALUPE

Fábrica de papel continuo de

Hijos de Antonio San Gil y Ollo, S. L.

Especialidad en papeles finos

Pergamino marca OMNIA PRO PATRIA

TOLOSA (Guipúzcoa)

Ayuntamiento de Madrid

Caja de Ahorros Municipal
de Burgos

Fundada en 11 de Junio de 1936 bajo el patronato del Gobierno y con garantía del Exmo. Ayuntamiento e instalada en la planta baja de la Casa Consistorial.

INTERESES QUE ABONA

En libretas ordinarias.....	2'50 por 100	anual
En imposiciones a plazo de seis meses.....	3	íd.
En imposiciones a plazo de un año.....	3'50	íd.
En cuentas corrientes a la vista.....	1'25	íd.

CAPITAL DE IMPONENTES

	Pesetas.
En 31 de Diciembre de 1935.....	20.429.077'70
En 31 de íd. de 1936.....	20.633.309'61

Fabricación de toda clase de productos cerámicos para la construcción

Teléfono 30 **Ormáiztegui**
(Guipúzcoa)

Cerámica ZELAIKOA

de **José María TELLERIA**

MANUFACTURA DE CARNES DE CERDO

ESPECIALIDAD EN EMBUTIDOS Y JAMONES

PRODUCTOS PARA LA EXPORTACION

DAVID LOPEZ CAÑÓN

LEÓN-ARMUNIA
TELÉFONO 1744

ALMACEN DE COLONIALES

Ayuntamiento de Madrid

Tostadero Nossi - Bé

BOMBONERIA
Y
PASTELERIA

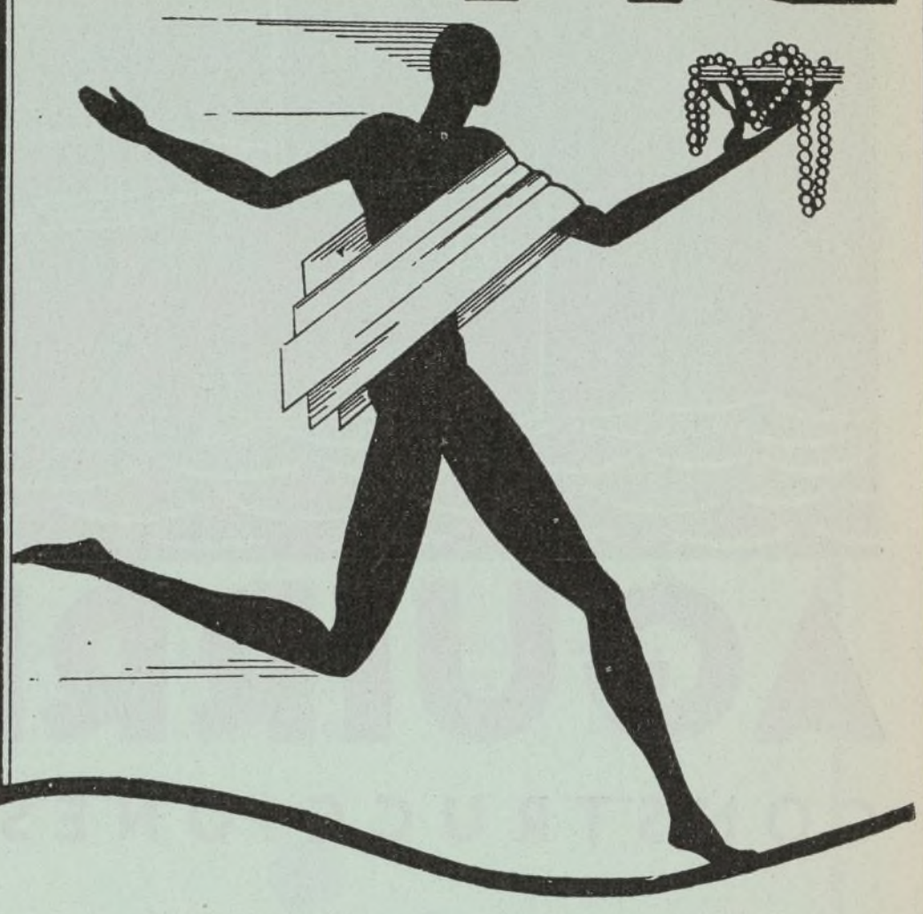
ESPECIALIDAD
EN ARTICULOS
PARA REGALOS

VDA. DE J. CERUTTI

Estación, 1 — BILBAO

¡¡ARRIBA ESPAÑA!! — ¡¡VIVA FRANCO!!

PYC



EN BISUTERÍA - ARTÍCULOS PARA REGALOS.
PRESENTA LO MAS NUEVO.
INMENSO SURTIDO EN INSIGNIAS PATRIÓTICAS
GARIBAY. 32 — Teléfono 1-27-04 — SAN SEBASTIAN

FABRICA DE CEMENTO PORTLAND ARTIFICIAL

CEMENTO ZIURRENA
S Z A
BILBAO

OFICINAS: FUEROS, 2

TELEFONO, 1-22-58

CEMENTOS PORTLAND DE LEMONA

Estación, 8 - 1.º Tel. 13.521

BILBAO

ALTAS RESISTENCIAS

FINURA
HOMOGENEIDAD

¡¡VIVA FRANCO!!

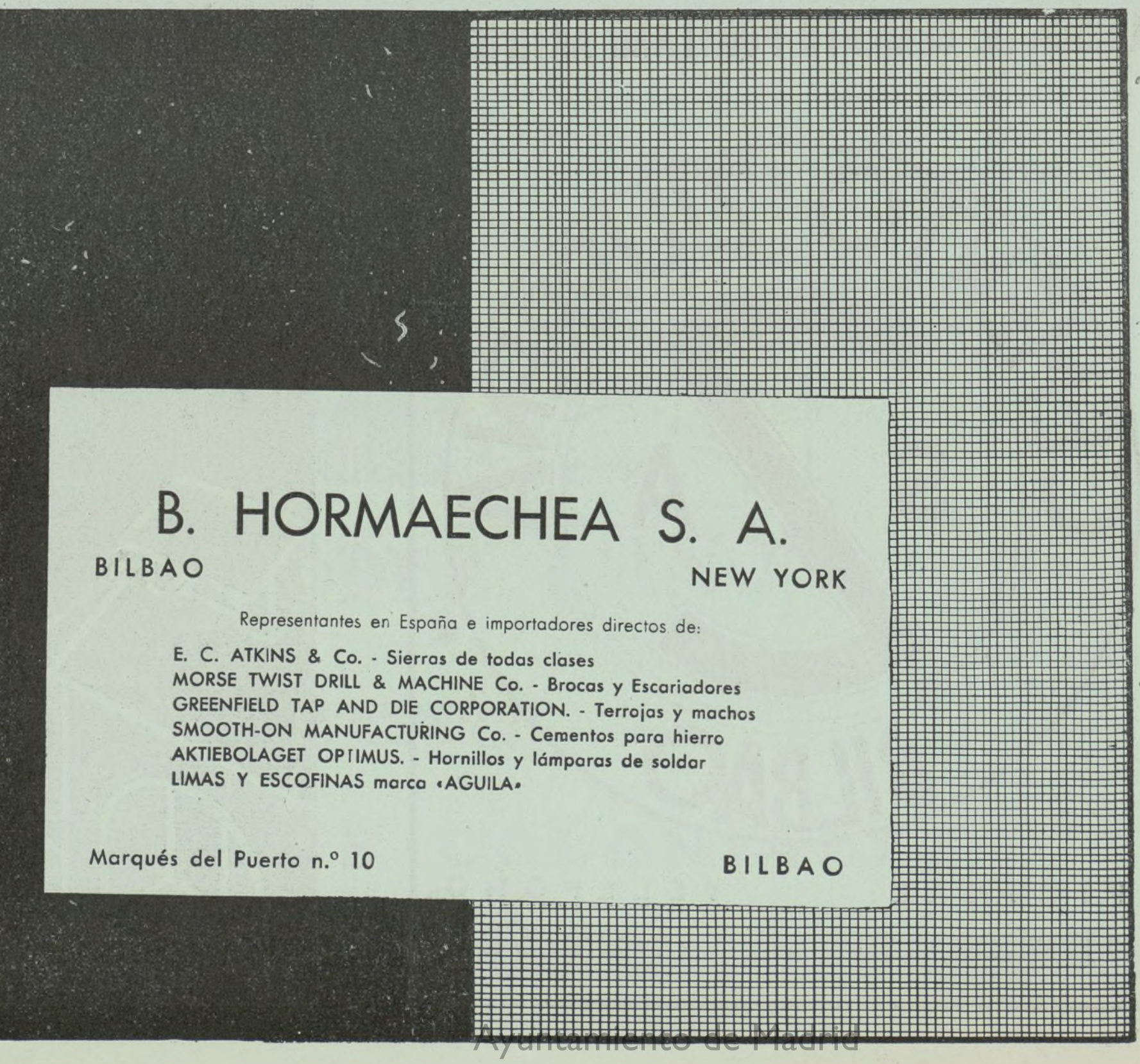
Ayuntamiento de Madrid

RRE y ZABALA L.TDA

IONES METALICAS EN GENERAL

ONSTRUCCION Y REPARACION DE BUQUES

E R A N D I O (Vizcaya)



B. HORMAECHEA S. A.

BILBAO — NEW YORK

Representantes en España e importadores directos de:

E. C. ATKINS & Co. - Sierras de todas clases
MORSE TWIST DRILL & MACHINE Co. - Brocas y Escariadores
GREENFIELD TAP AND DIE CORPORATION. - Terrojas y machos
SMOOTH-ON MANUFACTURING Co. - Cementos para hierro
AKTIEBOLAGET OPTIMUS. - Hornillos y lámparas de soldar
LIMAS Y ESCOFINAS marca «AGUILA»

Marqués del Puerto n.º 10 — BILBAO

Ayuntamiento de Madrid

CASA CIPRIAN

Especialidad en artículos de baño • Tejidos
Camisería • Confecciones • Medias
Legazpi, número 1
Urbieta, número 16 • SAN SEBASTIAN

MONTE DE PIEDAD
Y CAJA DE AHORROS DE LEON

COLABORADORA Y SIMILAR DEL INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION SOCIAL

SALDO A FAVOR DE LOS IMPONENTES EN 31 de Mayo de 1937, Pesetas 77.298.089'40

Imposiciones	a la vista	2'50 % anual
íd.	a seis meses	3'00 % íd.
íd.	a un año	3'50 % íd.

Operaciones de préstamos a labradores con garantía personal y a los Sindicatos y Asociaciones sobre pignoraciones de cereales.

BERAZA HERMANOS y C.ia

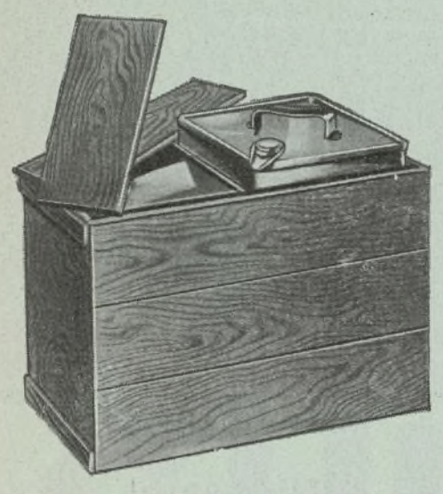
Colón de Larreátegui, 7
BILBAO
Teléfono núm. 13039

TUBERIAS de hierro forjado y acero sin soldadura. Accesorios, Herramientas, Válvulas, Grifos.

Dirección telegráfica:
BERAZAGIA

Ayuntamiento de Madrid

Envases DERRANO

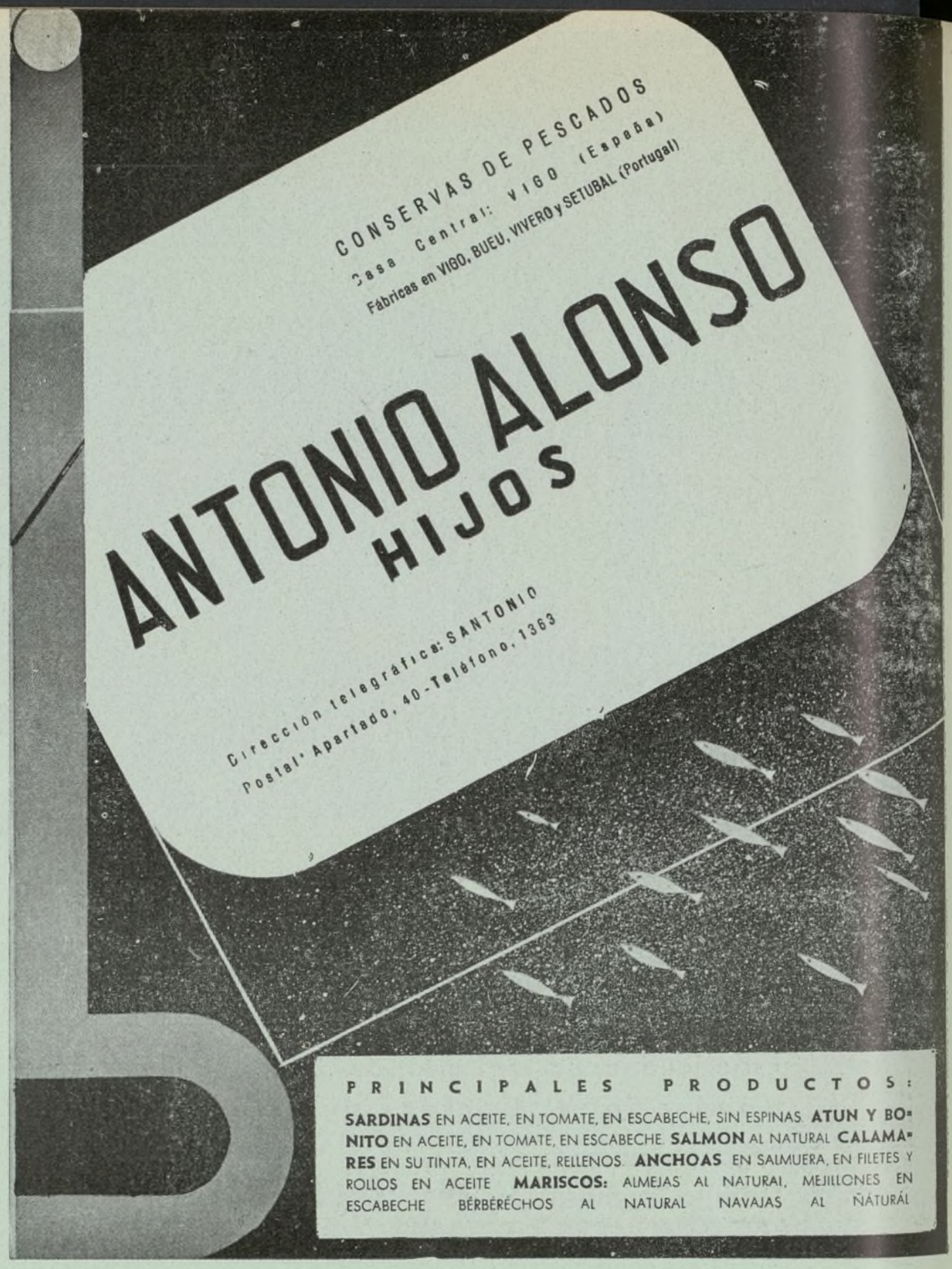


ENVASES DE HOJA
DE LATA Y DE MADERA
FABRICAS EN

VIANA DE CEGA (Valladolid)

✦

CASA, OFICINA Y REPRESENTACION EN MADRID
CUESTA SANTO DOMINGO, 22.—Teléfono 24211
ADRIAN SERRANO LAGUARDIA S. L.
Telegramas: SERRANO Viana (Valladolid) Teléfono 5



AGUSTIN ARIAS

INGENIERO INDUSTRIAL

HIERRO MALEABLE
BRONCES DE ALTA RESISTENCIA
ALEACIONES ESPECIALES
DE FUNDICIONES PARA PIEZAS
DE AUTOMOVIL
PLASENCIA DE LAS ARMAS
GUIPUZCOA - Tel - 137

TALLERES DE FUNDICIÓN

BANCO CENTRAL

San Sebastián

CENTRAL ÉN

ALCALA 51 MADRID

Capital autorizado ptas. 200.000.000
» desembolsado » 60.000.000
Reservas » 23.000.000

157 SUCURSALES Y AGENCIAS

Corresponsales en todas las plazas importantes de España y del Extranjero Realiza todas las operaciones Bancarias, propias de Establecimientos de primer orden

Sucursal en San Sebastián

AVENIDA 22

SUCURSAL EN PASAJES DE SAN PEDRO

(TRINCHERPE

Corresponsal exclusivo en España del Banco Español del Rio de la Plata de Buenos Aires

Ayuntamiento de Madrid

ALCOHOLERA AGRICOLA DEL PILAR S.A.

Fábricas de azúcares, alcoholes de azucarería y pulpa seca de remolacha.

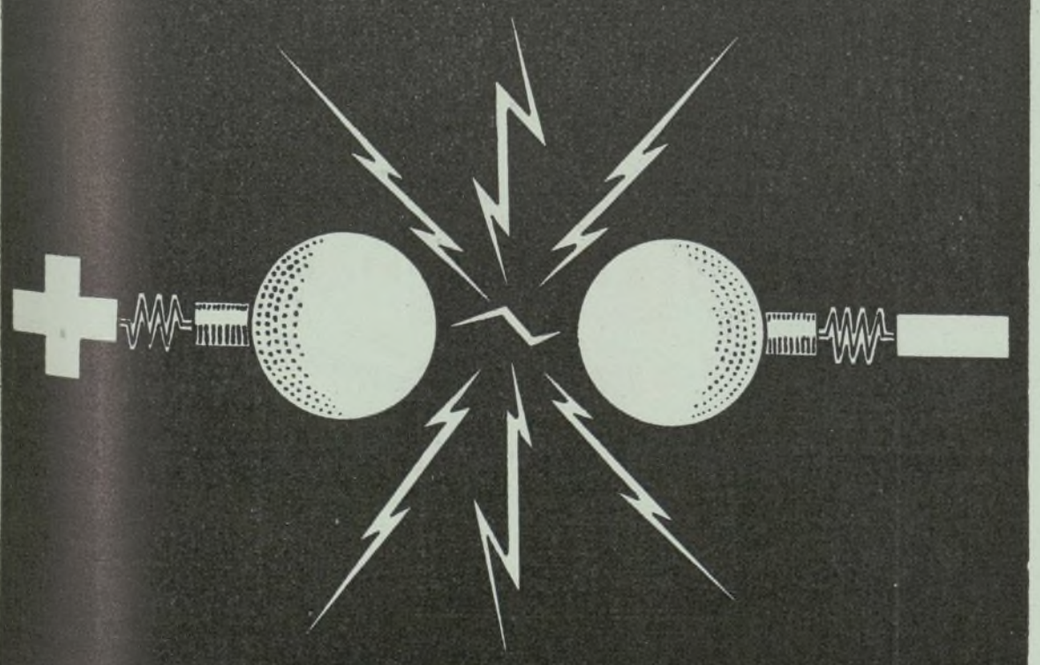
CAPITAL: 5.000.000 DE PESETAS

Fundada en 1911, ha desarrollado incesantemente su producción, hasta llegar a ser una de las más significativas empresas de la industria agrícola aragonesa.

Exportación a Canarias, plazas de Africa y Zona española de Marruecos. ● Dirección abreviada: "Alcoholar".

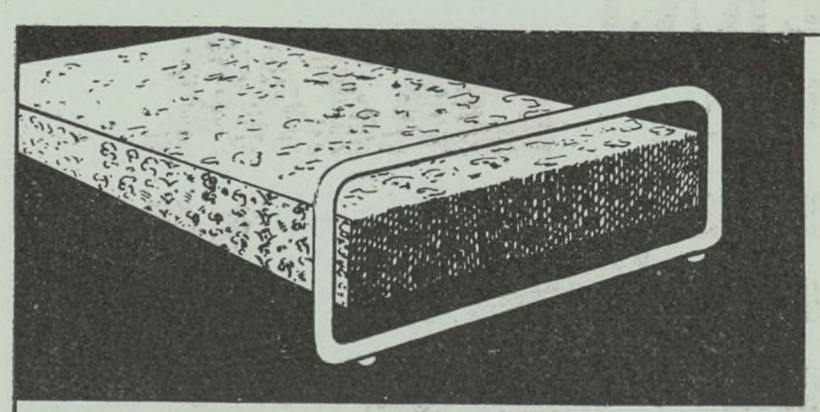
ZARAGOZA

COMPAÑÍA ELÉCTRICA DE SAN SEBASTIÁN



Fundada en 1890 ● Suministros de energía para alumbrado y fuerza motriz ● Distribución en corriente contínua y alterna ● Estación Central y Oficinas: Guetaria 13 y Hermanos Iturrino, 9 y 11.

SAN SEBASTIÁN



COLCHONERIA BILBAINA

JOSE G. OUBIÑA

Colchones tapizados • Camas turcas • Somiers

Lanas, borras, miraguanos • Telas de colchón adamascado y de hilo • Mantas, edredones, etc...

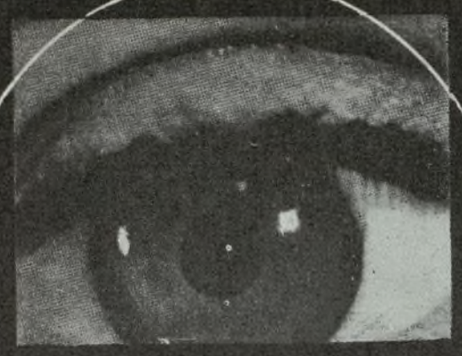
Despacho: ELCANO, 41. - Teléfono, 16.256

Fábrica: ZABALA, 20. - Teléfono, 10.813

BILBAO

Ayuntamiento de Madrid

OPTICA LAS HERAS



CASA LAS HERAS S. L.

Artículos para regalos

BRONCES - PORCELANAS - BISUTERIA

Artículos de piel - Juguetes

Cochecitos para niños

VICTOR, 2 - Teléfono, 11.467 BILBAO

Vista general de la Bodega de Haro

LA MAS IMPORTANTE CASA ESPANOLA EN LA ELABORACION Y COMERCIO DE VINOS

BODEGAS BILBAINAS, S. A.

VINOS FINOS DE RIOJA

Z U V A

GRAN CHAMPAN "LUMEN"

BODEGAS DE LA SOCIEDAD

Haro (Rioja) - **Valdepeñas** - Noblejas - Santa Cruz de la Zarza
Huerta (Toledo) - Elciego (Rioja) - Labastida (Rioja) - Monovar
Alicante - Alcázar de San Juan - Ricla (Aragón) - Madrid

Domicilio social: **BILBAO**

CASAS EN:

Madrid - Sevilla - Oviedo - Coruña
Barcelona - Valencia - San Sebastián

BANDERAS

VICTORIOSAS

TODOS LOS MODELOS

TODAS LAS CALIDADES

SOLO UNOS PRECIOS

LOS MAS BARATOS

LA CASA QUE MAS BARATO VENDE EN ARAGON

BAZAR X

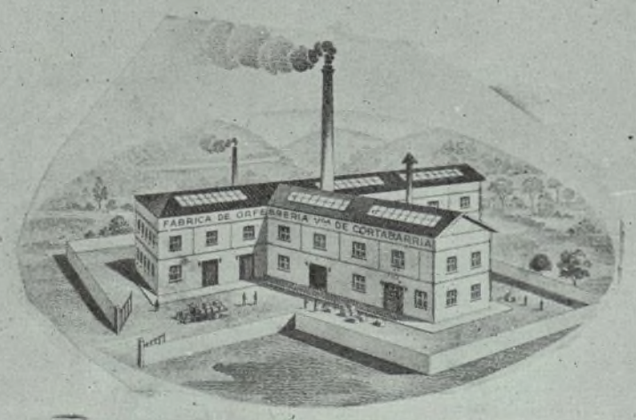
COSO 27

ZARAGOZA

Viuda de Cortabarría

MARCA REGISTRADA

FÁBRICA EN AMURRIO (ALAVA)
TELÉFONO Nº 3



FABRICA DE ORFEBRERÍA

OFICINAS EN BILBAO - CORREO, 18
TELÉFONO Nº 16.054

BILBAO
APARTADO 361

EXPOSICIÓN Y DESPACHO EN:
BILBAO: CORREO, 18
VALLADOLID: CONSTITUCION, 4

Ayuntamiento de Madrid

Teléfono número 1551
Apartado número 100
Avda. Padre Isla, 38

Manuel Rodríguez Fernández

ALMACEN de garbanzos y
demás legumbres de Castilla

Lenteja Montañesa escogida

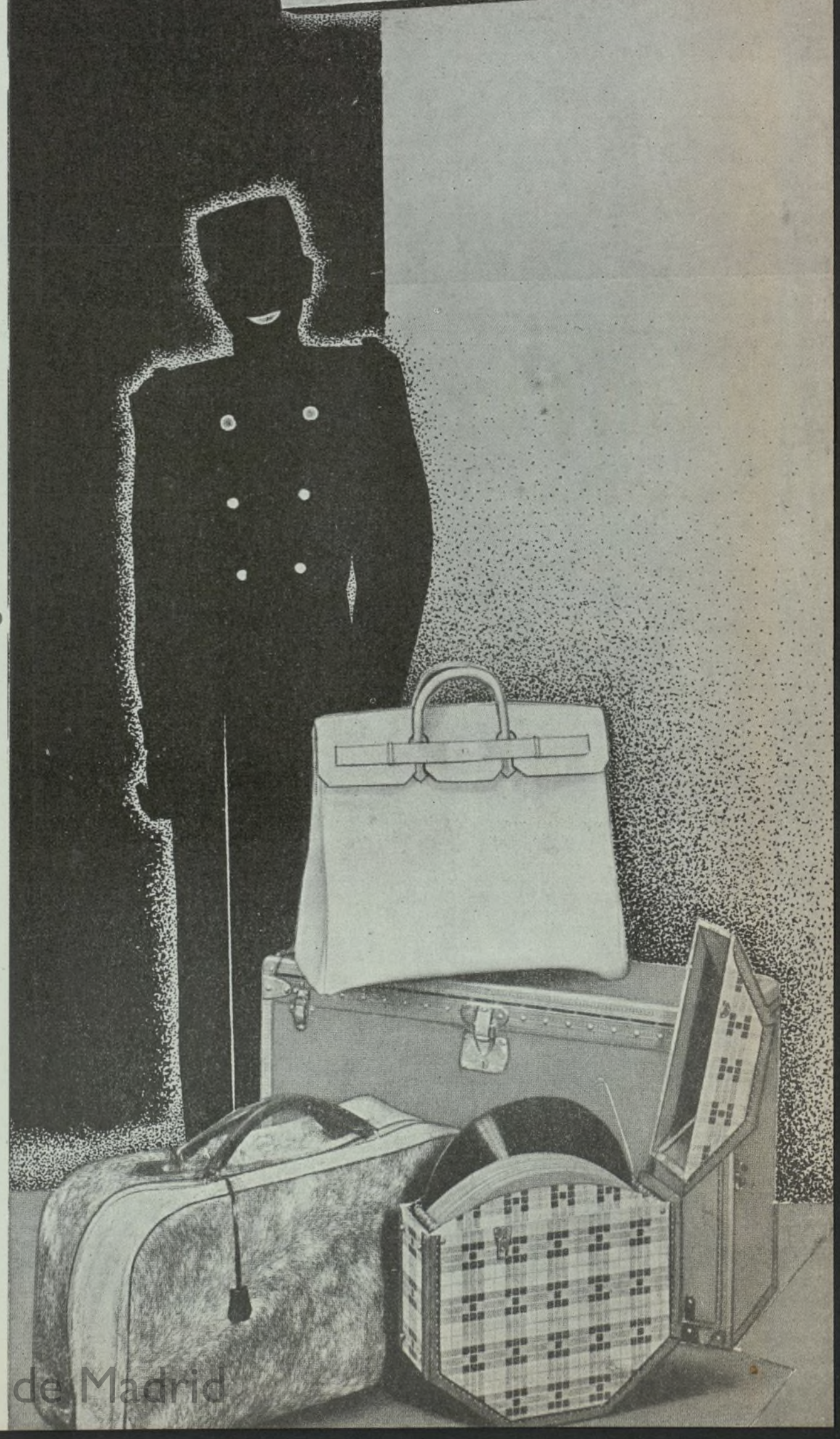
LEON

CRELIOS

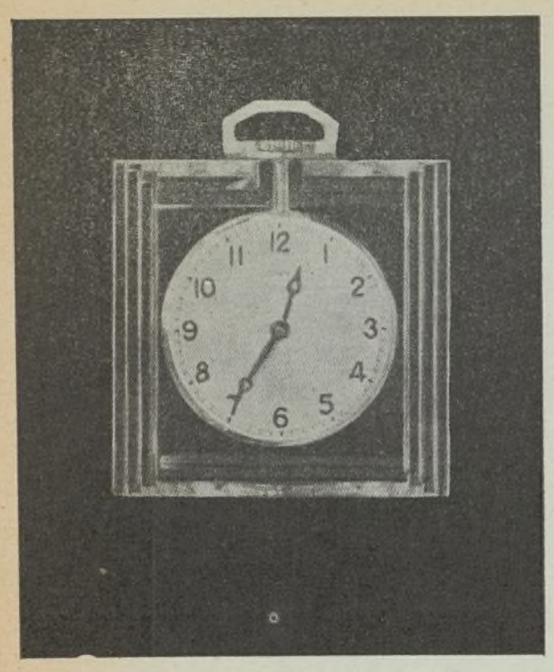
FOTOGRABADOR DE ESTA REVISTA

CRELIOS

HOTEL
FERNANDO ISABEL
sub-agéncia de la compañia
de coches camas
Teresa Gil 23-VALLADOLID



Ayuntamiento de Madrid



Moreno

JOYERIA - RELOJERIA

Correo, 15 bis - Teléf. 10-893

Sucursal:
Carnicería Vieja, 2
Teléfono, 10;997

BILBAO

S. A. E. - BILBAO-DEUSTO

BRASSO

Limpiametales marca BRASSO ● Azul en bolsitas marca BRASSO ● Azul ultramar marca CASTILLO y demás calidades.

●

Crema para el calzado marca NUGGET ● Para blanquear la ropa la bolsita BRASSO es inmejorable.

INSTITUCION LUIS VIVES

(HERMANOS MARISTAS)

AVENIDA JOSE LOMBARDERO, 16-C

TELEFONO N.º 1391

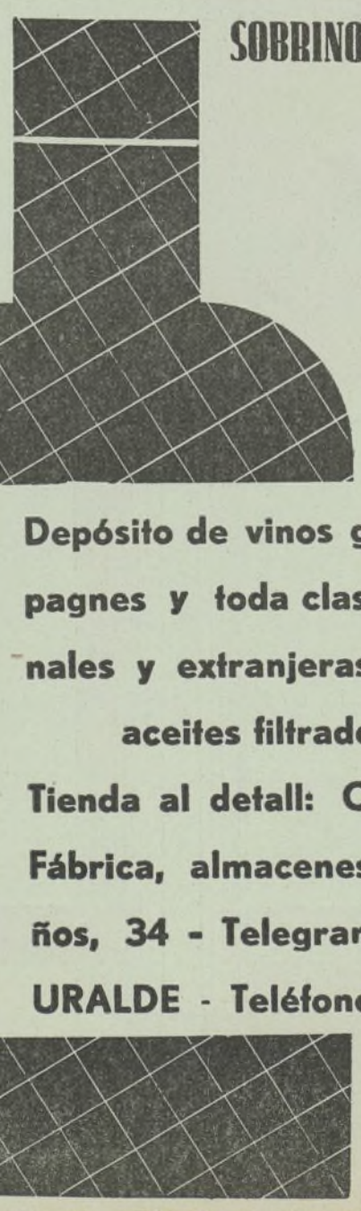
LA CORUÑA

MAGNIFICO INTERNADO

1.ª ENSEÑANZA
BACHILLERATO
COMERCIO
PREPARACIONES
ESPECIALES

JOSE DE GALARZA Y URALDE

SOBRINO DE E. DE URALDE



Depósito de vinos generosos ● Champagnes y toda clase de marcas nacionales y extranjeras ● Especialidad en aceites filtrados y refinados.

Tienda al detall: Carnicería Vieja, 21
Fábrica, almacenes y oficinas: Castaños, 34 - Telegramas y telefonemas, URALDE - Teléfono, 11.783 - BILBAO

FABRICA DE AGUARDIENTES
LICORES FINOS Y JARABES

Ayuntamiento de Madrid

English Short Account of the Spanish Texts

THOSE OF MOROCCO

First date 1898.

Two years before the XXth. Century, Spain is dying in the well where she has been descending since 1700. It is a figure of the Middle Ages, miserable and without strenth, that silently awaits the hour of death.

Full of fear in hearing the sound of cannons, dying Spain is anxious to retire and remain alone in the desolation.

It is the tragedy of Maeztu and Manuel Bueno. Is there or is there not a Spain?

There's a man who believes in her and fights for the truth against the crowd of the 98. intelectuals: Marcelino Menendez y Pelayo.

Second date 1909.

1904. A decisive moment for Spanish history is not welcomed by our Politicians: it is the moment when Delcassé offers Morocco to Spain.

1909. The war with Africa: what should have been a Military walk, turns into a war; forty thousand men killed; an expense of fifteen thousand million pesetas, and 17 years. Why? BECAUSE MOROCCO DAS THE PALISADE WHERE BOTH SPAINS FOUGHT.

Our soldiers left the Peninsula with the cries of failure in their ears.

Our biggest enemies where in National terrytory. Thiswasa war against the union Spain.

* * *

Now it is clearly seen that the war of Morocco was the begining of the fourth Spanich Civil War.

Because inspite of the indignity and treason, there were still a few men left who were ansioux to die for the glory of Spain.

It is then, when the Ministeries disguise all the brave acts done by the Army, that the «voluntarios» appear, willing to die in Africa; it is then that the soldiers of Spain lock themselves up in the «block-houses» ready to die as in «Numancia».

Millan Astray founds the Foreign Legion; Berenguer and Gonzalez Tablas the Regular Army, and our heroic Air-Force flies in old airplanes in order to drop the explosives which they themselves had manufactured.

* * *

Fouth date 1936.

The people who asaulted the monarchie wereat the same time fighters and brave men. We can say that they learned the lesson Morocco had taught them: attac and die in order to triumph and live.

It was also the Army who first in 1934 and then in 1936 strangled the brutality of the Anti-Spain. It was Morocco the one that lighted the new soul of the now faithtully called National Army; and it is also frue, that through the teachings of Morocco, José Antonio was able to make plans for the New State; greatness for the name; justice for the man.

Those of Morocco are this of Spain.

Those Foreign Legion and Regular Troops help us now to destroy the Anti-Spain, that hated them so much.

* * *

Date to come.

Morocco gives us back the deposit we left there, the untuched reserve we use today.

And joins Spain to become the «Mautitania-Tingitana» that Rome wished, and with this union make and indomitable «Hispania».

TOMAS BORRAS.

NAVY

Castille is not at the back of the sea.

Such is Raquero's first assertion in his article about the Spanish Navy.

Castille has always loved the sea. There are still some signs of it left on the front part of a building in Burgos; thesing of a gigantic anchor that points to where the ancient Consulate of the Sea was.

The enblems of Castille and Leon are still to be seen crowning a hundred castles in remote continents, Manila, Havana, Veracruz, Cartagena of Indies.

The first great Armada of Spain was formed in Laredo, «Castille'» port» in order to help Otranto against tke Great Turc.

And the higest dignity of the Royal Spanish Navy, carried the name of «Almirante de Castilla».

Today Castille turns agian its face towards the sea. The gentlemen of the National Fleet have decided it, against the sick inspiration of poets who did not know Geography, and the masonic politicians.

* * *

The Officiers of the Spanish Navy, with a crew formed by citicens, labourers and Phalangists, brougt from Africa to Spain a Colonial Army, inspite of the hard opposition of the enemy's Fleet, powerfuld and fana i .

All this happened in July 1936, «because Franco ordered it».

And as in Spain, whatever Franco orders is do Dne... they did it.

After... Some day the epopee of the Spanish Navy will be written. Now we can say very little.

First the «Almirante Cervera» and the «Velasco» joined us. Shortly afterwards, after hard and uninterrupted work, powerful and speedy ships sailed the seas.

And the «bous»! Magnificent «bous«» They have captured hundreds of thousands of tons, worth millions of pesetas. And all this time, the red Fleet, superiour in size and strenght, could not capture even one National ton.

* * *

Today our Navy is small in quantity but gigantic in quality. For instance on one of the Spanish war-ships, the sound of being clear for action, is done in twenty seconds.

Ayuntamiento de Madrid

Life at sea is clear and beautiful. But it is also hard, and its discipline has no double in the world.

This is really the whole secret.

* * *

Castille turns its face to the sea. Because an Imperial Sun is rising in the blue horizon.

RAQUERO.

CAVALRY

The author explains how Santiago wins Spanish Peninsula for Our Lord's faith.

He continues explaining, that when at last he managed to scape from Madrid, he found in Villatobas, instead of a wall of stone or sacks with earth, a parapet o images.

Santiago was there riding his white horse. But instead of the banner of Clavijo, he had in his hands a red rag wit ha sicklef and a hammer.

Dhile he mentally prayed before the Saint, he asks the Lord of Battles to ring in the skies the Military signal, for the salvation of Spain.

For it is in the bartle field; thad the Spanish Empire will start.

* * *

To ride and to sail. That is the hreat mission of the Spaniard.

Our two National heroes, of the spirit and of war, are both heroes on horse back: Don Quixote and the Cid. Both ride through Histor\.

The Spanish Infantery has written beautiful military pages: Clavijo. Las Navas, Otumba, etc., etc.

In this war the Spaniards ride. The «señoritos» in Spain are «caballeros».

Rrgular troops of New Castille. Moorish Cavalry in front of the «caravancheles».

The reddish towers of San Pedro and San Nicolas, «mudejares», towers, made with hot earth from the «cerros» know of the charge of the Spanish Batallions.

The flowers of Spanish Cavalry, the grandsons of Farnesios Lancers an dthe Otumba horse-men, fly as in a warlike miracle on the fields od Spain.

Dhat do they know about this the countries and the men who are not «caballeros».

VICTOR DE LA SERNA.

ARTILLERY

Spanish Artillery¡ The National Artillery!

If I had to find witnesses to testify of its merits I would choose the very Artillery soldiers; the humblest and the less refined among them.

In every battle of the Civil War, it is our Artillery that has made possible for the Infantery to march forward and occupy the enemy's trenches, already destroyed by the accurate shelling of our guns.

Never before this war has been seen, such a close and succesful cooperation between Artillery and Infantery. The last proof of this assert is given to us by the conquest of the famous «Iron Belt» of Bilbao.

But the real wonder was the reorganisation of the Artillery forces right after the outbreak of the Movement. Most the officers, and the best artillery material were in Madrid, Barcelona, and Valencia. The gun-and-amunition factories were in Trubia, Oviedo, Murcia and Reinosa; towns that, with the exception of Oviedo, were from the begining on the hands of the reds. From the very first day most officers in red territory were murdered or cast in prison. And here comes the real wonder: In a few weeks, in a few days, our General Staff and the few remaning Artillery officers, reorganized our Artillery forces so that from the first battle we had a great superirity *vis-a-vis* the enemy.

It would be very difficult to describe every heroical deed of our Artillery men. We shall only say that discipline, heroism and self-denial have always been their guide, going even as far as to sacrifice their lifes with an admirable patriotic spirit.

by EL TEBIB ARRUMI

INTENDANCY

José Simon Valdivieso explains us in his article the heroical and silent work which the military Intendancy does, making it possible to bring all necessaries to the troops, that fight for Spain in the trenches.

Against the bad climatic conditions, fighting against the elements and in fierce battle with the eRds, the Intendancy soldier goes on helping our Army to obtain the Victory.

THE PRIEST

There's a humble and poor village in Castilla or Aragon; placed among the olive trees of Jaen or among the green meadows of Asturias.

Just a few houses around the church and some narrow and dirty strees; such is our village.

But the vicar's house is clean and sunbathed inspite of its poverty.

Inside, we find a young priest, heartily fulfilling his sacred ministery Every morning he reads his Mass; and looks after his Church and parishioners day and night.

Inspite of his work, he has still some time lefto loo kafter the sick and children.

All this, so small but so great, so humble but so sublime, contitutes his whole mission.

* * *

But one day...

He saw how his church was burned, its images destroyed, and its altars profaneted.

The pure old lady who lived with him — his mother — was killed just because of that: for being his mother.

He managed to escape and was able to get into National Spain.

He changed his priest's cassock for a military uniform, just by sewing two crosses on his collar, but he still continues carrying on his sacred duties.

Among the whistling of the bullets, and the crack of the guns, he helps the wounded, and conforts the dying with tender and evangelic care.

* * *

Such are the main points of M. Benegas article entitled «El cura Castrense».

SANIDAD

Wars are to be wonbehind the trenches. It isas important for the victory to have a good Artillery and a powerful Air Force as to have organised rear-guard services.

It is there that the «pannes» of the human machine are quickly and efficiently repaired.

We have had an interview with the Chief-physician of San Sebastian's Military Hospital, who amiably explained us the progresses of the health-services of our Army.

Foreing physicians come nowadays to Spain in orden to study, our war-time *sanitary* institutions.

Each batallion has one or two physicians and every company has a practitioner and some *camilleros*.

After a provisional cure on the very fighting ground, wounded-men are taken the firs line Hospital or transportated to the rear-guard Hospitals, according to the seriousness of each case.

The chie-physician went on explaining us' the various services for whose good-working, so much has been, and is being done, by the heroical and resigned Spanish women.

Among others, the OFFICIAL BLOOD TRANSFUSSION SERVICE is one of the best organised services, in National Spain. There are 15 centres spread all over the country, according to each town's situation.

San Sebastián was the first town in Spain to installe a BLOODTRANSFUSSION centre

SPIONAGE

Someone who knows and may speak about this, tells us: Spionage comes with the war as the shadow follows the body.

Our General Staff does not ignore anything which might be of a certain interest. When war finishes, and the victory will allow us to publish some reports, which are lying nowadays in our secret archives, there will be great sensation.

One day everyone will learn how we played with the agents of Euzkadi, at whom we laughed heartily, driving them from failure to faulure. Our superiority over the enemy allows os to speak publicly abbont this matter.

One should know first of all, that the success of our Intellingence Service is due to the fact that our agents do not percieve any money for their work. Their patrotism makes them risk their lives in heroical enterprises wicy are always crowned by the greatest success.

One of the last triumphs was the discovery ofa firearms depot in France. We arc publishing some interesting pictures about this affair.

There is a great contrast between the luxurious and vicious life which red spies lead on the Riviera and the austere and simple way of living of our agents.

Spain has contracted a debt of gratitude with those, who silently and heroically, have offered their intelligence, their effort, and even their lifes, for the sake of the new Spain.

LA FALANGE

It is nearly imposibleto praise well enough the «blue shirts«. Everywhere, on every trench, the «blue shirts« have accomplished their duty. History will give an account of their deeds during the war.

Anyhow we shall nof orget other fallen companions: those who fell for Spain and the Falange before the 19th. of July 1936, because we must remember that Falange is carrying on a war since she came to life; since 1933.

We have in the present times many comrades who left their homes and went to the front ready to give their lives for Spain. But we shall never make the mistake to overvalue the heroical work of those who fight.

In Spain, and during this civil war, everyone of us has fought, and specially, the first line blue shirts.

But anybody accomplishing worthily a function in the rear-guard, will be able to sing proudly the «Cara al sol«, side to side with the blue shirts coming from the war.

Blue shirts are only proud on one thing:

on Serving ¡Spain!

by F. BRAVO.

EL ALTO DEL LEON

by F. DE COSSIO.

The National Movement broke out in Valladolid so quickly and violently that we thougt things had happened everywhere exactly the same. We only knew of Madrid's failure and we thought of going there inmediately.

Navarra and Castilla were already connected, as Mola arrived in Burgos, but there were no sure news from the South, apart from the wireless news.

The dreadful Asturians mine-workers that marched towards Castille in the first moments and even reached León, went back to Asturias in order to conquer Oviedowhere General Aranda stood against thou, sands and of thousands men, for three and a half months.

In the meanwhile one hears only two words in Valladolid: Towards Madrid!

Colonel Serrador, organizes a 1000 men strong troop, with a few soldiers and phalangists, and leaves for the Sierra.

The villages welcome these brave men. News of the enemy,s situation reach them in San Rafae a d they mar h m (iately to the Alto de León, which is conquered by our soldiers. The reds try to counter-attack, but they could never set their feet upon that height.

Some phalange platoons go too far, and fall for evsr.. «Cara al sol».

Red airplanes and Artillery shell our trenches day and night, but in vain.

Our troops do not give way, in spite of the fact that two thirds of the forces which left Valladolid, count among the casualties.

Around the symbolic lion, soldiers and phalangists fight without a moment's rest.

The future Spanish generations shall learn n this very place, near the symbolic lionu iwhat the Castillian lions did for them, d-ring the Salvation War of Spain.

Ayuntamiento de Madrid

Synthése Française des Textes Espagnols

CEUX DU MAROC

par Tomás Borrás.

Première date: 1898.

Deux ans avant le NXième siècle l'Espagne meurt au fond d'un puits auquel elle descendait depuis 1700. C'est une forme maigre, du Moyen-Age, sans force, qui attend silencieusement et fataliste l'heure de la mort.

Pleine de frayeur en entendant les coups de canon de Cavite et Santiago, l'Espagne agonisante ne désire que s'écarter, rester seule dans le désert.

Dans les écrits des «intelectuels» apparait le mot VOLONTE. C'est la volonté de l'Espagne. Ne pas avoir de volonté. Une génération d'écrivains — celle appelée du 98 — se place en face de cette Espagne et supposant qu'on ne peut pas la sauver, s'en va à l'étranger, pour l'imiter dans ses modes et ses façons s'éloignant de tout ce qui est espagnol. Ce qui est patriotique ils le trouvent de mauvais goût.

Dans le drame de Maeztu et Manuel Bueno: y a t'il ou n'y a t'il pas d'Espagne» Il y a un homme qui croit en elle et bataille infatigablement pour la vérité contre cette armée d'intelectuels du 98: Marcelino Menendez Pelayo.

Seconde date: 1909.

1904. Nos hommes politiques ne profitent pas d'un mouvement décisif dans l'Histoire de l'Espagne; quand Delcassé offre le Maroc à l'Espagne.

Mais le climat d'Espagne était péssimiste et défaitiste. Le présent devenait trop splendide pour nos dirigeants d'alors.

En 1909 la guerre du Maroc continue: ce qui aurait pu être une promenade militaire devient une guerre qui coûte quinze mille millions de pesetas, quarante mille morts et dix sept ans. Pourquoi? PARCE-QUE LE MAROC FUT L'ANPHITEATRE OU LUTTERENT LES DEUX ESPAGNES.

Nos soldats abandonnèrent la Peninsule en entendant des cris de déroute. On sabotait la guerre. Nos plus grands ennemis se trouvaient sur la terra nationale. Cette guerre s'utilisait contre l'Espagne unie, pour lever l'esprit national.

Troisiéme date: 1924.

On voit clairement, dans la perspective du temps, que la guerre du Maroc fût le commencement de la quetrième guerre civile espagnole. Car en même temps que l'indignité et la trahison, il y avait des hommes qui se donnaient la gloire de mourir pour l'Espagne.

C'est alors que dans les Ministères on neutralise l'avance de notre armée, quand des volontaires s'offrent pour mourir en Afrique; c'est alors que les petits soldats d'Espagne s'enferment dans le «block-houses», prêts à mourir comme à Numancia.

Millan Astray fondait la Légion et écrivait son Credo incomparable. Berenguer et González Tablas créent les Regulares et notre héroique aviation se lance dans de vieux appareils pour jeter d'explosifs fabriqués par eux mêmes.

Quatrième date: 1936.

Les masses qu'assaillirent la monarchie étaient aussi combattantes et audacienses, et on put les ranger dans les groupes d'espagnols qui apprirent la leçon du Maroc, attaquer et mourir pour triompher et vivre. Ce fût l'armée qui en 1934, puis en 1936, coupa la brutalité de l'anti-Espagne. Ce fût le Maroc qui éclaira l'âme nouvelle de l'armée déjà natianale, et des matières préparées au Maroc José Antonio put con evoir les nouvelles formules de l'Etat: Grandesse de l'homme; Justice pour l'homme. Ceux du Maroc sont ceux d'Espagne.

Franco, le nouveau Gran Capitán; Yagüe; Tella; Castejón; Mola... Il faudrait les nommer tous.

Ces Tercios et ces Regulares aident a étrangler l'anti-Espagne qui les haissait avec un instint certain.

date esperee.

Le Maroc nous rend le dépot que nous lui avions laissé, la reserve intacte que nous employons aujourd'hui.

Il s'incorpore à l'Espagne (son ennemie l'anti-Espagne a jamais vaincue) pour s'intégrer dans l'avenir, dans la nation. Mauretania trigitana unie, comme Rome le vouiut, a l'Hispania indomptable.

LA CASTILLA REGARDE LA MER

par RAQUERO.

La Castille ne tourne pas le dos à la mer.

C'est la première affirmatign de Raquero dans son article sur la Marine Espagnole.

La Castille a toujours aimé la mer. Il existe toujours sur la façade d'un bâtiment à Burgos, l'enseigne d'unè ancre gigantesque signalant l'ancien Consulat de la Mer.

De Castille et de León proviennent les ancres qui couronnent encore cent châteaux dans divers territoires et îles lointaines, à Manila, à la Havanne, Cartegène, des Indes...

La première grande «Armada de España», se forma à Laredo «Port de Castille», pour

Ayuntamiento de Madrid

secourir Otranto contre le Grand Turc.

La plus haute fonction de la Marine Royale d'Espagne se nommait «Almirante de Castilla».

Aujourd'hui la Castille régarde la mer de nouveau. C'est ainsi que les chevaliers marins de l'Escadre Nationale l'ont décidé, contre l'opinion des poètes maladifs, qui ne connaissaient pas la Géographie, et les politiciens frans-maçons.

Les officiers de la flotte espagnole, avec un équipage de «señoritos», bourgeois, paysans et phalangistes, passèrent d'Afrique en Espagne une armée coloniale, malgré l'opposition d'une escadre ennemle, puissante et fanatique.

C'était en Juillet 1936, «parce-que Franco l'ordonnait».

Et comme en Espagne on fait ce qu'ordonne Franco... on le fît!

Après... Il viendra un jour où on écrira sur la Marine d'Espagne daus cette guerre.

Aujourd'hui nous ne pouvons pas dire beaucoup.

Ce fût premièrment «El Almirante Cervera» et le «Velasco». Puis, après des semaines de travail non interrompu, d'antres bâteaux puissants et rapides croisèrent la mer.

¡Puis ce fût la série des «bous». Les «bous» magnifiques!

Ils ont capturé des centaines de milliers de tonnes d'une valeur de centaines de millions de pesetas. Pendant ce temps la flotte rouge, supérieure en tonnelage et force, ne put capturer une seule tonne nationale.

Aujourd'hui notre Marine, petite en nombre, est grande en qualité. C'est ainsi que, par exemple, sur un bâtau espagnol, l'appel de combat se réalise en vingt secondes.

La vie sur la mer est joyeuse, claire et belle Mais cle est dure et sa discipline n'en connait pas de pareille.

Voilà, en résume, tout le sécret.

Castille régarde la mer. Car a l'horizon bleu se lève un soleil impérial.

CAVALERIE

par Victor de la Serna

L'auteur explique comment Santiago gagne la Peninsule pour la Foi du Christ.

En échappant de Madrid il trouva a Villatobas un parapet de figures saintes au lieu de la muraille de pierrc et de sacs de terre qui coupaient la route dans d'autres villages.

C'est là que se trouvait Santiago sur son cheval blanc.

Au lieu de l'enseigne de Clavijo, un chiffon rouge avec la faux et le marteau.

Tandis qu'il priat mentalement devant le Saint, il suppliait le Dieu der Arméas de sonner dans les cieux l'ordre de monter à cheval pour sauver l'Espagne.

Des champs de bataille jaillira l'Empire Espagnol.

Chevaucher et naviguer, voilà la grande mission de tout espagnol.

Nos deux héros nationaux, celui de l'esprit et celui de la guerre, sont des héros à cheval: Don Quijote et le Cid.

Les deux chevauchent sur l'Histoire.

L'Infanterie espagnole à écrit des pages d'une grande beauté militaire, Clavijo, Las Navas, Otumba, etc., etc.

Dans cette guerre, l'espagnol chevauche. Les jeunes hommes en Espagne, grands seigneurs, sont des chevaliers.

Les Regulares de Castilla la Nueva. Chevalerie Maure devant les cartiers de Carabanchel.

Les tours rougeâtres de St. Pierre et Saint Nicolas, tours arabes faites de terre cuite, des colines de Carabanchel, ont appris la valeur des charges des escadrons d'Espagne.

La crème de la Cavalerie espagnole, les descendants des lanciers de Farnesio et des cavaliers de Otumba, s'agite en un miracle guerrier sur les champs de l'Espagne.

De cela les peuples et les hommes qui ne sont pas chevaliers ne savent rien.

ARTILLERIE

par le Tebib Arrubi

Artillerie Espagnole! Artillerie Nationale! S'il fallait chercher de témoins pour témoigner ses mérites, je ne chercherais que les mêmes soldats d'artillerie; les plus humbles.

Dans toutes les opérations de cette guerre, notre artillerie a fait possible l'avance de notre magnifique Infanterie, détruisant les tranchées et les fortifications de l'ennemi avec ses décharges précises.

Jamais comme dans cette guerre on n'a pu remarquer le succés d'étroite collaboration entre l'Infanterie et l'Artillerie. Nous trouvons une bonne démonstration dans la conquête de la fameuse «ceinture de fer» de Bilbao.

De la magnifique actuation de notre artillerie donne une idée la phrase de l'inoubliable Général Mola qui exclama: «C'est ce que j'ai vu de mieux pendant ma vie militaire!»

Mais ce qu'il y a de plus merveilleux n'est pas ici, mais dans l'actuation de l'artillerie pendant les prenières semaines du mouvement.

Presque la totalité de nos unités, et surtout de nos officiers, était réunie a Madrid, Valence et Barcelone. Les principales fabriques de canons et de munitions d'Espagne étaient à Trubia, Oviedo, Murcia et Reinosa.

Eh bien, dans toutes ces villes — exception faite d'Oviedo — les rouges dominèrent dès les premiers instants, assassinant ou emprisonnant presque la totalité de l'officialité.

Et voilà l'étonant prodige: dans quelques semaines, presque en quelques jours, le commandement et quelques uns des artilleurs qui étaient avec nous oragnisèrent les choses de façon a ce que, déjà dans les premiers combats la supériorité était de notre part.

Ce serait difficile de décrire un à un les actes d'heroisme réalisés par notre artillerie. Nous dirons seulement que la règle de conduite fut en tout moment la discipline et l'heroisme, allant jusqu'au sacrifice de leur vie avec un admirable esprit patriotique.

INTENDANCE

José Simon Valdivielso nous fait connaitre dans son article le travail silencieux et admirable des forces de l'Indendance militaire, qui font de façon à ce que nos braves soldats aient toujours les choses nécessaires pendant qu'ils luttent.

Malgré l'hostilité du terrain et du clima, malgré le feu de l'ennemi, le soldat de l'Intendance va toujours jusqu'aux premières lignes aidant ainsi notre Armée à obtenir la victoire.

LE CURE MILITAIRE

Pauvre et humble village espagnol; en Aragon ou en Castille, placé parmi les oliviers de Jaén ou sur les vertes prairies des Asturies. Quelques maisons groupées autour de l'Eglise et des ruélles étroites et sâles.

Mais la maisonnette du curé est propre et ensoleillée. Nous y trouvons un jeune prêtre, desirant ardement avoir l'occasion de remplir ses devoirs. Il dit sa messe chaque matin, et s'occupe de l'église et des paroissiens. Il a encore du temps pour venir aider les malades et pour veiller sur les enfants de la paroisse.

Tout ça, si petit et si grand, si humble et si sublime en même temps, c'est sa tâche journalière.

Mais un jour...

Il vit comme son église brulait; les images étaient dètruites et les autels profanés.

La petite vielle, sa mère, fut tué seulement pour cette raison: pour être sa mére.

Il put échapper et venir en Espagne nationale. Il était jeune et fort, el il songea un instant à lutter contre les assassins de sa mère, ennemis de l'Espagne. Mais il se rappella aussitüt que ses mains n'étaient pas faites pour tuer, sinon pour célebrer la Messe et fermer pieusement les yeux des mourants. Alors il fit de sa soutane un uniforme militaire en faisant coudre deux croix a son col.

Parmi les sifflements des balles et les coups du cannon, il va et vient aidant les blessés et comfortant les mourants avec tendresse et amour evangéliques.

Voici une synthèse de l'article «El Cura Castrense», que nous publions dans le texte espagnol, et qui a été écrit par M. M. Venegas.

ESPIONNAGE

Des sirènes blondes qui prétendent attirer les officiers; de tout petits appareils photographiques et automatiques; la mort subite en montant en auto ou en descendant de l'avion...

Toutes ces choses bien connues par films et romans...

Est-ce que tout cela a quelque chose à faire avec l'actuation sérieuse ot de valeur du Service d'Information dans la guerre espagnole?

Quelqu'un qui sait et qui peut parler nous dit:

L'espionnage suit la guerre comme l'ombre au corps. Notre Etat Ma-or connait tout ce qui l'intéresse. Quand la guerre sera finie et avec notre victoire qu'on puisse publier quelques documents de l'archive secret, ils produiront une véritable stupéfaction.

On saura un jour comment on a joué avec les agents d'Euzkadi lesquels ont été l'objet des grandes plaisanteries qui produirent leur échec et leur désespération. Notre supériorité sur l'ennemi nous permet de traiter cette affaire publiquement.

En premier lieu il faut que l'on sache qu'on doit tous les succés de notre Service d'Information a ce que nos agents ne touchent aucun salaire. Leur patriotisme les mène à réaliser des actes audacieux et hétoiques, auxquels accompagne toujours le succés le plus catégorique.

Un des plus grands succés fut la découverte d'une livraison d'armes en France, dont nous reproduisons plusieurs documents intéressants.

On doit distinguer la vie de luxe et de vice que mènent les agents d'espionnage rouges, sur les plages de la Cüte d'Azur, comme la bande de Salas Roca, comparée à l'austerité et la simplicité dont font preuve les agents de notre Service d'Information.

L'Espagne a contracté une dette de gratitude envers ceux qui ont su lui offrir leur intélligence, leur courage et leur èffort avec simplicite et abnégation pour un prochain et grand triomphe qui nous attend.

LA PHALANGE

par Francisco Bravo.

Il est presque impossible de faire l'éloge des «chemises bleues». L'Histoire se chargera de décrire ses exploits dans cette guerre.

Partout, sur tous les fronts, la Phalange remplit son devoir.

Pourtant, nous ne devons pas oublier d'autres camarades qui sont tombés pour l'Espagne et la Phalange avant le 19 Juillet 1936. Car la Phalange est en guerre depuis ses débuts; c'est à dire dçs 1933.

Aujourd'hui nous avons dans les tranchées, des camarades qui abandonnerent leur famille, leurs enfants, tout, pour donner leur vie pour l'Espagne.

Mais jamais nous ne comettrons l'erreur de supervaloriser la tache dévouée du combattant.

En Espagne et dans sa guerre civile sacrée, nous avons tous combattu. Et encore p,us les «chemises bleues». Mais celui qui remplit une fonction avec dignité à l'arrière front, pourra chanter avec orgueil le «Cara al sol...» aux cotés de ceux qui reviennent du front.

L'orgueil des «chemises bleues» es uniquement: AU SERVICE DE L'ESPAGNE.

NOTRE ROMAN

Nous publions dans ce numero une novelle d'Edgar Neville, où l'on fait une description merveilleusement réelle des aventures d'un phalangiste sous la terreur rouge à Madrid.

FIN

Ayuntamiento de Madrid

Sintesi Italiana dei Testi Spagnuoli

INTENDENZA

Giuseppe-Simone Valdivielso spiega nel suo articolo il lavoro eroico e modestamente tacito che sta realizzando l'Intendenza Militare, facendo in modo che mai manchino di nulla le forze eroiche che vlottano nelle trincee, per la piú Grande Spagna.

Contro l'ostilitá del terreno e del clima, in lotta accanita con gli elementi, in sanguinosa otta con i nemici, sempre avanti, va il soldato di Intendenza aiu!ando silenziosamente e modestamente, peró con grandiositá oscura la vittoria dell' erecito nostro.

SANITA

Le guerre si vincono dietro la linea di fuoco, e tanta è l'importanza per la vittoria di una buona Attiglieria e di una buona Aviazione, quanto quella dei servizi ausiliari, che, cominciando dietro le trincee, si estendono per villaggi e cittá ai piú estremi limiti della retroguardia: Esempio la Sanitá Militare.

La Sanitá è la Grande Officina dove si riparano efficacemens e rapidamente i guasti aella macchina umana.

Abbiamo potuto ottenere un'intervista col Direttore dello Spedale Militare di San Sebastiano, che molto amabilmente si compiacque a spiegare i meravigliosi pro ressi dell organizzazion sanitaría del nostro Esercito. Questi son tali che medici stranieri vengono in spagua per studiare le nostre istituzioni sanitarie di guerra.

Ogni bataglione è scortato da uno o due medici, ogni compagnia possiede i suoi infermieri specialisti diplomati e i suoi portabarelle.

I feriti curati provvisoriamente sul terreno stesso, passano subito dopo — secondo la gravitá del caso — agli ospedali di tappa o a quei di linea, per essere poi evaquati sugli ospedali della retroguardia.

Il Medico-Direttore ci spiegó in seguito i diversi servizi al cui buon funzionamento tanto contribuisce la Donna Spagnuola abnegata ed eroica.

Cosí, fra altri, è degno di essere menzionato il servizio ufficiale di trasfusione td sangue, per il cui funzionamento si conl a con quindici centri ripartiti per tutta ai Spagna a seconda dell' importanza della la- a itá e della sua vicinaza del fronte.

EL ALTO DEL LEON

In Valladolid, lo scoppio della rivoluzione nazionale fu cosí rapido e violento, che credemmo tutti che nel Paese intero sarebebe successo lo stesso. Solo si conosceva lo scacco di Madrid e subito si pensó da correre in sùo soccorso.

Il contatto fra la Navarra e Castiglia si era stabilito subito con l'arrivo a Burgos del general Mola, peró si ignorava tutto quello che succedeva nel Sud, ecetto che quello che ci dava a conoscere la Radio.

I temibili minatori asturiani che nei primi momenti avanzavano sopra Castiglia, ritornarono inidietro per assediare Oviedo, in cui il Generale Aranda doveva scrivere una delle piú belle pagine della Storia di Spagna.

Frattanto in Valladolid non v'è che un pensiero, non si ode che un solo grido; «A Madrid!»

Si organizza subito una colonna di un migliaio d'uomini con i pochi soldati disponibili, con falangisti e con altri volontari comandata dal Colonello Serrador e a marcie forzate si dirige verso la Sierra.

I villaggi tutti accolgono con entusiasmo quel gruppo di eroi. A San Rafael apprendono che l'Alto del Leone è occupato giá dai marxisti e subito vi si dirigono quei valorosi ragazzi, con un entusiasmo indescrivibile. Immediatamente i rossi sono sloggiati da quelle cime che mai piú riuscirono a occupare, malgrado i loro disperati sforzi per riprenderle.

Gia Disserse squadre della Falange avanzano eroicamente piú lungi di quello che avrebbero dovuto e cadono per non levarsi piú... Faccia contro il Sole...

L'artiglieria e l'aviazione rossa bombardano di ora in ora, di giono in girono quelle posizioni oramai nostre, peró i nostri bravi non cedono malgrado che i due terzi di quelli che partirono da Valladolid siano giá caduti...

Accanto al leone simbolico lottano senza riposo i soldati e i falangisti. Che le future generazioni imparino in questo sito, ció che fecero per la Patria, nella guerra i Leoni di Castiglia.

F. DE COSSIO.

VALLERIA

Vittorio de la Serna.

L 'autore spiega come Santiago conquistó la Penisola per la fede di Cristo.

Ayuntamiento de Madrid

In Valladolid, fuggendo da Madrid, si incontró, in vece di mura e sacchi di terra che tagliavano la strada in altri abitati, con un parapetto d'immagini.

Ivi si trovava Santiago sul suo cavallo bianco. Oggi invece del labaro di Clavijo ondeggia uno straccio rosso colla falce e il martello.

Mentre elevava mentalmente una preghiera al Cielo, scongiurava il Signore degli eserti che facesse suonarci i guerreri olifantiper salvare la Spagna.

Nei campi di battaglia sorgerá l'Impero della Spagna.

* * *

Cavalcare e navigare: ecco la grande missione degli spagnuoli.

I nostri due eroi nazionali, quello spirito e quello della guerra, sono eroi a cavallo: Don Chisciotte e il Cid. Entrambi cavalcano nella storia.

* * *

La fanteria spagnuola ha scritto pagine di suprema belleza militare: Clavijo, Las Navas, Otumba, ec. ec.

In questa guerra lo spagnuolo cavalca. I signori di Spagna, signori, sono cavalieri.

Regolari di Nuova Castiglia, Cavalleria mora nel fronte di Carabanchel.

Le vermiglie torri di San Pietro e di San Nicola, torri mudejari fatte colla gleba bruciante dei colli di Carabanchel, conoscono le cariche degli Squadroni di Spagna.

Il fiore della Cavalleria Spagnuola, i nipoti dei Lancieri del Farnese, dei cavalieri di Otuma, volano in un miracolo guerriero, sui campi della Spagna.

Che possono sapere di tali gesta i popoli che non sono cavallereschi?

SPIONAGGIO

Bionde sirene che cercano di soggiogare gli ufficiali; minuscoli apparecchi fotografici, automatici; la morte repentina al salire in un automobile o al discendere da un avione...

Tutte cose volgarizzate da psllicole e romanzi...

Tutto ció ha forse qualcosa da vedere coi procedimenti seri e di sommo valore del Servizio d'informazioni dell'attuale guerra spagnuola?

Qualcuno che sa e puó parlare ci dice:

Lo spionaggio segue la guerra, come l'ombra il corpo. Il nostro Stato Maggiore, nulla ignora di ció che ha interesse di conoscere. Quando terminerá la guerra, e che con la nostra vittoria, si potranno far publici incertuni dei dati degll archivi segreti, questi saranno conosciuti con vero stúpore.

Si saprá un giorno in che modo ci siamo burlati degli agenti di Euzkadi che furono zimbello di inganni talmente enormi che causarono il loro disastro e la loro disperazione. La nostra superioritá sopra tal nemico ci permette di trattare pubblicamente tale assunto.

Bisogna sapere prima di tutto che tutti i trionfi del nostro Servizio d'Informazioni, si devono al fatto che i nostri agenti non ricevono nessuna retribuzione. Solo il patriottismo esacerbato li trascina a compiere atti temerari ed eroici, che son sempre coronati dal trionfo.

* * *

Uno dei loro successi fu la scoperta di un fornimento di armi in Francia, di cui diamo interessanti prove documentarie.

Contrasta enormemente la vita di lusso e di vizi che stanno facendo gli agenti dello spionaggio rosso, sulle spiagge della Costa Azzurra, come i componenli de lla banda o di Salas Roca, coll'austera semplicitá di cui danno prova gli agenti tutti del nostro Servizio d,Informazioni.

La Spagna ha contratto un sacrosanto debito di gratitudine verso costoro che seppero, silenziosamente e abnegatamente ofi frirle la loro intelligenza, il loro valore e loro sforzi in ara del prossimo e grandioso trionfo che ci attende.

CAPPELLANO MILITARE

Umile e povero villaggio di Castiglia o dell'Aragona, assopito fra gli oliveti di Jaén o i verdi prati asturiani. Qualche casette raggruppate attorno alla chiesa: poche e sudicie stradiccibole.

Peró la casuccia del parroco( ) é netta e soleggiata.

La abitl un giovane sacerdote arso dalla fiamma che cufinnalza verso il eblto del suo sacro ministero. La messa detta di buno mattino, si dedica giorno e notte alla sua chiesa e ai suoi sacri doveri. Eppure riesce a trovare il tempo per occuparsi degli amala!i*fe* dei bimbi della parrocchia.

Tutto ció, cosí Piccolo e cosí grandioso dai um ile e cosí sublime, costituisce l'opera, quo!idiana del parroco.

* * *

Peró un giorno...

Vide bruciare la sua chiesa, le sacre immagini distrutte, gli altari profanati.

La pura e santa vecchietta che partec:pava alla sua vita — la madre sua — fu uccisa ahpunto per questo, per essere la madre sua.

Egli poté fuggire e passare alla Spagna Nazionle.

Militarizzó la sua sottana col solo cucirle due croci al collo, e continua a esercire i suoi doveri sacerdotali. Tra il fischio dei polettill e il rombo del cannone aiuta il ferito e conforta il morcnte con premura e tenerezza evangelica.

* * *

Questo è il riassun!o dell'articolo pubblicato nella parte spagnuola sopra il cappellano militare da Manuel Venegas.

TOLEDO

Federico de Urrutia.

L'autore espone in che modo Russia si è infiltrata nel vecchio spirito toledano e riuscí a svirtuarlo poco a poco.

Təledo agonizza nella sua Passione, mentre nei sotterranei dell Alcaza le anime dei suoi difensori pregano con ie cuore aperto alla speranza.

All'albeggiare del 10 Settembre una mina, piazzata sotto le sue fondamenta fece saltare l'Alcazar.

Nelle strada, Russia avinazzata erutta «l'Internazionale» col pugno in alto.

Toledo era morta.

Peró tuttavia era possibile realizzare il miracolo della sua Risurrezione.

Giá avanzano le truppe della Spagna. Il 27 alle nove di sera spezzano l'assedio dell'Alcazar.

Toledo era salvo.

* * *

Qualche ora piú tardi arriva aquesto Recinto della Gloria èl general Varela e Moscardó, sull'attenti davanti a lui, gli dice: Mulla di nuovo nell' Alcaza, "Generale",

Dalla terra sommossa del Picadero e della Piscina, escono. retti e tesi i bracci di cento eroi.

E le loro voci gridano da un muovo mondo migliore: ARRIBA ESPAÑA!

Il miracolo si è compiuto.

FALANGE

Troppo arduo sarebbe fare l'elogio delle camicie azzurre. Alla storia toccherá-rivelare le loro gesta durante la guerra. Dappertutto, in tutti i fronti, la FALANGE compí il suo dovere.

Peró non dobbiamo dimenticare gli altri camerati caduti: Quelli che caddero per la Spagna e la Falange prima de 19 Luglio 1936. La Falange infatti sta guerreggiando dai primi giorni della sua nascita: da 1933.

Oggi abbiamo in tutte le trincee dei camerati che tuttoa bandonarono, casa, famiglia, figli, per correre a dare la loro vita per la Spagna.

Peró giammai cadremo nell'errorc di ipervalorizzare l'abnegato lavoro del combattente.

Tuoti, in Ispagna e nella sua Guerra Sacra, abbiamo combattuto é ma sopratutto le azzurre camicie del front. Peró colui, che alla retroguarpia, compie la sua funzione o la sua missione con dignitá, avrá il sacrosanto diritto di inneggiare «CARA AL SOL» al lato di quei che ritornano gloriosi dal fronte.

L'orgoglio delle Camicie Azzurre è uno solo: SERVIRE LA SPDGNA.

NOVELLA

Publichiamo una novella di Edgardo Neville, nella quale vegli descrive con meraviglioso realismo le peripezie di un falangiste nella Madrid rossa.

FINE

Ayuntamiento de Madrid

Deutsche Synthese der Spanischen Texte

JENE AUS MAROKKO

von Tomás Borrás.

Erster Datum. 1908.

Zwei Jahre vor dem XX Jahrhundert fuehlt sich Spanien in den Grund der Schacht, wohin sie langsam sank, sterben. Es ist eine Figur des Mittelalters, mager und ohne Kraft, welche schweigend und fatalistisch die Stunde des Todes erwartet.

Voll von Schreck als es die Kanonenschuesse von Cavite und Santiago hoert, wuenscht das sterbende Spanien nur sich zu entfernen, allein zu bleiben in der Wueste.

In den Schriftstuecken der «Intelektuellen» kommt das Wort VOLUNTAD (Dille) vor. Es ist der Wille Spaniens: kein Dille zu haben. Eine Generation Schrifsteller — die sogenannte vom Jahre 98 — stellt sich Spanien gegenueber und, voraussetzend dass es keine Rettung mehr hat, gehen ins Ausland, es nachzuahmen, seine Moden und Arten nachahmend indem sie alles spanische auslassen. Alles was patriotisch ist wird als laecherlich bezeugt.

Im Maeztus und Manuel Buenos Drama: «Gibt es oder nicht ein Spanien?» finden wir ein Mensch der an sein Land glaubt und der unermuedlich fuer die Freiheit kaempft gegen das Heer von Intelektuelle des Jahres 98: Marcelino Menéndez Pelayo.

* * *

Zweites Datum. 1909.

1904. Ein entscheidender Moment in der Geschichte Spaniens wird von unseren Politikern verschlendert: wo Delcassé Marokko Spanien anbietet.

Aber das Klima Spaniens ist pessimistisch und zerlumpt; und die glaenzende Gegenwart bedeutet zuviel fuer die damaligen Dirigenten.

1909 faehrt der Krieg in Afrika fort; was ein militaerischer Spaziergang haette sein koennen kostet fuenfzehntausend Millionen Peseten, vierzigtausend Tote und siebzehn Jahre. Warum? WEIL MAROKKO DIE EINZEUNUNG WAR IN WELCHER BEIDE SPANIEN KAEMFTEN.

* * *

Drittes Datum. 1924.

Man sieht schon ganz deutlich dass der Marokkokrieg der Anfang des vierten Zivilkrieges Spaniens ist. Weil gleichzeitig dem Verrat gab es Maenner, die sich den Ruhm gaben fuer Spanien zu sterben.

Es ist die Zeit in der das Vorruecken unseres Heeres in den Ministerien neutralisiert wurde, Freiwillige boten sich an um in Afrika zu sterben; die keinen spanischen Soldaten schlossen sich in den «Block-houses» ein, um wie in Numancia zu sterben.

Millan Astray gruendete die Legion und schrieb sein unvergleichlicher Glaube. Berenguer und González Tablas schufen die Regulares und unsere heldenmuetige Flieger heben sich in alte Aparate um Explosive zu schleudern die sie selbst herstellen.

Viertes Datum. 1936.

Die Massen die die Monarchie stuermten waren auch kuehne Kaempfer, und deshalb konnte man sie in die Gruppe von Spaniern einschliessen die die Lehre in Marokko lernten: eingreifen und sterben um zu siegen und leben.

Es war das Heer im Jahre 1934, und spaeter im 1936 welches die Grobheit des anti-Spaniens abschnitt. Es war Marokko dass die neue Seele des schon nationalen Heeres erleuchtert und durch die aus Marokko herstammende Masse konnte José Antonio die neuen Staatsformeln entwerfen Herrlichkeit fuer den Namen, Gerechtigkeit; fuer die Menschen; die aus Marokko sind die aus Spanien. Franco, der neue Gran Capitán, Yague, Tella Castejón, Mola... Man muesste sie alle nennen. Jene Tercios und Regulares aus Marokko helfen mit das anti-Spanien zu erwuergen.

* * *

Erhofftes Datum.

Marokko gibt uns den Vorrat zurueck das wir zur aufbewahrung, dort liessen, der Vorrat den wir heute verbrauchen.

Und es verleibt sich in Spanien ein (sein Feind das anti-Spanien endgueltig niedergeschlagen) um sich in die Zukunft der Nation wieder einzusetzen; Mauritania tingitana, wie es Rom wollte, mit dem unbaendigen Hispania vereinigt.

CASTILLIEN WENDET SICH DEM MEERE ZU

von Raquero.

Castilien schaut wieder ins Meer. Dies ist die erste Behauptung Raqueros in seinem Artikel ueber die spanische Marine.

Castilien hat immer das Meer geliebt. Auf der Facade eines Gebeudes in Burgos sieht man noch das Kennzeichen, ein kolossaler Auker des antiken Meerkons..lats.

Aus Castilien uud León kommen die Schildern her die heute noch hunderte von Schloesser ueberkroenen, in entlegenen Kontinenten und entfernten Inseln: in Manila, in La Habana, Veracruz, Cartagena de Indias...

Die erste grosse spanische Armada bildete sich im «Castiliens Hafen» Laredo um Otranto gegen den grossen Tuerken zu helfen.

Das hoechste Amt der koeniglichen Marine wurde «Almirante de Castilla» genannt.

Heute wendet sich Castilien wieder dem Meere zu. So haben es die Seeritter der spanischen Flotte beschlossen, im Gegensatz zu kraenklichen Dichter, die keine Erdkunde kannten, und masonischen Politiker.

KAVALERIE

von Victor de la Serna.

Der Schriftsteller erlaeutert wie Santiago die Halbinsel fuer den Glauben Christi gewinnt.

Als er aus Madrid fluechtete fand er in Villatobas statt einer Mauer Won Steine und Sandsaecken welche die Landstrasse abschnitten, einen Wall von Heiligenbilder.

Dort war Santiago auf seinen weissen Pferd. Statt der Fahne von Clavijo, einen roten Lappen mit einer Sichel und einen Hammer darauf.

Waehrend er vor dem Heiligen in Gedan-

Ayuntamiento de Madrid

ken ein Entlastungsgebet aussprach, bittet er den Herrn der Heere seine Stimme erschallen zu lassen um Spanien zu retten.

Auf den Schlachtfelder formt sich das spanische Reich.

Reiten und seefahren, dies ist die grosse Aufgabe der Spanier.

Unsere zwei Nationalhelden, der geistliche und der kriegerische, sind reitende Helden: Don Quijote und der Cid. Beide reiten durch die Geschichte.

Die spanische Infanerie hat Seiten von grosser militaerischer Schoenheit geschrieben: Clavijo, Las Navas, Otumba, u.s.w.

Der Spanier reitet in diesen Krieg. Die jungen -Herren in Spanien sind Reiter.

Regulares aus Neu-Castilien, Maurische Kavalerie in den Voroerten Caranbanchels.

Die roetlichen Tuerme von Sankt Peter und Sankt Nikolas, Maurische Tuerme aus heisser Erde erfuhren von den Attaquen der Schwadronen von Spanien.

Das beste der spanischen Kavalerie, die Abkoemmlinge der Uhlanen von Farnesio und die Reiter von Otumba, fliegen in einen kriegerischen Wunder ueber die Felder Spaniens.

ARTILLERIE

von Tebib Arrumi.

Spanische Artillerie! National Artillerie! Wenn ich jemand zu finden haette um ueber ihre Verdienste zu bezeugen, wuerde ich die bescheidenste Soldaten der Waffe waehlen

In allen Schlachten dieses Krieges ist es unsere Artillerie gewesen, die mit ihren gutgezielten Treffern die feindlichen Schuetzengraebern uud Stellungen zerstoert und auf diese Weise die vorwaerts marschierende Ivfanterie unterstuetzt hat.

Niemals hat man so klar der Erfolg einer engen Mitarbeitung zwischen Artillerie und Infonterie gesehen. Den besten Beweis hat uns die Eroberung des beruehmten eisernen Guertels bei Bilbao gegeben.

Auf einmal und waehrend der Offensive gegen Bilbao sagte der unvergessene general Mola, die Arbeit unserer Artillerie, sei das beste was er im Laufe seines Lebens gesehen habe.

Aber das Wunder ist nicht das, sondern die hervorragende Leistung der Artillerie, waehrend der ersten Wochen der Nationalen Bewegung. Fast alle Artillerie Einheiten und die Mehrzahl der Offiziere befanden sich in Madrid. Valencia und Barcelona. In allen 3 Staedten gewannen die Roten die Oberhand seit dem ersten Augenblick. Die groessten Waffen-und-Munitionwerke befanden sich in Trubia, Ov.edo, Murcia und Reinosa. Mit Ausnahme Oviedo's waren alle diese Staedte in den Haenden der Marxisten.

Und fuer kommt das Wundez: In einigen Wochen, fast in einigen Tagen organisierte das Oberkommando und die wenigen bei uns gebliebenen Offizieren die Artilleriewaffe auf solcher Weise, dass wir in diesem Gebiet immer eine grosse Ueberlegenheit gegenueber dem Feinde besessen haben.

Es waere eine schwierige Aufgabe jede Heldentat unserer Artillerie zu beschreiben. Wir wollen nur sagen, dass Disziplin und Heldenmut die Normen gewesen sind, nach denen die Artillerieoffiziere-und- Mannschaften immer gehandelt haben. Sie sind in jedem Augenblick bereit gewesen, ihr Leben fuer das Vaterland zu opfern.

OBERAUFSICHT

von José Simón Valdivielso.

José Simón Valdivielso schildert uns in diesem Artikel, die heldenmutige und doch bescheidene Aufgabe, die von den Verplegungstruppen jeden Tag ausgefuehrt wird, Sie bringen zu den Schuetzengraebern alles was die fuer Spanien kaempfenden Truppen noetig haben.

Gegen die feindlichen Can-und-Klimaverhaeltnisse, im blutigen Kampf gegen die Feinde Spaniens, gehen die Soldaten der Verpflegungsdienstes bis zu den ersten Linien und bringen den kaempfenden Maennern Nahrung und sonstliches Proviant. Aufdieser Weise helfen sie unserem Heer den Sieg zu erreichen.

DER MILITAERPFARRER

von Manuel Benegas.

Einfaches und armes Dorf in Castilien oder Aragón, zwisehen den Oelbaeumen von Jaen oder den gruenen Felder von Asturien. Um die Kirche gruppieren sich einige Haeuser und einige enge und schmutzige Strassen.

Aber das Haus des Pfarrers ist sauber und gesonnt.

Drinnen befindet sich ein junger Geistlicher der nur wuenscht seine heilige Mission zu erfuellen. Er haelt seine Messe jeden Morgen und pflegt seine Kirche und verrichtet seine heiligen Pflichten Tags und Nachts ueber. Es pleibt ihm noch Zeit uebrig fuer seine Kranken und Kinder.

Alles .dies, gleichzeitig so klein und so gross, .so demuetig und herrlich, stellt die ganze Arbeit des Pfarrers dar.

Aber ein Tag...

Er sah wie seine Kirche brannte, man entehrte die Heiligen und entweihte die Altare.

Die kleine Alte die mit ihn wohnte — seine Mutter — wurde deswegen getoetet: weil sie seine Mutter war.

Es gelang ihm zu fliehen und das Nationale Spanien zu erreichen.

Er verwandelte seinen Talar in einer Uniform indem er nur zwei Kreuze am Halskragen naehte und verrichtet wie immer seine Pflchen Pfñichten. Zwischen das Pfeifen der Kugeln und der Donner der Kanonen, hilft er dem Verwundeten und troestet dem Sterbenden mit evangelischer Fuersorge.

SPIONAGE

Blonde Nixen, die die Offiziere anziehen wollen; winzige Photokameras; dre Tod als man das Flugzeug verlaesst oder ins Auto einsteigt...

Alle die Sachen, die man schon durch das Kino oder Roman kennengelernt hat.

Hat dies alles was zu tun mit der ernsten und wertvollen Taetigkeit des spanischen Informationsdienstes in dem jetzigen Kriege?

Irgend jemand, der darueber sprechen kann und darf, sagt uns:

Spionage kommt immer mit Kriege. Unser Generalstab weisst alles was interessant ist. Wenn der Krieg zu Ende geht, werden wir einige Angoben unseres geheimen Archivs veroeffentlichen koennen, die eine grosse Sensation hervorrufen werden.

Eines Tages wird man erfahren wie wir; mit den Spionen Euzkadi's gespielt haben wie wir sie aufgezogen haben und ihre Misserfolge und Verzweiflung verursachten.

Man muss zuerst wissen, dass alle Erfolge unseres Dienstes vorkommen, deswegen weil unsere Agente kein Geld fuer ihre gefaehrliche Arbeit bekommen. Sie riskieren ihre Leben nur um das Vaterland zu dienen und ihre heldenmutigen Unternehmungen sind fast immer vom groessten Erfolg gekroent.

Einer dieser Erfolge ist die Entdeckung eines Waffenlie eferungsaffaeres in Frankreich gewesen. Dir bringen hier einige Aufnahmen ueber diesen sensationellen Affaere.

Es besteht einen grossen Unterschied zwischen den roten Informations dienst und unserem. Die roten Agenten fuehren ein luxurioeses und laesterliches Leben in den Luxusbadeorte der Riviera und in den grossen europaeischen Staedten, waehrend unsere Agenten ihre Aufgabe mit Nuechternheit und Verantwortungsgefuehl verwirklichen.

Spanien hat eine Schuld der Dankbarkeit mit diesen Personen, die ihr Leben fuer das Wohl des Vaterlandes jeden Tag aufs Spiel setzen.

DIE FALANGE

von F. Bravo.

Es ist eine fast unmoegliche Aufgabe, das Lob der blauen Hemde zu machen. Ueberall, an allen Fronten, hat die Falange ihre Pflicht getan.

Wir muessen jedoch andere gefallenen Kameraden nicht vergessen: diejenige, welche ihr Leben fuer Spanien und die Falange vor dem 19. Juli 1936 geopfert haben. Denn die Falange, steht schon im Kriege seit ihrer Gruendung; seit 1933.

Heutzutage haben wir in den Schutzengraebern viele Kameraden, die ihre Kinder oder ihre Eltern verlassen haben um ihr Leben den Vaterlande zu opfern. Aber wir werden niemals den Irrtum begehen. die heldenmutige Leistung der Frontsoldaten zu ueberschaetzen.

In Spanien, und waehrend seines heiligen Buergerkrieges, haben wir alle gekaempft und — selbstverstaendlich — am meisten die blauen Hemde der Frontlinie; Aber jeder, der in der Etappe eine Arbeit mit Wuerde ausfuehrt, und haben das Recht «Cara al Sol» an der Seite der Frontsoldaten zu singen.

Die blauen Hemde sind nur auf eine Sache stolz: Spanien zu dienen'.

«EL ALTO DEL LEON»

von F. de Cossio.

Deshalb weil in Valladolid die nationale Bewegung so schnell vor sich ging dachten wir dasselbe ware ueberall geschehen. Wir kannten nur den Misserfolg Madrid's und deswegen wollte man sofert auf die Hauqtstadt marschieren. Die Verbindung zwischen Navarra und Castilla wurde hergestellt als Do Dl in Burgos anam, aber von dem suedlichen Teil Spaniens hatten wir oft nur widersprechende Radiomeldungen.

Die furcdtbarcn asturianischen Bergarbeiter marrchierten am ersten Tag auf Kastilien und erreichten sogar Leon, aber als sich Oberst Aranda der nationalen Bewegung anschloss, kehrten sie zurueck mit der Absicht Oviedo zu erobern.

Unterdessen hat man in Valladolid nur einen einzigen Gedanken, hoert man nur einen Schrei: Nach Madrid' Nach Madrid!.

Oberst Serrador organisiert eine aus Soldaten und Phalangisten bestehende, tausend Mann starke Kolonne und faehrt sofort nach der Sierra ab.

Jedes Dorf begruesste voll Beaeisterung jene heldenmùtigen Maenner in San Rafael bekommen sie Nachricht die Roten seien auf der Loewenhoehe. Unsere Soldaten ruecken mit unùberwindlichen Mut vor und werfen die Marxisten aus ihren stellungen. Trotz ihrer verzweifelten Gegenangriffc konnten die Roten die Passhoehe niemals mehr bezetzen. Einige Stafell der Falange verfolgten die Roten zu lang und fielen, um nicht mehr aufzustehen... Cara al Sol...

Die rote Artillerie und Luftstreitkraefte bombardieren ununterbrochen unsere Linien aber ohne Erfolg, da unsere Truppen immer noch in ihrer Stellungen bleiben trotzdem ein drittel der Kolonne schon gefallen ist...

Neben dem symbolischen Loewenkaempfen harlnaeckig die Soldaten und Phalangisten des neuen Spanien. Die zukùnftigen Geschlechter sollen hierher kommen um die Heldentaten dieser kastilianischen Loewen zu erfahren'.

UNSERE NOVELLE

von Edgar Neville

Wir bringen in diesem Heft eine Novelle von Edgar Neville, inder die Schiksrlswendungen eines Phalangisten im roten madrid, geschildert werden.

THE END

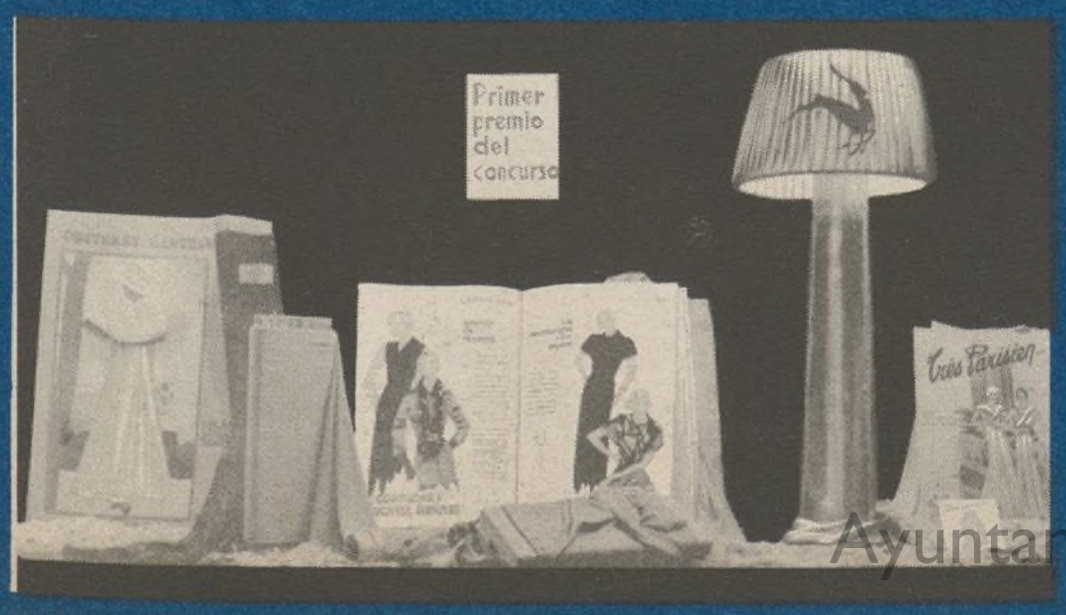
Ayuntamiento de Madrid

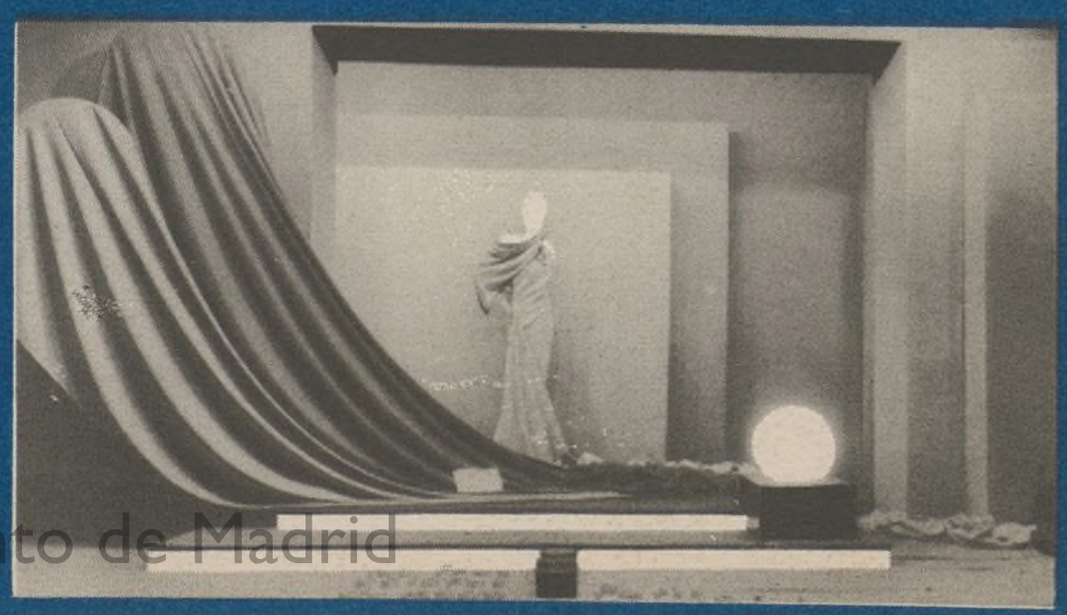
LA INNOVACIÓN

La Innovación
SALVADOR ROBLES Y C.IA

SOMBRERERÍA, 7
TELÉFONO, 16-163

Estos almacenes de tejidos, famosos en el Norte de España por su ejecutoria comercial, saludan a su clientela de dentro y fuera de Bilbao, al grito de
¡Arriba España! ¡Viva Franco! ¡Viva Vizcaya española!





Ayuntamiento de Madrid

EXIJA USTED LA VERDAD

TRES MARCAS,
TRES TIPOS,
TRES ESTILOS:

LA RAZA JANDILLA RIO VIEJO

LOS VINOS DE DOME
DELEITAN AL MUN
IRRADIANDO LOS COL
RES NACIONALES DE
ESPAÑA INMORTA

REVISTA NACIONAL DE LA FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J.O.N-S.

Ayuntamiento de Madrid